UNIVERSIDAD METROPOLITANA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
FACULTAD DE HISTORIA GEOGRAFÍA Y LETRAS
DEPARTAMENTO DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA

"VIOLENCIA POLÍTICA, ESTRATEGIA POLÍTICO-MILITAR Y FRAGMENTACIÓN PARTIDARIA EN EL MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA (MIR) EN CHILE". 1982-1988.

La guerra popular de la vanguardia del pueblo.

MEMORIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE
PROFESOR DE HISTORIA, GEOGRAFÍA Y EDUCACIÓN CIVICA.

PROFESOR GUÍA: GUILLERMO CASTRO PALACIOS.

NOMBRE: JOSÉ ANTONIO PALMA RAMOS.

SANTIAGO, MARZO DE 2009.

Proyecto MYS II/40/08, aprobado y financiado por la Dirección de Investigación de la UMCE.

Agradecimientos.

Ésta empresa que finaliza, no habría sido concretada sin la paciencia, comprensión y amor de mi familia. Papá, Mamá, Vero y Sandra, han estado conmigo en todo momento, apoyándome en todos los aspectos. A mis primas, Anita y Jessica, que no dudaron en prestarme la grabadora cuando las necesidades apremiaban. A la familia Aravena-Zamorano, mi segunda casa, a sus experiencias de vida que las hice propias, junto con su cariño y amistad. Al Matías, que junto con su amistad, me ayudo cuando la tecnología me ponía en apuros. A los *pastos* del Peda, y a los amigos que ahí conocí, Jorge Navarro, Nicolás Girón, Rodrigo Jofré, Mariano Vega y tantos otros.

Esta investigación no habría podido ser realizada sin la ayuda y colaboración de una serie de historiadores: Sebastián Leiva, Carlos Sandoval, Pedro Rosas y Claudio Pérez, no dudaron en facilitarme un documento, conseguirme un contacto o entregarme un consejo.

Al 'Poncho', por facilitarme parte importante de su acervo documental, los panfletos y afiches no pudieron haber llegado en mejor ocasión.

A los protagonistas de esta Historia, que entregaron su testimonio. Muchos de ellos que por primera vez accedían a una entrevista, gracias por su confianza y sinceridad. En especial, a Guillermo Rodríguez, quien en más de una ocasión leyó y comento mis borradores.

A Paula Pardo, de la biblioteca de la FLACSO, por acceder al fondo documental Ruiz-Tagle. Y a Mario, del Centro de Estudios Miguel Enríquez, por su tiempo, consejos y por las largas conversaciones por teléfono.

A mi profesor guía, Guillermo Castro, por sus acotaciones y paciencia, que sufrió junto conmigo todas las dificultades y pormenores de más de un año de investigación, quien no dudo en darme ánimo y acompañarme hasta el final. También quisiera mostrarle mi gratitud y mis respetos al profesor Igor Goicovic, quien se convirtió en otro profesor guía, revisando borradores y corrigiendo muchas veces el camino de la investigación. Siempre con buena disposición y comentarios certeros.

A Lorena Ubilla, Natalia Ramírez y Jorge Navarro por acompañarme estas últimas horas revisando los capítulos de la tesis y por entregarme su valiosa amistad.

Agradezco mi vida, el tiempo y el lugar que me toco. A cada calle, cancha, esquina y plaza, que me vieron crecer, jugar, *carretiar* y compartir con mis hermanos. Mi barrio la *30 de Mayo* y a todas las *poblas* del sur de Santiago, lugares que me entregaron la mejor enseña que se puede pedir. La *hermandad* de un amigo; el optimismo y solidaridad de mi gente, son la riqueza más entrañable de mi pueblo, que ni el más destructivo sistema económico corroerá, y que a la vez, es la esperanza más concreta para un mundo más justo y libertario.

A mi Historia, de penas y alegrías. En suma, la Historia del pueblo pobre chileno, que no ha dejado soñar, luchar y reír. Cierro una etapa, aún más convencido que de cuando la empecé, que en nuestras manos y en las de todos está nuestro destino.

Población *30 de Mayo*, El Bosque. Marzo de 2009

A las generaciones del pasado, de los 60', 70' y 80', protagonistas de estas paginas,
que combatieron, murieron y que recordamos.
A la generación de los 90' y 2000', mi generación,
que combate y muere…
A las generaciones del futuro, de mis sobrinos Cony y Antares,
que sólo combatiendo triunfaran.

Índice.

Agradecimientos. Pág. 3.
Índice. Pág. 5.
Presentación. Pág. 6.
Introducción. Pág. 8

1. Marco teórico-conceptual. Pág. 16
Estrategia y Táctica. Pág.17
Teoría Revolucionaria. Pág. 20
1.3. Violencia Política. Pág. 30

2. Escenario de Formación del MIR. Pág. 47
Contexto Internacional. Pág. 48
Confluencia revolucionaria y decepción con la Izquierda Tradicional. Pág. 53
2.3. Fundación y estructuración del MIR (1965-1969). Pág. 57
2.4 El MIR durante la UP. (1970-1973). Pág. 64

3. La Resistencia y el Contexto de la investigación. Pág. 70
Golpe Militar y la lucha contra el exterminio (1973-1976). Pág. 71
Plan 78 y el Destacamento Guerrillero Toqui Lautaro (1977-1981). Pág. 82
Contexto Histórico Nacional (1982-1988). Pág. 89

4. Violencia Política y Estrategia de la Guerra Popular en el MIR. Pág. 105
Violencia Política en el MIR durante la década de los 80'. Pág. 106
Estrategia de la Guerra Popular Prolongada en el MIR. Pág. 113
Tesis Estratégicas del MIR**.** Pág. 118

5. Estructuras Político-Militares y accionar militar/miliciano. (1979-1988). Pág. 130
Columnas Guerrilleras. 1980-1981. Pág. 131
Milicias de la Resistencia Popular (MRP).1979-1987. Pág. 133
La Fuerza Central (FC). 1979-1984. Pág. 159

6. Frentes Sociales. Pág. 166
Frente Estudiantil. Pág. 170
Frente Sindical. Pág. 179
Frente Campesino. Pág. 184
Frente Poblacional. Pág. 187
Frente de Derechos Humanos, Solidaridad y Prisión Política. Pág. 196

7. Fractura Partidaria y Mirismo disgregado. Pág. 207
Los orígenes del fraccionamiento (1975-1983). Pág. 208
Fragmentación y los *MIR'es.* (1983-1990). Pág. 214
Ocaso Revolucionario. Pág. 235
El MIR en Diáspora. Pág. 248

Conclusión**.** Pág. 260
Fuentes y Bibliografía. Pág. 265
Anexos. Pág. 272

.

Presentación.

Este estudio describe y analiza el fenómeno de la Violencia Política en Chile, protagonizado por uno de los partidos de Izquierda de más corta existencia, pero con una historicidad relevante en el proceso de nuestra Historia reciente, por ende, de nuestra identidad nacional: El Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)

El período dictatorial está marcado por un sombrío escenario provisto de censura, represión y su subsecuente terror. El Golpe de Estado de 1973 no fue sólo un paréntesis o interregno en la Historia de las asonadas militares en América Latina y Chile. Significo la implementación de un nuevo modo de acumulación del Capitalismo, en términos económicos; y, en lo político-social, reconfiguró el Estado chileno que había mantenido su fisonomía desde 1925. En ambos sentidos se habla de una contrarrevolución militar eminentemente técnica, reestructurando al Estado con tintes neoliberales.[1] Sin embargo, esta refundación contó con una importante oposición de la sociedad civil, en específico del mundo popular.

El MIR, que se presentó como portavoz de los sectores populares, tuvo un rol protagónico en dicha reyerta. Oponiéndose a la nueva configuración nacional llevada a cabo por la dictadura. Para ello, ideó una estrategia, con sus variantes tácticas para cada frente social y período. Sus principales lineamientos fueron diseñados bajo el precepto de la Guerra Popular Prolongada (EGPP), cuyo primer y más inmediato objetivo era derrocar a la dictadura, y posteriormente, instaurar un gobierno 'Democrático, Popular, Revolucionario y Nacional'.

Daremos cuenta de la materialización e implementación de los lineamientos en cada frente social en el que el MIR echó mano su trabajo político, el cual se encontraba en distintas esferas del mundo político popular: sindical, campesino, estudiantil y poblacional. Cada cual con distinta relevancia, según se narrará y analizará ulteriormente.

Sin embargo, este trabajo político llevado a cabo por el MIR, principalmente en la coyuntura histórica de los años 80', generó otro tipo de dinámica. Las Jornadas de Protesta

---

[1] Pinto, Julio y Salazar, Gabriel. *Historia Contemporánea*, Tomo I. Estado, Legitimidad y Ciudadanía. Editorial LOM. Santiago, Chile.

Nacional (JPN), marcaron una inflexión en la dictadura militar y en la oposición, de la cual el MIR no estuvo exento. El partido intentará insertarse de lleno en los diferentes movimientos sociales, posicionándose a la vanguardia del movimiento popular y de la Izquierda. Pero, este liderazgo del movimiento popular se encuentra, en el seno mismo del partido, con diferentes lecturas tácticas –las cuales se derivaban de la óptica de la EGPP y de los diferentes trabajos en los frentes que esta planteaba-, que conllevaron a posturas bifurcadas, que junto con otros factores, coadyuvado por las trayectorias divergentes de las estructuras orgánicas del MIR, acarrearon a una posterior fragmentación partidaria, la que no pudo ser subsanada en ningún momento. Dicha trayectoria será narrada de forma mas detallada en este estudio.

Es de gran significancia en la reconstrucción de la identidad nacional reconocer a los distintos actores, tras un álgido periodo de polarización, lo que permite reunificar y revalorar los principios democráticos, sobretodo en las generaciones venideras. Relevancia, además, porque devela el rol jugado por actores, dentro de un periodo convulsionado y lleno de censura por parte de la dictadura.

Esta investigación intentará abrir una veta de nuevo conocimiento histórico, ya que es un tema escasamente trabajado. Y que respecto al periodo en cuestión, no hay investigaciones que lo traten, analicen profundamente y den respuesta a los cuestionamientos que lo originan y motivan.

Introducción.

Hacer una Historia de la Violencia Política y del MIR en especifico, es reconstruir un relato de "lo que fue" y de "lo que no fue". Esta dificultad surge porque, por un lado, tenemos autores o referencias que hablan del MIR y de la Violencia Política con estigmas y satanización derivadas de diferencias políticas; y por otra parte, encontramos una visión heroica, *cuasi mítica* de la Historia del MIR –debido que estas historias fueron realizadas por ex militantes- que cuentan con una carga política y emocional muy fuertes. Lo que complejiza aún más este panorama, es que además de vivir el crepúsculo revolucionario, estos historiadores y ex militantes, terminaron muchos de ellos en sendas distintas, producto de la división y atomización del partido.

De esta manera, la *Historia de la epopeya,* desde la resistencia y su propuesta teórico-practica, se funde con la *Historia de la derrota,* con exilio, cárcel, tortura y desaparición forzada, donde los mismos militantes 'sobrevivientes' de una época han intentado a través de obras, artículos y seminarios, explicarla. Sin querer desmerecer esos intentos, la mayor parte sólo se quedan en especificidades y recalcando lo bueno, sin un balance autocrítico de la 'primavera' –los 60' y la UP- y el 'otoño' de la Izquierda revolucionaria, la dictadura y los gobiernos concertacionistas.[2]

En torno a la bibliografía respecto del MIR, ésta no es muy amplia si la comparamos con la de otros partidos de Izquierda en Chile. Más aún, en el periodo específico en que se enmarca nuestra investigación, existen escasas publicaciones y libros relativos a él. Sobre Historia del MIR, encontramos una obra de tipo general, del autor Carlos Sandoval, *MIR una historia,* que consta de tres tomos, centrada en una recopilación de documentos y su análisis, pero que sólo llega hasta la década del 70'. También encontramos el artículo de Julio Pinto, en el libro de Verónica Valdivia, *Su Revolución contra nuestra Revolución*, que aborda la trayectoria histórica tanto de los partidos de Derecha como de Izquierda. En esta última se analiza la primera etapa de resistencia a la dictadura, hasta 1981. En una obra general del sociólogo Tomás Moulián *Chile actual: Anatomía de un mito,* se aborda la trayectoria histórica de la dimensión política de los

---

[2] Garcés, Mario. *Seminario El MIR en la Historiografía.* Museo Benjamín Vicuña Mackenna. 9 de septiembre del 2008.

últimos 30 años, incluyendo en este marco de análisis el rol del MIR y su implicancia en el ámbito político y social de Chile. El historiador, y también fundador del MIR, Luís Vitale, elabora una obra denominada *Contribución a la Historia del MIR* que, principalmente emprende la labor de reconstruir los primeros años del partido hasta la elección de Allende. Pedro Naranjo y Mario Garcés editan y escriben el libro *Miguel Enríquez y el Proyecto Revolucionario,* que trata de una recopilación de documentos del MIR, desde su fundación y hasta 1975, además de una biografía del Secretario General del partido. Eso sería lo que respecta a las obras de mayor extensión. Sin embargo, existen artículos que abordan de una u otra manera el tema, y que dada su especificad no tocan con la profundidad necesaria para nuestra investigación el rol del MIR en el década de los 80', entre ellas, el texto de Cristian Pérez, "Si quieren Guerra, Guerra tendrán", que más allá de su título sugerente no aborda de manera significativa el rol del partido durante los primeros años de la resistencia y no hace una mirada *procesual,* centrándose en la espectacularidad de las acciones armadas. También tenemos a Andrés Benavente, cuyo artículo denominado "Movimiento de Izquierda Revolucionaria: Trayectoria y presente", escrito atiborrado de estigmas y de una asepsia en el análisis sin tomar en cuenta el contexto represivo y su inserción social, resulta ser simplemente una referencia en términos de los datos de las acciones del partido durante los años de dictadura. Artículos importantes son de autoría de Igor Goicovic titulados **"**Teoría de la violencia y estrategia de poder en el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, 1967-1986**"** y "La estrategia de Guerra Popular Prolongada en el diseño político-militar del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (1978-1988)", en los que se abordan las influencias ideológicas y políticas de la Izquierda mundial y que en Chile incidieron en la formación del MIR, y en el diseño, a grandes rasgos, de la EGPP, analizando la trayectoria histórica del Partido desde su génesis hasta la fragmentación.

Con respecto a tesis de investigación, el joven historiador Sebastián Leiva, tanto en su trabajo de pregrado; *La política de Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) durante la Unidad Popular y su influencia sobre los obreros y pobladores de Santiago*; y en la de Magíster, *Teoría y práctica del poder popular: los casos del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR, Chile, 1970 - 1973) y el Partido Revolucionario de los Trabajadores - Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT - ERP, Argentina, 1973 - 1976)*; en los cuales se refiere al Poder Popular, como la política direccional del MIR durante el

periodo de la Unidad Popular. Marlen Martínez, en *La experiencia política de los militantes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR): motivaciones, práctica partidaria y división de la militancia. Chile (1973-1988),* realiza un trabajo que toma como referencia la subjetividad de la militancia, recalcando elementos de tipo afectivo dentro de la cotidianidad mirista. Estos materiales, que no desmerecen respecto a su calidad y aporte al rescate de la memoria, se ubican en las antípodas de nuestro trabajo, ya que presentan una visión estática del quiebre de la militancia, al que no denominan como fractura partidaria, centrándose en las subjetividades de los testimonios recabados y enarbolando conclusiones a partir de un psicoanálisis de éstos. Tamara Vidaurrázaga, en *Mujeres en Rojo y Negro Reconstrucción de memoria de tres mujeres miristas (1971-1990),* se refiere a la experiencia y cotidianidad de la militancia en el género femenino, estudio importante porque nos interioriza en la memoria, de una dimensión poco conocida y poco estudiada. Por último, y digno de destacar es la realización, en estos últimos meses, de las *Primeras Jornadas de Historia de las Izquierdas en Chile, 26-27-28 de agosto del 2008,* instancia en la cual se presentaron variadas ponencias, entre las que se destacan: "Teoría, Violencia Política y Romanticismo Revolucionario de la mano de la construcción del Poder Popular. Algunas reflexiones en torno al MIR"*;* de autoría de Luís Pino Moyano; y "La cultura mirista desde abajo. No somos lo que ellos dicen que somos. Rescate de la memoria mirista del período 1970-1973", de Pablo Sandoval. Ambas instancias abordan el tema desde la perspectiva de la Identidad mirista, fundándose en la semiótica de su accionar y sus repercusiones.

Nuestra investigación que lleva por titulo *Violencia Política, Estrategia Político-Militar y Fragmentación partidaria en el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR. 1982-1988*; estará compuesta por siete acápites.

En el primero de ellos se realizará una conceptualización de Teoría Revolucionaria; Violencia Política y de los conceptos de Estrategia y Táctica. Estos serán revisados a partir de un punto de vista histórico y de algunos otros enfoques de la ciencias sociales, como el politológico y sociológico, entre otros, considerando los aportes teóricos que influyeron en el MIR, vale decir, el marxismo, sus variantes y la experiencia de las luchas de liberación nacional de los países del *Tercer Mundo* en el siglo XX.

El segundo capítulo aborda elementos relacionados con la formación del Partido; el contexto internacional, como marco general, los antecedentes históricos inmediatos a su germinación y sus primeros años, hasta el gobierno de la Unidad Popular.

El tercero, tiene como finalidad caracterizar la trayectoria histórica del Partido, desde el Golpe de Estado de 1973 a los albores del período en el que se enmarca nuestro estudio. Abordando los primeros años de la 'Resistencia' antidictatorial. Y finalmente, contextualizaremos el periodo central de nuestra investigación.

En el capítulo número IV, se describe y analiza la concepción de Violencia Política del partido durante los 80', junto con la estrategia de la Guerra Popular Prolongada (EGPP). Se recurre al análisis documental, así como de fuentes orales en la elaboración de este apartado, entrelazando ambas vertientes informativas para recrear y narrar la situación experimentada por la militancia partidaria en ese momento.

En el capítulo quinto, abordaremos el accionar de las estructuras político-militares, identificándolas, señalando sus objetivos y principales hechos. Refiriéndonos, en lo especifico, a las orgánicas militar/milicianas que impulso el MIR –Columnas Guerrilleras, Fuerza Central (FC) y las Milicias de la Resistencia Popular (MRP)-, y sus alcances.

La implementación de la EGPP y sus variantes tácticas serán el tema central del capitulo VI, principalmente a partir del trabajo político- militar llevado a cabo por el MIR en los diferentes frentes sociales: sindical, campesino, estudiantil, poblacional, y derechos humanos, los que serán abordados de forma individual. Las organizaciones intermedias del Partido en cada frente social, como implementación de la EGPP serán el punto central de este acápite.

En el último capitulo, el número VII, se abordará el fraccionamiento del MIR. Los antecedentes, el desarrollo y la división misma del partido serán descritos y analizados, así como la diáspora que sufre al organización política hacia finales de la década de 1980, intentando rastrear y mostrar los orígenes de ésta y el fracaso de la estrategia y el proyecto revolucionario del MIR en Chile; junto con elementos rastreables de la herencia mirista hasta nuestros días.

Esta investigación intenta demostrar que el ocaso revolucionario del MIR fue producto de una serie de factores. Entre ellos podemos mencionar: la acción represiva; la contracción global del campo socialista y de los partidos de Izquierda Revolucionaria; la deslegitimación de la lucha armada como medio para sustituir al gobierno dictatorial por parte de los partidos políticos chilenos, en especial de una parte importante de la Izquierda con posterioridad a 1986; las fricciones internas que desembocaron en el consiguiente quiebre y atomización partidaria. Esto último, relacionado al contexto histórico del Chile de los años 80', ya que el alza en el movimiento social, junto con su efervescencia, exacerbó posiciones de las estructuras orgánicas al interior del partido, plasmándose en trayectorias divergentes, que a partir de sus respectivas caracterizaciones de la realidad y praxis, provocaron su ulterior fragmentación. A ello se sumaron los posicionamientos tácticos, subrogados a la elaboración, diseño e implementación, de los lineamientos de la EGPP, que junto con los factores anteriormente mencionados, conllevaron al fracaso del proyecto revolucionario del MIR.

Objetivos generales.

Articularemos nuestra investigación a partir de la búsqueda de dos objetivos generales. En primer término, analizaremos la propuesta estratégica político-militar del MIR durante la década de los 80', a partir de sus formas y frentes de lucha. Y en segundo lugar, evaluaremos los resultados de la propuesta e implementación del proyecto del MIR en Chile. Ambos, no pretenden dar respuesta definitiva a la problemática ni cerrar la discusión respecto al tema, sino buscan sentar bases para investigaciones futuras.

Objetivos específicos.

Los objetivos específicos, que a su vez, permiten configurar lo anterior son:

-Definir Violencia Política, enmarcándola en la realidad chilena de los 80'.

-Caracterizar los fundamentos teóricos y experiencias revolucionarias que incidieron en la construcción de la estrategia político-militar del MIR.

-Describir el contexto histórico en el cual se enmarca nuestro estudio, junto con la implementación táctica de la estrategia.

-Reconstruir la trayectoria histórica del partido, con énfasis en el periodo 1982-1988.

-Identificar los principales elementos que precipitaron el quiebre del partido hacia 1987.

-Señalar los factores que incidieron en la derrota del proyecto revolucionario del MIR y en la vuelta a la democracia hacia 1990.

Metodología.

Como primera necesidad, para llevar a cabo nuestra investigación, realizamos una prospección bibliografía respecto del objeto de estudio, el MIR, que ya comentamos; y sobre el contexto bajo el cual se desarrolla su trayectoria histórica, tomando en cuenta el periodo dictatorial bajo el cual esta inmerso, el espectro político y social que representaba la oposición al gobierno de la época. Posteriormente, para cimentar el plano teórico de la investigación, se buscó bibliografía referente a los conceptos de Violencia Política, Estrategia y Táctica, principalmente desde el marxismo, dada la insoslayable ligazón ideológica del MIR con esa vertiente, además de la teoría política, politología y sociología.

Se utilizarán fuentes primarias, tales como documentos del partido, su órgano de difusión El *Rebelde* y su boletín informativo la Agencia Informativa de la Resistencia, (*AIR*.), algunas inéditas como panfletos y comunicados del período, junto con testimonios orales de militantes del partido. El interés de utilizar estas fuentes, recae en la resignificación y en la legitimación de voces, en un periodo donde estas no podían dejar otro tipo de registro, por su carácter de enemigo interno y clandestino, y que en la memoria oficial, están cargadas de satanización y estigmas impuestos por quienes detentaban el poder de la época. Darle significación al testimonio oral como una fuente legitima y válida en la construcción del conocimiento histórico, porque ella constituye la vivencia humanizada del pasado reciente de Chile y el rescate de esas memorias, debido a que no existe otro tipo de registro, a parte del testimonio. Esta indagación debe tener un método bien definido. Se realizaron entrevistas semiestructuradas intercalando lo que ya se sabía y se tenía preparado con lo que surgía en la conversación misma,[3] recalcando una actitud crítica frente a lo que se nos narraba, buscando los errores más que los aciertos de la

[3] Garcés, Mario. *Recreando el pasado. Guía metodológica para la memoria y la historia ora*l. ECO. Santiago, Chile. 2002

organización,[4] y finalmente la mirada evaluativa y el impacto del denominado proceso de 'transición democrática'. Las preguntas estaban dirigidas, fundamentalmente, a captar información sobre la Estrategia y la Fragmentación del Partido, ejes fundamentales del estudio. Además, los militantes entrevistados, fueron escogidos dentro de todo el espectro posible de encontrar, desde las altas direcciones, direcciones intermedias hasta los militantes de base, integrantes de todos los frente sociales y de sectores o tendencias posteriores al quiebre. Tal situación, permitió una mirada más amplia en relación a los hechos y objetivos planteados.

La investigación estuvo marcada por lo azaroso de su desarrollo. Una empresa que comenzó de manera mancomunada y que terminó de manera individual. Una serie de fuentes extraviadas y retenidas -literalmente- (Como por ejemplo, la valiosa entrevista a Pascal Allende) por un ex-integrante del grupo de investigación, entre otros problemas, marcaron el devenir de esta tesis. El misticismo de la Historia mirista envolvió aspectos metodológicos que dieron origen a estas páginas: el silencio, lo oculto y la heroicidad, nos acompañaron en más de un año de estudio. Por ello, es que la historia misma y su historización, estuvieron unidas a un elemento más: la dificultad. Si bien, la serie de dificultades hicieron prever un cambio en los objetivos previstos en un comienzo, se decidió en último término, continuar como se tenía previsto. El cronograma, que fue modificado una y otra vez, tenía la intención de satisfacer las necesidades que nos planteamos. Un tema poco explorado necesitaba, en nuestras palabras, abrir un amplio campo para nuevas investigaciones y vacíos que ninguna obra del periodo nos pudo suplir. A medida que se desarrollaba el estudio más nos convencíamos que era sumamente necesario, que los tres grandes conceptos que caracterizan la tesis –Violencia Política, Estrategia y la División-, se mantenían ligados, debido a que esos tres vasos comunicantes, unidos y no por si solos, son la explicación para comprender el devenir y el actuar histórico de uno de los partidos de la Izquierda Revolucionaria más importante de la historia nacional, y de cómo ese actuar, incide en la configuración de la realidad nacional a dos décadas de su desaparición. He ahí, la inexorable necesidad de configurar esta tesis en este gran volumen de páginas, sin la necesidad de modificar sus objetivos, elaborando una

---

[4] Harnecker, Marta. *Historia oral. Cuestiones metodológicas*. En www.archivochile.com. 1995.

investigación histórica con todo el rigor que ella requiere.

Al final de estas carillas encontraremos un desenlace ya conocido: la derrota o fracaso de un proyecto revolucionario eclipsado, junto con el proceso de entronización del modelo político y el sistema económico heredado de una dictadura militar serán los frutos que aún, veinte años después, acompañan al autor de estas líneas. Por ello, la importancia y la vigencia de una 'parte' de nuestra Historia, olvidada y/o ignorada. No pretendemos dar respuestas a todos nuestros cuestionamientos presentes, pero si ayudar a reconstruir un camino vedado –o derrumbado- de la Izquierda y de los sectores populares del país, junto con reconocer a estos últimos, como actores protagónicos de la Historia reciente.

Capitulo1.- Marco Teórico-Conceptual.

"…Mas la violencia juega otro papel en la Historia, tiene un papel revolucionario: es, según la frase de Marx, la partera de toda vieja sociedad preñada por una nueva sociedad, es el instrumento, con ayuda del movimiento social se abre paso y rompe formas políticas muertas; de todo esto el señor Dühring no dice una palabra. Sólo con suspiros y gemidos admite la posibilidad de que tal vez sea necesaria la violencia para derribar la economía de la explotación del hombre… ¡Desgraciadamente!, "por que la violencia -dice- desmoraliza siempre a quien la usa de ella". ¡Esto hay que oír, cuando toda revolución victoriosa ha tenido como consecuencia un gran salto moral y espiritual!".[5]

[5] Engels, Federico. *El Antidühring*. Editorial Claridad. Buenos Aires, Argentina. 1967. p. 193.

Se torna imprescindible realizar y precisar los elementos teórico-conceptuales que vamos a utilizar de ahora en adelante. De esta manera, los conceptos de *estrategia y táctica*, *Teoría Revolucionaria*, y *Violencia Política*, toman una significación no menor en tal afán. En este primer capítulo, nos ocuparemos de tratar estos conceptos, que guiarán el proceso investigativo

1.1.- Estrategia y táctica. Fin: Socialismo…¡¡ Caminos:…??

Conceptos que se hace indispensable precisarlos son los de "estrategia" y "táctica", aplicados a la dimensión política. La importancia de sistematizar estos términos, estriba en clarificar inquietudes y precisiones de tipo metodológico y teórico, las cuales, comúnmente, tienden a crear confusiones en el público general.

Al consultar los diccionarios nos encontramos con las siguientes definiciones: a) estrategia: arte de dirigir las operaciones militares[6]; b) táctica: conjunto de reglas a que se ajustan en su ejecución las operaciones militares. Sistema ideado y empleado hábilmente para conseguir un fin[7]. Como se puede apreciar, estas definiciones se relacionan con conceptos de índole militar, sin grandes diferencias entre ellos. Son usados indistintamente, estableciéndose entre ambos una relación bastante estrecha.

Sin embargo, se debe precisar que la estrategia y la táctica, si bien están interrelacionadas, no son lo mismo. La estrategia es algo más amplio, un objetivo que se desea cumplir. Por otra parte, la táctica son los pasos que se emplean para lograr el objetivo: "la táctica se elabora en función de la estrategia, pero no debemos confundirlo con un todo. Lo estratégico es más amplio, es lo universal que contiene lo táctico".[8]

En el ámbito de la Teoría Revolucionaria marxista, que es lo que nos atañe en este estudio, no existió una diferenciación clara al momento de su elaboración. Carlos Marx, nunca los sistematizó de manera diáfana, pero si entregó algunas luces al respecto que nos permiten abordar el tema. El autor afirmaba, al referirse a la meta final de los trabajadores, que ésta era su constitución como clase, derrocar la dominación de la burguesía, conquistar

---

[6] Diccionario de la Lengua Española. Ed. Larousse. Buenos Aires, Argentina; 1994. p. 441
[7] Ibíd. p. 973.
[8] Serrano, Jesús. *Necesidad del uso adecuado de los conceptos de estrategia y táctica en la comprensión del movimiento revolucionario;* en www.ispij.rimed.cu

el poder político, abolir la propiedad privada y, finalmente, crear una nueva sociedad. De esta manera, el creador de esta Teoría Revolucionaria, definía la concepción estratégica del proletariado, estableciendo como gran objetivo el derrocamiento del capitalismo y la creación de la sociedad nueva. Claramente es sumamente amplio, y se remarca su carácter universalista e inclusivo, de igual manera que las formas que se deben llevar a cabo para lograrlo.

Ahora, una aproximación un poco más clarificadora a los conceptos de *estrategia y táctica* lo hace en esta afirmación

> "…los comunistas consideran indigno ocultar sus ideas y propósitos. Proclaman abiertamente que sus objetivos sólo pueden ser alcanzados derrocando por la violencia todo el orden social existente. Las clases dominantes pueden temblar ante una Revolución Comunista. Los proletarios no tienen nada que perder en ella más allá que sus cadenas. Tienen, en cambio, un mundo que ganar. ¡Proletarios de todos los países, unios!".[9]

Consideramos claro el llamado y la forma –de manera violenta- en que el mundo proletario debe actuar para llegar al objetivo final, que sería la sociedad sin clases comunista.

Lenin, otro de los grandes teóricos del marxismo, y que interpretó esta teoría desde la realidad rusa de fines del siglo XIX y principios del siglo XX, estableciendo importantísimos aportes, no hizo ninguna distinción de tales términos. En sus escritos existe una presencia de éstos, pero los usa de manera análoga e indistinta. El autor afirma que la estrategia y la táctica de un partido es "su conducta política, es decir, el carácter, la orientación y los procedimientos de su articulación política".[10] Más adelante, en otro texto, el líder de la revolución rusa escribe sobre el concepto de estrategia: "determinar la estrategia significa fijar la meta fundamental del movimiento, identificar el movimiento principal y conseguir aliados contra el mismo".[11] Para clarificar algo más el panorama y los conceptos consideramos pertinentes estas citas del mismo autor, ya que abordan de manera más abierta, los conceptos que nos interesan. Al referirse a la táctica marxista, dice que "consiste en unir los métodos de lucha diferentes, saber pasar de uno a otro, en elevar constantemente la conciencia de las masas, y en ampliar sus acciones colectivas, cada una

---

[9] Marx, Carlos. y Engels, Federico. *Manifiesto del partido comunista*. Ed. Centro grafico. Santiago, Chile. 2003. p. 53

[10] Lenin, Vladimir I. *Dos tácticas de la social democracia en la revolución democrática* 1905 http://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1905/dostacts/index.htm

[11] Afanisev, Vladimir. *Diccionario de Comunismo Científico*. Editorial Progreso. Moscú, URSS. 1985. p. 92

de ellas tomada de forma separada, puede ser atacante o defensiva, y todas ellas conducen a un conflicto más intenso y decisivo".[12] En ese último caso, se puede inferir lo que el autor entiende por táctica, reseñando su carácter de métodos, pasos inmediatos, con una sistematización que va orientada por una línea estratégica preestablecida, la cual, se genera a partir de un análisis, cuya base es la teoría revolucionaria, de la realidad o contexto en el cual se van desarrollando los acontecimientos y que se pretenden transformar.

Marta Harnecker, en su afán de clarificar conceptos del vocabulario de la teoría revolucionaria, aborda los conceptos de estrategia y táctica, tomando como referencia a los clásicos del marxismo, en particular, del ya anteriormente reseñado líder ruso, Lenin. Al referirse a la estrategia señala que "…determina el camino general por donde debe encauzarse la lucha de clases del proletariado para conseguir su objetivo final: la derrota de la burguesía y la instauración del comunismo, es decir, la forma cómo se planifican, organizan y orientan los diversos combates sociales para conseguir ese objetivo".[13] Acá nuevamente se hace hincapié en el carácter de largo plazo y general que posee la estrategia revolucionaria. Es el horizonte al cual se pretende llegar y por el que se realizan las diversas luchas sociales y políticas. Es, en definitiva, la línea política principal del partido en una etapa histórica dada, orientada a la solución de los problemas fundamentales. La estrategia, entendida así,

> "determina objetivos y direcciones principales, estableciendo misiones para cada etapa; principios de la lucha del proletariado por el logro de los objetivos planteados; dirección principal del golpe, determinación de los aliados de las clase obrera y su actitud hacia las clases intermedias (la pequeña burguesía); madurez de la situación revolucionaria y el factor subjetivo".[14]

Al referirse al concepto de táctica revolucionaria, señala: "la táctica revolucionaria es el conjunto de orientaciones concretas que se formulan para poner en práctica la estrategia revolucionaria en cada nueva coyuntura política". Se recalca el carácter de más corto plazo y su relación estrecha con la realidad misma. Es la praxis, entendiendo a esta última como la relación entre teoría y práctica simultánea. La táctica revolucionaria es, en suma, la conducta política del partido, carácter, métodos y formas de sus actividades de

---

[12] Lenin, Vladimir I. *Obras Completas, tomo 25.* Editorial Progreso. Moscú, URSS. 1984. p. 15
[13] Harnecker, Marta. *Estrategia y Táctica*. Ed. Antarca. Buenos Aires, Argentina. 1988. p. 93
[14] Serrano, Jesús. op. cit.

lucha de la situación creada. Ella determina "vías concretas para la conquista y cohesión de las masas; métodos para aislar al enemigo, preparación para su derrocamiento; medios de lucha más adecuado en cada momento; formas para conquistar el poder político".[15]

Para concluir en nuestro afán de clarificar y diferenciar estos dos conceptos, podemos decir que la estrategia es relativamente más estable, porque se basa en una serie de principios que mantienen su valor a lo largo del devenir de toda una fase, modificándose de acuerdo al grado de desarrollo conseguido por el movimiento revolucionario y el país concreto a que se refiere. En cambio, la táctica es esencialmente dinámica y dúctil. Puede cambiar por diversos motivos, influido directamente por la situación concreta, considerándose elementos nacionales como internacionales. Ella indica la modalidad de acción en cada momento y según las condiciones concretas; si se debe tomar una posición ofensiva, defensiva, de repliegue, etcétera. Se debe considerar que al trazarse debe hacerse en función de los objetivos planeados por la estrategia, porque de esa manera se pueden llegar a cumplir.

1.2.-Teoría Revolucionaria. Praxis: Teoría y Práctica

A continuación se revisará los aportes a la Teoría Revolucionaria mirista, de autores no sólo pertenecientes al marxismo clásico, sino a una amplia gama de movimientos revolucionarios del siglo pasado; influyendo en la elaboración programática del partido.

1.2.1.- Concepto e implicancia.

Respecto de este término, podemos decir que entendemos por tal todas las elaboraciones intelectuales creadas de forma racional con la finalidad de explicar la realidad en la cual el hombre y la sociedad están inmersos y cuyo fin es transformarla de manera radical, variando vías y formas de acción de acuerdo con cada lectura u óptica que se hace de ella. Bajo esta categoría las teorías revolucionarias nacen durante el siglo XIX, principalmente, destacando el anarquismo y el marxismo o socialismo científico. Este último es de mayor significación tanto por su praxis revolucionaria en la Historia, como por ser la piedra angular en la que se basa ideológicamente el MIR, nuestro objeto de estudio. Se debe destacar, además, que es el marxismo-leninismo, junto con el aporte de la lectura

[15] Ibídem.

del ideario de la Revolución Cubana, conocido como el castro-guevarismo, son las doctrinas políticas más influyentes en los partidos de Izquierda de América Latina, en especial los denominados parte de la Izquierda Revolucionaria.. El MIR en específico, se nutre además del pensamiento de origen cristiano, generando una mixtura sumamente compleja y rica entre el marxismo, con sus diferentes lecturas.

Sobre la teoría, a secas -sin el carácter de revolucionaria-, se plantea que ella:

> "...es una realidad en la conciencia y que refleja de manera abstracta el mundo exterior. Por su intermedio la conciencia descubre, registra las interconexiones de los objetos entre sí, precisa la naturaleza y el sentido de su desenvolvimiento dentro del contexto en que estos están ubicados y define así su esencia intima. Siendo abstracta, la teoría resulta a la vez ser el medio para superar esa abstracción, ya que al reflejar de manera más profunda la realidad que la mera representación sensorial o empírica, nos proporciona una versión de la misma más real, vale decir más concreta".[16]

Se aprecia, que la teoría o, más bien, la construcción teórica, tiene que ver con un ejercicio intelectual, una abstracción que permite caracterizar y explicar la realidad, permitiendo establecer un orden que va más allá de la mera contemplación autóptica e involucra toda la capacidad racional del ser humano. La construcción teórica, en ese sentido, es un acto marcado por el racionalismo y, por tanto, una creación de la visión moderna que el hombre tiene del mundo. Un elemento inherente y producto de la Modernidad. Pero se debe destacar, además, que la teoría como mera teoría, es absolutamente ineficaz e inerme si se pretende alterar o cambiar el mundo exterior. Las ideas *per se* no lo podrán hacer jamás. Para que una teoría revolucionaria tenga el efecto esperado, vale decir, la transformación de la realidad, debe existir una articulación previa con una praxis. Esta vendría a cumplir un rol esencial, ya que a través de esta articulación, se expresa la "verdad de la teoría". El medio por el cual la esencia de la teoría (*"su verdad")* se manifiesta en la realidad concreta. De acuerdo con esto, "...la Teoría Revolucionaria se expresa y sale al mundo en la praxis que determina. La fuerza de la teoría, su poder se manifiesta en las fuerzas sociales que llega a orientar y conducir"[17]. La Teoría Revolucionaria, en suma, se torna más *real* por la viabilidad que le den los individuos a las cuales va dirigida y por el grado de praxis concreta que generan esos individuos o colectividades.

---

[16] Almeyda, Clodomiro. *Sociologismo e ideologismo en la teoría revolucionaria;* FCE; México, 1976 p. 51.
[17] Ibídem.

Esto es lo que podemos decir en términos genéricos de la Teoría Revolucionaria. Sin embargo, debemos ligarla con nuestro objeto de estudio. Por ello se torna imprescindible realizar las especificaciones pertinentes. En este caso, la teoría revolucionaria que queremos abordar y nos interesa conocer es el marxismo.

Se debe subrayar el carácter abstracto de la Teoría Revolucionaria. No da cuenta de ninguna situación específica, en lo que se refiere a las dimensiones temporal y espacial. El marxismo, como teoría general, teoriza sobre las apariencias que reflejan la era histórica en que se desenvuelve una sociedad, descubriendo una esencia abstracta. Como declara Almeyda "...sólo el conocimiento abstracto de la situación general, es capaz de reflejar la esencia de esta situación, y permitir luego una praxis revolucionaria eficaz en la medida en que ésta apunte al objetivo que se desprende de la problemática de la situación general." A continuación, el autor agrega

> "El valor intrínseco del marxismo como teoría revolucionaria…consiste en ser el reflejo al nivel más abstracto posible de las características generales de la sociedad capitalista, que no por ser generales, dejan de estar presentes en todas las circunstancias y situaciones especificas que se dan dentro del contexto de la situación general del capitalismo, en la medida en que están insertas en él"[18].

En este sentido, no porque los postulados del marxismo se hayan escrito en el siglo XIX en Europa, donde existían otras condiciones históricas, invalidan estas ideas o las vuelven inaplicables en otras sociedades y en otros tiempos. Si bien es cierto, el desenvolvimiento y la dinámica del capitalismo han mutado ostensiblemente, gran parte de las apreciaciones del análisis de Marx se encontraron vigentes para el Chile que vio nacer al MIR, y particularmente, para el espacio temporal que pretendemos abordar en este estudio.

1.2.2- Teoría Revolucionaria en el MIR.

"El MIR se organiza para ser la vanguardia marxista-leninista de la clase obrera y capas oprimidas de Chile que buscan la emancipación nacional y social".[19] A partir de su fundación y la declaración de los lineamientos generales de su política, el MIR realiza su adscripción a la Teoría Revolucionaria marxista, y en particular, a la lectura que hace de

---

[18] Ibíd. p. 53.
[19] Declaración de Principios del MIR. Agosto-Septiembre de 1965, Editado por Pedro Naranjo et. en "Miguel Enríquez y el Proyecto Revolucionario", LOM y el Centro de Estudios Miguel Enríquez (CEME), Santiago, Chile. 2004. p. 99

ésta, el líder ruso V. I. Lenin. Tal decisión, traerá importantes repercusiones en la construcción del proyecto político mirista, ya que toma gran parte de los postulados, y consigo, lineamientos de tipo estratégico para transformar la realidad chilena. De los lineamientos del marxismo –leninismo nos referiremos a continuación, junto con otras referencias del pensamiento revolucionario mundial, que ya sea de modo directo o indirecto, incidieron en la configuración de la praxis del partido.

Como matriz teórica el MIR toma al marxismo, constituyéndose como la piedra angular en sus instrumentos de análisis de la realidad. Pero no sólo eso, también utiliza esta teoría revolucionaria, como medio de transformación de la realidad. Es decir, que no sólo se queda con la conceptualización del análisis de la sociedad, sino que la transforma como su *corpus doctrinario*, la base sobre la cual se crea, caracteriza y ejecuta toda su proyección política

Yendo al particular, Marx es categórico en sus juicios en torno a las contradicciones de todo orden que genera el sistema capitalista en el mundo:

> "Una revolución social radical se halla sujeta a determinadas condiciones históricas de desarrollo económico; éstas son su premisa. Por tanto, sólo puede darse allí donde, con la producción capitalista, el proletariado industrial ocupe, por lo menos, una posición importante dentro de la masa del pueblo, y, para tener alguna probabilidad de triunfar, tiene que ser…como la burguesía francesa, en su revolución, hizo por los campesinos franceses de aquel entonces".[20]

Aquí señala el rol conductor y aglutinador del proletariado al interior de las capas despojadas. Describe las condiciones del desarrollo del capitalismo de su época, con todas sus implicancias, entrega las directrices de cómo se debe transformar aquella realidad: una revolución violenta dirigida por el proletariado. Fomentando la cohesión de las clases desposeídas, en torno al proletariado, recalcando que, "…De todas las clases que hoy se enfrentan a la burguesía sólo el proletariado es una clase verdaderamente revolucionaria", proyectando el enfrentamiento "Al esbozar las fases más generales del desarrollo del proletariado, [siguiendo]… el curso de la guerra civil más o menos oculta que se desarrolla en el seno de la sociedad existente, hasta el momento en que se transforma en una

[20] Marx, Carlos "Acotaciones al libro de Bakunin "el estado y la anarquía". *Obras escogidas, Marx y Engels*, tomo III, Editorial progreso. Moscú. URSS. 1980. pp. 435

revolución abierta".[21] En esto último, el autor de manera determinante apunta que el cambio debe ser necesariamente, radical y utilizando, de forma prioritaria, la violencia. Esto lo reafirma en una gran parte de sus escritos, para validar la metamorfosis social, de tipo radical, despreciando la democracia liberal como sistema de dominación burguesa. A modo de ejemplo, el autor sostiene que,

> "Hasta la democracia vulgar, que ve en la república democrática el reino milenario y no tiene la menor idea de que es precisamente bajo esta última forma de Estado de la sociedad burguesa donde se va a ventilar definitivamente por la fuerza de las armas la lucha de clases; hasta ella misma está hoy a mil codos de altura sobre esta especie de democratismo que se mueve dentro de los límites de lo autorizado por la policía y vedado por la lógica".[22]

Este párrafo es relevante respecto al MIR, debido a que rechaza insertarse de pleno en la institucionalidad. Esto porque la magnitud del enfrentamiento social desborda la legalidad que la democracia –ideada por la clase dominante- da para la lucha política. Añadiéndose, el monopolio de las armas las fuerzas armadas y de orden, al servicio del Estado de corte Burgués.

Más próximo temporalmente, V.I Lenin, en sus observaciones y aportes al movimiento revolucionario internacional, sirvió de fuente teórica y práctica para el MIR. Al Estado lo caracteriza como fuente de la violencia primigenia. En el Chile de los 80', esto se torna evidente, no sólo por su tinte ideológico, sino porque identifica al gobierno militar como generador de violencia política hacia la sociedad civil.

Otro aporte de Lenin, que el MIR hace suyo, plasmado en la anteriormente citada declaración de principios, es sobre la constitución de la vanguardia revolucionaria. Si bien Marx trató este tema de manera vaga, identificándola con el proletariado, no específica cuáles serían sus tareas y quién lo compondría. Lenin, por su parte, sistematizó el proyecto de vanguardia y lo puso en práctica para la experiencia revolucionaria rusa. Él entiende a la vanguardia como un grupo de hombres especializado y profesionalizado en guiar a las clases desposeídas hacia instauración del socialismo. Recalca el carácter de exclusividad y

---

[21] Marx, Carlos. "Manifiesto del Partido Comunista". Alba Editores. Santiago de Chile. 2003. pp. 40-42.
[22] Marx, Carlos. "Critica al programa de Gotha: glosas marginales al programa del partido alemán". En *Obras escogidas de Marx y Engels*, Tomo III. Editorial Progreso. Moscú, URSS. 1980. p.24

de competencia para llevar a cabo la tarea revolucionaria, estableciendo labores especificas. Identificando a este grupo, con el partido, en su tiempo, los bolcheviques,

> "…Pues no basta con titularse "vanguardia", destacamento avanzado: es preciso, además, actuar de tal modo que todos los otros destacamentos vean y estén obligados a reconocer que marchamos a la cabeza… *Nosotros* debemos asumir la tarea de organizar la lucha política, bajo la dirección de nuestro partido, en forma tan múltiple que todos los sectores de oposición puedan prestar, y presten de verdad, a esta lucha y a este partido la ayuda que puedan".[23]

Ligando este postulado, con el MIR chileno, este "…reconoce al proletariado como la clase de vanguardia y revolucionaria que deberá ganar por su causa a los campesinos, intelectuales, técnicos y clase media empobrecida".[24] Como se puede observar, engarzar la teoría marxista-leninista en torno a la vanguardia, con el postulado que hace el MIR con su declaración de principios es elocuente. El partido se autoarroga la facultad de ir a la *cabeza* de las clases explotadas, del proletariado, tomando un rol preponderante al interior de este último. Al respecto, y relacionado con la idea de vanguardia, Lenin afirma: "Educando al Partido obrero, el marxismo educa a la vanguardia del proletariado, vanguardia capaz de tomar el Poder y de conducir a todo el pueblo al socialismo, de dirigir y organizar el nuevo régimen, de ser el maestro".[25] Esa es la tarea principal de la vanguardia, la cual debe ser dedicada íntegramente a dicha labor. Junto con cumplir tareas de guía y aglutinamiento del proletariado, el partido de vanguardia cumple labores de índole militar, fiel a los postulados de Marx, en que la violencia tiene un rol preponderante para llevar a cabo la transformación social.

Los movimientos revolucionarios en el contexto internacional, también dieron a luz nuevas experiencias políticas que sirvieron de modelo a partidos que quisieran transformaciones en sus respectivos países, en especial a aquellos de orientación marxista. Procesos de acumulación, de aprendizajes políticos concretos y de producción teórica. Cada movimiento revolucionario engendró escritos de tipo vivencial, como aportes teóricos y prácticos a la teoría revolucionaria.

---

[23] Lenin, V. I. Capitulo III, "Política tradeunionista y política socialdemócrata" de *Que Hacer* 1902. *Obras completas*, Tomo VI. Editorial Progreso. Moscú, URSS. 1981. www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1900s/quehacer/qh3.htm.
[24] Declaración de Principios del MIR. op. cit p. 99
[25] Lenin, V. I. *Capitulo II, "La experiencia en los años 1848-1851" en El Estado y la Revolución.* 1917. http://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1910s/estyrev/index.htm

Uno de estos casos fue lo ocurrido en China a mediados del siglo XX, tras el triunfo de la revolución encabezada por el Mao Tse Tung, quien junto con liderar el proceso de construcción e instauración del socialismo en su país, realizó importantes aportes en el ámbito teórico y práctico. En cierto grado fue un heterodoxo de la teoría marxista internacional liderada desde la URSS, lo que le valió roces con el país euroasiático. Como marxista, legitima el uso de la violencia para la transformación social y la concibe como un elemento esencial para llevar a cabo la tarea revolucionaria. Al respecto escribe "Si no se comprenden las circunstancias reales de la guerra, su naturaleza y sus relaciones con otros fenómenos, no se conocerán sus leyes, ni se sabrá cómo dirigirla, ni se podrá triunfar…", más adelante Mao, identifica leyes generales y otras específicas. Respecto a las últimas, señala que "…si no se comprenden estas leyes específicas, es imposible dirigir una guerra revolucionaria y lograr la victoria en ella". Ellas se elaboraran a partir de la realidad material y a la situación política, social y cultural en la se desarrolle la lucha de clases.

> "…[otros] Dicen que sólo es necesario estudiar la experiencia de la guerra revolucionaria de Rusia, o dicho más concretamente, que basta sólo con seguir las leyes que rigieron la dirección de la guerra civil de la Unión Soviética y los manuales militares publicados por las instituciones militares soviéticas. No se dan cuenta de que esas leyes y manuales reflejan las características particulares de la guerra civil y del Ejército Rojo de la Unión Soviética. Si los copiamos y aplicamos al pie de la letra, sin hacer ningún cambio, también seremos como quien "se recorta los pies para que le quepan en los zapatos" y sufriremos derrotas".[26]

Pone énfasis en que cada país encuentre su propia estrategia revolucionaria, de acuerdo a su contexto histórico y condiciones en la que se encuentre, lo cual el MIR adopta, cuando en la declaración de principios analizan el desarrollo precario del capitalismo en Chile. Cabe destacar que la declaración, a pesar de ser redactada en la década de 1960, fue una referencia insoslayable para las generaciones posteriores de militantes del partido, en especial durante el periodo que esta investigación estudia. Sobre el particular, en el principio numero seis del documento el partido declara:

> "Chile se ha convertido en un país semicolonial, de desarrollo capitalista atrasado y combinado. A pesar de su atraso, Chile no es un país agrario sino industrial y minero. En 150 años de gobierno, las castas dominantes han retrasado la

[26] Tse Tung, Mao. Capitulo I "¿Cómo estudiar la guerra?" en *Problemas estratégicos de la guerra revolucionaria de China*", obras escogidas tomo I http://www.ucm.es/info/bas/utopia/html/mao.htm. 1936.

> agricultura, la minería y la industria, han entregado nuestras principales fuentes de producción al imperialismo, hipotecando la independencia nacional con pactos y compromisos internacionales...".[27]

El análisis y diagnóstico del MIR son categóricos. Ellos, se ciñen a la 'realidad chilena concreta', en el momento de la redacción del documento, donde se puede vislumbrar un quiebre hacia el *dogmatismo* o *escolasticismo* del marxismo de entonces. Dejando entrever el clásico postulado de la denominada Teoría de la Dependencia, señalando como responsable del subdesarrollo y de capitalismo trunco a la burguesía nacional aliada a los intereses foráneos imperialistas

Otras influencias que merecen ser traídas a colación, son las relacionadas con los movimientos de liberación nacional de la segunda mitad del siglo XX. En estos casos, son movilizaciones de tipo revolucionario, con fuertes tintes del pensamiento marxista, en sus distintas variantes, las cuales el MIR respaldó firmemente. Los ejemplos de países pobres de Asia y África que experimentaron estas coyunturas históricas, sirven de ejemplo y el MIR, ante esta situación, no fue indiferente.

> "...El triunfo de la revolución en numerosos países atrasados ha demostrado que todas las naciones tienen condiciones objetivas suficientes para realizar la revolución socialista; que no hay proletarios "maduros e inmaduros". La luchas por la liberación nacional y la reforma agraria se han transformado a través de un proceso de revolución permanente e ininterrumpida, en revoluciones sociales, demostrándose así que sin el derrocamiento de la burguesía no hay posibilidades efectivas de liberación nacional y reforma agraria integral...".[28]

El programa del partido más explicito y enfático, pronunciándose a "favor de la revolución en los países coloniales y semicoloniales y de toda lucha antiimperialista; apoya las guerras revolucionarias de liberación que llevan adelante los pueblos oprimidos, como así mismo, se define a favor de la autodeterminación de los pueblos". De igual manera enérgica, repudiará la invasión de tanques soviéticos a Praga en 1968, en 'resguardo de los intereses del socialismo', distanciándose aún más de la línea ortodoxa que representaba del Partido Comunista (PC) chileno.

---

[27] Declaración de Principios del MIR. op. cit, p. 100
[28] Ibídem.

Entre los casos más emblemáticos de los movimientos de descolonización del siglo XX, está el de Argelia. Uno de los personajes importantes de dicho proceso es Franz Fanon, quien legitima el uso de la violencia como medio para conseguir la independencia de la metrópoli francesa. En *Los condenados de la tierra*, contiene pasajes que hacen entender, en parte, la situación colonial, los grados de violencia utilizada desde el poder, y la gran dicotomía existente entre el mundo blanco y los colonizados. "El colonizado que decide realizar este programa, convertirse en su motor, está dispuesto a todo momento a la violencia. Desde su nacimiento, le resulta claro que este mundo estrecho, sembrado de contradicciones, no puede ser impugnado sino por la violencia absoluta".[29] En cierta medida, esto se relaciona con el carácter preponderante que adquiere la utilización de la vía armada que el MIR reconoce como prioritaria para alcanzar el socialismo. El carácter categórico, hace colocar al colonizado y al proletario de un país *semicolonial* en igual situación y con la misma necesidad de transformación, no importando el medio utilizado.

Por otro lado, el general vietnamita Vo Nguyen Giap, al hablar de la liberación nacional de su país, señala la relevancia que tiene en el movimiento revolucionario el partido, en este caso, visto bajo la óptica marxista-leninista, la vanguardia revolucionaria.

> "Bajo la dirección del partido el movimiento revolucionario pasó de las luchas políticas a las luchas armadas, y de las organizaciones políticas de masas pasó a crear las organizaciones militares revolucionarias, y combinando sabiamente las luchas políticas y armadas desencadenó la guerra de guerrillas local e insurrecciones parciales, lo cual provocó un auge revolucionario en todo el país que condujo a la insurrección general por la toma del poder".[30]

El autor declara que, la importancia que tiene el partido en la tarea de liberación de Vietnam. Además se refiere a la combinación en las formas de lucha que debe entablar el partido, -lucha política, insurrecciones y guerra de guerrillas-. Esto se conocerá como la Guerra Popular Prolongada, que tomada de la *ductibilidad* táctica de Mao, se aplicara en la Indochina con óptimos resultados en el proceso independentista y posteriormente en la Guerra de Vietnam. Ideas y prácticas que no estuvieron exentas en el MIR, integrando a su direccionalidad político-militar desde fines de los 60', y como veremos más adelante, sistematizándola durante el período dictatorial.

---

[29] Fanon, Franz. *Los condenados de la tierra*. Fondo de Cultura Económica. México D. F. 1981. p. 32.
[30] Giap, Vo Nguyen. *Guerra de Liberación*. Editorial Quimantú. Santiago, Chile. 1972. p. 9.

"El partido conduce, integra y dirige operaciones en el terreno político y militar, este último de una importancia trascendental, ya que la lucha revolucionaria no es una reyerta política común, ya que reviste consecuencias de importancia vital...". Giap también agrega que "la línea militar del Partido es una parte orgánica de su línea política; es la aplicación creadora de la doctrina marxista-leninista sobre la guerra y el ejército a las condiciones concretas de nuestro país".[31]

Sin embargo, el hecho que influyó de manera determinante en el auge revolucionario de América Latina y en la aparición de grupos de Izquierda radicales en el siglo XX, fue el triunfo de la Revolución Cubana en 1959. A partir de este momento, se adoptó una nueva manera de lucha en el continente, en donde las tácticas político militares adquirieron mayor preponderancia, constituyéndose como una alternativa viable de construcción del socialismo, diferenciándose de la Izquierda Tradicional plasmada en el Partido Comunista (PC) y en el Partido Socialista (PS), quienes ya se habían insertado en la institucionalidad.

En este caso, los líderes sirvieron de ejemplo para los grupos que buscaban una metamorfosis total de sus respectivos países. Fidel Castro y Ernesto 'Che' Guevara, se erigieron como mentores en la implementación de estrategias y tácticas para conseguir instaurar el socialismo en América Latina, debido al crédito que le dio el triunfo de su movimiento revolucionario. Así, el "castro-guevarismo" adquirió enorme influencia en la organización del MIR. Ernesto Guevara, acuñó diferentes tácticas político militares, en especial en el ámbito de la guerra de guerrillas. Pero no sólo eso. Guevara le dio una importancia fundamental a la moral y la ética del militante del partido o soldado revolucionario, y sobre todo, a la disciplina, elemento que el MIR tomó e hizo parte integrante de su funcionamiento. El 'Che', al hablar del triunfo de la revolución en Cuba, señala que "...esta guerra la ganó el pueblo por la acción de su vanguardia armada combatiente, el Ejército Rebelde; las armas fundamentales de este ejercito era su moral y su disciplina... son las bases sobre las que se asienta la fuerza de un ejército, cualquiera que sea su composición".[32] La militancia en el mirismo estaba sumamente marcada por este

---

[31] Ibídem.
[32] Guevara, Ernesto. *Consejos al combatiente*. Editorial Manuel Rodríguez. Santiago, Chile. 1972. p. 3

hecho. Una disciplina sumamente férrea, junto con una moral intachable, hacían del partido un grupo sumamente unido y 'profesional' para encabezar la tarea revolucionaria en Chile. A tal grado debe llegar la conducta de un revolucionario es que lo compara con un "verdadero sacerdote de la reforma que pretende". La austeridad propia de la guerra, se le agrega la "nacida de un rígido autocontrol que impida un solo exceso", concibiendo al guerrillero –por ende al mirista- como un 'asceta'.[33]

En síntesis, podemos decir que el MIR se nutrió de bastantes componentes ideológicos y experiencias políticas revolucionarias en el mundo, pero siempre tomando en consideración el contexto y las características particulares de Chile. En ese sentido, el autor apunta a que el MIR veía la tarea revolucionaria como un proceso de aprendizajes políticos continuos y de una acumulación de estos, los cuales permitían establecer las tácticas adecuadas para cada situación.

Si bien, el MIR no explicitó más allá de su adscripción al marxismo-leninismo, queda de manifiesto en su postura teórica la influencia de una heterodoxia conceptual y empírica de su tiempo, configurando un rico acervo intelectual revolucionario.

Este proceso será gravitantemente influido y sorprendido, a ocho años de su fundación, por el Golpe de Estado. Ya no quedaba tiempo para la discusión, y los espacios que se abrieron con la UP, se cerraron rápidamente con el bombardeo a La Moneda. Las muertes de Salvador Allende, Miguel Enríquez y de otros militantes del MIR, que se convirtieron en símbolos de la resistencia, junto con otros sucesos mundiales de los 70' y 80', serían las otras fuentes nutrientes de la Teoría Revolucionaria del MIR.

1.3.-Violencia Política.

Para abordar y precisar el concepto de Violencia Política en el MIR, en primer lugar, nos adentraremos por lo que algunos autores entienden por violencia, y su acepción política; el rol que ha tenido la violencia en la Historia, instancia en la cual tanto el Estado como grupos de la sociedad civil se han valido de ella, para llevar a cabo sus fines o preservar el orden preexistente.

---

[33] Guevara, Ernesto. Capitulo II en *La Guerra de guerrillas* 1960. En http://move.to/jota p. 16.

1.3.1.- EL papel de la Violencia y de la vanguardia revolucionaria.

La violencia, como fenómeno, es sumamente amplio y complejo, existiendo una multiplicidad de enfoques alusivos a él, cada uno con su propia especificidad y buscando respuestas a conductas diversas. En este caso en particular, dada la multipolaridad del fenómeno y las distintas disciplinas que lo han abordado, nuestra aproximación se hará desde el enfoque histórico, dada la naturaleza de nuestra investigación, como también por su especificidad.

Un estudio histórico de la violencia no parece probable, sino se establece una especificación del fenómeno en cuanto tal, en lo referente a las manifestaciones distinguibles, observables y caracterizables de ellas. Esto está íntimamente ligado a lo reseñado anteriormente, en relación al carácter multipolar de la violencia. De esta manera, nuestro análisis se basará en el ejercicio de la violencia dentro de una dimensión *política.* Tal categoría es perfectamente distinguible de otros tipos de violencia, tales como la criminal, la intra familiar, etc.

En su Diccionario de política, Norberto Bobbio define a la violencia como: "la intervención física de un individuo o grupo contra otro individuo o grupo". Evidentemente, esta es una definición muy amplia y vaga para nuestro propósito, pero el mismo autor nos dice que “la política tiene que ver directa o indirectamente con todas aquellas acciones relacionadas con la conquista y el ejercicio del poder, sobre una comunidad de individuos en un territorio determinado.”[34] Esta aclaración proporciona mayores luces sobre el tema en particular de la *violencia política.* Sin embargo, se hace necesario matizar y distinguir términos que, con frecuencia, se usan de modo indistinto ligándose de manera directa o indirecta con el fenómeno de la *violencia*. Uno de ellos es lo que dice relación con la fuerza y el poder. Efectivamente, en este caso fuerza y violencia pueden ser utilizados de manera análoga, no obstante se le debe diferenciar del fenómeno de poder, ya que este último “es la modificación de la conducta de los individuos o de los grupos de individuos dotados de un mínimo de voluntariedad.”[35] Por su parte, la violencia, puede considerarse como una variación perjudicial del estado físico de los individuos o grupos. En ese sentido, el poder

[34] Bobbio, Norberto. *Diccionario de Política.* Siglo XXI, tomo II, México D.F. 1985. p. 117
[35] Ibíd. p. 123

se encuentra a un nivel superior, ya que utiliza a la violencia como un medio para conseguir un fin o designio determinado, ya sea para lograr ejercerse de manera efectiva, o bien para incrementarse ulteriormente. De esta manera la relación que existe entre *poder y violencia*, es sumamente estrecha e intima, ya que se entrelazan en el terreno de la política, aun cuando, por separado, tienen naturalezas disímiles.

Esta definición de violencia es insuficiente para nuestras pretensiones, debido que la violencia no se limita solamente a la agresión física o a la utilización de fuerza en su ejecución. Consiste en el uso recurrente de acciones agresivas como formas de resolver conflictos. La violencia, apela a sentimientos de agresividad, pero ella no equivale a un simple acto de agresión. Se diferencia de esta última, en que no termina cuando se suspende su "manifestación externa", forma parte de un "proceso que, si no se detiene o resuelve, lleva a nuevos estallidos".[36]Lo que nosotros ampliaremos al plano mental, como lo es la violencia sicológica. La propaganda, el 'acoso mental' al adversario y la guerra de (des)información es un elemento interviniente en los conflictos, testigo de ello han sido las guerras mundiales y guerras civiles. Presentar al enemigo como el 'mal' o en franca debacle, mientras que las fuerzas propias mostrarlas como victoriosas y el 'bien', es común en este tipo de violencia.

La violencia política, en cuanto tal, para algunos autores resulta algo poco probable o, más bien, algo incompatible, es decir, violencia y política. Al menos en el ámbito teórico y, por qué no decirlo, en lo práctico. Hannah Arendt, señala que la violencia, en cuanto tal, no pertenece al ámbito de la política. Ésta última según la autora, se circunscribe dentro del plano del discurso. Por ende, la violencia, incluyendo las palabras usadas como armas (*clichés)*, son mudas, pues escapan al ámbito del discurso y, por añadidura, de la política[37]. Sin embargo, no consideramos pertinente tal definición, ya que la violencia política es, en si misma, un discurso y, mucho más que un mero discurso, una acción, o un estado de situación que se genera siempre, y se cualifica de manera exclusiva en el seno de un conflicto. Estos conflictos, pueden tener un carácter meramente social o bien se pueden

---

[36] Martínez, Javier et al. *Personas y escenarios en la violencia colectiva*. De "La Violencia en Chile", volumen 2. Ediciones Sur, Santiago, Chile. 1990. p.172

[37] Arendt, Hannah. *Comprensión y Política en De la Historia a la acción.* Ed. Paidós. Buenos Aires, Argentina. 2005. p. 12.

ubicar dentro de la dimensión política, y esto es cuando la violencia se instala en las prácticas y pautas de la lucha por el poder a través de su ideologización o adoctrinamiento y de su instrumentalización. En ese sentido, a la Izquierda y a su proyecto histórico político se le ha achacado el uso de la violencia de forma permanente. Pero se debe tener en cuenta que la violencia de parte de los sectores oprimidos no significa el inicio de la lucha, sino que esta va a aparecer como "condición de reacción a la violencia represiva del Estado, de los patrones, de grupos de poder cualquiera"[38].

Siguiendo con lo último, desde los teóricos clásicos del socialismo científico, Federico Engels, se refiere a la utilización de la violencia y a la transformación radical de la sociedad. En una de sus obras dedicadas a la violencia y su rol en la Historia, reseña el papel de la violencia en el paso de la sociedad tradicional a una de tipo burguesa: "…la burguesía exigía una transformación revolucionaria de Alemania, posible sólo mediante la violencia y, por tanto, mediante una dictadura efectiva". Esto es revelador debido a que no sólo tomaría la idea de Marx en *El Capital*, de la violencia como comadrona de los procesos de acumulación originarios en el Viejo Mundo, que se valió de poderosas fuerzas para implementar los diversos métodos coloniales, tributarios y crediticios; de instituciones estatales y de la fuerza concentrada y organizada de la sociedad; sino como fenómeno necesario en el paso de una etapa a otra. A partir de lo cual, el proletariado debe valerse de ella para catalizar el devenir histórico hacia el comunismo. Engels señala más adelante que "En política no existen más que dos fuerzas decisivas: la fuerza organizada del Estado, el ejército, y la fuerza no organizada, la fuerza elemental de las masas populares".[39]Reafirmando la necesidad de las clases expoliadas a levantar su fuerza militar propia, capas de enfrentarse a una fuerza profesionalizada que resguarda los intereses de la clase dominante. De la misma forma, en una de sus más importantes escritos, el *Antidühring*, tajantemente reafirma la utilización de la violencia e ironiza los postulados de sus adversarios políticos e intelectuales. Señala la importancia de los elementos técnicos que intervienen en un enfrentamiento, llevando a la Violencia Política más allá del plano

---

[38] Entrevista a Pedro Rosas, historiador y militante del MIR. 20 de agosto de 2008.
[39] Engels, Federico. "El papel de la violencia en la Historia", en *Obras escogidas, Marx y Engels*, tomo III. Editorial Progreso, Moscú. URSS. 1980. p. 419

restitutivo hacia el Estado, como un elemento necesario y presente en todo proceso histórico, tanto en su conservación como en su transformación.

Por otra parte, Mao Tse Tung, uno de los grandes teóricos marxistas del siglo XX y que dio su propia lectura de la teoría revolucionaria aplicándola a la realidad de su propio país, le otorga a la violencia un papel sumamente preponderante, estableciendo una relación con la política sumamente estrecha. Sobre esto plantea "la guerra es la continuación de la política. En ese sentido la guerra es política y es, en si misma una acción política. No ha habido jamás, desde tiempos antiguos, ninguna guerra que no haya tenido un carácter político.". La guerra, entonces, es parte de la política, está circunscrita dentro de esta. A aquello, el autor añade "...pero la guerra tiene sus características peculiares, y en ese sentido, no es igual a la política en general. La guerra es la continuación de la política por otros medios. Cuando la política llega a cierta etapa de su desarrollo, más allá de la cual no se puede proseguir por los medios habituales, estalla la guerra para barrer con el obstáculo del camino...cuando sea eliminado el obstáculo y sea conseguido nuestro objetivo político, terminará la guerra. Mientras no se elimine por completo el obstáculo, la guerra tendrá que continuar hasta que se logre totalmente el objetivo...Se puede decir entonces que la política es guerra sin derramamiento de sangre, en tanto que la guerra es política con derramamiento de sangre".[40] Dicho pensamiento parece tener una raigambre en los postulados del militar prusiano Karl von Clausewitz en el siglo XIX, ya que su concepción de guerra con política se asemeja mucho a lo planteado por Mao. La guerra y, por ende, la violencia es una expresión más de la política. Por tanto, la primera se circunscribe a la segunda.

Dicho esto, podemos decir en definitiva, que la violencia política es aquella acción que se desarrolla dentro de cualquier contexto político o que se desarrolla con objetivos de tipo político, afectando física y/o mentalmente a los individuos de una comunidad. Por ende, puede ser ejercida desde arriba -el Estado- o desde abajo -la sociedad civil o un colectivo de ella-. Entendemos, a partir del tema que nos atañe, a la guerra civil, como la instancia resolutiva de la lucha de clases.

---

[40] Tse Tung, Mao. "Sobre la guerra prolongada", en *Obras escogidas*, tomo II. http://www.ucm.es/info/bas/utopia/html/mao.htm. 1936.

En el ámbito de lo político, con alta frecuencia se recurre a la violencia, desde el poder, para recalcar la autoridad de un gobierno determinado. Aquel utiliza tales medios, a través de órganos especializados con el fin de lograr una condición mínima para su propia continuidad. Este tipo de violencia, la que es usada por el poder político para lograr sus fines, es lo que se denomina como la *violencia legítima,* de acuerdo con Max Weber. Esta es la respuesta que ejecuta un gobierno a las acciones de violencia política que realizan distintos grupos al interior del espectro social, y , en todas, presenta como denominador común, el uso de la *fuerza legitima* ,aunque la legitimidad sea lo menos que tenga, a la luz de la sociedad civil. Es una respuesta a "...una violencia de 'aficionados', artesanal", que es atacada por una "violencia 'profesional', la practicada por un régimen que, con sus excesos y abusos de poder, se muestra opresivo". Sobre lo que esperan los grupos que se enfrentan a un gobierno el mismo autor sostiene "...el impugnador tampoco se hace ilusiones sobre el trato que le va a dar el poder al que se enfrenta, ya que contrapuesta a la violencia institucional del orden dominante, la violencia "de resistencia" está "necesariamente" condenada a permanecer en la ilegalidad frente al derecho positivo".[41] La violencia desde el Estado además de gozar con la legitimidad, goza de la legalidad, lo que hace ser al "Leviatán" doblemente violento frente a los grupos alternativos que realizan una violencia social y política. La violencia del Estado no es una trasgresión a la ley existente de forma previa al acto del impugnador. "la violencia es condición fundacional de la ley...pero además la violencia se incorpora a la ley, haciendo de esa el único ámbito de aplicación legitima de la violencia".[42] El tema de la legitimidad de la violencia empleado tanto desde el Estado, como de grupos rebeldes o revolucionarios es un tema sumamente complejo. Al respecto, quisiéramos decir que la legitimidad y la legalidad del uso de la violencia por parte de los gobiernos depende, en gran medida, de los efectos que produce en el juicio que se forme la sociedad civil, y del marco constitucional y legal vigente, respectivamente, agregándose la correcta aplicación de aquél. En los sistemas democráticos liberales, el uso que se hace de la violencia se inscribe dentro de los márgenes indicados por un marco constitucional y legal, lo que implica que dicha facultad es delegada por los gobernados a

---

[41] Mertens, Pierre. "Violencia institucional, violencia democrática y represión". en Domenach, Jean Marie *La violencia y sus causas*. UNESCO. México D.F, 1981. p. 241-242

[42] Grüner, E. *Las formas de la espada: miserias de la teoría política de la violencia.* Ediciones Colihue. Buenos Aires, Argentina. 1997. p. 33. Ver también Max Weber en *La Política como vocación*. Editorial Alianza. Madrid, España. 1980

los gobernantes y en ello se basa su legitimidad. Este es un tipo de Estado en que la violencia tiene un peso relativamente limitado. No obstante, existen otro tipo de Estados en que la violencia se usa no sólo para castigar determinadas conductas que se preestablecen, sino que se emplea de un modo excesivo y cuyo fin es sembrar el terror en el seno de su población. Este tipo de violencia, que genéricamente se le llama *terrorismo de estado*, busca paralizar a la potencial oposición y, además de ello, forzar la adhesión de los miembros pasivos de la comunidad al régimen. De esta manera, puede llegar a lograr un cambio en el comportamiento de dicha población, desde la pasividad hacia una actitud de tipo colaboracionista. Este tipo de violencia es ejercida por regímenes autoritarios y dictatoriales, los que centran su poder en el uso sistemático de la fuerza y la coacción.[43]

También, existen usos de la violencia que no son llevadas a cabo por el poder político o gubernamental y son considerados como *ilegítimos*, debido a que no se circunscriben dentro de los marcos legales de una comunidad determinada. Comúnmente, este tipo de violencia es catalogada desde el poder como *terrorismo*, al que

> "...nunca se define; en todas partes se despolitiza y, sobre todo, con muy pocas excepciones, no se trata del terror de estado. El terrorismo es del otro, del oponente, del disidente, del rebelde. Y sin embargo, existe en el arsenal jurídico de cualquier Estado, materia suficiente para inculparlo, particularmente sobre la base de una infracción de las convenciones de 1949 sobre el derecho humanitario".[44]

Así, la violencia puede darse en las relaciones entre grupos internos de un sistema político, y especialmente en la acción de un grupo rebelde y revolucionario contra el orden político establecido, o contra sus adversarios políticos, siendo este el caso del MIR en Chile.

Rasheedidum Khan, en su artículo cita la tipología que hace Ted Gurr sobre la violencia política, la cual consideramos sumamente útil y pertinente para nuestro trabajo. Esta la divide en tres niveles: a) disturbios(violencia política relativamente espontánea, desorganizada, con importante participación popular materializada en huelgas políticas violentas, tumultos, refriegas políticas, manifestaciones, insurrecciones localizadas); b) conspiración (violencia política bien organizada, con limitada participación, que comprende

---

[43] Sobre este tipo de violencia, véase Tomás Moulián. *Chile actual: anatomía de un mito.* Ed. LOM-ARCIS. Santiago, Chile. 1998. pp. 165-213.
[44] Mertens, Pierre. op. cit. p. 242.

el asesinato político, organizado, el terrorismo en pequeña escala, guerra de guerrillas en pequeña escala, golpes de Estado, amotinamientos, etc.) c) guerra intestina (violencia política bien organizada, con participación popular bien amplia, dirigida a derrocar a un régimen o a disolver un Estado y acompañada de violencia generalizada, como el terrorismo en amplia escala, guerrillas y revoluciones.[45] Sin duda, esta tipología logra esclarecer, en gran parte, que es la violencia política y los grados en que puede darse. La violencia política, según esta tipología esta dada y abordada según el "actor" que la realice. Claramente, el actor que identifica corresponde a la sociedad civil. El accionar del MIR estaría presente en estos tres niveles, en los dos primeros claramente, mientras en el tercero habría sido incipiente. El accionar del Estado, aquí, brilla por su ausencia.

La mayoría de estos actos tienen, en general, dos objetivos definidos cuando se posicionan en el sistema político: cambiar el monopolio de la fuerza por parte del Estado, o por otro lado, destruir el funcionamiento normal del proceso político.

Analizados los objetivos y los tipos de violencia política, tanto la practicada desde el poder, como la ejecutada desde otros grupos sociales, se puede establecer que ella, en términos generales, provoca una reacción en su opositor. Esto conlleva a que sus consecuencias en los ámbitos políticos y sociales desde su aparición se traducen en un peligro sustancial para la estabilidad del orden gobernante. De esta forma la violencia política toma un carácter instrumental para la acción en el plano político, ya sea para regular o mantener un orden establecido o *establishment*, o bien para provocar un cambio en éste. Este último caso es lo que corresponde al MIR, ya que la violencia pretende transformar el orden político y social de Chile en dirección al socialismo.

Cabe destacar, que la violencia política tiene importantes repercusiones en el ambiente externo, vale decir, de los grupos o individuos no comprometidos de manera directa en el conflicto político, y respecto del mismo grupo que recurre a la violencia.

En este caso, debemos referirnos a la función o rol comunicativo que adquiere la violencia política. El recurso al medio extremo de la violencia, deja patente una situación sumamente grave y la legitimidad de las reivindicaciones del grupo o sujeto que la ejerce.

---

[45] Khan, Rasheedidum. "La violencia y el desarrollo económico y social" en Domenach, Jean Marie. op. cit. pp.192-193.

De esta manera, se recurre a la acción directa o violencia cuando se desea transmitir un mensaje, ya sea por los defensores del orden imperante, o bien, por los impugnadores a este.

Además, la comunicación de dicho mensaje a través de la utilización de la violencia adquiere un altísimo contenido de tipo simbólico, ya que, provoca un ostensible efecto en el medio externo: atraen la atención y provoca el interés en la búsqueda de las causas de tal manera de actuar. En el caso especifico de los grupos rebeldes o revolucionarios, el fin principal de la violencia consiste, además de llamar la atención, en hacer variar, en beneficio propio, la evaluación o juicios de valor que hacen los grupos ajenos de la situación e inducirlos a apoyar, de manera eficaz, sus exigencias.

Por último, para concluir con el tema del carácter simbólico de la violencia política utilizada por grupos rebeldes, y sin perjuicio de lo anterior, esta tiene una función de fomentar la formación de una conciencia del grupo, de establecer una identidad y sus límites. El carácter simbólico, tiene una repercusión que dice relación con el sentimiento que produce al interior de la organización que produce la violencia política, relacionado con la legitimidad que adquiere para todos aquellos que se encuentran en situación desfavorecida al interior de la sociedad. A esto se le debe agregar que la violencia separa y remarca las diferencias del grupo impugnador del resto de la comunidad, y sobretodo, la contrapone al grupo antagónico cuya legitimidad ataca.

Ahora, en relación a explicar los orígenes de la violencia, han aparecido innumerables perspectivas y enfoques. Dentro de estos, se identifican dos aproximaciones definidas: el *conflictual* y el *sistémico*.

El primero de ellos, el enfoque *conflictual*, fue desarrollado por la sociología europea y hace referencia a que la violencia nace dentro del conflicto que se da entre gobernantes y gobernados o dentro de cualquier proceso que se desarrolle en torno a una lucha por el poder. Desde este punto de vista, la violencia política adquiere un alto número de formas y modalidades diferentes, como ataques a los gobernantes y de los gobernados, o entre facciones externas al poder, hechos que muestran un alto grado de ideologización precedente, acciones preparadas o explosiones sorpresivas. En suma, coyunturas que se

resuelven en la esfera propia de lo político, sin embargo, pueden tener un origen no político; como problemas de trabajo, etnia, racial, entre otros.

Una de las teorías más importantes y promovidas sobre el origen de la violencia desde este enfoque, podemos encontrarla en Johan Galtung. Esta se basa en una hipótesis acerca del *desequilibrio de rango*, tomando como punto de partida el hecho universal de la existencia de la estratificación en las comunidades humanas, división del trabajo y de rangos. La *estabilidad* (concepto que el autor utiliza en función de los criterios para medir el rango y las posiciones, alta o baja, que se pueden utilizar) debe ser relacionada con la problemática de en qué lugar del sistema y por qué tipos sociales, es más probable que la violencia se acumule y se exprese de manera concreta. Los rangos altos del sistema social y los rangos bajos poseen grados de estabilidad disímiles. La respuesta, a modo de hipótesis, es más o menos clara y categórica: Las mayor probabilidad de la violencia se daría en aquellos grupos o posiciones sociales que acusan un mayor desequilibrio de rango. Otra teoría y fundamentación para el origen de la violencia tiene la perspectiva funcionalista americana, que aparece a partir de la década de los años sesenta. Ésta ha operado comúnmente a partir del modelo *frustración/agresión*, siendo la más conocida la desarrollada por Ted Gurr, llamada de manera genérica la *teoría de la privación o carencia relativa.* Este autor, plantea que las variables que tienden a dar una respuesta se relacionan con factores de tipo sociológico, social y político. Señala que una secuencia causal de ésta es primero el desarrollo del descontento, luego la politización de dicho descontento y, por último, la concreción de este en acciones contra los objetos y actores políticos. El descontento al que el autor se refiere, se basa principalmente en una sensación de relativa privación con respecto a ciertos intereses. Esta privación puede entenderse como la diferencia entre las expectativas de ciertos sectores y la valoración de sus capacidades y posibilidades concretas. Cuando dicha discrepancia comienza a desaparecer, no existirían motivos para que el descontento se materialice en actos de violencia. Por otra parte, si el descontento se incrementa, la violencia política irrumpe en el sistema político, intensificándose en cuanto a su forma como a sus alcances, dependiendo del grado de dicho descontento. Así, existiría más violencia cuando no hay una “actitud general positiva respecto de la legitimidad del gobierno”, cuando existe el sentimiento de que éste no responde a las necesidades y expectativas populares; “cuando hay una tradición de

violencia de valores populares que la apoyan (e incluso la premian); cuando hay descontento debido a una frustración relativa".[46]

Esto nos llevaría a categorizar un tipo de Violencia Política disímil a la conocida, y que básicamente no tiene relación principal con una agresión explicita, sino que viene a presentarse en lo "recóndito de las sociedades", denominándola como una 'Violencia Estructural'. Presentando características de tipo más interno, que tienden a acumularse al interior de las sociedades, a través de un proceso de larga duración -como las condiciones laborales de explotación que describe Marx y de marginación social, cultural y política- e indicador explicativo para los '*reventones*' históricos, que denomina Gabriel Salazar. Muchos de los cuales, no tendrían elucidación aparente, explicándolos por un proceso de "acumulación" de fuerzas endógenas, que en algún momento explotan.[47] Por ende, y tomando las palabras de Lenin, resultaría imperioso destruir el Estado. Debido a que este organismo de Poder, sustenta el orden existente –desigualdades y exclusiones que aquello significa-, actuando como un 'amortiguador' de las luchas de clases que se encuentran en diferentes grados de desarrollo. El Estado, que aparentemente se encuentra por sobre de la sociedad, no es más que un referente de la clase dominante que se disocia de la comunidad en general.

Yendo aún más allá, el Poder no se localizaría meramente en el Estado, o en el accionar de fuerza –o violencia- de un organismo estatal. Sino, circularía a través de 'relaciones de poder'. Penetrando los 'cuerpos' y sus relaciones sociales desde los microespacios de la sociedad civil hacia arriba. Discurriendo entre dominadores y sometidos.[48] Explotados y explotadores de Marx del siglo XIX, con nuevos ropajes y mecanismo de sujeción social, laboral, cultural, etc., en el XX.

La magnitud de la violencia está altamente determinada e influida por los patrones de control y las bases institucionales de la comunidad política. Cuando los opositores al

---

[46] Klineberg, Otto. "Las causas de la violencia desde una perspectiva socio-psicológica" en Domenach, Jean Marie. op. cit. pp. 136-139

[47] Ver Capitulo I, apartado "Violencia Estructural", en Acevedo, Karina, et. al. *Violencia Política y Social en Chile: Estudios de casos a lo largo del Siglo XX*. Seminario para optar al titulo de Licenciado en Educación con mención en Historia y Profesor de Historia, Geografía y Educación Cívica. Departamento de Historia y Geografía, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (UMCE). Santiago, Chile. 2008. pp. 24-30

[48] Foucault, Michel. *La Microfísica del Poder*. Editorial La Piqueta. Madrid, 1992

régimen están en condiciones más o menos similares a aquél, en lo que se refiere a las fuerzas que manejan, y cuando controlan en similar grado las instituciones políticas, el grado o magnitud de la violencia política desatada llega a tan altos grados, que se puede desencadenar una guerra civil. En caso contrario, cuando dichas condiciones son adversas para los opositores al régimen, o bien cuando no encuentran legitimación de sus actos por parte de la sociedad civil y, por ende, no son capaces de lograr movilizar grandes cantidades de personas y recursos, la violencia baja en cuanto a su intensidad.

De igual forma, las condiciones sociales que facilitan la gestación del descontento en capas de la sociedad y que, por añadidura, promueven la aparición de la violencia política, deben presentarse en la comunidad por un periodo más o menos extenso y de manera continua y homogénea. No obstante, en muchas ocasiones el descontento que existe no se materializa en actos de violencia política, debido al monopolio de la fuerza que posee el Estado y el régimen gobernante.

La otra explicación referente a las causas de la Violencia Política, la *sistémica*, la formula Eric Weed. En ella se toman en cuenta la acción de tipo racional, la movilización de recursos con la reyerta por el poder. Este autor señala que las causas que llevan a la población a rebelarse y a utilizar métodos violentos de lucha, son el resultado de la elección racional por parte de los individuos, una vez realizado el análisis de los costos y beneficios de tal decisión de actuar, más allá de las condiciones de privación que cada individuo presente.[49]

Este origen de la Violencia Política tiene relación directa con nuestro objeto de estudio. El surgimiento del MIR estaría explicado en última instancia por su carácter *sistemico*, pero que obviamente no deslegitima ni obvia a la *conflictual*. Como Partido revolucionario, está consciente de esta última, por ello moviliza a una cantidad de personas y recursos en pos de la 'Revolución', sistematizando la violencia en un programa, con métodos políticos y militares, en lo que denominaban lucha armada. Tomando en cuenta la 'Violencia Estructural' en la que está inmersa la sociedad chilena, que afecta a las clases desposeídas del país, agobiadas desde la instauración del Capitalismo hace cerca de 500

---

[49] Klineberg, Otto. op. cit.

años. De ahí la importancia del MIR en la Historia de Chile, en convertirse en el primer partido político en establecer programáticamente la lucha armada como mecanismo para la toma del Poder estatal y lograr la confluencia de las diferentes tendencias revolucionarias que se han erigido para salvaguardar los interés, expectativas y demandas de las capas populares en el país.[*]

Ahora, sobre el uso de la *no violencia* como método de lucha política se debe señalar que, en sí misma, también representa un acto violento. El llamado a desestabilizar un orden, no atacándolo directamente sino que desobedeciéndolo, constituye un acto de violencia. El uso de la violencia responde a momentos tácticos y de los sujetos que se encuentran en el poder, ya que ellos son, en gran medida, amparados por la legalidad, quienes elaboran el juicio de si un acto es o no violento. Si bien este tipo de actos no desencadenan en muertes o derramamiento de sangre directos, como en el caso más habitual del fenómeno de la violencia política, los castigos, de parte de los detentadores del poder no son menos violentos. Igualmente son, por algunos autores, cuestionados. Maurice Merleau-Ponty es claro en su opinión "al enseñar la no violencia, se consolida la violencia establecida, es decir un sistema de producción que hace inevitables la miseria y la guerra". Y sobre el castigo de los vencidos *no violentos* el trato que reciben de parte del poder es sumamente violento. Reafirmando la opinión del filósofo francés recientemente aludido, Pierre Mertens nos menciona:

> "los grandes profetas de la *no violencia* del tipo gandhiano parecen terroristas disfrazados a los ojos de sus adversarios, como lo prueba la suerte que les reservaron a Gandhi, Martín Luther King, a Lambrakis, por no comenzar por los dos más antiguos pacifistas, Sócrates y Jesucristo. Lo pagaron caro; les bastó actuar al margen de la ley, aunque no se sustrajeran a la aplicación de ésta.".[50]

Esta situación ratifica lo señalado anteriormente, de que son los detentadores del poder los que establecen el juicio de si un acto es o no violento. Sin embrago, como también ya se indicó, la violencia responde a momentos tácticos determinados, como en el caso de Gandhi o Luther King.

Esto se condice con lo formulado por el Historiador Pedro Rosas, quien plantea que el problema de la violencia nunca ha estado dado en última instancia por un problema de

---

[*] En el Capitulo siguiente se analizará detenidamente este proceso de confluencia revolucionaria,
[50] Mertens, Pierre. op. cit. p. 245.

principios, sino por la 'factibilidad táctica' de la concreción de objetivos en aras de una estrategia formulada por un conglomerado político. Aspecto que no es exclusivo de la Izquierda ni del MIR. Él nos ejemplifica con el rol ocupado por Democracia Cristiana (DC) y sus llamados a la desobediencia civil, en diferentes coyunturas de la Historia nacional.

> "la desobediencia civil es una estrategia insurreccional, por lo tanto, era una estrategia de lucha violenta y no pacifica. La DC en Chile empleo la vía insurrecional durante el gobierno de la UP y tenía fuerzas de choques, que eran las brigadas 'Elmo Catalán' y hacían violencia callejera junto a las brigadas del Partido Nacional [PN], por lo tanto esto no es un problema de principios, esto es un problema de oportunidad y de viabilidad política de que las formas de lucha efectivamente sume para la realización de esa estrategia ese es el problema, y eso es un problema político, que tiene una implicancia militar en realidad en el uso de la violencia".[51]

De hecho, más cercano en el tiempo y enmarcado en nuestro periodo de estudio, durante los 80' la DC realizó llamados de desobediencia civil, mientras que al Movimiento Democrático Popular (MDP) se le excluyó, basándose en razones políticas más que 'éticos' de la violencia en sí.[52]Por tanto, el llamado a sumarse o no a métodos violentos de lucha tiene relación con una oportunidad táctica, más que por preceptos morales. Considerando a la desobediencia civil, como una forma, si bien no 'armada', si es violenta, porque busca el derrocamiento de un régimen.

No existen muchos estudios sobre la Violencia Política en Chile y los que existen están fuertemente marcados por la posición política del autor. Para abordar las diferentes interpretaciones sobre el tema, utilizaremos como referencia cuatro categorizaciones empleadas por Eugenia Palieraki.[53] La primera, y más ligada al ámbito periodístico de los años 60' y a Talcott Parsons, en la sociología, aborda el tema de la violencia despolitizándolo. Lo coloca junto con las crónicas policiales, asimilando a los 'extremistas' –de Izquierda- con criminales. Otra interpretación es la que considera su origen en la influencia extranjera y/o por imitación a modelos extranjeros, específicamente a la

---

[51] Entrevista a Pedro Rosas. 22 de agosto de 2008.
[52] Ibídem.
[53] Palieraki, Eugenia. "La opción de las armas. Nueva Izquierda Revolucionaria y Violencia Política en Chile. (1965-1970)". Avance de tesis Doctoral de la Universidad de Paris I. En *Revista Polis*, de la Universidad Bolivariana. En formato electrónico en www.revistapolis.cl

Revolución Cubana en los 60'[54] o la 'confabulación internacional del Marxismo' que estuvo latente hasta el fin de la dictadura. La violencia política era ajena a las costumbres nacionales y su adopción no podía ser sino una "influencia maléfica de otros países, deseosos de entrometerse en los asuntos nacionales". La tercera interpretación, y ligada habitualmente a las dos anteriores, es la que atribuye el uso de la violencia a los 'extremos políticos', conocida como 'teoría de los polos' o como la versión chilena de la 'teoría de los dos demonios' (Argentina). La que además sirve como factor explicativo decisivo para comprender el derrumbamiento del sistema democrático nacional y el advenimiento del régimen militar. Está versión es la más difundida, ya que esgrime que la 'culpa' del quiebre de la democracia fue por la polarización social y política de la sociedad, plasmado en el surgimiento de grupos que postulaban la violencia política como mecanismo de resolución de conflictos; y debido que se utiliza en la denominada 'historia del consenso' que se quiere erigir por parte del Estado y de algunos grupos políticos, exculpando a aquellos referentes de la debacle de 1973. Dentro de está lógica se insertan: la tesis de grado de Macarena Bardessi, *El MIR: estrategias, tácticas y prácticas políticas (1965-1973);* el artículos de Andrés Benavente, *Movimiento de Izquierda Revolucionaria: Trayectoria y presente,* y en obras de los historiadores como Gonzalo Vial, *Historia de Chile (1891-1973)* y de Patricia Arancibia Clavel, *Los orígenes de la Violencia Política en Chile. 1960-1970.* En esta última, la autora considera que los responsables del desplome del sistema democrático en Chile tienen "nombre y apellido", y ellos son los partidos de la Unidad Popular, que abrazaron la causa del marxismo y que, según ella, justificaron abiertamente la destrucción de la institucionalidad "burguesa", amparando y estructurando organizaciones violentistas. Entregando una excesiva importancia a factores externos para explicar el conflicto político y social, bajo el cual estaba imbuida la Izquierda en Chile, poniendo en segundo o tercer plano las condiciones sociales, políticas y culturales bajo las cuales se ha situado el movimiento popular, y por sobre todo los proyectos políticos que a ellos trascienden. Una cuarta interpretación, enmarca a la violencia política dentro del accionar del Estado chileno. Este estaría, al servicio de las clases dominantes, y desde sus albores ha envestido a la sociedad civil (mayoría o sectores populares). Preservando el orden establecidos, en

[54] Ver a Roberto Ampuero en los Fascículos largamente difundidos por *La Tercera,* "Nuestros Años Verde Olivo", en www.latercera.com

beneficio de unos pocos y en perjuicios de unos muchos. Dentro de está conceptualización encontramos los trabajos de Igor Goicovic y Gabriel Salazar, entre otros.

Si bien la autora griega no se queda con ninguna de ellas, señalando respecto a la última que es 'esquemática' y que 'oculta toda dimensión temporal'. Nuestro trabajo lo insertamos bajo la última interpretación. Consideramos que la veintena de masacres populares, las guerras civiles, los Golpes de Estado, las reyertas interoligarquicas, han sido ejecutadas siempre en pos de mantener el 'orden establecido'. Siendo en la mayoría de las ocasiones, sectores populares los que han sido pasados por sables, bayonetas y paseados en cárceles ambulantes. Ello y el gran número de estudios que lo tratan nos entrega la prueba empírica de aquello.

Los sectores más desposeídos de la sociedad chilena no han estado ajenos a la utilización de la violencia. Los diferentes proyectos de Izquierda, como portadores de la esperanza de sociedad más justa, igualitaria, etc., han incluido formas violentas en la lucha de clases que se desarrolla en el seno de la Historia. Por ello, incluiremos nuestro estudio a esta interpretación. El MIR como referente revolucionario, en pos de la transformación social, cultural, económica y política de la sociedad chilena. Restituyendo no sólo la violencia ejercida por parte del Estado, sino también las demandas y expectativas negadas por él. A partir del 11 de septiembre de 1973 se autoarrogo la responsabilidad de derrocar la dictadura, instaurar un gobierno provisional, que se encaminara hacia el socialismo.

Un estudio importante sobre el tema de la violencia política es el de Gabriel Salazar, *Violencia política popular en las Grandes Alamedas.* En él, el autor plantea que la violencia política ha sido una constante en el devenir histórico de Chile y que, por eso, la estabilidad política a la que mayoritariamente alude la historiografía, es aparente. Es una relación cíclica de tipo dialéctico entre la violencia ejercida desde el estado y la de los sectores populares que se repite a lo largo de la Historia de Chile. El MIR, en este caso, representaría la traducción de esta violencia desde el pueblo, mientras que después del golpe de estado de 1973 vuelve el ciclo de la violencia desde el Estado hacia la sociedad civil. El texto aborda, principalmente, la violencia política protagonizada por los sectores populares, efectuando, además, una critica a la lectura tradicional político-estatal de la Historia de Chile, a la que llama *ciencia oficial.* Sobre esto cabe destacar, cuando plantea

“la percepción historiográfica actualizada no constata la estabilidad del sistema político nacional como una intrínseca “virtud estructural” que atraviesa toda la historia del país sino, más bien, como ciclos o momentos de estabilidad equilibrándose sobre la tensa inestabilidad fundamental de largo plazo”.[55]

En Chile, a partir del golpe de Estado llevado a cabo por las fuerzas armadas en 1973 la sociedad chilena, probablemente, vivió el fenómeno de la violencia política en una forma nunca antes vista ni registrada. Las contradicciones de tipo político, ideológico y sociales acumuladas en un largo y complejo proceso histórico, que cristalizó con la ascensión al poder de Salvador Allende, llevaron a una crisis social e institucional, que se trató de resolver a través del uso ilimitado de la fuerza por parte de las FFAA.

Desde septiembre de 1973 y hasta el comienzo de la llamada “*transición pactada a la democracia*”, la violencia política se transformó en una de las características más sobresalientes del régimen militar, tornándose extrema, materializada por las gravísimas violaciones a los derechos humanos más básicos y fundamentales, como lo son la vida, la integridad física y la libertad en sus distintas manifestaciones y expresiones.

---

[55] Salazar, Gabriel. *Violencia política popular en las Grandes Alamedas: una perspectiva histórico-popular*. Ed. LOM. Santiago, Chile. 2006. p. 73.

Capitulo 2.- Escenario de Formación del MIR.

"Escribir la Historia de un partido no significa otra cosa que escribir la historia general de un país desde un punto de vista monográfico, para subrayar un aspecto característico. Un partido habrá tenido mayor o menor significado y peso, justamente en la medida en que su actividad particular haya pesado más o menos en la determinación de la historia de un país."[56]

[56] Gramsci, Antonio. Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado moderno, Nueva Visión, 1984. pp. 30-31.

Si bien es cierto, no se encuentra como una necesidad primaria elaborar una Historia del MIR, para efectos de nuestra investigación hemos decidido que es imperioso recapitular los principales hechos y características que marcaron el desarrollo de este partido político, desde mediados de los 60' hasta los albores de donde comienza nuestra indagación principal. Uno de los elementos que incidieron en esta decisión, es que debido a nuestra intención, enfocada a develar los lineamientos estratégicos durante los 80', es necesario saber cuales fueron los caminos elegidos por el MIR en dicho plano, cuestión que respondió a su vez, a los diferentes contextos políticos, económicos y sociales. De esta manera, en el camino recorrido por el MIR, desde su génesis hasta su fractura, indudablemente encontramos una forma de interpretar y actuar, a partir de la realidad existente.

2.1.- Contexto Internacional. Estrategia Mundial y la guerrilla Latinoamericana.

Con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial, el concierto de las relaciones internacionales toma otro rumbo, marcado por el enfrentamiento de dos superpotencias, Estados Unidos y la Unión de Republicas Socialistas Soviéticas (URSS), que en si, representaban dos sistemas políticos, económicos, sociales y culturales, totalmente opuestos, Capitalismo y Socialismo respectivamente.

La política exterior del bloque soviético se ve modificada ante el nuevo escenario. La estrategia revolucionaria de extender su influencia alrededor del mundo cambia totalmente. La URSS dominaba o ejercía una influencia preponderante en una parte importante del globo: la zona ocupada por el ejército rojo y otras fuerzas armadas comunistas al final de la guerra, sin intentar extender más allá su esfera de influencia por la fuerza de las armas.[57] De esta manera, la otrora política de la revolución mundial, ejemplificada en la frase de Marx "*Proletarios del mundo uníos*", acuñada por la naciente republica bolchevique por allá en los años 20' quedaba en el pasado.

[57] Hobsbawm, Eric. Historia del Siglo XX, Editorial Critica. Buenos Aires, Argentina, 2007, pp. 229-230.

Como señala Hobsbawm, sin contar con la revolución de la Republica Popular China, a mediados de siglo, en la que muy poco tuvo que ver la influencia directa de la URSS, el "bando comunista" no presentó síntomas de expansión significativa, situación que perduró hasta la década de los 60'.[58]

En este periodo, luego de más de 15 años de la fraternidad política que unía a la URRS con China, estos lazos comienzan a resquebrajarse. Lo que comenzó, a simple vista como un diferendo fronterizo, terminó evidenciándose el trasfondo de él: su rivalidad por la supremacía y el liderazgo del bloque comunista mundial. Al sentirse amenazado en los años 60'por China, los partidarios de Moscú en el Tercer Mundo mantuvieron una posición política aún más moderada. En realidad, los principales resultados de la división fue un viraje a la derecha por parte de los partidos comunistas ortodoxos (pro-Moscú), pronunciándose a favor de la legalidad y del abandono de la lucha armada.[59]

El proceso de descolonización en los llamados países del *Tercer Mundo* fue terreno fértil para el campo de las fuerzas socialistas, debido a las ideas de cambio y de transformación social, en el que los líderes de la liberación nacional tendían a verse a sí mismos como socialistas, comprometidos en un proyecto de emancipación, progreso y modernización como la URSS, y con unas directrices semejantes, aunque en la práctica distaba de ello. Así, Moscú que simpatizaba con algunos regímenes africanos y asiáticos – como Kwame Nkrumah en Ghana, Sekou Touré en Guinea, Modibo Feita en Malí y Patrice Lumumba en el antiguo Congo Belga-, a los cuales apoyó, y que muy pronto los abandonó, menospreciando la posible implementación del socialismo en aquellos continentes y por el real papel e influencia que ejercían los Partidos comunistas en los movimientos de liberación nacional en el *Tercer Mundo*.[60]

En Latinoamérica, el enemigo no era en estos países el capitalismo, si es que existía, sino los intereses locales precapitalistas y el imperialismo estadounidense que los apoyaba. La forma de avanzar no era la lucha armada, sino la creación de un amplio frente popular o nacional en alianza con la pequeña burguesía "nacional"; en resumen la estrategia de

---

[58] Ibíd. pp. 230-233.
[59] Gott, Richard. *Las Guerrillas en América Latina*. Editorial Universitaria, Santiago, Chile. 1971. pp. 29-30
[60] Ver Capitulo XV "La Revolución y el Tercer Mundo" en Hobsbawm, Eric. op. cit. pp. 432-458

Moscú en el *Tercer Mundo* seguía la línea marcada en 1930 por la COMINTERN, pese a todas las denuncias de traición a la causa revolucionaria.[61]

El 1º de Enero de 1959, un grupo de guerrilleros remeció al mundo entero al demostrar como una fuerza irregular, que comenzó con una decena de hombres y mal pertrechados, podía derrotar a un ejército regular. El triunfo de la revolución cubana, al mando de Fidel Castro y la entrada en tanques a La Habana, atrajo la atención de amplios sectores juveniles de los partidos de Izquierda, que se sintieron conmovidos por el triunfo y la atractiva experiencia revolucionaria que había catapultado a Castro y al Che Guevara al primer plano de la escena política mundial. La influencia de la revolución cubana, traspasó las fronteras no solo geográficas, si no también generacionales, y esto trastocó los lineamientos táctico-estratégicos de la Izquierda americana[62].

La influencia revolucionaria en el continente la podemos apreciar a partir de dos momentos. En la primera parte de la década de los 60', la primera oleada de movimientos revolucionarios surgidos bajo el influjo de la gesta cubana, se caracterizará por presentar un carácter rural. Las principales organizaciones que se internan *en el monte*, con la esperanza de concitar el apoyo popular y construir un ejercito rebelde, son el MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria, encabezado por Américo Marín) en Venezuela; el MR-13 (Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre fundado por Yon Sosa) y las FAR (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Turcios Lima) en Guatemala; el MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria, conducido por Luís de la Puente Uceda) y el ELN (Ejercito de Liberación Nacional por Héctor Béjar) en Perú; también el ELN (Ejercito de Liberación Nacional por Fabio Vázquez) en Colombia; el FSLN (Frente Sandinista de Liberación Nacional fundado por Carlos Fonseca Amador) en Nicaragua y, por ultimo, el ELN (Ejercito de Liberación Nacional) del "Che" Guevara en Bolivia.[63] Esta larga lista de organizaciones demuestra, que a lo largo de nuestro continente un importante grupo de militantes de Izquierda estaba convencido que el modelo castrista, caracterizado por la

---

[61] Ibíd. p. 435

[62] Para una aproximación a la influencia de la Revolución Cubana y los Movimientos Guerrilleros en América Latina, existe una extensa bibliografía entre los que destacan a Bambirra, Vania et. *Diez Años de insurrección en América Latina*, tomo II, Ediciones prensa Latinoamericana, Santiago, Chile. 1971; Gott, Richard. op. cit., Chelen, Alejandro. *La Revolución cubana y sus proyecciones en América Latina*. Ediciones Prensa Latinoamericana, Santiago, Chile. 1960; y Santucho, Julio. *Los últimos guevaristas*, Editorial Byblos, Buenos Aires, Argentina. 2005.

[63] Santucho, Julio. op. cit. pp. 25

adopción de la lucha armada y por la definición del carácter antiimperialista y socialista de la revolución, era el idóneo para derrocar las democracias liberales y dictaduras militares.

Lamentablemente para estos grupos, vivieron una estrepitosa derrota, que con la excepción de Nicaragua, terminaron cayendo en la extrema simplificación del proceso revolucionario, sin tomar en cuenta los contextos políticos y sociales de cada país.

Respecto a la Izquierda americana, gran parte de los partidos comunistas locales, con claras excepcionalidades como Venezuela, Guatemala y Colombia, no respaldaron a los movimientos guerrilleros que comenzaron a germinar por las selvas, llanos, cordilleras y ciudades. En realidad, ningún Partido Comunista latinoamericano ha considerado nunca al movimiento guerrillero como parte esencial o única de la lucha por el poder. Invariablemente ha tratado de utilizar o controlar los ya existentes.[64]

A pesar de ello, en toda América Latina grupos de jóvenes entusiastas se lanzaron a unas luchas guerrilleras condenadas de antemano al fracaso, bajo la bandera de Fidel, Trotsky o Mao. Excepto en América Central y en Colombia, donde había una vieja base de apoyo campesino para los resistentes armados, la mayoría de estos intentos fracasaron casi de inmediato, dejando tras de sí los cadáveres de famosos –Guevara en Bolivia y el también carismático cura rebelde Camilo Torres en Colombia- y de los desconocidos.[65]En palabras de Santucho: “La epidemia foquista indujo a numerosos grupos juveniles a caer en la fácil tentación de repetir mecánicamente las formas de desarrollo de la Revolución Cubana... la guerra de guerrillas, particularmente en su versión rural, fue vista como la fórmula mágica capaz de abrir por doquier las puertas de la revolución”.[66]

Esta situación tarde o temprano fue percibida por la nueva Izquierda o Izquierda Revolucionaria, en todos los países del subcontinente. Por lo que la imitación de un comienzo, y las simplificaciones que llevaron a ello, condujeron a que las organizaciones revolucionarias modelaran poco a poco sus tácticas, con lo que iban experimentando.

---

[64] Gott, Richard. op. cit. p. 26
[65] Hobsbawm, Eric. op. cit. p. 439
[66] Santucho, Julio. op. cit. p. 27

Estas experiencias frustradas, con sus enseñanzas y moralejas dieron origen a una nueva oleada de grupos que trataron de no repetir los errores de sus predecesoras. En esta segunda generación de organizaciones, se destacaron el PRT-ERP (Partido Revolucionario de los Trabajadores- Ejercito Revolucionario del Pueblo) liderado por Mario Roberto Santucho de Argentina; el MLN-T (Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros) de Uruguay fundado por Raúl Sendic; los ALN (Acción de Liberación Nacional), de Marighela y el MR-8 (Movimiento Revolucionario 8 de octubre), del ex-Capitán Lamarca, ambos en Brasil[67] Estos grupos y los ya existentes, comenzaron a apreciar las grandes posibilidades que le entregaba la urbe, empezando a alternar acciones en ella y en el campo, buscando apoyo en bases estudiantiles y de trabajadores, situación que no era exclusiva de América latina, fenómeno que también se daba a través de las organizaciones insurgentes europeas.[68]

Estas manifestaciones revolucionarias no sólo respondieron al influjo de la Revolución Cubana, o las fluctuaciones y vaivenes de la estrategia revolucionaria mundial de la URSS, sino también a la serie de cambios estructurales que se vinieron originando al interior de la economía y la sociedad latinoamericana, que a su vez, permiten apreciar una serie de singularidades en cada uno de los países. Entre los cambios que resaltan en este periodo encontramos; en lo económico, el agotamiento del modelo de acumulación capitalista basado en la sustitución de exportaciones, que no logró satisfacer las expectativas y demandas de la población; en lo político, el también agotamiento del populismo como modelo político, tanto en su versión democrático burguesa, como en la nacional corporativista[69]; en lo social, es posible reconocer un movimiento demográfico de extraordinarias implicancias y proyecciones, los desplazamientos campo-ciudad. Efectivamente, desde la década de 1930 en adelante millones de latinoamericanos comenzaron a emigrar desde áreas rurales hacia centros urbanos, atraídos por las expectativas laborales que ofertaba la industrialización fordista y por las aparentes comodidades que sugería el novedoso equipamiento urbano. No Obstante, a su arribo, los

---

[67] Santucho, Julio. op. cit. pp. 28-30
[68] Hobsbawm, Eric. op. cit. pp.439-44
[69] Halpering Donghi, Tulio. *Historia Contemporánea de América Latina*. Alianza, Madrid España. 1981. pp. 437-538, Citado en Goicovic, Igor. "Teoría de la Violencia y Estrategia de poder en el MIR, 1967-1986", en Revista *Palimpsesto* Nº 1, años 1, "La Izquierda chilena, medio siglo de debates"; de la Universidad de Santiago de Chile. 2003

miles de emigrantes rurales solo encontraban subempleo, arranchamiento precario, exclusión y marginación.[70]

Por consiguiente, Esta nueva Izquierda que se originó, fue acumulando fuerzas y retroalimentándose de nuevas experiencias, a partir de nuevos actores sociales que asisten al nuevo "*drama*" de la sociedad latinoamericana: grupos de desplazados, pobladores sin casa, campesinos sin tierra, grupos indigenistas y jóvenes estudiantes, comenzaron a sentirse atraídos a esta nueva propuesta política, que propugnaba el asalto violento al poder, la destrucción de Estado Burgués y el cambio en las relaciones productivas, para instaurar el socialismo. Se sumaba a ello el desprestigio o descontento con la Izquierda tradicional, representada especialmente por los partidos comunistas, que bajo las directrices de Moscú, desechaban la *vía armada*, en aras de una coexistencia pacifica con las democracias liberales de occidente.

2.2.-Confluencia revolucionaria y decepción con la Izquierda Tradicional. (1961-1965)

Los elementos que originaron al MIR podemos reconocerlos a partir de los primeros años de la década de los 60'. Proceso generado principalmente por un descontento con los partidos de Izquierda Tradicional, denominados así, debido a que históricamente han sido los conglomerados políticos de Izquierda que se han identificado por defender los intereses del movimiento popular chileno. Estos son el PC y el PS. Esto no quiere decir, que expresiones revolucionarias al interior del movimiento popular, sean identificables exclusivamente desde la década de los 60', hacer eso, significaría *echarse al bolsillo* cerca de 70 años de experiencia social y política del movimiento popular, dejando olvidado el quehacer de las mancomúnales anarquistas, las movilizaciones populares de principios de siglo, el movimiento estudiantil de los 20' y el potente movimiento obrero que desde los años 40 comienza a edificarse como un actor protagonista de la historia nacional.

La serie de organizaciones que confluyeron en torno al MIR, las rastreamos a partir de 1961. La primera que aparece en este racconto es el M3N (Movimiento 3 de Noviembre), nombre en homenaje a los caídos en una marcha de la CUT contra el gobierno

---

[70] Eliazaga, Juan Carlos. "Migraciones a las áreas metropolitanas de América Latina", CELADE, Santiago, Chile. 1970. Citado en Goicovic, Igor. op. cit.

de Jorge Alessandri Rodríguez. Esta organización en su declaración de principios planteaba lo siguiente: "La aguda coyuntura de lucha de clases chilena, en brazos del ascenso popular, hizo surgir organizaciones y tendencias revolucionarias, fuera y dentro de los partidos de la izquierda tradicional… [El M3N] Rechaza toda teoría de colaboración de clases que a través de la vía pacífica se pueda derrocar a la burguesía. El M3N sólo confía en la movilización del pueblo para alcanzar el poder para los trabajadores…", por lo que propone una "Nueva Constitución del Estado, surgida de una Asamblea Constituyente del Pueblo, Reforma Agraria Integral, Reforma Urbana, Abolición de los monopolios capitalistas y expropiación de las empresas imperialistas, Expropiación de los Bancos particulares, de las fábricas y gran comercio y administración de las mismas por los trabajadores, Dirección y Administración de la economía del país por los Consejos de Obreros y Campesinos, Defensa activa de la Revolución Cubana"[71]De estas líneas se puede desprender que algunos puntos programáticos, de la novel organización se constituyeron en la base política del proceso de unificación revolucionaria que culminó en el MIR cuatro años después. (Reforma Agraria, Nacionalización de la banca y de las empresas extranjeras, administración y dirección de las empresas por los mismos trabajadores, entre otras). Esta organización contaba entre sus militantes a destacados dirigentes de las más diversas gamas de la Izquierda, entre los que se destacan, Julio Benítez (PS); el anarco sindicalista Ernesto Miranda; militantes trotskistas del Partido Obrero Revolucionario (POR), como Humberto Valenzuela y Luís Vitale. Posteriormente, amplio su esfera de influencia, el 22 de octubre de 1961 nace el Movimientos de Fuerzas Revolucionarias (MFR) en el cual confluyeron el grupo anarquista Libertario 7 de Julio, el POR, el Movimiento Social Progresista, (escindido del Partido Radical) liderado por Julio Estuardo, y sectores del Movimiento de Resistencia Antiimperialista (MRA) que orientaba Luís Reinoso.[72]

Posteriormente en 1963 nace el Partido Socialista Popular (PSP), a partir de la convergencia del POR; un sector del Movimiento de Izquierda Independiente (MIDI) dirigido por Enrique Reyes; la revista *Polémica* encabezada por Tito Stefoni; La mayoría del comité regional de Coquimbo del PS, con su Secretario Regional Mario lobos, gran

---

[71] Vitale, Luís. *Contribución a la Historia del MIR (1965-1970*). Ediciones del Instituto Movimientos Sociales Pedro Vuskovic, Santiago de Chile. 1990. p. 6

[72] Para estos antecedentes y de aquí en adelante, en relación a la confluencia revolucionaria, véase el Capitulo I "El proceso de unidad revolucionaria (1961-1965)" en Vitale, Luís. op. cit. pp. 5-9.

parte del Comité Regional de Talca, y núcleos socialistas del sur del país; la Oposición Socialista de Izquierda (OSI) de la mano de Gonzalo Villalón; ex dirigentes PS, Oscar Waiss, Danton Chelen, y los dirigentes poblacionales Víctor Toro y Herminia Concha.

Paralelamente, se origina la Vanguardia Revolucionaria Marxista (VRM), en 1962, conformados por grupos escindidos del PC, el grupo MRA, aunque Vitale no tiene certeza si es el mismo núcleo que se une al MFR, o son otros sectores; y Vanguardia Nacional Marxista (VNM), escindidos del PC (trotskista) orientado por Jorge Cereceda; desde 1963, se establecen relaciones que ligan a sectores de la Federación Juvenil Socialista de Concepción y Santiago, Entre los que se encuentra Miguel, Edgardo y Marco Antonio Enríquez, y Bautista Von Schouwen. Luego se sumaria Luciano Cruz, Sergio Zorrilla, el *trotsko* "Fuentes" y Grez, que rompían con las Juventudes Comunistas (JJCC); y finalmente en 1964, se une el Movimiento Revolucionario Comunista (MRC), de tendencia maoísta, escindido de la JJCC, orientado por Gabriel Smirnow.[73]

Estas tres organizaciones, el PSP, el VMR y el MFR hacia fines de 1964 se autodisolvieron, y convocaron a los disidentes de la Izquierda tradicional a converger en una sola organización revolucionaria. Esta situación se materializó el 15 de agosto de 1965, en un local de la Federación de Cuero y Calzado, sede a su vez del grupo anarquista Movimiento Libertario 7 de julio, siendo presidido por Clotario Blest, en la cual participaron las orgánicas del PSP, VRM y del MFR, sumándose jóvenes trotskistas, entre ellos dirigentes de la Federación Nacional de Trabajadores de la Salud (FENATS), y miembros de la Juventud Socialista (JS) de Santiago, Puerto Montt, Linares y Concepción. En esta reunión, Blest, habría expresado la motivación central por el cual se reunía este grupo:

---

[73] Ibíd. Por otra parte, Carlos Sandoval sólo menciona como referencia teórico-política del MIR al VRM. autor que es criticado por Vitale por esta situación, y además por que él denomina a esta etapa de confluencia revolucionaria como prehistoria. Concepto utilizado por Historiadores tradicionales y en la Historia Universal, resaltando el carácter occidentalizante en la Historia, basado en el uso de la escritura. Vitale sostiene su crítica basada en tres argumentos: a) los principales fundadores del MIR fueron los mismos que lideraron los diversas organizaciones revolucionarias; b) porque el carácter Socialista de la Revolución, la necesidad de la lucha armada e insurreccional para la toma del poder y el programa del Congreso de Fundación del MIR se basó en los programas que tenían el POR, el PRT, VRM y PSP, que muchos años antes hacían uso de la "escritura" y de acciones relevantes en el movimiento obrero; c) los principales dirigentes sindicales y del movimiento de pobladores que asistieron al Congreso de fundación, provenientes de las anteriores organizaciones citadas, fueron los mismos que tuvo el MIR en sus comienzos; d) el periódico *El Rebelde* se editaba por la VRM varios años antes de que el MIR lo adoptara como su órgano oficial. Ver Sandoval, Carlos. *MIR (una historia),* Sociedad Editorial Trabajadores, Santiago, Chile. 1990. pp.7-12

"Aquí estamos todos los que nos hemos cabreado con la obligación de cada seis años entregar nuestro voto para terminar frustrados… debemos entender los que somos la izquierda revolucionaria, marxistas, anarquistas y cristianos que solo la transformación de las estructuras sociales y políticas, a base de la acción directa, permita libertad y la desaparición de la explotación económica, que divide la sociedad entre ricos pobres"[74].

Esta confluencia de organización y tendencias son la raíz explicativa del MIR hacia 1965, año de su Congreso fundacional.

En este mismo congreso se convocó a elecciones, quedando compuesta su directiva de la siguiente manera: a la cabeza del Secretariado General (SG) quedo Enrique Sepúlveda; en el resto del SG, Gabriel Smirnow, Dantón Chelen, Oscar Waiss y Humberto Valenzuela; en el Comité Central (CC) quedo compuesto por los ya señalados, y Clotario Blest, Luís Vitale, Miguel Enríquez, Bautista Von Schouwen, Edgardo Condeza, Jorge Cereceda, Martín Salas, "*Pelao Zapata*", Luciano Cruz, Mario Lobos y Mandioca.[75]

A partir de este recuento, de sucesivas confluencias y desmembramientos, se pueden desprender tres elementos importantes para comprender el origen del MIR. Primero, se puede establecer que gran parte de los militantes que participaron de su fundación, eran militantes descontentos que rompieron con los partidos tradicionales de Izquierda, tanto con el PS, como con el PC; que tal como apreciamos anteriormente, ello se debió a un proceso común en toda Latinoamérica, donde militantes de la izquierda crearon nuevas organizaciones, de carácter revolucionario, debido a que criticaban a estos partidos políticos tradicionales de Izquierda, por su apego al electoralismo, tal como lo señala Blest en sus palabras iniciales; segundo, se desmarca de la política tradicional al legitimar la acción directa como instrumento de lucha política y mecanismo de transformación social. Esto marcará una nueva etapa de la política chilena. Ello no significa que antes no existieran organizaciones que emplearan la acción directa, como queda demostrado en las luchas obreras del siglo XIX y de comienzos del XX, influidas éstas fuertemente por el anarquismo. La diferencia es que en ninguno de los casos citados, se había logrado sistematizar la acción directa o mucho menos la lucha armada, incorporándolas como

---

[74]Echeverría, Mónica, "Antehistoria de un luchador. Clotario Blest, 1893-1990", Santiago, 1993. pp. 11-18. Citado en Neghme, Fahra y Leiva, Sebastián. La política de Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) durante la Unidad Popular y su influencia sobre los obreros y pobladores de Santiago. Tesis para obtener el grado de Licenciado en educación en Historia y Geografía. USACH, Santiago, 2000. p. 261

[75] Vitale, Luís. op. cit. p. 11

puntos programáticos bases en sus actas de fundación y programas de acción tácticos-estratégicos. Finalmente, cabe resaltar el gran mosaico de tendencias revolucionarias, que van desde el marxismo-trotskista a un anarquismo-cristiano, que, en una primera impresión, aparece como un hecho excepcional y que por su singularidad resalta por si mismo, apreciando una amplia gama de organizaciones que fueron confluyendo hasta configurar y conciliar posiciones en un solo ente. Esta situación la podemos explicar, a partir del desarrollo relativamente corto, menos de una década, de factores externos e internos. Con respecto a los primeros, el que destaca aquí, es la influencia del castro-guevarismo, que indujo a que muchos jóvenes y sectores descontentos con la izquierda tradicional, *se fueran al monte*, en lenguaje de la época, y que decantaran en una serie de organizaciones que propugnaban la lucha armada como mecanismo de cambio social. Por otro lado, en el plano interno, se apreció una creciente desilusión y descontento en amplios sectores populares hacia los partidos de la Izquierda Tradicional que, tanto en sus programas como en la práctica política real, ya no satisfacían las demandas y requerimientos de gran parte de la población.

2.3.-Fundación y estructuración del MIR (1965-1969).

Para iniciar la Historia del MIR propiamente tal, es necesario vislumbrar lo que comenzó a suscitarse desde su comienzo. Para ello y para poner en marcha nuestra tarea, describiremos y comentaremos los acuerdos suscritos entre este cúmulo de militantes de Izquierda que confluyó en el local de la calle San Francisco.

El Congreso fundacional aprobó un borrador de declaración de principios, redactado por Luís Vitale, un programa estratégico propuesto por Clotario Blest, y unas orgánicas de la VRM y el PSP; y una Tesis insurreccional, redactadas por Miguel Enríquez.[76]

Desde un comienzo, el MIR destacó por su originalidad. El carácter de partido revolucionario que se autoproclamaba, mostraba sus particularidades desde el inicio. Ejemplo de ello, es la elaboración de la Tesis insurreccional, aspecto nunca antes visto en la izquierda chilena. Esto también lo aprecia Vitale, como historiador y testigo presencial del hecho: “(la Tesis insurreccional)…redactada por Miguel y Marco Antonio Enríquez y leída

[76] Vitale, Luís. op. cit. p. 9

por Miguel, hecho inédito en la historia de los partidos de la izquierda chilena, pues en ninguno de sus Congresos jamás fue aprobada...". Esta fue aprobada no sin antes, realizarle modificaciones, para no caer en una desviación foquista, como había sucedido en varios países latinoamericanos."[77]

Para no entrar en un análisis exhaustivo de la declaración de principios, solo resaltaremos los puntos más importantes de ésta, destacando los aspectos de originalidad que ya hemos enunciado.

"El MIR se considera autentico heredero de las tradiciones revolucionarias chilenas y el continuador de la trayectoria socialista de Luís Emilio Recabarren…"De esta manera el MIR, se echaba sobre sus hombros una responsabilidad histórica. Más adelante, reafirma su posición radical frente al capitalismo, al declarar su rechazó categórico a "toda estrategia tendiente a amortiguar" la lucha de clases".[78]Esto último, en una clara alusión a la nueva orientación estratégica de la URSS y al electoralismo de la Izquierda Tradicional.

En sus dos últimos acápites (VI y VII), el MIR, plantea sus más importantes postulados, debido a que elabora una serie de axiomas de carácter proyectual, rompiendo rotundamente, con lo que venía proponiendo el resto de la Izquierda. Rechaza la denominada "…'teoría de las etapas', que establece equivocadamente que primero hay que esperar una etapa democrática burguesa, dirigida por la burguesía industrial, antes de que el proletariado tome el poder"; por consiguiente, el MIR refuta toda práctica política de colaboración de clases, considerando que la burguesía chilena es incapaz por su carácter tradicional, típico de un "país semicolonial de desarrollo capitalista atrasado y combinado". En relación a la Izquierda Tradicional, el MIR señala que:

> "…engañan a los trabajadores con una danza electoral permanente olvidando la acción directa y la tradición revolucionaria del proletariado chileno. Incluso sostienen que se puede alcanzar el socialismo por la vía pacífica y parlamentaria, como si alguna vez en la historia las clases dominantes hubieran entregado voluntariamente el poder."[79]

---

[77] Ibíd.
[78] Declaración de Principios del MIR. Agosto-Septiembre de 1965, Editado por Pedro Naranjo et. op. cit. p. 99
[79] Ibíd. pp. 100-101.

Siguiendo con la critica hacia la denomina '*vía pacifica'*, llevada adelante por los partidos tradicionales, el MIR la rechaza

> "…por que desarma políticamente al proletariado y por resultar inaplicable, ya que la propia burguesía es la que resistirá, incluso con la dictadura totalitaria y la guerra civil, antes de entregar pacíficamente el poder. Reafirmando el principio marxista-leninista de que el único camino para derrocar el régimen capitalista es la insurrección popular armada".[80]

Sentenciaba cualquier mecanismo de conciliación o de alianza de clases, que era lo que para ellos representaban la Izquierda tradicional y las '*vías*' para instaurar el socialismo. Este diagnóstico tuvo un desenlace trágico, porque los partidos de la Unidad Popular, diseñaron sus estrategias basados en la "vía pacífica y parlamentaria", adobada con "vino tinto y empanadas". Todos conocemos el resultado: se ganó electoralmente el gobierno con Allende pero no el poder real. Así, el MIR se convirtió en el profeta del trágico desenlace que tuvo el gobierno constitucionalmente elegido de Salvador Allende. Situación que confirmó la visión que presentaba el partido sobre la imposibilidad de concreción de las esperanzas de la Izquierda chilena.

El MIR al poco tiempo tuvo importantes resultados de inserción en el movimiento social. Obtuvo la elección de varios delegados en diversas organizaciones obreras y federaciones estudiantiles.[81]Esto se explica por la convergencia de destacados dirigentes sindicales y estudiantiles, como lo eran Clotario Blest y el núcleo de Concepción (entre los que destacan Luciano Cruz, Miguel Enríquez y Bautista Von Schouwen). Se registraron una serie de avances, en los que se destacó como el MIR penetró en obreros municipales, proletariado industrial, minero, pobladores, campesinos, empleados públicos y en sectores estudiantiles de Concepción y Santiago.[82] También se evidenció en la designación como delegados, de militantes miristas en federaciones de trabajadores y estudiantes, entre los que se destaca, el triunfo de Luciano Cruz en la Federación de Estudiantes de la Universidad de Concepción.[83]

---

[80] Declaración de Principios del MIR. Agosto-Septiembre de 1965. op. cit. p. 101
[81] Vitale, Luís. op. cit. p. 12-16
[82] Naranjo, Pedro. *Semblanza Biográfica y política de Miguel Enríquez.* CEME. Estocolmo, Suecia, 1999, en su sitio oficial www.archivochile.com
[83] Vitale, Luís. "La praxis de Miguel en el MIR en el periodo de 1965-70". en *Miguel Enríquez, paginas de historia y lucha*. CEME, Suecia, 1999, pp. 59

Este nuevo proceso no dejaba contento a algunos sectores internos, como el de Miguel Enríquez. Aunque se convirtió en un polo de atracción de los sectores más revolucionarios de la Izquierda chilena, el MIR tuvo una serie de dificultades, entre las que destacan: limitaciones en su cohesión ideológica, confusión en el plano de la estrategia y la táctica, indefiniciones con respecto al carácter del partido y vigorización de rasgos propagandísticos que no le vinculaban más estrechamente con las masas. [84]

El III Congreso del partido, es considerado como uno de los hitos en la Historia del MIR. Debido a que se considera como '*un antes y un después,*' ya que se comenzó a superar una de las limitaciones que señalamos anteriormente. Esto, es lo que denominamos como el problema de la cohesión ideológica. O en palabras de uno de los protagonistas que en retrospectiva, se refiere a ello como: "cambio generacional, y político, de la dirección del MIR" [85]. El mismo Miguel un par de años después, de manera despectiva se refiere que el MIR no era más que una "*bolsa de gatos*" de grupos facciones, disputas etc. No había niveles orgánicos mínimos. Predominaba el puro "ideologismo". No Había estrategia y menos aún Táctica, mostrándose aislados de las masas. No se intentaron seriamente realizar acciones armadas si bien se hablaba de ellas y el movimiento se definía por la lucha armada.[86]

Al realizare las elección para el SG, se vivió una situación que consolidaría la postura de Miguel y un alejamiento del sector trotskista de la organización. Un militante, "*Pelao* Zapata" levantó la candidatura de Luís Vitale, un par de minutos más tarde, Vitale recibió un papel de parte de Humberto Valenzuela que decía "Si aceptas, lo más probable es que ganes, pero sería ponerle un sello trotskista al MIR y eso no conviene".[87] Ante esto, Vitale rechaza la postulación, permitiendo que Miguel Enríquez corra como único candidato, siendo designado como Secretario General. Además, el resto del SG queda

---

[84] Vitale, Luís. *Contribución a la Historia del MIR (1965-1970*). Ediciones del Instituto Movimientos Sociales Pedro Vuskovic, Santiago de Chile. 1990. pp. 12-15

[85] Pascal Allende, Andrés, en "El MIR, 35 de años", en Punto Final, Santiago, año XXXIV, Nº 477, 11 al 24 de agosto del 2000. pp. 7

[86] "Algunos antecedentes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria MIR", documento interno. Marzo de 1971, Editado por Pedro Naranjo et. en "Miguel Enríquez y el Proyecto Revolucionario", LOM y CEME. Santiago, Chile. 2004. pp. 89

[87] Entrevista a Luís Vitale citada de Barros Rodrigo, Rodríguez Gonzalo. *El Plan 78: El MIR y su caída* Reportaje en profundidad para obtener el titulo de periodista. USACH, Santiago, Chile. 2004 pp. 2 y en Vitale, Luís. "Contribución a la Historia del MIR (1965-1970)". Ediciones del Instituto Movimientos Sociales Pedro Vuskovic, Santiago de Chile. 1990. pp. 20

compuesto por Luciano Cruz, Bautista Von Schouwen, Sergio Zorrilla y Sergio Pérez. Esta situación que es vista como un desplazamiento, no puede ser considerada como tal, ya que la candidatura de Enríquez fue impulsada por Humberto Valenzuela –militante de tendencia trotskista- generando así una elección donde no hubo oposición y en la cual el ganador obtuvo 87 votos de un total de 131 delegados.[88].

El nuevo SG tiene entre sus tareas principales desarrollar una política que permitiera eliminar los vicios que se constataban en el MIR del periodo 65-67 –la denominada *bolsa de gatos*-. Por ello, se comienzan a elaborar lineamientos estratégicos y tácticos en la formación de cuadros, trabajo de inserción de masas y empieza a plantearse la discusión para iniciar las "acciones directas de masas" y acciones armadas. Estos dos últimos temas tensionarán la discusión dentro del CC y del Partido en General, discusión que se acentuará más adelante, para tomar posición respecto a las elecciones parlamentarias y presidenciales a realizarse en 1969 y 1970 respectivamente.[89] El CC congela la realización de acciones armadas, hasta lograr una mayor inserción social y debido a que les preocupaban los efectos que estas podrían tener en las elecciones, al vislumbrar el importante apoyo popular que iba obtenido la alianza de Izquierda.

El tema que tensionaría aún más la discusión interna, será sobre que posición deberá asumir el MIR en las elecciones de 1970, por lo que se adelanta el IV congreso para agosto de 1969. Dos hechos alimentarán la discusión: la aparición de un documento de Miguel Enríquez que cuestiona la actividad electoral, cuestionando la vía electoral como camino, que se conoce como *Posición del MIR: elecciones, no; lucha armada único camino*[90]. Para Vitale este hecho, acentuó el descontento que existía en algunos regionales y bases debido a que pasó por alto la correspondiente discusión, análisis y deliberación con las bases; y segundo, seria el caso Osses, secuestro por parte de un comando mirista, del periodista democratacristiano Hernán Osses, en Concepción el 6 de junio de 1969. Lo que implicaría la persecución del Gobierno y la respectiva clandestinización del MIR, imposibilitando el desarrollo del congreso, lo que fue considerado, obviamente, por la minoría interna como

---

[88] Vitale, Luís. "La praxis de Miguel en el MIR en el periodo de 1965-70" en *Miguel Enríquez, paginas de historia y lucha*, CEME, Suecia, 1999, pp. 56-61; hecho también mencionado en Entrevista a Ricardo Frödden, 4 de agosto de 2008.
[89] Neghme, Fahra y Leiva, Sebastián. op. cit. p. 19
[90] Enríquez, Miguel "Posición del MIR: elecciones, no; lucha armada único camino". Documento de partido, Movimiento de Izquierda Revolucionaria. 1969

un artilugio para no realizarlo y entronizarse en el poder. El sector Trotskista reacciona realizando un Congreso Fraccional, lo que produjo que la mayoría del comité central (10), decide, el 25 de julio de 1969, marginar de la organización a la minoría (5), retirándose posteriormente el 20-30% de la militancia, parte de los cuales se aglutinan en el Movimiento Revolucionario Manuel Rodríguez (MR-2) y el MIR-Fuerzas Revolucionarias (MIR-FR) que apoyaría a Allende en las elecciones.[91] Por otro lado, en una mirada retrospectiva Vitale recuerda el episodio de una manera mucho menos confrontacional, restando tintes de conflictividad, al mencionar que en palabras emitidas por Miguel, a éste le señala que "Aquí nadie echa a nadie, nos separamos como amigos 'Nosotros no los echamos nos separamos como amigos, pero queremos que tu Lucho te quedes con nosotros'[92], situación que Vitale rechaza rotundamente.

Una vez suscitados estos acontecimientos, el MIR se propuso reestructurar el partido enfocado al nuevo contexto que se avecinaba; las elecciones y la posterior ascensión al gobierno de la UP, además de establecer los lineamientos estratégicos-tácticos a desarrollar.

Siguiendo esta lógica, el conglomerado se propone como objetivo construir una organización que, considerando las características de Chile y los objetivos planteados, combinará el accionar armado con el trabajo en el frente de masas. Se constituyen así los Grupos Políticos-Militares (GPM), estructuras orgánicas asentadas en un espacio territorial con niveles de bases políticas, operativas, técnicas y de infraestructura, dirigidas por una jefatura común, buscando establecer cuadros revolucionarios profesionales ligados a los frentes de masas, preparados para aportar al desarrollo político y militar de estos y del partido. [93]

La militancia se rigidiza. Se es más riguroso en el mecanismo para el ingreso a las filas partidarias. Un mes como simpatizante, dos meses como aspirante y luego militante de

---

[91] Cifras extraídas de Neghme, Fahra y Leiva, Sebastián. op. cit. p.19; Vitale presenta otras cifras señalando que "*El porcentaje de miembros del Comité Central de julio 1969 que se opuso a la división (6 de un total de 15 miembros) se reflejó luego en la renuncia de aproximadamente el 30% de sus militantes…"* en Vitale, Luís. *Contribución a la Historia del MIR (1965-1970).* Ediciones del Instituto Movimientos Sociales Pedro Vuskovic, Santiago de Chile. 1990. p. 29; en el Documento interno, "Algunos antecedentes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria MIR", se señala que la merma fue entre 15-20% del total de los militantes, en, Marzo de 1971, Editado por Pedro Naranjo et. al. op. cit p. 91.
[92] Entrevista a Luís Vitale citada en Barros Rodrigo, Rodríguez Gonzalo; op. cit. p. 33; y en Vitale, Luís. op. cit. pp. 28
[93] Neghme, Fahra y Leiva, Sebastián. op. cit. pp. 19-21.

unidades políticas, y pasan 5-6 meses para convertirse en militante pleno en la organización.[94]

Se comienzan a realizar acciones de envergadura, como expropiaciones de bancos. Dentro de esta lógica, se realiza la primera acción de expropiación, que fue el asalto al Banco Londres, en la sucursal de Santa Elena el 20 de agosto de 1969, con un botín de 92.317 escudos y a raíz de la notoriedad de las acciones, el grupo comienza a tomar ribetes de carácter nacional. [95]Posteriormente, entre junio de 1969 y septiembre de 1970 el MIR se reorganizó, en lo que ellos denominaron "Periodo Operativo y de Masas", que estuvo marcado por una organización y preparación, en el cual se combinaron acciones como el asalto a bancos con trabajo en los frentes de masas, elevando el nivel moral y la homogenización política de la organización, expandiéndose en otras provincias. Su accionar tomo grandes connotaciones e importancia en los frentes sociales, en especial en los pobladores.[96]Este último punto, tiene directa relación con la suspensión de acciones de mayor envergadura como las expropiaciones, sin detener otras acciones directas como las corridas de cerco, o tomas de terreno por parte de pobladores. Esto tenía la clara intención no perturbar la candidatura de Salvador Allende, ya que el MIR apreció que el candidato de la coalición de Izquierda, era una opción real de triunfo. Así, prestaron su apoyo a Allende, materializando su acción en la consigna 'defensa del triunfo', traduciéndose en tareas anticonspirativas y de relaciones políticas con el conglomerado de gobierno.[97]

El MIR logró que la confluencia revolucionaría de la Izquierda decantara en una orgánica concreta, no sin antes transitar por discusiones y divisiones internas, después de las cuales se convirtió en protagonista de la política nacional. Fueron repudiados por la Derecha, los medios de comunicación y por sus "compañeros" de la Izquierda, olvidando estos últimos, que el MIR sólo la volvió a su cauce, sistematizando la lucha social y política revolucionaria del movimiento popular chileno, que tenía una larga data. De la Huelga General -1890- a la decantación revolucionaria.

---

[94] "Algunos antecedentes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria MIR", Documento interno. Marzo de 1971, Editado por Pedro Naranjo et. op. cit. p. 92
[95] Barros, Rodrigo; Rodríguez, Gonzalo op. cit. p. 34
[96] Ver los puntos IV y V del documento interno "Algunos antecedentes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria MIR". Marzo de 1971, Editado por Pedro Naranjo et. op. cit. pp. 92-93
[97] Ibíd.

2.4.- El MIR durante la UP. (1970-1973).

Para referirnos al periodo en cuestión, es necesario tomar en cuenta que la UP era un conglomerado político que representaba al gran mosaico de partidos de izquierda en Chile, integrado por el Partido Radical (PR), la Izquierda Cristiana (IC) –desde 1971-, la Acción Popular Independiente (API), el Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU), el Partido Social Demócrata (PSD) y los ya mencionados PC y PS; por lo que se presenta inmediatamente como un ente difuso y heterogéneo. Por su parte el MIR, que si bien es cierto no participó del gobierno de la UP, aplaudió, apoyo y "*defendió*", lo que ellos consideraban un ascenso del movimiento popular y una –pequeña- victoria frente la derecha que representaba a la clase patronal aliada a los intereses imperialistas. Este "*apoyo critico*", como lo llamaban ellos mismos, se vio reflejado en una serie de acciones conjuntas entre militantes de bases de los partidos pertenecientes de la UP y militantes del MIR, en diferentes planos -cordones industriales, campamentos y poblaciones, tomas de terreno y corridas de cerco en el campo, y frentes estudiantiles. Pero por el contrario, también identificamos una serie de conflictos. En esta parte sólo nos limitaremos a enunciar esta situación, dejando esta compleja relación para un análisis más acabado, para no escapar de los márgenes de la investigación.

El MIR considera el periodo de 1970-1973 como un periodo prerrevolucionario, respecto al cual plantea que: "Corresponde a un momento histórico en el cual se desarrolla un proceso de agudización de la lucha de clases, con un ascenso del movimiento de masas, aumento de la actividad del pueblo y en especial con una elevación de los niveles de conciencia de la clase motriz". Elevación de sus niveles de conciencia y de sus niveles orgánicos que le abren a la 'vanguardia política' las posibilidades objetivas de ganarle la conducción de, por lo menos, la clase motriz. Estas condiciones se cruzan con otras en el tiempo, y eso es lo que permite definir con precisión un periodo prerrevolucionario y distinguirlo de otras situaciones de ascenso del movimiento de masas. Esta situación se cruza con otro factor, el de la 'crisis de la clase dominante' que se expresa en muchos

niveles, pero en general surge cuando ninguna fracción de la clase dominante es capaz de imponer su hegemonía sobre las otras.[98]

Esta "dinamización en el movimiento de masas"[99] hacia 1970, que conllevó a una agudización social, fue uno de los factores que produjeron la victoria electoral y la posterior elevación de los niveles de conciencia de clase, que en palabras del MIR, no podía considerarse como la conquista del poder. Este solamente se podría alcanzar con la instauración de la dictadura del proletariado, a partir de una insurrección armada.

Otro de los elementos fundamentales, que identifica el MIR como factor decisorio para el triunfo de la UP, es la división de la "clase patronal", representada en 1970 por dos candidatos. Esto es significativo debido a que hay que recordar que la coalición de Izquierda obtuvo en la elección de 1964 el 38% de los votos, sin embargo, no obtuvo el triunfo; en 1970 la UP sacó el 36% de los votos y si triunfó.[100]

Valorando el triunfo electoral de la UP, el MIR claramente estableció que no era el triunfo total. Esto, debido a que no significaba que los trabajadores se hayan tomado el poder, ya que toda la institucionalidad estaba todavía intacta. Esta situación se evidenciaba en la naturaleza del Estado, los tribunales de justicia y, en general, en las estructuras burocráticas y militares.

En 1970 el MIR declara:

> "…la lucha armada adoptará la forma de una guerra revolucionaria prolongada e irregular; y no podrá tomar la forma de una insurrección popular que en pocas horas entregue el poder en forma definitiva a los trabajadores,…el triunfo electoral de la UP asegura desde ya modificaciones en las formas de inicio que adopte la lucha por el poder en Chile, que puede ir desde un levantamiento popular, una guerra civil, a una guerra revolucionaria…esto es lo fundamental y nos lleva a necesarias adecuaciones en las formas tácticas de lucha."[101]

Aquí encontramos la clave de por que el MIR tuvo un ascenso político en este periodo. Ello radicaba en su flexibilidad política -y militar- a partir del triunfo de Allende.

---

[98] "Análisis del periodo", Comisión Regional Santiago del MIR, 30 de octubre de 1972, Citado en Neghme, Fahra y Leiva, Sebastián. op. cit. pp. 55-56
[99] "El MIR y el resultado electoral" Documento publico del Secretariado Nacional. Septiembre de 1970. En Pedro Naranjo et. al, op. cit. pp. 113-114
[100] Ibídem.
[101] "El MIR y el resultado electoral." Documento publico del Secretariado Nacional. Septiembre de 1970. En Pedro Naranjo et. op. cit. pp. 118-119

Adecuándose a la situación, para no caer en un aislamiento social y político, aprovechando esta coyuntura política y de agudización en la lucha de.

Para esta nueva situación, el MIR estructuró organizaciones de masas para desarrollar su visión del poder popular: Frente de Trabajadores Revolucionario (FTR), Frente Estudiantil Revolucionario (FER), Movimiento de Pobladores Revolucionario (MPR) –que ya existía-, y el Movimiento Campesino Revolucionario (MCR). Estos frentes de masas plantearán esencialmente una lucha política, no sólo encapsulando su accionar en la acción directa.[102]

El gobierno de Allende tenía, como una de sus particularidades que más resaltaba y destacaba, el carácter pacífico que se le imprimía a la *revolución a la chilena.* No obstante lo anterior, observamos un acercamiento del tipo político-militar entre la UP y el MIR. Esta situación se dio, desde las mismas direcciones partidarias de los partidos de izquierda y, a partir del "apoyo critico" que declaró su secretario general, se manifestó en el ofrecimiento de que algunos de sus cuadros con preparación militar en Cuba, integraran el dispositivo de seguridad presidencial, vulgarmente conocido como el 'Grupo de Amigos Personales' (GAP), constituido también por militantes del PS. Esto, si bien no tenía relación con la conformación de un grupo como Ejército revolucionario, si refleja un acercamiento entre el MIR y la UP. Ello se verá ratificado con el indulto otorgado por Allende a la Dirección Nacional del MIR y a algunos de sus militantes, que permanecían en la clandestinidad y en la cárcel desde el periodo de Freí Montalva. Actitud que tenía como objetivo integrar a la vida política a quienes tomaban las armas, para fortalecer la vía institucional-democrática.

Por otro lado, el MIR critica la actitud de la UP hacia las capas medias del país. Actitud dubitativa que presentó la UP debido a las circunstancias que lo llevaron al gobierno (mayoría relativa, acciones desestabilizadoras por grupos ultraderechistas, presión de lo grupos empresariales, entre otras), por lo que su programa original, tuvo que ser modificado al andar y porque la infraestructura jurídica le impedía realizar los cambios profundos a las anquilosadas estructuras sociales y económicas del país. Neghme y Leiva

---

[102] Ver en especial Neghme, Fahra y Leiva, Sebastián. *La política de Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) durante la Unidad Popular y su influencia sobre los obreros y pobladores de Santiago*. Tesis para obtener el grado de licenciado en educación en Historia y Geografía. USACH, Santiago, 2000.

en su tesis, también se percatan de esta situación al mencionar que, "…las vacilaciones o concesiones que hace el gobierno corresponde al predominio que va adquiriendo la pequeña burguesía progresista por sobre el reformismo obrero, planteando el problema de la hegemonía del proletariado en dicho conglomerado."[103] Esto se reafirma al constatar el programa de la UP, con la realidad.

Para muestra un botón. En lo referente a la institucionalidad, la UP postulaba que, "Se creará una organización única del Estado estructurada a nivel nacional, regional, y local que tendrá a la asamblea del pueblo como órgano superior de poder"; en el plano judicial la coalición mencionaba que "la organización y administración de la justicia debe estar basada en el principio de autonomía, consagrada constitucionalmente…Concebimos la existencia de un tribunal supremo, cuyos componentes sean designados por la Asamblea del Pueblo…una nueva concepción de la magistratura reemplazara a la actual, individualista y burguesa"[104] Situación que en realidad nunca se pudo llevar a cabo, porque el mismo Allende llamaba al respeto a la constitucionalidad y porque, entre otras cosas, no iba a intervenir en los tribunales de justicia y menos aún, cerrar el congreso.[105]

Ante esta situación, la inserción del MIR se centró en los actores sociales que podrían convertirse en aliados de la clase trabajadora, como son 'los pobres del campo y los pobres de la ciudad'. He ahí, el influjo que tuvo en los pobladores, comunidades mapuches, actores "olvidados" dentro de las estrategias políticas de los partidos de la Izquierda tradicional.

En julio de de1971, se produce un hecho que gravitatorio en el proceso chileno, un comando del Vanguardia Organizada del Pueblo (VOP), grupo escindido del MIR, ejecutaba al ex-ministro Pérez Zujovic, lo que adicionado a las diferencias que iba presentando el MIR con la UP, se decide que los integrantes del MIR abandonen la escolta. Los integrantes del GAP se retiraron, no sin antes llevarse parte del arsenal, los que darían

---

[103] Neghme, Fahra y Leiva, Sebastián. op. cit. pp. 65

[104] Programa de la UP: *Iniciar la construcción del Socialismo en Chile*, suplemento en la revista Punto final Nº 113, martes 15 de septiembre de 1970. Santiago, Chile. pp. 5-6

[105] Ejemplificador de esto último son las imágenes que aparecen en el documental *La Batalla de Chile*. Parte III, 'El Poder Popular', de Patricio Guzmán; en la que Allende ante una multitud que gritaba la consigna '*A cerrar, a cerrar, el Congreso Nacional!!!…*', Allende reafirma su posición que no lo hará y que el proceso continuará dentro de los cauces de la institucionalidad.

forma un grupo que se conocería como la *tropillita*, estructura dependiente de la Fuerza Central (FC).[106]Lo que produce una nueva correlación de fuerzas, la DC rompe las conversaciones que estaba llevando con Allende, y estrecha vínculos con el PN, lo que posteriormente la llevarían a conformar la Confederación Democrática (CODE).

Por lo anterior, se manifiesta que el camino de colaboración parlamentaria que había escogido la UP para impulsar el programa se había cerrado. Por lo que el partido se encaminara a seguir impulsando los organismos de Poder Popular y aunar esfuerzos al frente la embestida de los partidos democratacristianos y nacional. Esta propuesta del MIR, reafirmaba uno de los postulados definidos en octubre del 70' - el impulso del programa desde las bases -, pero a la vez marcaba el inicio del distanciamiento programático con la UP, cuestión que se observará con claridad hacia fines del año.[107]

Hacia 1972, cuando la situación se agudiza con el Paro de octubre, las organizaciones populares, salieron en defensa de las conquistas realizadas hasta esa fecha. Ante esto, al MIR se le presentó una oportunidad única en su historia para levantar una alternativa revolucionaria, aprovechando la efervescencia y compromiso que mostraron obreros, campesinos, estudiantes, mapuches y pobladores. Esta situación la identifican claramente Neghme y Leiva, quienes estudian a fondo el accionar del MIR, a través de sus Frentes Intermedios, al señalar que

> "El MIR logró situarse como una alternativa de conducción frente al pueblo y militantes y simpatizantes de izquierda, cuyo protagonismo histórico es de mucha importancia en el periodo…La gestación de poder popular en Chile, desde un punto de vista teórico y político, es expresión del desarrollo y madurez que va alcanzando el MIR, en los últimos años, meses permite que este se vaya configurando como una alternativa real de dirección en el proceso que se ve interrumpido en septiembre de 1973 con el Golpe Militar."[108]

La UP priorizó una colaboración de clase, ejemplificada en los acercamientos con la DC, en vez de priorizar la unidad de los sectores populares. En especial el rol jugado por el PC, el que persuadió de firmar las garantías constitucionales a Allende impuestas por la DC

---

[106] Neghme, Fahra y Leiva, Sebastián. op. cit. p. 79
[107] Leiva, Sebastián. *Teoría y práctica del poder popular: los casos del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR, Chile, 1970 - 1973) y el Partido Revolucionario de los Trabajadores - Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT - ERP, Argentina, 1973 - 1976)*, Tesis para optar al grado de Magíster en Historia, mención Historia de América. Profesor guía: Dr. Mario Garcés. Universidad de Santiago de Chile. 2007. p. 36
[108] Ibíd. p.117

para ratificar a Allende como presidente, y cómo este mismo partido, votó a favor de ley de control de armas, resquicio legal que le entrega plena autonomía a las FFAA para realizar allanamientos en busca de armamento, lo que afectó la moral de los trabajadores, mermando su confianza, con una clara intención de *dar avisos* de lo que se podía venir, todo lo cual contribuyó a que las FFAA tuvieran una excelente información sobre la posible capacidad militar de los trabajadores y pobladores, y obviamente del MIR.

Segundo, esto demuestra que no sólo hubo diferencias de opinión, estrategia, etc., notables por cierto, entre la UP y el MIR, sino que existieron acercamientos o distensiones, entre ciertos sectores de la UP y el MIR. Si bien ello no es el objetivo primordial de estudio, nos podríamos aventurar a plantear que hubo un estrecho lazo entre el MIR y la UP, pero que se evidencia en tensiones y distensiones, entre estos dos entes, y que el trágico desenlace terminó por entregarle cierta razón al MIR sobre sus augurios.

Capitulo 3.- La Resistencia (1973-1981) y el Contexto de la investigación (1982-1988).

"…no ha fracasado la izquierda, ni el socialismo, ni la Revolución, ni los Trabajadores.
En Chile ha finalizado trágicamente una ilusión reformista… la lucha,
Lejos de cancelarse, recién comienza. Será larga y dura.
El movimiento de masas y la izquierda no han sido aplastados".[109]

[109] Conferencia de Prensa de Miguel Enríquez. Difundida en Cuba el 8 de octubre de 1973. En Pedro Naranjo et. al. op. cit. p. 271

3.1.-Golpe Militar y la lucha contra el exterminio (1973-1976).

La mañana del 11 de septiembre de 1973 se le informaba al presidente Salvador Allende de un levantamiento de la marinería en la ciudad de Valparaíso. Mientras los minutos pasaban, la incertidumbre embargaba a los militantes de la Izquierda y al pueblo en general. Al interior de la izquierda sucedía algo similar, e incluso más dramático. Los dirigentes de los partidos de la UP y del MIR eran los llamados, ante ésta situación, de *echar andar* un plan de contingencia o instruir a la población en las medidas a tomar ante la grave situación que se presentaba.

Allende, como gran parte de la Izquierda, no dudó del constitucionalismo de las FFAA del cual se vanagloriaba la clase política chilena. Incluso en sus dos primeras emisiones, delata cierta esperanza –o ingenuidad-[110], con respecto al accionar de las FFAA ese martes de septiembre.

El MIR, que por mucho tiempo profetizaba la hecatombe política que se venía, no sólo demostró quedar corto en su lectura de la realidad, sino que ésta fue mucho más adversa. La capacidad militar, que tanto planteaba el MIR y un sector de la UP, resultó ser muy escasa o más bien nula. En una tesis de periodismo realizada por Barros y Rodríguez, plantean que la (in)capacidad militar del MIR, quedó evidenciada en tres momentos:

El primero de ellos, el 21 de octubre de 1969, fue el conocido como el *Tacnazo*, sublevación militar, donde militares y tanques del regimiento Tacna salieron a la calle debido a la queja del Ejército por los salarios de los uniformados. Se exigió la renuncia del ministro de Defensa y del Comandante en Jefe. El gobierno respondió decretando el Estado de Sitio. Políticos, dirigentes sindicales, universitarios, profesionales y empresarios acudieron a La Moneda a expresar su solidaridad y apoyo al Presidente, lo que provocó que el líder del movimiento, el General Roberto Viaux Marambio, finalmente cediera y se entregara a las autoridades. Ante esta situación el MIR, recién saliendo de su reestructuración, guardó silencio.

---

[110] Allende, Salvador. *Abrirán las grandes Alamedas*. Recopilación de Discursos. LOM Ediciones, Santiago, Chile. 2003. pp. 71-73

El segundo, fue en pleno gobierno de la UP. El 29 de junio de 1973, el país presenció un intento fallido de Golpe de Estado, considerado por muchos como un ensayo del Golpe. De esta manera se explica la rápida identificaron de los oficiales y suboficiales antigolpistas o constitucionales, la noche del 10 de septiembre y la madrugada del 11, de esta manera la Junta se anticipó a cualquier reacción de algún sector de las FFAA, en defensa del Gobierno. Pero aún más potente fue la imagen que se quiso dar hacia fuera. Más allá de servir de instancia para identificar traidores al interior de las FFAA, lanzó una imagen potente hacia el exterior, específicamente, hacia los partidos de Izquierdas. Al ver la inoperante y nula reacción, *'la suerte ya estaba echada'*, era cuestión de poner fecha y hora para la sublevación final.

Finalmente, el tercer momento fue el 11 de septiembre, que a continuación relataremos brevemente.

A partir del estudio de Barros y Rodríguez, y de una serie de entrevistas a los encargados de la parte militar del MIR, se plantea que hacia 1973, "a nivel nacional, el MIR contaba, con no más de 100-150 militantes con algún nivel de preparación militar. De ellos, una o un par de decenas poseía, algún entrenamiento militar de tipo superior, producto de la instrucción recibida en Cuba, o algunos ex –uniformados".[111]

Los que poseían mayor nivel de preparación eran los integrantes del GAP, los cuales disponían de elementos e infraestructura para llevar a cabo su labor de proteger al Presidente. Los integrantes del MIR, cuando fueron marginados de la escolta presidencial, en un número cercano a los 40 militantes, pasaron a formar parte de unidades orgánicas como la FC y los GPM. La FC era una estructura formada por entre 30 a 40 cuadros, con elementos que provenían de diferentes estructuras partidarias.[112]

El 11, la cúpula del MIR intentó recomponer sus enlaces partidarios en la capital y regiones, debido a la necesidad de saber con cuantos cuadros se contaba para intentar una respuesta organizada y contundente.

---

[111] Barros, Rodrigo; Rodríguez, Gonzalo. op. cit. p.76
[112] Entrevista a Hernán Aguiló citada en Barros, Rodrigo; Rodríguez, Gonzalo. op. cit. p. 77

Con motivo de esto, existe un artículo de Cristián Pérez, que relata como el MIR intenta articular una respuesta, incluso en acuerdo con algunos dirigentes de la UP. '*Raúl Marcos'*, militante PS, relata como participó de la resistencia de ese día en la industria *Indumet* y en La Legua. En dicho testimonio, plantea que la Izquierda en general, evidenciaba en el plano militar una "ausencia de cursos de Estado Mayor en sus fuerzas". Lo que se demuestra en la nula coordinación frente al Golpe. A esta apreciación, Pérez, agrega que "también fue determinante la inexistencia de una coordinación general en el plano político-militar entre el MIR y el PS…La otra clave fue la escasa oposición al golpe entre los miembros de las FFAA…Esto echó por tierra todas las expectativas del contragolpe cívico-militar, base de la defensa de la Unidad Popular."[113]

Los comités de defensa de la Izquierda reunidas en la empresa INDUMET no se pusieron de acuerdo para intentar la defensa del gobierno. El delegado del PC, aún impávido con el golpe, tuvo irrisorias esperanzas para ver que ocurría con el parlamento, pero por otra parte, tuvo la sinceridad de reconocer en aquel momento que no tenía capacidad combativa. Situación que no se condice con la reacción e iniciativa de hacer frente a la situación de algunos de sus camaradas de la población La Legua, quienes fueron unos de los se mantuvieron a la vanguardia de resistencia. El MIR, a través de Edgardo Enríquez recién a las 16 hrs. podía disponer de la FC. Mientras los miembros del PS intentaron llegar a la Moneda.[114].

Miguel Enríquez junto con algunos cuadros se desplazó a la comuna de cerrillos, donde se acuarteló junto con militantes del PS, quienes esperaban a su SG, Carlos Altamirano, quien finalmente no llegó. En esos momentos el líder del MIR y sus camaradas estaban siendo rodeados por un piquete de la escuela de suboficiales de Carabineros, frente a los cuales los acuartelados hicieron frente con armas cortas y con un par de fúsiles AK que habían llegado desde la residencia presidencial de Tomas Moro. Rompieron el cerco, abriéndose paso a través del fuego, huyendo hacia la población La Legua, donde se

---

[113] Pérez, Cristian. "Historia del MIR: Si quieren Guerra, guerra tendrán" en *Estudios Públicos*. Nº 91. Santiago, Chile. 2003. p. 9. en www.cepchile.cl

[114] Quiroga, Patricio. "La gran Ruptura: EL Gobierno de la Unidad Popular (1970-1973)", en *Revista Encuentro XXI*. Nº 5, año I. Santiago, Chile. Invierno 1995. p. 44; para ver la resistencia de los militantes comunistas que se contrapone a la posición del delegado en INDUMET ver Garcés, Mario y Leiva, Sebastián. *El Golpe en La Legua*. LOM ediciones. Santiago, Chile. 2005

reunirían con otros miembros de la cúpula del MIR. Luego de conseguir un vehiculo en la población, los dirigentes del MIR logran volver al cuartel central, donde los esperaban Bautista Von Schouwen y Edgardo Enríquez, para evaluar el impacto de las primeras horas. Allí reciben las noticias del bombardeo a La Moneda y de la muerte del Presidente.[115]

La débil resistencia del MIR y de la Izquierda en general, se evidencia en las bajas de las fuerzas golpistas durante los dos primeros meses. Hacia octubre de 1973 el bando golpista presentaba 15 bajas en el Ejército, 14 de Carabineros, y una de Investigaciones.[116]

Desaparecieron los Frentes Intermedios -FTR, MCR, FER y el MPR- y en su lugar pasan a estructurarse los comités de Resistencia. En vista de la debacle que se produce y mientras la mayoría de los dirigentes de Izquierda cayeron presos o permanecieron en la clandestinidad, buscando la manera de abandonar el país, el MIR levantó una consigna rechazando el asilo, como opción válida frente la dictadura.[117]Este hecho, sin duda, será uno de los que los marcará más profundamente a la organización, especialmente a su SG, Miguel Enríquez, quien la pondrá en práctica con el sacrifico de su vida. La clandestinidad influyó en la acentuación del verticalismo y de la rigidización de la estructura partidaria, que se venía presentando desde 1972.

La resistencia ante el embate insurrecto de las fuerzas armadas, fue muy escasa, débil y descentralizada. Lo primero se explica al revisar los hechos acontecidos ese mismo día y en las horas posteriores. Sólo hubo un par de acciones de resistencia medianamente organizadas, como ocurrió en La Legua y en el sector precordillerano de Valdivia. Lo demás, fueron meras escaramuzas –Industrias, Universidades, Talcahuano- que, con más empuje, heroísmo y consecuencia, que con un real plan de contingencia y medios que la sustentasen, terminaron por sentenciar *la vía chilena* al socialismo. Débil, porque logísticamente el MIR o la Izquierda Revolucionaria que se propuso la lucha armada como mecanismo real de táctica política, no tenia la capacidad para hacerle frente a un Ejército altamente profesionalizado como el chileno, que por lo demás, se mantuvo en una sólida,

---

[115] Barros, Rodrigo; Rodríguez, Gonzalo. op. cit. pp. 80-82
[116] MIR-Político. "Balance de la Historia del MIR chileno". s/l. 1987. p. 6-7; y el Capitulo IV "La política militar de la Izquierda y su reacción el día del Golpe" de Garcés, Mario y Leiva, Sebastián. *El Golpe en La Legua*. LOM Ediciones. Santiago. 2005. pp.109-126.
[117] Barros, Rodrigo; Rodríguez, Gonzalo. op. cit. p. 86

enérgica, y homogénea posición ante la crisis y el Golpe de Estado de 1973. Y tercero, descentralizado, porque una de las tareas que se había propuesto el MIR, como lo vimos anteriormente, fue enfrentarse en el plano militar a través de una Fuerza Centralizada, con base en Santiago, para golpear de forma contundente al enemigo en el plano militar, y político, debido a que Santiago es la ciudad del país donde se albergaba el grueso de las instituciones políticas chilenas.

A los dos días, la Junta Militar tenía al país bajo su control. Suprimió las libertades individuales, cerró el Congreso y estableció un Estado de Sitio. El sueño de una sociedad socialista, se consumió con las llamas de La Moneda bombardeada y con la muerte del presidente Allende defendiendo el gobierno.

A un mes del Golpe, Miguel Enríquez, concedió una entrevista en la clandestinidad[118], en la que reafirma que lo que presenció el país no fue una derrota "ni del socialismo, ni de la Izquierda, ni de la Revolución, ni de los trabajadores", sino, que de su expresión reformista y "el hacer revoluciones con la pasividad y el consentimiento de los afectados, las clases dominantes". De esta manera, el MIR mantenía intacto el proyecto socialista. Para ello, cifró sus esperanzas en un ascenso cada vez más expresivo del movimiento de masas junto con un grupo de la pequeña burguesía, descontenta con "las medidas antipopulares y regresivas impuestas por la Junta". En esta misma entrevista devela la táctica que impulsará el MIR hacia la actual coyuntura, que es "Unir a toda la Izquierda y a todo sector democrático dispuesto a impulsar la lucha contra la dictadura, reorganizar el movimiento de masas en nuevas formas y desarrollar la Resistencia Popular a la dictadura en todas sus formas a lo largo del país". Se propone establecer un frente amplio de resistencia contra la dictadura. Que no sólo incluya sectores marxistas, sino a todo aquel sector democrático que vea a la dictadura como un retroceso en las conquistas sociales de los trabajadores y en el proceso de democratización nacional.

La táctica emprendida por el partido, que ya se develaba en la entrevista recién comentada, se explicita hacia fines del mismo año, en un documento interno conocido

---

[118] Conferencia de Prensa de Miguel Enríquez, en Pedro Naranjo et; "Miguel Enríquez y el Proyecto Revolucionario", LOM y CEME. Santiago, Chile. 2004. pp. 271-275.

como “La táctica del MIR en el actual periodo.”[119]Parte realizando un breve análisis de los tres años de la UP, en el que establece que “la UP arribó al gobierno en plena crisis de dominación, agudizándola y generando un periodo prerrevolucionario”; caracterizándose por un ascenso de las masas y el pueblo, y de una división en la pequeña burguesía. Junto con una crítica a las expectativas que generó el gobierno de Allende y de la transformación social que realizó. La UP, en palabras del MIR, tal como lo había mencionado en otras declaraciones o documentos, conquistó sólo una de las instituciones del aparato Estatal de corte Burgués, utilizó la legalidad vigente y la re-legitimó frente a las masas. Posteriormente, se refiere a la trayectoria de la clase dominante durante del gobierno de la UP, la cual si bien es cierto, se apreciaba divida, luego del atentado a Pérez Zujovic “presentó grados de unidad entre los empresarios y partidos políticos”, acrecentado por las vacilaciones y debilidades de la UP, en los planos económico, político y militar. Más adelante, se realiza una autocrítica al papel jugado en el periodo, señalando que la política del MIR, “adoleció de una subvaloración del grado y del carácter de la crisis en que estaban las clases dominantes, lo que nos llevó a un inmediatismo y cortoplacismo en cuanto al problema del enfrentamiento”. Esto significó debilitar su trabajo político. Luego, a fines del 1972 y comienzos del 1973, señala que “pudimos levantar un programa más coherente y completo, formular y practicar el desarrollo del poder popular”. Esto hace referencia al accionar de los frentes de masas que se insertaron de excelente forma, encauzando y organizando las demandas de los movimientos sociales.

Reafirman su intención de instaurar la revolución proletaria, teniendo como objeto la destrucción del Estado y de la gran burguesía. La estrategia para lograrlo, está orientada en la constitución de una “fuerza social que pueda iniciar una guerra revolucionaria y, a partir de ella, construir el ejército revolucionario del pueblo”, que derrote a la dictadura y conquiste el poder.

En el plano táctico, parte considerando las dificultades que atraviesan y la situación de reflujo del movimiento de masas. Aquí se contemplan dos líneas, que se cruzarán y

---

[119] Documento interno, que en un primer momento se conoció como ‘La dictadura gorila y la táctica de los revolucionarios.’que al hacerse publico por razones políticas y de seguridad; se omitieron algunas partes, como por ejemplo los puntos relacionados con las tareas de la organización y la línea política y militar de masas; en Pedro Naranjo et; “Miguel Enríquez y el Proyecto Revolucionario”, LOM y el Centro de Estudios Miguel Enríquez (CEME), Santiago, Chile. 2004. pp. 277-324

retroalimentarán. Por un lado, la línea política de masas y por otro, la línea militar de masas. La primera tiene como idea principal re-vincular al partido a las masas, impedir la "resignación, la pasividad y la indeferencia de los trabajadores". En resumidas cuentas, reanimar al movimiento popular en una fluida retroalimentación con el partido. La segunda, tiene como intención revalidar la opción de la lucha armada, sobre todo ante la represión ejercida por el régimen, incorporando en la lucha a los más amplios sectores del pueblo chileno, para ir construyendo el Ejército Revolucionario.

Para Julio Pinto, "Esa proyección, que el MIR denominaba 'constitución de la Fuerza Social Revolucionaria' [FSR] [que] consideraba una 'condición fundamental de la revolución' no se daría sin embargo espontáneamente, así como tampoco seria espontánea la caída de la dictadura". Aquí, radica la importancia de la consigna 'el MIR no se asila', debido a que era la única forma de que sus cuadros dirigieran el repliegue del movimiento popular y comenzar a organizar la resistencia.[120]

Día a día se fueron sucediendo las caídas y el anunciado combate a la dictadura se fue transformando en un desesperado esfuerzo por evitar el aniquilamiento del partido, quien se había transformado en el objetivo primordial de la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA), organismo creado oficialmente el 15 de junio de 1974.[121]

La DINA y los demás organismos de seguridad de la dictadura en algunas ocasiones entraron en una carrera desenfrenada entre ellos. El Servicio de Inteligencia de la Fuerza Área (SIFA), hacia comienzos de 1974, logró dar con el paradero de importantes integrantes de la cúpula del MIR, entre los que estaban Roberto Moreno, Arturo Villavella, Patricio Rivas, Víctor Toro, Miguel Cabrera y Ricardo Ruz. Esta situación la vio el General Cevallos, Director de la SIFA, como la oportunidad para terminar con la lucha insurgente ofreciéndole al MIR una tregua. El MIR rechaza la oportunidad de tregua y de abandonar la lucha armada, a cambio de la liberación de los presos y una amnistía para que pudieran salir de Chile. Miguel Enríquez en nombre del partido, rechaza categóricamente el ofrecimiento, calificándolo de una maniobra política y que el MIR no negociaba con la dictadura que

---

[120]Valdivia, Verónica et. al. *Su revolución contra nuestra revolución*. Lom Ediciones. 2006. Santiago, Chile. 2006. pp.162-163

[121] Carvallo, Ascencio; Salazar, Manuel; y Sepúlveda, Oscar. "La Historia oculta del Régimen Militar". Ediciones La Época. Santiago, Chile. 1988. pp. 34

torturaba y asesinaba. La declaración fue conocida como la "Respuesta a los Gorilas".[122] Posteriormente, la DINA reaccionó macabramente, deteniendo a 21 militantes, de los cuales 18 murieron. Entre ellos destaca Lumi Videla, importante dirigente del MIR en el Pedagógico. Estas situaciones terminaron socavando al MIR tanto en su plano interno, como en su imagen hacia el resto del País. De esta manera el cerco al SG se estaba estrechando, esto se evidencia debido a que entre los dirigentes capturados, estaba Sergio Pérez miembro de la CP.[123]

Según datos entregados por el MIR más tarde, en el primer semestre de 1974 Cerca del 50% del CC, el 20% de la CP y varias decenas de partidarios cayeron en manos de los organismos de seguridad.[124]Miguel, y el resto de los integrantes del MIR, vivían angustiosos días eludiendo el cerco policial.

El 5 de octubre, en la calle Santa fe # 725, en la comuna de San Miguel, tras 2 horas de combate cae abatido el SG del MIR, Miguel Enríquez. La caída en combate de Miguel Enríquez lo elevó a una categoría de héroe y un ejemplo de cómo debía reaccionar un militante cualquiera. De esta manera el partido profundiza su crisis, tomando su puesto Andrés Pascal Allende, sobre el cual se dirigió el cerco represivo.

Luego de la muerte de Miguel Enríquez, la captura de miristas se aceleró, revelando el trastrocamiento de sus líneas clandestinas.[125]El MIR se encontraba tan golpeado que le costaría un par de años sobreponerse. Seguramente, la pérdida de este liderazgo significaría un daño irreparable que, incluso dentro del partido, les costaría reconocer. Esto se evidencia debido a que se demoraría un par de años tan sólo intentar emprender una táctica realmente clara, organizada y planificada, para hacer frente a la dictadura. Según datos de Francisco Martorel, en su libro "Operación Cóndor y el vuelo de la muerte", el MIR a mediados de 1975 había perdido cerca de 90% del CC y solo quedaban dos miembros del CP en Chile.[126] En relación a las causas de esta debacle, Hernán Aguiló

---

[122] "Respuesta a los Gorilas". Declaración publica. 10 septiembre 1974. Publicado en Correo de la Resistencia Nº 3-4; Septiembre Octubre 1974; en Pedro Naranjo et. al. pp. 337-340
[123] Barros, Rodrigo; Rodríguez, Gonzalo op. cit. pp. 96-99; y Pérez, Cristian. op. cit. p. 20
[124] MIR-Político. op. cit. p. 10
[125] García Naranjo, Francisco. *Historias derrotada: opción y obstinación de la guerrilla chilena (1965-1988).* Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, México. 1997. p. 189
[126] Citado en Barros, Rodrigo; Rodríguez, Gonzalo. op. cit. p. 102

> "reconoce que producto de una equivocada evaluación de la correlación de fuerzas, el MIR organizó una resistencia que gira en torno a medidas conspirativas pero tenían escasa relación con el movimiento de masas, refugiando a los militantes en mucho carne falso, mucha fachada falsa, mucho arriendo, mucha cosa artificial, y como el proceso represivo fue tan brutal, se empezó a cercar rápidamente a la Dirección nacional".[127]

El golpe de gracia a la estrategia militar comenzó el 15 de octubre cuando después de una serie de pesquisas, la DINA logra dar con los cabecillas del MIR, en la parcela Santa Eugenia, en la localidad de Malloco; Andrés Pascal Allende, Nelson Gutiérrez, Mary Ann Besusire, Maria Elena Bachean, Dagoberto Pérez y Martín Hernández. Luego de un nutrido fuego e intercambio de disparos, cae abatido en el lugar, Dagoberto Pérez, quien cubre la retirada de los demás, quienes lograr huir. Luego de pasar un par de meses clandestinos y huyendo del cerco policial. Pascal y su pareja, a través de un salvoconducto parten rumbo a Costa Rica y Nelson Gutiérrez lo hace a Suecia.[128]

El año 1975 marca un hito en la Historia del MIR, marca el fin de un periodo, que estuvo marcado por el heroísmo y la famosa frase que se acuñó en ese momento y que enorgullecía al MIR: "*el MIR no se asila,*" dejaba de tener vigencia. Significo el fin de una primera etapa de persecución política y de la más cruda represión de los aparatos de inteligencia del gobierno de Pinochet, además de la derrota militar que eso significaba. El asilo del SG, que sucedió al mítico Miguel Enríquez, muerto en combate, hizo que surgieran cuestionamientos a su decisión, frente al heroísmo de su antecesor. La ruptura del mito del MIR y su supuesta capacidad para poner en cuestionamiento a la dictadura sin tener que abandonar el país fue sin duda una de las peores derrotas en la vida del partido.

El MIR estaba desarticulado, con nula presencia y con escaso signos de representar una amenaza al gobierno dictatorial. Ello se corrobora al año siguiente, cuando el MIR expulsa a varios de sus dirigentes, entre los que estaban Roberto Moreno y Víctor Toro.[129]

Así lo reconoce la propia organización en una resolución del CC en 1975.

> "El Partido en Chile llega así a su más difícil situación. Fuera de los cuadros que reorganizan el Partido dentro de las cárceles, en la clandestinidad queda literalmente un puñado de cuadros. Éstos, estructurados en lo que se llamó Base

---

[127] Ibíd.
[128] Ibíd. pp.102-104
[129] García Naranjo, Francisco. op. cit. pp. 215-216

> Miguel Enríquez, deben asumir la tarea de reorganizar, reconectar el débil Partido. Obviamente quedaba un Partido pequeñísimo, prácticamente sin estructuras, con mínimos vínculos con el movimiento de masas, con pocos Comités de Resistencia, centrado en las actividades internas y la propaganda clandestina. Otros grupos pequeños se mantuvieron desconectados, realizando por propia iniciativa un trabajo partidario".[130]

De esta forma, el MIR queda dividido en dos: una Dirección Interior, que fue la que permaneció en el país, al mando de Hernán Aguilo, y otra en el extranjero, denominada Dirección Exterior a cargo de Nelson Gutiérrez. Este ultimo grupo, conformado por militantes que se encontraban exiliados en el extranjero, agrupados en torno a colonias en Suecia, Bélgica, Francia, Canadá, Cuba, entre otras naciones."[131]

Julio Pinto considera que entre fines de 1973 y fines de 1975, el MIR "elaboró una caracterización del periodo iniciado con el golpe de Estado como uno de 'contrarrevolución abierta', definida por la derrota de la clase obrera y el reflujo y repliegue del movimiento de masas", agregando que "si bien las clases trabajadoras chilenas habían sufrido una derrota, no estaban aniquiladas, y conservaban intactos los niveles de conciencia y las experiencias de organización y lucha adquiridas a lo largo de más de un siglo de Historia".[132]Sobreestimó la capacidad del movimiento popular, que no tuvo cohesión política durante la UP, período más pletórico de su existencia. Con las organizaciones sindicales y los partidos políticos fuera de la ley, junto con un ambiente altamente represivo, el campo para articular una resistencia se reducía a la clandestinidad.

En el país el movimiento era dirigido por Hernán Aguiló, antiguo jefe del FTR, secundado por el ex sacerdote conocido como el Cura Cortés y por 'Yamil'. Sobre sus hombros recayó, en aquella etapa, la sobrevivencia y reconstrucción del partido en Chile. Hacia 1976, Aguiló era uno de los pocos dirigentes que había logrado sortear la acción represiva y permanecer en Chile, gracias a que a diferencia de otros militantes, no se resguardó bajo estructuras artificiales aisladas de los sectores populares.

---

[130] Citado en Pérez, Cristian. "Historia del MIR: Si quieren Guerra, guerra tendrán" en Estudios Públicos. Nº 91. Santiago, Chile. 2003 p. 22
[131] Barros, Rodrigo; Rodríguez, Gonzalo. op. cit. p. 105
[132] Valdivia, Verónica. et. al. op. cit. p. 160

En García Naranjo, se describe en un par de líneas la situación del MIR posterior a la debacle del año 1975, “Entre los años 76-77 el MIR prácticamente se desvaneció como grupo armado y solo apareció esporádicamente en algunos panfletos y rayados, sin ninguna trascendencia.”[133]En este período comienzan a surgir los Comités de Resistencia, que impulsados por los escasos militantes que no seguían operando en el país, agruparon bajo su alero a militantes de otros partidos de Izquierda y a independientes descontentos con el régimen militar.

Los cuadros que seguían activos hacia 1976, fluctúa entre los 70 y un poco más del centenar. Posterior a los sucesos de Malloco, “En una amarga ironía, la organización que había cifrado su legitimidad como vanguardia revolucionaria en su empecinada permanencia en el país, terminaba con una aplastante mayoría de sus cuadros en el exilio”.[134]Estos serían los años más duros del MIR, como enemigos numero uno del régimen, los militantes sobrevivientes tendrán la titánica labor de mantener una esperanza a la Resistencia. Mientras la mayoría de los dirigentes de Izquierda en un desbande de proporciones, partían al exilio, el MIR se mantuvo en Chile, su osadía y consecuencia le costará ser prácticamente ser borrados del mapa político nacional.

El MIR sin una real capacidad militar para hacerle frente al Golpe, quizás nunca se imaginó lo que se les venía. Ni ellos, que eran los profetas más catastróficos de la izquierda chilena, pensaron por ejemplo que no iba a ocurrir una división en las FFAA. Ellos presentan cierta cuota de responsabilidad, pero no la necesaria, al mencionar que no fueron parte de la derrota estrepitosa de 1973. Al hablar de “una derrota del reformismo”, no sólo se distancian de la UP, sino que también se muestran como críticos de ella. Lo cual no se condice, como hemos relatado, con los acercamientos tácticos que sostuvieron. Situación que ellos mismos pregonaban, anticipándose a los hechos, los cuales nos aventuramos a decir, subestimaron.

En lo referido a la resistencia en los primeros años, ésta fue prácticamente nula. El MIR se orientó a tareas de seguridad, decretando el más estricto clandestinaje. Lamentablemente, ello no fue suficiente para evitar ser la organización más golpeada por la

---

[133] García Naranjo, Francisco. op. cit. p. 220
[134] Valdivia, Verónica. et. al. op. cit. p. 179

dictadura,[135] quedando sin capacidad de reacción. Todo esto se agudizó, primero con la caída en combate de Miguel Enríquez y luego con el quiebre de la consigna de '*el MIR no se asila,*' por parte de Andrés Pascal Allende, sucesor de Miguel.

3.2.- Plan 78 y el Destacamento Guerrillero Toqui Lautaro (DGTL) (1977-1981).

Mientras acontecían los días más negros del MIR en el interior, asfixiados sus militantes por el cerco policial, sin capacidad para poder maniobrar, con la inacción del movimiento popular y de los demás partidos de Izquierda. Desde el exterior se comenzó a elaborar la idea de un contragolpe.

En enero de 1978 la CP de la Dirección Interior del MIR perdía a la mitad de sus miembros. Pero a pesar de ello, el MIR decide pasar a la ofensiva. El partido se propuso aprovechar el nuevo panorama social -huelgas de hambre por familiares de detenidos desaparecidos, creación de bolsas de trabajos, y un incipiente rearticulación del movimiento sindical bajo el alero de la Iglesia.-, reconstruirse y avanzar en el desarrollo de la Guerra Popular, cuestión que en palabras de Roberto Moreno se manifestaba de la siguiente manera, "Por esa fecha el MIR estaba previendo un proceso de rearticulación de la lucha social contra la dictadura. Se creía que el movimiento de masas estaba resucitando y recuperando los niveles de combatividad".[136]Situación que se propuso aprovechar para salir del letargo político que vivió desde el Golpe y ejecutar una estrategia que permitiese la derrota de la dictadura.

A partir de 1976-77 comienza una lenta rearticulación del movimiento social, en torno principalmente a la Iglesia y en las poblaciones marginales del gran Santiago. Por debajo de estas instancias actuaban los denominados por el MIR, Comités de Resistencia, órganos de carácter clandestino, que funcionaban principalmente como agentes de propaganda, en la elaboración y distribución de panfletos, prensa clandestina, conmemorar fechas simbólicas para la Izquierda, entre otras. Dado que no todos los participantes de los Comités de Resistencia eran militantes del MIR, le entregaba, en palabras de ellos, la

---

[135] Ibíd.
[136] Barros, Rodrigo; Rodríguez, Gonzalo. op. cit. p. 109

oportunidad de ser un polo aglutinador de una gran "Fuerza Social Revolucionaria" que derrocará al régimen.[137]

Dentro de esta lógica, el partido confeccionó el Plan 78, que consistía básicamente en desarrollar un retorno de los militantes que se encontraban en el exilio, con miras a fortalecer el trabajo político-militar en Chile y retomar la lucha contra la dictadura desde distintos teatros de operaciones. Un aspecto central de la estrategia tenía como meta preparar las condiciones para el desarrollo de los frentes guerrilleros y la fortificación de grupos operativos urbanos y suburbanos, a fin de extender las acciones de resistencia armada.[138]

En septiembre de 1977 ingresa al país 'Juan Miranda', el primero de los repatriados. El marcaba el inicio del Plan 78 –o 77'-. En marzo de 1977 sale de La Habana con destino a París; en esa ciudad permanece seis meses en espera de obtener el contacto, porque en ese momento está roto. En septiembre se restablece y logra ingresar a Chile. En Santiago enlaza con 'Sofía', compañera a cargo de su recepción; ésta lo lleva a una casa de población en la zona sur de Santiago, donde algunos días después llega a visitarlo el Cura 'Cortés' quien le da la bienvenida diciéndole: "Tú abriste la puerta, eres el primero".[139]

Pascal y Villabella se hicieron cargo de la parte militar del plan, analizando las posibles zonas en las que se operaría, y la instrucción que recibirían los cuadros que retornarían a Chile. René Valenzuela fue quien se abocó a la parte logística del retorno, vale decir, traslados, equipos básicos, dineros, redes de apoyo clandestino. Roberto Moreno y Patricio Rivas, articularon las relaciones internacionales y la recolección de apoyo financiero para la campaña. El verticalismo provocado por el Golpe, que en primera instancia hizo recaer la responsabilidad en el CP, sumado a la clandestinidad y a la imposibilidad de realizar reuniones, provocaron que no hubiera un real debate en relación al plan. Ello hizo que algunos militantes históricos no se sumaran, siendo expulsados posteriormente por no querer participar, como es el caso de Víctor Toro. Según cifras del

---

[137] Valdivia, Verónica. et. al. op. cit. pp. 182-183
[138] Ibíd. pp. 110-111; y en Capitulo VI "El plan 78" de Comité Memoria de Neltume. *Guerrilla de Neltume, una Historia de lucha y resistencia en el sur chileno.* Ediciones LOM. Santiago, Chile. 2003. pp. 81-94
[139] Entrevista a 'Juan Miranda' Citada en Pérez, Cristian. op. cit. p. 23

documento “Balance de la Historia del MIR chileno”, entre disidencia y marginación, se perdieron cerca de 400 militantes.

A los cuadros que se habían refugiado en las embajadas, se les unieron numerosos militantes que después de haber pasado por casas de tortura fueron expulsados del país, yendo principalmente a Europa y a Cuba. La dirección acordó una estrategia global para reestructurar el partido, reingresando cuadros político-militares a Chile con el objetivo de iniciar acciones de combate en el país. La entrada clandestina de cuadros fue conocida como la “Operación Retorno”.[140]

Este plan estructurado desde afuera, aunque no recibió totalmente la venia de la Dirección Interna, fue acatado por los militantes del interior, que desde 1976 centraban sus esfuerzos en la reconstrucción del partido. Ya a mediados de 1979 se contaba con cierto nivel operativo, para realizar algunas acciones armadas y reconectándose lugares del país por medio de envíos desde Santiago de cuadros con la tarea de conformar bases madres, a diferentes zonas del país. Así lo expresan Barros y Rodríguez al plantear que,

> “El partido se concentró en preparar los cuadros que estaban en el exterior para reinsertarlos de manera encubierta en el trabajo político en el frente estudiantil y sindical. Otros llegarían a las organizaciones de derechos humanos, actuando como ciudadanos comunes y corrientes, sin tener que presentarse ante la opinión pública como militantes del MIR, ni revelar de alguna manera las directrices del Plan 78… [El MIR] se abocó a la tarea de generar las condiciones para desarrollar una fuerza guerrillera que se pudiera desenvolver en la zona fronteriza con Argentina y otra de apoyo, que hiciera lo propio en la cordillera de la Costa... [con] la conformación de los diversos grupos operativos que se adecuaran a las tareas militares en el llano, campo o ciudad…”.[141]

De esta manera, trata de abarcar todos los Frentes y ámbitos –legal, semilegal, clandestino- que sean posibles para derrocar a la dictadura.

Con la rearticulación de los cuadros que habían logrado burlar el cerco represivo y sobrevivido a 5-6 años en la clandestinidad y la reinserción de los retornados, el MIR intentó abrir frentes de lucha en diversas partes, con la idea de causarle el mayor daño

---

[140] Pérez, Cristian. op. cit. p. 23; y en el capitulo IV “Operación Retorno”, de Comité Memoria de Neltume. “*Guerrilla de Neltume, una Historia de lucha y resistencia en el sur chileno.*”LOM Ediciones. Santiago, Chile. 2003. pp. 47-62

[141] Barros, Rodrigo; Rodríguez, Gonzalo. op. cit. pp. 114-115

posible a la dictadura, creando un clima de desestabilización, lo que impulsaría a una gran movilización de las masas.

El fin era constituir una instancia que les permitiera acumular la fuerza militar necesaria para llegar a conformar una legión capaz de combatir y destruir las unidades regulares del ejército de la dictadura. Para la concreción de estos planes, el MIR llevó a cabo una preparación compartimentada, donde los contingentes estaban separados en base a tareas que cumplirían en Chile, eso era en teoría. Por el contrario, la instrucción no presentó importantes grados de diferenciación y especialización, conspirando a que no pudieran estar preparados idóneamente. Una vez ingresados los cuadros, se podrían en contacto con algún enlace de la dirección Interior, para iniciar su trabajo en sus respectivos teatros de operaciones. Quienes primero llegarían al país, serian aquellos a los cuales les correspondería trabajar en la zona urbana y rural, para articular el apoyo logístico que recibirían las tres zonas escogidas para establecer un destacamento guerrillero. [142] La idea era establecer 3 destacamentos (Coquimbo, Nahuelbuta y Neltume), para así debilitar más al régimen y obtener más rápidamente apoyo de las masas.

Las primeras acciones directas del MIR se iniciaron en 1979. Se asaltó el supermercado AGAS. El dinero iba en una camioneta; se desató un tiroteo con carabineros y como consecuencia hubo bajas policiales. Si bien, no hubo muertes entre los miristas, tampoco lograron apoderarse del dinero, por lo que la operación resultó un fracaso. Posteriormente, comienza la actividad de la FC; realizando un asalto y una acción de hostigamiento a una casa de la Central Nacional de Inteligencia (CNI) cerca de Irarrázaval. Para 1980, se asaltaron tres bancos en Santa Elena con Rodrigo de Araya. Luego, 15 días después, un comando mirista atacó la Llama de la Libertad, dando muerte al carabinero que la custodiaba.[143]Esto marca el resurgimiento de una estructura militar que tuvo un incipiente inicio en la época de la UP.

A mediados de 1980, la Dirección del movimiento dio su autorización para llevar a cabo un golpe de mayor envergadura, se trataba de asesinar a un alto oficial de la DINA. El 15 de julio de 1980, a bordo de una camioneta, un grupo dirigido por ‘Mexicano’ se puso al

---

[142] Ibíd. pp. 121-127
[143] Pérez, Cristian. op. cit. p. 27

lado de un Chevy Nova rojo; desde la camioneta dos hombres armados con fusiles AK-47 abrieron fuego. Los disparos alcanzaron al chofer y al oficial de Ejército, el auto se estrelló contra otro vehículo. La misión había sido cumplida. En el diario *La Segunda* estaba impreso el nombre del oficial muerto: el Coronel Roger Vergara, director de la Escuela de Inteligencia del Ejército, una presa mucho mayor que la que el grupo pretendía eliminar. En el transcurso de la operación un vehículo chocó y eso motivó una dispersión. 'Jaime' capturó un automóvil en que viajaban una madre y su hijo, se instaló detrás del chofer y al llegar a Santa Rosa se encontraba un puesto policial; el vehículo fue revisado, él disparó su revólver 32 e hirió a un oficial de la policía, el cabo que lo acompañaba también recibió un disparo pero logró hacer fuego; una ráfaga de metralleta Uzi hirió en la espalda a 'Jaime', que fue detenido y llevado a la Posta Central, donde falleció el dos de agosto. Ésta fue la primera baja en combate de la FC. Su máximo apogeo había sido el año 80, cuando sumándole las milicias, que eran dirigidas por Guillermo Rodríguez, llegaron a tener alrededor de cien hombres en armas, integradas principalmente por jóvenes militantes con algún grado de experiencia para militar no profesional. Estos grupos dependían de los mandos regionales del partido. Apoyaban los alzamientos populares, realizando acciones de sabotaje, tales como atentados a postes del alumbrado público, colocación de bombas de ruido, levantamiento de barricadas, corte de cables eléctricos, quema de vehículos de la locomoción pública, protección a grupos que protestaban, y en ocasiones amedrentaban a delatores que actuaban infiltrados en las poblaciones.[144]

En el plano rural, el MIR se propuso establecer un destacamento guerrillero al sur del país. La zona escogida era Neltume, ubicada en las cercanías de Panguipulli, en la provincia de Valdivia. Neltume, poseía una tradición reivindicativa y revolucionaria y se caracterizaba por ser una zona de álgidas movilizaciones sociales, desde fines de los 60, con motivo de la ley de sindicalización campesina. El MCR, adaptó su discurso al crecimiento de las demandas obrero-campesinas y a las reivindicaciones huilliche. A raíz de la movilización y la toma por parte de obreros madereros de origen mapuche y militantes de Izquierda en 1971, se originó el Complejo Forestal Panguipulli Ltda. que

---

[144] Relato reconstruido a partir de la entrevista a cuadros que participaron de las operaciones en Pérez, Cristian. "Historia del MIR: Si quieren Guerra, guerra tendrán" en *Estudios Públicos*. Nº 91. Santiago, Chile. 2003 pp. 29-31. En el capitulo V se detallaran características de la FC y de las Milicias.

constaba de 420.000 hectáreas correspondiente al 27% de la superficie total de la provincia de Valdivia. Ésta localidad fue una de las pocas que presento resistencia al momento del Golpe, un asedio a un reten policial –más efímero que efectivo- y la huida de militantes, que rompieron el cerco represivo y lograron fugarse a Argentina, marcaron los meses posteriores a Neltume. Este repliegue y el grupo de militantes que resistió cerca de tres meses en condiciones extremas, en la zona precordillerana, sumado a las conexiones sociales que históricamente había presentado el MIR en la zona, fueron las consideraciones que se tuvieron en cuenta a la hora de la instauración del destacamento en la zona de Neltume. A comienzos de 1980, bajo el mando de Miguel Cabrera, un grupo de nueve personas se preparó para ultimar los detalles y llevar a cabo las labores de avanzada en sur de Chile. Se dividieron en dos grupos, el primero de tres personas llegó sin ninguna novedad. El segundo grupo, al que le correspondería ingresar la alimentación de la vanguardia, no dio con los puntos de referencia, se creyó extraviado y reevaluó la situación. Dos de ellos volvieron a Europa para recibir nuevas instrucciones. Con respecto a los otros dos, uno volvió a Buenos Aires para tomar un bus hacia el norte de Chile y el otro llegó a Chile luego de varios días de solitaria caminata. Recién en julio de 1980 se logró establecer concretamente el Destacamento Guerrillero Toqui Lautaro (DGTL), el cual poco a poco fue creciendo, hasta contar con 15 integrantes. Su implantación no estuvo exenta de dificultades; dos integrantes fueron detenidos por la Gendarmería Argentina y entregados a las autoridades chilenas. En esa misma fecha, comenzaron las labores de exploración, levantamientos de refugios subterráneos o *tatoos*, adaptación a las frías y lluviosas condiciones de la selva de la región. También intentaron contactarse con los campesinos de la zona, pero, aunque algunos tenían familiares y habían vivido en la región, no pudieron avanzar mucho, por lo que no les fue posible mimetizarse entre los lugareños.[145]

La situación no mejoraba, y no se apreciaba para nada auspiciosa. La estructura partidaria local había sucumbido durante los años de represión.[146] No se contaba con un apoyo social real, la red de logística que debió operar era precaria o casi inexistente, y, por consiguiente, el DGTL estaba aislado, *huérfano* frente a los embates de la naturaleza. Se

---

[145] Antecedentes recogidos en Barros, Rodrigo; Rodríguez, Gonzalo. op. cit. pp. 138-148.
[146] Ibíd. op. cit. pp. 150

prevé que durante las acciones de abastecimiento, fueron avistados por lugareños, quienes habrían dado aviso a las autoridades.

La intentona guerrillera fracasó el 27 de Junio de 1981, día que se produce el asalto por parte de miembros del Ejército. Los *Boinas Negras* abrieron fuego y el grupo huyó hacia zonas más altas. En los *tatoos* quedaron alimentos, medicinas, fotografías e información del destacamento. Algunos guerrilleros lograron romper el cerco inmediato, sin embargo, resultó infructuoso, debido a que se quedaron sin alimentos, ni apoyos; por lo que se vieron obligados a enviar a dos hombres a la ciudad para obtener víveres y emprender contactos con el partido. Al parecer, éstos fueron capturados, entregaron los puntos de encuentro y el santo y seña. Pero la catástrofe mirista no acababa ahí. El 13 de septiembre, los agentes de seguridad abatieron a Raúl Obregón y el 17 de septiembre a Pedro Yánez. El grupo se separó y tres se refugiaron en casa del pariente de uno de ellos en Remeco Alto. Los mismos familiares alertaron al Ejército y el 20 de septiembre, mientras dormían, fueron asesinados: Patricio Calfuquir, Próspero Guzmán y José Monsalve. El 21 fueron asesinados dos miembros del grupo que habían sido detenidos al comienzo de las operaciones y que estaban en Santiago. El 28 de noviembre en Quebrada Honda fue ejecutado Juan Ojeda Aguayo. Poco más de un mes antes, en Choshuenco, Carabineros descubrieron el paradero de Miguel Cabrera Fernández, jefe militar del grupo, quien al ser intimado a entregarse, se produjo un enfrentamiento que finalizo con su muerte.[147]

Para septiembre de 1981 la situación de Neltume era de conocimiento nacional, tenía lugar un gran operativo militar y la prensa lo cubría. El fracaso de Neltume llevó a la Dirección Nacional a desmontar, los pocos hombres que tenían dispuestos en la zona de Nahuelbuta. De los 6 que quedaron con vida, dos murieron en la década del 80'.[148]

---

[147] Relato reconstruido a partir de Barros, Rodrigo; Rodríguez, Gonzalo; *El Plan 78: El MIR y su caída*. Reportaje en profundidad para obtener el titulo de periodista. USACH, Santiago, Chile. 2004. pp. 153-156; Pérez, Cristian. "Historia del MIR: Si quieren Guerra, guerra tendrán" en Estudios Públicos. Nº 91. Santiago, Chile. 2003 pp. 32-33; Carvallo, Ascencio; Salazar, Manuel; y Sepúlveda, Oscar. *La Historia oculta del Régimen Militar*. Ediciones La Época. Santiago, Chile. 1998. pp. 301-302; Valdivia, Verónica; Álvarez, Rolando; Pinto, Julio. op. cit. pp. 190-192; y en Comité Memoria de Neltume. *Guerrilla de Neltume, una Historia de lucha y resistencia en el sur chileno*, Editorial LOM. Santiago, Chile. 2003

[148] Barros, Rodrigo; Rodríguez, Gonzalo. Barros, Rodrigo; Rodríguez, Gonzalo. op. cit. pp.164-168

A partir de Junio, en adelante, la debacle se acentúa en el MIR, paralelamente al descubrimiento del DGTL, los aparatos represivos también hacen lo suyo en la ciudad y es la FC, la estructura que sufre los embates más fuertes.

El partido, luego del Golpe Militar fue el blanco predilecto de los aparatos de seguridad del régimen, siendo en comparación a los demás partidos y en proporción de sus militantes, el más golpeado. Esto sin duda, radicaba en la particularidad del MIR, y la diferenciación estratégica dentro de la Izquierda, considerados por cierto, los más peligrosos dentro de los primeros años del gobierno militar, y a los que más severamente se debía neutralizar.

En lo interno, presentaba una serie de posturas contradictorias y polémicas entre su militancia originadas a partir del mismo día del golpe y centrada en la (in)capacidad de respuesta militar –que tanto pregonaba. Estas discrepancias aumentaron luego de la muerte de Miguel y los sucesos de Malloco, y que finalmente, se extremaron producto de los resquemores de algunos militantes exiliados que retornaron y el fracaso de Neltume.

Ad portas del periodo de nuestra investigación, encontramos a un partido disminuido y con problemas internos. A esto se le añade, una nueva realidad nacional, cambios en la estructura social y económica del país. Luego de cerca de 10 años de dictadura, diversos sectores sociales comienzan a despertar del *shock* que significó el Golpe. Como había sido característico, el MIR tuvo que acomodarse al nuevo contexto que se le presentaba. El denominado "*Análisis concreto a la realidad concreta*", cobraba más fuerza que nunca. El MIR hará frente a la dictadura presentando variaciones tácticas ante la nueva situación. Los profetas del desastre del 73', intentaran ser los redentores del pueblo.

3.3.- Contexto Histórico Nacional. 1982-1988

Para llevar a cabo nuestro cometido tomamos en cuenta dos grandes dimensiones: por un lado la económica y social; por otro, el político. En el ámbito económico, nos remontaremos desde cuando comienza la instauración del modelo neoliberal, centrándonos en el énfasis del gobierno por tratar de llevar a cabo las modernizaciones necesarias para colocar a Chile en un lugar competitivo en el mercado mundial; luego desarrollaremos brevemente las características que tuvo la crisis económica que afecto al país, haciendo

tambalear el vociferado 'milagro económico chileno'; y finalmente como la reactivación económica a partir de 1985 logro entregarle, entre otros factores, estabilidad al sistema.

En el plano político, se analiza la nueva institucionalidad creada por el gobierno militar, especialmente la creación de la nueva carta fundamental y la nueva legislación en torno al control social como al sistema partidario. Otro elemento que se aborda, es la rearticulación de los partidos políticos, su accionar, y alianzas estratégicas, planteándose como oposición a la dictadura, discrepancias y afinidades entre estos, y el papel del régimen ante esto. Además se entrega una breve reseña del significado de las JPN, y sus consecuencias en las distintas facciones de la oposición, como en el seno del gobierno.

Esta contextualización, para efectos prácticos de este estudio, se centra en los actores políticos y sociales que tienen una relación más estrecha con nuestro objeto de estudio. Por ende, actores sociales tales como: la Iglesia Católica, los pobladores, los sindicatos, los estudiantes, entre otros, no serán tratados de manera exhaustiva, ya que escapan los objetivos de nuestra investigación.

3.3.1 Contexto económico.

a) Implementación del Neoliberalismo y la estabilización de la economía. 75-81

A partir de mediados de los 70’, el gobierno comenzó a redefinir los lineamientos económicos del país. La junta tenía previsto reestructurar económicamente al país con el fin de generar una estabilidad que a su vez lo llevara a legitimarse políticamente tanto en la nación como en el extranjero.

Imbuidos por una nueva corriente económica, el neoliberalismo, se pretende reformular la estructura económica del país. Jóvenes estudiantes de la PUC que realizaron estudios de post-grados en economía en la Universidad de Chicago, recibiendo por ello el apelativo de *Chicago Boys,* trasformarían la economía estadista, regulada y basada en la sustitución de importaciones, en una economía exportadora de libre mercado.

> “…la implementación de una economía sana requería la combinación de un programa de estabilización de corte ortodoxo con una reestructuración del aparato productivo. Esas medidas significaron una reducción del tamaño y papel del Estado e implicaron someter a la economía a los rigores de la más dura competencia interna y externa. Esto se realizó a través de una considerable

> privatización del sistema de economía mixta, a la que se agregó una liberalización del sistema financiero y una profunda reforma del comercio exterior".[149]

Los jóvenes de Chicago comenzaron a implementar sus recetas "monetaristas" tales como: la reducción de un 2.7% del presupuesto del Estado, mantención de una paridad fija de la moneda local (1 dólar equivalía a 39 pesos), aceleración de la reducción de las tarifas aduaneras (10% en 1979), privatización de los bancos, liberalización de las tasas de interés y una profundización de la desestatización.[150]

En el plano productivo, la industria incapaz de competir en un mercado abierto con los productos foráneos, colapsa, enviando al paro a un numeroso contingente de trabajadores, que en su proceso de "desproletarización perderán vínculos orgánicos e identitarios con la cultura popular de Izquierda". En el campo, "la desarticulación de los asentamientos y cooperativas formadas por la Reforma Agraria, con la subsecuente asignación individual de tierras", agilizara la constitución de un "mercado de la tierra que permitirá su concentración y la constitución de los modernos complejos agroindustriales orientados a la exportación". Así mismo, la restitución de tierras a los latifundistas permitirá la rearticulación de la gran propiedad, especialmente en la zona centro sur nacional.[151]

Se mantuvieron tasas de crecimiento de PNB constantes y razonables; reservas de divisas; salarios y exportaciones no tradicionales. Pero por otro lado, encontramos un empeoramiento de la balanza comercial, la caída de los niveles de ahorro interno y la creciente sobreevaluacion del peso, junto a la decreciente competitividad internacional de las exportaciones chilenas y los desajustes entre los precios externos y los internos. El régimen junto con estos cambios, buscaba hacer extensivos las primicias del Libre Mercado a la organización y a la administración de los servicios públicos; privatizando la Seguridad Social, la salud; descentralizando la administración del Estado y la implementación de un nuevo Código Laboral que restringiera la actividad sindical.

---

[149] Lünecke, Graciela. *Violencia política en Chile: 1983-1986*. Arzobispado de Santiago Fundación Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad. Santiago, Chile. 2000. p. 35

[150] Guillaudat, Patrick y Mouterde, Pierre. *Los movimientos sociales en Chile: 1973-1993*. Editorial LOM. Santiago, Chile. 1998. p. 132

[151] Goicovic, Igor. "La refundación del capitalismo y la transición democrática: 1973-2004". en Revista *Historia Actual*, Nº 10, Cádiz, España. primavera, 2006

Para superar el estancamiento económico y los altos niveles de inflación, el Estado llevó a cabo una serie de medidas denominadas como el tratamiento de *shock*, el que consistía en reducir el gasto público en un 20%; despedir al 30% de los funcionarios públicos y aumentar el IVA (impuesto a la transferencia comercial de bienes muebles).[152]

Uno de los sectores más afectados por este cambio fue el ámbito sindical, ya que dentro de la lógica de las modernizaciones que estaba impulsando el Estado implemento un nuevo Plan Laboral, o también conocido como Plan *Piñera*, debido a que su gestor fue el Ministro del Trabajo José Piñera. Este consistía en "Trasladar las relaciones laborales al ámbito privado de la Empresa, fomentando la competencia entre distintos sindicatos en el interior de cada empresa y negando toda posibilidad de acción sindical a nivel nacional". Uno de los objetivos principales que buscaba es la despolitización de la acción sindical. Se manifestó en una impresionante transformación del status de la fuerza de trabajo, caracterizada por el alto nivel de desarticulación.

Desde 1977 se aprecia un crecimiento económico, El Producto General Bruto y los salarios reales subieron, y hubo una lenta disminución del desempleo. La inflación que se encontraba en un 84,2% en 1976 se logró reducir en un 30% en 1980. Esta superación del *karma* de nuestra economía, es lo que se conoce comúnmente como el 'Milagro económico'.[153]

La economía estabilizada y con los índices inflacionarios en constante retroceso, el país, en materia económica evidenció su propia *edad de oro*, además de los índices ya señalados, se demostró una diversificación de las exportaciones chilenas. Los chilenos comenzaron a adquirir una mayor cantidad de bienes de consumo, *imágenes*, que para algunos era señal deL llamado *Boom* económico. Este *Boom*, fue fundamentalmente financiado mediante el endeudamiento externo, dado que la tesis oficial era que 'todo endeudamiento externo era bueno porque reflejaba el buen estado de la economía'.[154]

---

[152] Fermandois, Joaquín. *Mundo y Fin de Mundo, Chile en la política mundial 1900-2004. Ediciones Universidad Católica. Santiago, Chile.* 2005, p.460
[153] Termino acuñado por Patricio Meller, en "Un Siglo de Economía Política Chilena (1890-1990)", Editorial Andrés Bello, 1996. Citado por Lünecke, Graciela. op. cit, p.36
[154] Lünecke, Graciela. op. cit. p. 36

b) Crisis del Modelo. 82-85

La Revolución Iraní y la creación de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), hechos que conmocionaron Medio Oriente y el mundo, repercutieron en el precio internacional del petróleo, lo que provocó que los países redujeran su actividad económica produciéndose una recesión, elevando las tasas de interés, produciéndose insolvencia económica de varias instituciones, provocando una baja en los precios de las materias primas. De esta forma, en el año 1981 la crisis internacional económica impactó a una economía chilena altamente vulnerable. Entre las razones que incidieron en ello destacan: la sobrevaloración del tipo de cambio; el excesivo endeudamiento; la baja del precio del cobre, mientras los del petróleo se mantenían altos; y la subida de la tasa de interés en el Mercado internacional, recordando que el auge económico fue financiado con ahorro externo, y que el sector privado estaba fuertemente endeudado, con un 81,9% de la deuda externa chilena. A mediados de ese año, junto con una disminución del flujo de dólares y de la tasa de cambio fija, la banca internacional subió las tasas de interés, lo que redujo de manera drástica los préstamos internacionales. Ejemplo de esta situación de crisis, es que se liquidaron 431 firmas comerciales, cifra record hasta ese momento en la economía nacional.[155]

El principal Factor que incidió en la gran vulnerabilidad chilena antes los vaivenes del Mercado externo fue el aumento considerable de la deuda externa. Fomentó la utilización especulativa de los recursos externos y posibilitó la fuga de capitales lo que tuvo efectos negativos sobre la capacidad de ahorro interno, provocando una concentración de la riqueza nunca antes vista en Chile, en solo, unos cuantos conglomerados económicos.[156]

Las medidas liberalizadoras minaron la economía subterráneamente. Si bien la inflación fue lentamente contenida, las tasas de crecimiento que se estabilizaron en 1978; luego comenzarían a descender desde el 3.8% en 1981 hasta que en 1982 llegaron al muy negativo –15.5%; por un gasto público menor se aceleraron los despidos en el sector de la salud y educación; la Reducción de barreras aduaneras multiplicó quiebras de empresas

---

[155] Lünecke, Graciela. op. cit. p. 39
[156] Goñi, José. "Deuda Externa". En García, Rigoberto (Compilador). *Economía y Política durante el gobierno Militar en Chile, 1973-87*". FCE. México D.F. 1989. pp. 180-207

privadas; la cesantía no bajaría del 15%, e irá en aumento; esto, sumado a una notable baja en la producción industrial. La deuda externa dio un salto monumental, pasando de 4.854 millones de dólares en 1975 a 11.084 millones en 1980 y a 15.552 millones de dólares en 1981. Era la deuda *per* capita más grande de toda América Latina. [157]

Al reducirse el flujo de capitales y de créditos, se fue derrumbando una a una algunas de las grandes instituciones del país. La crisis empezó por CRAV, empresa azucarera que en mayo de 1981 fue la primera en sucumbir, luego continuo derrumbando una serie de industrias ligadas a ese consorcio.

En 1982, la situación se tensó al máximo. Todos los índices marcaron en rojo: se multiplicaron las quiebras (810 bancarrotas), el crecimiento se detuvo en forma brusca y se evidenció el desequilibrio de la balanza de pagos.[158]El 14 de junio de 1982, se decretó la esperada devaluación; el dólar se reajustaría de 39 a 46 pesos, esto adicionado a que se estableció una baja en los salarios. Pero la decisión llegó tarde y no pudo contener la crisis ni el crecimiento de la deuda, que se hizo impagable.

A comienzos de 1983, el Estado se apropio del 80% del sistema financiero privado. A partir de esto, se evidenció una confusión en el sector empresarial, que había apoyado al gobierno, debido a que temía el abandono de las políticas económicas de Mercado, y a la consolidación de los derechos de propiedad y libre iniciativa. El resultado fue impresionante: la pérdida de los banqueros alcanzó los 600 millones de dólares; la de los pequeños ahorrantes fue de 120 millones de dólares; mientras que el Estado chileno perdió más de mil millones de dólares. En 1983 el desempleo alcanzaba el 31.4%; la inflación que estaba en un 9,5% en 1981 subió a un 23,1% en 1983. Con respecto a la distribución de la riqueza, se produjo una concentración de ella, si en 1982 el ingreso del 40% más pobre de las familias del gran Santiago alcanzaba al 12.9% del ingreso global nacional, en cambio el 30% más rico de la población percibía el 68.7%; en 1983, los más pobres percibían un 10.4%, mientras que los acomodados un 70.9%. Esto motivó al gobierno a implementar una política expansiva de gasto fiscal: emitir para financiar obras públicas; entablar una sobretasa arancelaria a la importación de más de 240 productos y una devaluación del peso

---

[157] Guillaudat, Patrick y Mouterde, Pierre. op. cit. p. 134-135
[158] Vylder, Stefan. op. cit. Anexos pp. 98-98

en un 24%.[159] Las medidas buscaban poner fin a la crisis, reactivar el crecimiento económico, aplacar el movimiento de protesta y apaciguar a la oposición.

La crisis afectaría no sólo a los sectores económicos con menor nivel de desarrollo, sino también, y con fuerza, a aquellos grupos que habían sostenido con mayor decisión al régimen militar y su modelo económico. "El debilitamiento de los grupos dominantes ligados al poder y el descontento creciente de las capas populares… harían de 1983 el debut de la peor crisis política que viviría la dictadura. La recesión económica se transformaría en agitación social".[160]

La *revolución silenciosa* no había sido lo suficientemente sólida; ni las modernizaciones, ni la iniciativa privada había salvado al hijo *pródigo* de Milton Friedman. La crisis que había costado ya al país 7 mil millones de dólares entre 82-85, tuvo que ser auxiliada por el Estado. Se estableció un dólar preferencial al sistema bancario, se compraron 'carteras vencidas' y se reprogramaron de deudas. En la práctica, significo la socialización de las perdidas.[161]

c) La reactivación económica y el aparente 'Segundo Milagro de Chile'. 1985-1988.

La 'Socialización' de las perdidas fue sólo una de las aristas de la salida que ideo el gobierno para paliar esta crisis. Lo central fue el alejamiento de las posturas ortodoxas neoliberales, acomodándose a los cambios que provocaron la crisis económica y a la implementación de una serie de políticas económicas en este nuevo periodo. Estos cambios estuvieron marcados por una nueva dirección económica, la cual estuvo a cargo de Hernán Büchi, nuevo Ministro de Hacienda, que en 1985, enfatizara en un control estricto del déficit fiscal, de la balanza de pagos y de la inflación.

Dentro de estas medidas, una de las más importantes transformaciones económicas en el país fueron las privatizaciones, que consistieron en el traspaso de las principales empresas estatales a manos de privados. Pasada la crisis, el régimen inició una acelerada subasta de empresas públicas (1986-1987) "el gobierno vendió a precios muy por debajo

[159] Guillaudat, Patrick y Mouterde, Pierre. op. cit. pp. 136-137; y en Lünecke, Graciela. op. cit. p. 40
[160] Guillaudat, Patrick y Mouterde, Pierre. op. cit. p. 137
[161] Mönckeberg, María Olivia. "El saqueo de los grupos económicos al Estado chileno"; Ediciones B Chile S.A. Santiago, Chile. 2001. p. 21

del valor real un gran numero de empresas estatales."[162]Por su lado, la población más pobre era la afectada, en el periodo de marzo 86-marzo 87, el Índice de Precios al Consumidor se elevo un 17%.[163]

Entre la treintena de empresas traspasadas por el Estado destacan La Empresa Nacional de Electricidad (ENDESA), sus filiales y las compañías distribuidoras del sector eléctrico, la Compañías de Aceros del Pacifico (CAP), la Industria Azucarera Nacional (IANSA), la Línea Aérea Nacional (LanChile), la Compañía de Teléfonos de Chile (CTC), La Empresa Nacional de Telecomunicaciones (ENTEL), Telex Chile y Laboratorios Chile. Detrás de cada una de estas privatizaciones, existió una Historia 'que se tejió de espaldas a la ciudadanía', que no estaba informada de lo que estaba ocurriendo. "El proceso se aceleró antes del Plebiscito de 1988 y tomo un ritmo vertiginoso después del triunfo del NO".[164]

Sin duda, estos hechos recobran la confianza del sector privado y, a partir de 1985, se comienza a vivir una reactivación en la economía. Este aparente 'Segundo Milagro' no tuvo un carácter nacional, solo un sector salió beneficiado, porque detrás de las cifras de crecimiento económico, inflación baja y un desempleo contenido se esconden los silencios de esta revolución modernizadora. Las cifras macroeconómicas no reflejaban la realidad que vivían las mayorías nacionales. Esto lo deja claramente reflejado Eugenio Tironi quien plantea que se evidencia,

> "… una organización de la sociedad en donde coexisten, prácticamente sin tocarse, una tendencia modernizadora para élites cada vez más integradas al mundo internacional, y una tendencia al empobrecimiento de una masa mayoritaria de la población, que para subsistir requiere cada vez más de la tutela del Estado. En otros términos, lo que se ha creado es una sociedad dual con 'desarrollos separados' para estos dos tipos de chilenos."[165]

Este desarrollo desigual, provocará uno de los más impactantes escenarios de marginación y exclusión en la Historia de Chile, donde unos pocos obtuvieron los beneficios de la modernización, acrecentando las diferencias socio-económicas, situación en la que influyó notablemente la alta concentración de la riqueza en algunos grupos

---

[162] Vylder, Stefan. op. cit. p. 87
[163] *Cauce*. Nº 105. 27 de abril de 1987. p.18
[164] Mönckeberg, María Olivia. op. cit. p. 59
[165] Tironi, Eugenio. *Los silencios de la revolución: la otra cara de la modernización.* Editorial Antártica. Santiago, Chile, 1988. p. 17

económicos, propiciado por la privatización de empresas de todos los chilenos. La sociedad dual, a la cual se refiere Tironi puede llegar a ser catastrófica; se presenta como una sociedad estable y pacífica, porque no es difícil- y resulta incluso natural- cerrar los ojos, 'echar tierra' al lado oscuro de la modernización: '¿De qué depende la sobrevivencia de esa imagen de tranquilidad?' El autor responde que un Estado que proteja a las élites modernizadoras frente a la rabia y agresividad acumulada en el otro extremo de la sociedad, constituye un peligro enorme debido a la amenaza de que dicho Estado sea sobrepasado.

A esta situación se tiene que añadir que las modernizaciones efectuadas durante la dictadura se realizaron en un ambiente de falta de libertades, de debate restringido, de ausencia de información para la mayoría y de información privilegiada para unos pocos.

La reactivación de la economía produjo, por un lado, una división en el bloque que apoyaba al régimen, surgiendo diferencias entre los empresarios y los economistas neoliberales, aunque estas diferencias fueron posteriormente superadas por una 'reactivación negociada'. "La reanudación del crecimiento económico y ciertas disposiciones de liberalización política aparente, mermaron el compromiso motivacional de las clases medias en las movilizaciones". [166]

Si bien Chile sufrió una, si no la más, importante transformación estructural en el plano económico, ese cambio fue a partir de un gran costo social y efectos altamente negativos para la mayoría de las personas.

3.3.2- Contexto Político-Social.

a) La nueva Institucionalidad

Uno de los aspectos centrales del nuevo gobierno fue, desde un primer momento, hacerse de una institucionalidad acorde al escenario que emergió tras el golpe militar de septiembre de 1973. Por ello, se tornó prioritario para la Junta Militar, redactar un nuevo ordenamiento jurídico que dotara de las bases legales suficientes para el actuar de las instituciones del Estado. Además de esto, el nuevo ordenamiento jurídico e institucional otorgaría, al mismo tiempo, un cierto grado de *legitimidad* a los nuevos actores instalados

[166]Lünecke, Graciela. op. cit. p. 42

en el poder. De ahí, la enorme significación que tenía para el gobierno tal labor. Se trataba, en suma, “de una intervención institucional (del conjunto de las fuerzas armadas y de orden), orientado a reconstruir a sociedad chilena sobre nuevas bases económicas, sociales y políticas. Se trata en definitiva de una fundación".Se debe señalar que el nuevo gobierno asumió facultades en el plano ejecutivo, legislativo y constituyente.[167]

La comunidad internacional presionaba a Pinochet, debido a las constantes violaciones a los derechos humanos que padecían los miembros de su oposición política. Así, Pinochet decidió llamar a un referéndum nacional, fijado para el 4 de enero de 1978, para ver el grado de aprobación de su gobierno. Este instrumento dotaría de legitimidad su régimen ante los ojos del mundo. El rechazo llegó al 20.4 %.Dicha elección contó con una serie de irregularidades, tales como falta de libertad de expresión e información, inexistencia de registros electorales, se prohibió la propaganda, entre otras.

Este referéndum no calmaba las aspiraciones del régimen en la búsqueda de la legitimidad que se anhelaba. “Su preocupación era de dotarse de una legitimidad constitucional, que les economizara un proceso realmente democrático y evitara el riesgo de “recurrir a peligrosos procedimientos electorales”.[168]Pero este hecho era una parte importantísima de las dictaduras de Seguridad Nacional en América Latina en la época. Ellas, según Guillaudat, tenían tres funciones principales: acelerar la reorganización de la economía alrededor de los sectores financieros y exportadores; participar en la represión directa de los movimientos populares organizados; por último canalizar su propia expresión en un cuadro jurídico en cuyo seno las FFAA se reservaran el derecho permanente de intervención.[169]

El 11 de septiembre de 1980, Augusto Pinochet llamó a la población a un Plebiscito nacional para aprobar la nueva Constitución. En este hecho, al igual que en el referéndum de 1978, existieron irregularidades, como la inexistencia de registros electorales y de un Tribunal Calificador de Elecciones. El resultado fue favorable para el gobierno con un

---

[167] Goicovic, Igor. op. cit. p. 9
[168]Guillaudat, Patrick y Mouterde, Pierre. op. cit p. 112
[169] Ibíd.

67.04% de los votos favorables[170]. De esta manera el proyecto constitucional de Pinochet se materializa y se aplica cabalmente. El gobierno militar se investía de la legitimidad política necesaria para iniciar, de modo oficial, la transición hacia una *democracia protegida*. Según Guillaudat, este tipo de gobierno, "aunque reconocía sufragio universal, la elección de un Presidente y de un Congreso legislativo, impone limitaciones estrechas a sus atribuciones". Si bien establece importantes poderes para el Presidente, afirmando su preeminencia a las dos cámaras que componen el Congreso, el primer mandatario se ve superado por un Consejo de Seguridad Nacional que tiene el derecho de vigilar y de opinar sobre todos los asuntos del país. "Consejo cuya mayoría determinante la constituyen los cuatro comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas."[171]

b) Las Jornadas de Protesta Nacional (JPN) y los partidos políticos.

El fenómeno de las protestas nacionales durante la década de 1980 es sumamente interesante y complejo. Por vez primera, la población vence el miedo a la represión de la dictadura y sale a la calle a reclamar por la difícil situación que vive el país, determinada en gran parte, pero no de forma exclusiva, a la crisis económica que atraviesa Chile. La protesta contribuyó en la rearticulación de redes sociales que habían sido diezmadas a partir del golpe de Estado de 1973. Las expresiones de oposición al gobierno no tuvieron nunca un carácter tan masivo hasta el año 1983. A partir de este momento, se iniciaron las movilizaciones sociales con una alta participación de vastos sectores de la población. La protesta, en definitiva, se caracterizó en que diversos actores sociales y políticos, asumían distintas maneras de oposición al régimen y las expresaban de manera pública.

Tomás Moulián, reconoce en este periodo de movilizaciones sociales dos etapas. La primera, la cual la llama "fase de ebullición" y que abarca entre mayo de 1983, fecha de la Primera Jornada de protesta y octubre de 1984; mientras que la segunda fase, la "de repetición", abarcó desde el 5 de septiembre de 1985, fecha en que se reiniciaron las protestas, y el 2-3 de julio de 1986, fecha en que tuvo lugar la última jornada de

[170] Lünecke, Graciela. p. .33.
[171]Guillaudat, Patrick y Mouterde, Pierre. p. op cit. p. 114.

movilización[172]. La primera fase, presentaba un carácter heterogéneo en relación a su convocatoria, organización, formas de lucha y de expresión. Todas ellas, coincidían en relación a ver como horizonte la caída del régimen, y en la idea, de mantener las movilizaciones y presiones sociales hacia éste, fracasaría su gestión y se produciría su derrumbe. La segunda etapa, por su parte, se caracterizaba por la pérdida del tinte interclasista de la movilización, radicalizándose y concentrándose en los sectores marginales de la población, así como en el sector estudiantil. Las protestas de dicho periodo irán perdiendo fuerza al rutinizarse y debido a la aceptación general entre la mayoría de los partidos políticos, del itinerario de Pinochet. De esta manera, la visión que apreciaba la caída inminente del régimen dio paso a una visión más pragmática, basada en la aceptación *de hecho* de lo que proponía la Carta Fundamental de 1980.

El día 11 de mayo de 1983 se realizó la Primera JPN. La convocatoria de la Confederación de Trabajadores del Cobre (CTC), principal ente aglutinador y que llamó a la protesta.[173]El malestar va mucho más allá que la compleja situación económica. Se trata de un problema estructural, del tipo de modelo implementado y de sus alcances en el seno de la sociedad civil. Las expresiones de este descontento fueron variadas, yendo desde la manifestación pacifica hasta altos grados de violencia, en especial en los sectores periféricos de la ciudad. Así las formas de descontento se expresaban desde la paralización social y laboral, cacerolazos, inasistencia a clases por parte de los estudiantes, hasta acciones directas como el empleo de fogatas, barricadas y apedreos.

Los aglutinadores fueron cambiando y reagrupándose a lo largo del periodo 1983-1986. Los instructivos hacían hincapié en el carácter pacifico de la expresión del descontento. Las demandas económicas y sociales se sumaron a la demanda principal, la política: término del gobierno y retorno al sistema democrático. Pero el carácter heterogéneo de la oposición hacia variar las visiones en torno a la protesta. Al respecto, De la Maza y Garcés plantean que “la oposición no fue capaz de articular un camino eficaz que

---

[172] Moulián, Tomás. *Chile actual: anatomía de un mito*. Editorial LOM. Santiago, Chile. 2002. p. 271. Ver Anexos I. Panfletos Nºs: 1, 9, 17, 20 y 22.
[173] Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación. Raúl Retting. 1990, p. 711.

pudiera proyectar la movilización en función de su objetivo político principal: el fin del régimen".[174]

Durante el periodo de 1983-1984, se pudieron apreciar tres estrategias, las que plantean distintas tácticas para llevar a cabo la lucha antidictadura. Ninguna de estas opciones estratégicas logra posicionarse como hegemónica al interior de la oposición. En primer término encontramos a la que desea poner fin al gobierno militar a través de la movilización y el diálogo. En definitiva, esta estrategia busca el convencimiento de las fuerzas armadas, mediante formas "civilizadas", para instaurar un gobierno democrático sin alterar el orden ni la "paz social" del país. Este tipo de estrategia es la que propone la Alianza Democrática (AD), conglomerado político creado en agosto de 1983, y que lo conformaban la DC, el PR, una fracción del Partido Socialista (el Briones-Núñez) y el Partido Liberal. La unión de la DC a la oposición al gobierno militar, acentuaría las divisiones en la izquierda, ya que no se iría a juntar con los partidarios de la UP, especialmente el PC y el MIR.

La segunda, es la que concebía a la protesta como paso previo para la insurrección popular. Legitima lo que se llamaba "todas las formas de lucha", lo que incluye la vía armada para derrocar al régimen. En ese sentido, mostraba escasa flexibilidad a la hora de logra concertaciones políticas y, a la postre, muy poca capacidad de convocatoria. Este tipo de estrategia se encontró en el Movimiento Democrático Popular MDP, en el cual confluían el PC, el MIR, y el Partido Socialista-Almeyda. Esta agrupación, el MDP, como ya se señaló anteriormente, no estaban por el diálogo con el gobierno militar "porque no hay ninguna garantía de que tal diálogo conducirá a un retorno democrático real, en la medida en que se mantenga la actual institucionalidad".[175]

Por último, la tercera estrategia, que concibe la movilización como ingobernabilidad, que pone, por una parte, distintas formas de desobediencia, y por otra, pone énfasis en la Concertación Política con el objetivo de hacer viable una salida, una vez

---

[174] De la Maza, Gonzalo y Garcés, Mario. *La explosión de las Mayorías. Protestas Nacional 1983-1984*. ECO. 1985. p. 120.

[175] "Socialistas impulsan el movimiento popular".*El Mercurio*, Santiago de Chile, 3 de septiembre de 1983, C4 citado en Acevedo, Nicolás; *El MAPU-Lautaro en las protestas populares (1978-1985)*; Tesina para optar al grado de Licenciado en Historia; U. ARCIS; Santiago de Chile; 2006. Ver Anexo I. Panfletos Nºs: 2 y 8.

que las Fuerzas Armadas dejen el poder. Tal camino fue mucho más visible por su capacidad de lograr consenso político, que por su capacidad movilizadora. Tal camino táctico, fue reconocible en el Bloque Socialista (1982), derivación del anterior movimiento político creado en 1979, que incluía al PS Altamirano, la Izquierda Cristiana, el MAPU, y el MAPU Obrero –Campesino. Así, este conglomerado consagraba de manera expresa su "renovación", siendo más cercana a la AD que al MDP.

El gobierno militar, por su parte, enfrentó las protestas con variadas medidas, entre las que se pueden destacar: el recurso a los estados de excepción constitucional, decretando Estado de Sitio en 1984; se responsabilizó a los organizadores por los excesos violentos ocurridos con ocasión de las manifestaciones. El ministerio del Interior presentó requerimientos contra los dirigentes sindicales y políticos que convocaban a las jornadas de movilización como autores de delitos contemplados en la Ley de Seguridad Interior del Estado. Esta ley se reformuló tipificándose de la siguiente manera: "cometen delito contra el orden público los que sin autorización fomenten o convoquen a actos públicos colectivos en calles, plazas y demás lugares de usos públicos y los que promueven o inciten a manifestaciones de cualquier otra especie que permitan o faciliten la alteración de la tranquilidad pública".[176].Además el gobierno tomó otras medidas como prohibiciones a la libertad de información, como evitar a emitir noticias a algunas emisoras de radio e inclusive la censura previa de medos escritos.

Ante la crisis política que se iniciaba a partir de las primeras protestas, el gobierno militar optó por una política de contención, que contemplaba su ya habitual represión y otra que tiene que ver con una suerte de apertura, conocida como *Plan Jarpa*, debido a que comenzó a ser implementada a partir de Sergio O. Jarpa, Ministerio del Interior. A partir de ese momento, comenzó una leve liberalización del régimen. Esta nueva etapa estuvo marcada por el regreso de dirigentes políticos desde el exilio, una relativa libertad de prensa, la derogación del la ley que prohibía el derecho a reunión y la censura de libros. Sin embargo, esta "apertura" fue más aparente que real, ya que la represión y la violencia utilizada por el gobierno militar fue una constante a lo largo del periodo. En palabras de T. Moulián, "el plan de Jarpa operó como una 'forja de ilusiones' y no como una simulación.

[176] Informe Retting. p. 713.

Ello fue así porque el deseo y la intencionalidad de cambio estaba presente en el emisor de las señales como en los receptores de ellas…Se trata de la proyección ilusoria de un deseo reciproco mas que de un engaño deliberado".[177]

En agosto de 1985 la AD junto con sectores de la derecha, firmaron el llamado Acuerdo Nacional, cuya iniciativa surgió de la Iglesia, incluyendo a la IC, pero marginaba al PC y a la Unión Democrática Independiente (UDI). En este acuerdo, los firmantes suscribían a un texto que contemplaba un periodo de transición más rápido hacia la democracia, así como un marco institucional diferente al que hacia referencia la Constitución. Este acuerdo fracasó, principalmente, debido a la heterogeneidad de sus firmantes y a sus discrepancias en el camino a tomar para la transición.

Cabe destacar también la creación de la Asamblea de la Civilidad, gestado por la Federación de Colegios Profesionales, en la que participaron tanto los miembros de la AD como del MDP, que tenía como objetivo aglutinar a las organizaciones sociales para la reivindicación sus demandas. Su mayor logro fue llamar a paro nacional los días 2 y 3 de Julio.[178] Sin embargo, esta unidad se rompió debido al descubrimiento de armas de Carrizal Bajo y el atentado fallido a Pinochet, esto último ocurrido durante el llamado "año decisivo" 1986. En esos momentos, la protesta, como medio de expresión contrario a la dictadura, se había "rutinizado". Se quedaba sólo en lo expresivo y no iba hacia lo reivindicativo. Perdieron espontaneidad, carácter múltiple e incluso multitudinario. En esta merma influyeron las negociaciones de la AD con el gobierno.

El MDP justificaba el uso de la violencia como forma legitima de acción de la disidencia. Razón que los distanciaba de la AD, marcando una de las más importantes diferencias. Esta discrepancia fue previa al nombramiento de Jarpa como Jefe del gabinete. En este sentido, podemos decir que la valoración o condena de la violencia como lineamiento táctico fue determinante en la estructura fragmentada de la oposición al régimen militar. El MDP criticaba a la AD por su postura excluyente y por ser un acuerdo de cúpulas lejanas a la realidad popular, y que entablar un dialogo con el régimen, terminaba reconociéndoles *de hecho*.

---

[177] Moulián, Tomas. op. cit. p. 286.
[178] Ver Anexo I. Panfleto Nº 17

La estrategia y actuación política de los grupos de la Izquierda Revolucionaria, entre ellos el MIR, se apartaron a menudo del pacifismo recalcado en las convocatorias de la protesta, fieles a sus principios doctrinarios del marxismo-leninismo y del castro-guevarismo. Por ende, en la segunda etapa de las protestas adquirieron mayor importancia, fase en que estas eran llevadas a cabo por “combatientes”, principalmente en las poblaciones. Por ende, la estrategia del MIR no varió a pesar de la represión. Su interlocutor más cercano fue el MDP, quienes, a pesar de la reticencia de algunos sectores, particularmente del PC, legitimaban abiertamente el uso de la violencia como la vía para derrocar al régimen de Pinochet y, por consiguiente, de instaurar el socialismo en el país.

4.-Violencia Política y Estrategia de la Guerra Popular Prolongada (EGPP) del MIR.

"¿Qué quiere que le diga?...nosotros vemos a nuestros hijos llorar de hambre. Yo le digo que hay más violencia en la falta de pan, de trabajo, de libertad. Y como protestamos, se nos deja caer los pacos. Nos allanan, nos golpean, nos destruyen lo poco que tenemos, nos balean, nos matan como animales. Entonces no queda otra cosa que luchar. Y ya esta visto que a las balas sólo se pueden responder con balas".[179]

[179] Entrevista a pobladora en *El Rebelde*, Nº 216. Diciembre, 1984. p.8

4.1- Violencia Política en el MIR durante la década de los 80'.

Las protestas nacionales constituyeron el más alto grado de expresión del descontento acumulado por la sociedad chilena, contextualizada en un ambiente de crisis económica que no veía vías de solución. La falta de legitimidad del gobierno, la carencia de libertades y las violaciones a los derechos humanos, eran el sustrato del descontento general, que junto con la preocupante crisis económica que se vivía, provocó un alto grado de efervescencia social.

En tal contexto, la violencia política se transformó en un instrumento de acción tanto para el régimen militar, que "debía mantener el orden público", como para la sociedad civil, que se sentía, de una manera u otra, violentada por el gobierno.

La violencia política fue llevada a cabo en distintas formas y en distintos escenarios. Por una parte, ésta fue ejercida por el régimen militar, mientas que por otra, por los grupos opositores a él, como el caso del MIR. Se debe añadir que el fenómeno de la violencia política actuó como moldeando el escenario político chileno, al generarse el debate público entre los distintos actores sociales y políticos en torno a la violencia, tanto de la represión como de la oposición, influyendo en la acción de ambos sujetos y, por añadidura, en el proceso de cambio político.

Respecto al periodo y al objeto de nuestro estudio, existen escasos registros. Uno de ellos es un artículo de Benavente, quien cataloga al MIR como grupo antisistémico, porque tiene como finalidad destruir el sistema y reemplazarlo por otro, a través de métodos violentos. Centra su análisis en la utilización de la violencia que proclama el MIR, presentándolo como su elemento caracterizador. Por ello, incluye dentro de esta caracterización al PC y al PS Almeyda. No sólo los sindica como 'violentistas'; además menciona que el MIR una vez producido el golpe, "empezó a desarrollar acciones violentas a las que estaba acostumbrado desde su nacimiento".[180]Lo que claramente está alejado de la realidad, tal como lo han consignado numerosos estudios generales de la dictadura y registros oficiales como los Informes Retting y Valech, el MIR fue el partido más golpeado

[180] Benavente, Andrés. "Movimiento de Izquierda Revolucionaria: Trayectoria y presente". En Revista *Política* Nº 12, del Instituto de Ciencia Política de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Julio de 1987. p. 128

durante la dictadura. Aspecto que tocaremos en el capitulo a continuación referido a los antecedentes históricos del partido.

La utilización de la violencia por parte del MIR se verá legitimada aún más debido a la situación dictatorial que está inmerso el país. El accionar represivo y las 'violentas' reestructuraciones sociales y económicas, serán los elementos a considerar por el partido, para el accionar violento en pos del derrocamiento de Pinochet. Por otro lado, está situación se convertirá en una dificultad para el MIR, debido a que tendrá que superar el miedo que embarga a la población y a la *desestructuración* de las organizaciones sociales, y la consiguiente ligazón entre los partidos de Izquierda y los sectores populares.

> "El ejercicio de la violencia por los oprimidos en razón de la defensa de los privilegios de unos pocos, no sólo es valido éticamente. Tiene un profundo alcance en términos de eficacia para realizar sus propósitos liberadores. Al empuñar las armas, al repeler con violencia la represión restauradora de la opresión, las masas populares comenzaron a construir una nueva relación social comenzaron a armarse moralmente y desarmar moralmente a sus opresores. En un proceso social de esta naturaleza, el ejercito más poderoso del mundo puede ser derrotado".[181]

Aquí, se comienza a visualizar una importante diferencia del MIR respecto a su corpus 'revolucionario pre-73' y respecto a los demás partidos durante la dictadura hacia 1983. La violencia política no es vista solamente como un accionar *restitutivo* de la 'Violencia Estructural' y de la 'Violencia Opresiva', sino como un proceso mediante el cual se reestablecerán las relaciones sociales truncadas con el golpe de 1973, para la constitución de una fuerza armada popular.

Hay que recordar que el MIR, durante diez años fue la única organización revolucionaria que hizo frente a la dictadura. Y que en muchas ocasiones, con más empuje, valentía y coraje, que reales posibilidades humanas y técnicas para hacer frente a la dictadura. Estos años de solitaria resistencia ratificó la idea del MIR de no caer en un *aparatismo* ciego. Esto años reafirmaron la particularidad del MIR respecto a sus pares latinoamericanos, el no irse *al monte*, a la guerrilla aislada y sin sentido. Permitió al MIR,

---

[181] "Manifiesto del MIR al pueblo de Chile". Documento Público del Comité Central, en *El Rebelde*, Nº 200. Julio, 1983. pp.14-15

insertarse en las luchas sociales durante la UP, y que por contraparte, impidió un repliegue más ordenado y una clandestinidad más efectiva.

Otra característica que diferencia al MIR del resto de los 'aparatos' armados de la Izquierda, es su concepción sobre la violencia. Tal como fue enunciado más arriba, el MIR tenía muy claro que para ejecutar acciones violentas éstas debían ser ejecutadas por y junto con las masas: Satisfaciendo las demandas más inmediatas de los sectores populares e impulsando plataformas cada vez más amplias. Por ello es que considera este progresivo enfrentamiento de clases –y contra el Estado- como un **proceso**, y no como algo mecánico, ni mucho menos como un fin en sí mismo.

Durante el proceso de alza en el movimiento de masas (83-84), el partido encaminará sus esfuerzos a ese aspecto. Esto se reafirma cuando se establecen las condiciones necesarias para llevar a cabo las diferentes tareas. Las cualidades no surgieron de manera espontánea, están dentro de la lógica de rebelarse ante un sistema de dominación opresor. Lo novedoso es apoyarse en organizaciones de acción directa, que son articulados por parte de un movimiento social y que, en el MIR, esta lógica estuvo presente especialmente desde 1970. Ahora, ante el nuevo escenario, el partido impulsará la unidad de los sectores populares y de la Izquierda principalmente a través del MDP y de la acción directa. Por tanto, no es generación mecánica de todas las formas de lucha, sino, que es "una tendencia de lucha superior en el seno del pueblo, un modo de luchar por la vida que…resulta no sólo indispensable sino que la alternativa para enfrentar la crisis nacional y darle una salida que favorezca a la mayoría del país".[182]

Este proceso paulatino del MIR de alcanzar formas superiores de lucha, radicalizando a las masas, desde la mera enunciación de sus quejas, demandas y expectativas, irán tomando ribetes cada vez más abiertos y masivos.

Para lograr un acercamiento mucho más efectivo y caracterizar nuestro estudio acotadamente, nos propusimos una categorización a este fenómeno procesual. Nuestra '*aventura conceptual*', la denominaremos como la inserción de la Violencia en la Cotidianidad de la Práctica Política (VCPP). Este experimento teórico, pretende delimitar

---

[182] *El Rebelde*, Nº 211. Julio, 1984. p.1

el papel del MIR durante el período dictatorial, en especial durante las JPN. Instancia en la que el MIR se introdujo en los diferentes frentes sociales, a través de las diversas formas de lucha, elementos técnicos y cuadros políticos que apoyaran desde la cotidianidad de las luchas sociales y políticas, las demandas de los diferentes sectores de la sociedad chilena, siendo posible sólo a partir de la práctica política misma. Desde la barricada misma o en la asamblea, el MIR comenzó a impulsar la EGPP, en todos los frentes y formas posibles.

La práctica política del Chile de los 80', no es la misma a la de los 60'. Estaba marcada por sentimientos de constante miedo y represión. Por otra parte, marcada por la oportunidad, a partir de la crisis económica de comienzos de la década, de proporcionar las condiciones necesarias de agudizar el enfrentamiento de clases, elevando los niveles de concientización de clase a cotas suficientes para hacer frente al Estado. Las 'formas de hacer política' en este periodo, se plasmaran a través de la práctica misma, teniendo menos tiempo para teorizar y discutir políticamente. En la asamblea, la toma, la olla común y en la barricada, una nueva generación de revolucionarios se insertará en las luchas político-sociales 'al calor' de la lucha.

De los autores consultados para este trabajo, sólo Julio Pinto, enuncia este proceso. Al mencionar que "El MIR siempre insistió en que su estrategia conjugaba inseparablemente lo político con lo militar, la inserción cotidiana en las luchas de masas con la formación paulatina del futuro ejercito del pueblo".[183]La lucha del 'día a día' se volverá más importante para el cometido del MIR a medida que la crisis económica aqueje a los sectores populares. Las condiciones materiales tendrán que conjugarse con el trabajo político que entable el MIR, sin distinguir color político, incluyendo sectores medios en sus alianzas y petitorios. Esto se explica debido a la idea mirista, desde los primeros años del golpe, de nutrir una gran Fuerza Social Revolucionaria (FSR) que abarque diferentes espectros políticos y sociales, con la intención ulterior de que se transforme en el Ejercito Revolucionario del Pueblo, única fuerza capaz de hacer frente al Ejército profesionalizado chileno.

---

[183] Valdivia, Verónica. *Su revolución contra nuestra revolución*. Editorial LOM. Santiago, Chile. 2006. p.156

La justificación de un enfrentamiento cada vez más violento queda en evidencia cuando en *El Rebelde*, se inserta un dialogo que se sostuvo con una pobladora.

> "¿Qué quiere que le diga?...nosotros vemos a nuestros hijos llorar de hambre. Yo le digo que hay más violencia en la falta de pan, de trabajo, de libertad. Y como protestamos, se nos deja caer los pacos. Nos allanan, nos golpean, nos destruyen lo poco que tenemos, nos balean, nos matan como animales. Entonces no queda otra cosa que luchar. Y ya esta visto que a las balas sólo se pueden responder con balas".[184]

Nuevamente se conjugan la violencia del accionar represivo junto con la 'Violencia Estructural'. El hambre y la cesantía se fundirán en una misma bala, en un solo instante, con las pretensiones del régimen de mantenerse en el poder y de hacer respetar los plazos autoimpuestos de 1980. Pero a su vez, revela el cariz que está tomando la resistencia, cada vez más radicalizada.

La lógica es más sencilla de como se produjo en lo concreto. La VCPP no es un proceso que tome un par de años, rápido, o que la mera crisis económica iba a provocar mecánicamente que pobladores, mujeres o niños tomaran armas y fueran asaltar no sólo un local para obtener alimento. Aquello, seguramente sucedió, y tal como apreciamos en los primeros apartados, en la Historia es recurrente evidenciar como los seres humanos cuando están desprovistos de sus necesidades básicas toman en sus manos los medios para satisfacerlas. Impulso biológico, más que político o social, que trasgrede cualquier marco legal vigente. Lo central en la idea mirista no era quedarse en la mera reivindicación social, era alcanzar formas superiores de lucha, orientadas a derrocar a la dictadura.

Constantemente el MIR expuso el carácter progresivo y *procesual* de las formas de lucha. Comprendiendo que los niveles de inserción de la VCPP varían en los diversos frentes y en diferentes grados individualmente.

> "…debemos entender que haya compañeros siempre dispuestos a participar, con mayor coraje, audacia y condiciones físicas. Pero también debemos entender que algunos compañeros, quizás la mayoría, no este preparada y sólo estén dispuesto a una limitada colaboración. No debemos presionar a la masa más allá de sus

---

[184] *El Rebelde*, Nº 216. Diciembre, 1984. p.8

> condiciones objetivas, más de lo que su desarrollo político esta dispuesto a entregar".[185]

El MIR tenía perfectamente claro que no podía ganar sólo la guerra con la dictadura. Aunó esfuerzos al interior de la Izquierda y con el centro político. Lo más importante era integrar a la lucha a la población en general, configurando una fuerza que fuese capaz de movilizar a miles en la calle y que pusiera en ascuas a la dictadura. Sabía que no era tarea fácil y que se iba a encontrar con más de una dificultad. Sabía que individualmente, al interior de la población, se identificaban diversos grados de concientización y de compromiso. Por ende, la única forma insertarse lo más naturalmente, era desde la cotidianidad de las luchas sectoriales. Impulsando sus reivindicaciones desde el ámbito local hacia espacios superiores de lucha (regional y nacional), logrando una movilización masiva, a la medida que integraba y se nutría de cuadros para ampliar su campo operacional, ya que ante la coyuntura de las protestas sirvió de catalizador orgánico.

Desde que las protestas comienzan a perder intensidad y la unidad comienza a resquebrajarse, el tema de la violencia –o para ser más preciso el de las armas- vuelve a la palestra. El MIR, tal como lo detallamos en el análisis de la violencia de Galtung, manifestaba que el tema de la violencia no era un fenómeno aislado y exclusivo "sólo en el campo de las formas de lucha que se impulsan". Plantea que la "Violencia es propia de los sistemas donde imperan las desigualdades sociales y políticas", a lo que agrega que "Aquellas sociedades que han avanzado substancialmente a la superación de las injusticias, han visto progresivamente desaparecer la violencia social y política".[186]Esto ejemplifica nuevamente, la visión estructural que tenía el partido sobre la violencia, como un fenómeno presente en todo el espectro de la sociedad humana mientras ésta, se encuentra sumergida en un sistema de explotación del 'hombre por el hombre'.

El debate cruza transversalmente a los partidos, el MIR no queda fuera de aquello. Así se manifiesta en una carta: 'A la Izquierda y a los sectores consecuentemente Democráticos': "La política tiene un ingrediente militar innegable. Detrás del más democrático gobierno encontramos las fuerzas armadas que defienden ese Estado y los

---

[185] *El Rebelde*, Nº 222. Octubre, 1985. p.1
[186] *El Rebelde*, Nº 222. Octubre, 1985. p.7

intereses de la clases hegemónica". Reafirmando las posiciones de Lenin y Mao relacionadas al conflicto, o más específicamente a la guerra. La indisolubilidad entre la política y las armas, que más allá de tapujos morales, en el momento de las decisiones políticas en todo ámbito, es indesmentible. Desde la movilización de fuerza coercitiva (Weber) para hacer cumplir la Ley a la política respecto las FFAA (debate interno de la Izquierda durante la UP). Más adelante el MIR agrega:

> "La 'militarización de la política' se asocia a la 'salida militar', en oposición a la 'salida política' de la actual crisis nacional. Así se busca contraponer artificialmente dos componentes esenciales e inseparables de la lucha popular por su liberación: la lucha política y militar. La combinación de todas las formas de lucha no es militarizar la política. Es enfrentar globalmente el enemigo en todos los planos donde este ha desarrollado sus instrumentos de opresión.".[187]

El Partido considera que esperar que sólo la movilización social lleve a la ingobernabilidad del régimen, encaminándose al socialismo, no son más que "buenos deseos". Por lo que se reafirma la idea de redoblar los esfuerzos para que las masas desarrollen todas las formas de lucha, tanto reivindicativa y democrática, como la lucha armada de masas, implementando acciones que "contribuyan a la elevación de la lucha militar con el desarrollo de grupos guerrilleros…".[188]

Más allá de los 'buenos deseos' o de los 'deseos del MIR', el debate lo quebró por dentro. Pero no fue a causa de principios 'valóricos', sino tácticos, al igual que al resto de los partidos de oposición. El ejemplo más claro es en el PC, partido que tuvo que desprenderse de un brazo para 'sumarse' al proceso de transición democrática.[189] El viejo dilema de 'las armas y la política' logró mayor consenso hacia 1987 cuando ya nada podía hacer dudar el cumplimiento del 'itinerario' de Pinochet. El sumarse significaba integrarse a la institucionalidad, dejando de lado el sustrato subversivo que caracteriza a los partidos revolucionarios, negarse a esa posibilidad valía a aislarse, y quedar hacia los 90' en la trinchera enemiga, atiborrando las paginas de las crónicas policiales de igual forma como sucedió a fines de los 60' y durante la UP.

---

[187] "Carta abierta del MIR a la Izquierda y a los sectores consecuentemente Democráticos". Diciembre de 1986. Fondo Documental Ruiz-Tagle. FLACSO.
[188] Ibídem.
[189] Ver Anexo II. Folleto Nº9, para ver la posición sobre la violencia, del PC.

La VCPP como ‘aventura conceptual’ acompañará nuestro trabajo, reafirmando nuestra posición de que el MIR intentó insertarse desde la cotidianidad de la lucha a los sectores sociales. Elevando los niveles de concientización y de compromiso, promoviendo la complejización de las formas de lucha, radicalizando los frentes sociales, insertando sus demandas reivindicativas a plataformas más amplias en el MIR y en el MDP. Sólo a través desde acciones menores a mayores; desde el ámbito local, pasando por el regional, al nacional; de menos a más; y de lo simple a lo complejo; el MIR podía introducir su praxis revolucionaria en la población, lo más ‘naturalmente posible’, sin forzar, ni cayendo en el aparatismo de algunos grupos armados.

4.-2 Estrategia de la Guerra Popular Prolongada (EGPP) del MIR.

El MIR desde sus inicios, a fines de los 60’, había introducido en su ‘vocabulario político’ el concepto de guerra popular. Pero hasta fines de los 70’, en plena dictadura, recién hubo una sistematización del concepto en un corpus político-militar. Por ende, en este acápite nos preocuparemos de describir y analizar el discurso mirista sobre la Guerra Popular Prolongada o Guerra Popular a secas (EGPP), desde ese periodo, debido a que es el periodo que nos atañe e interesa para nuestro estudio.

Más allá de algún comentario de Miguel Enríquez, mientras se encontraba en la clandestinidad, en documentos o entrevistas, sobre la idea de una guerra popular, guerra prolongada, etc., El concepto de la EGPP, se esfumo junto como los organismos de seguridad desaparecían -literalmente- al MIR.

Se presupone, a partir de los testimonios recogidos y de un documento a posteriori, que entre 1977-79, se formuló una Estrategia o tesis militares, con la intención de reimpulsar la resistencia, rearmar el partido e iniciar una ofensiva clara para hacer frente a la dictadura.

Sobre este primer periodo no hay mucha claridad, uno por los embates del tiempo en la memoria de los protagonistas, y segundo, por la inexistencia de documentos de aquella época. Rodríguez nos puede entregar algunos antecedentes de este periodo, él recuerda como en 1977, cuando ingresa a Cuba para una escuela de cuadros “ya se había precisado toda una teoría militar y una estrategia”, la cual no tenia “claro si fue votada y

sancionada en el Comité Central o si fue simple elaboración del equipo a cargo de la instrucción radicado en Cuba". Configurándose los escenarios en los que actuaría el MIR posteriormente (Operación Retorno, Neltume, entre otros).

4.2.1.-Contexto Internacional del origen de la EGPP.

La situación geopolítica mundial e interna de varios países alrededor del globo había sido modificada. Revoluciones y crisis volvieron al escenario principal después de un par de décadas de estabilidad, en la denominada 'edad de oro', como dice Hobsbawm.

La 'bota militar' que estaba sobre Sudamérica comenzaba a ser aislada progresivamente, y los países volvían uno a uno bajo el cause democrático, no sin pasar antes por más de una situación traumática, como guerras civiles, desapariciones y ejecución de adversarios 'marxistas' y cambios en la estructura económica.

Hacia fines de los 70' el panorama mundial, respecto al que vio surgir al MIR diez años atrás, presentaba importantes modificaciones. Desde Asia, África y América Latina, e incluso Europa, movimientos de la más diversa naturaleza hacían tambalear el orden existente; capitalista, tradicional, o 'socialista'; frente una serie de movilizaciones sociales, insurrecciones, grupos armados irregulares, crisis económicas, etc. Fue como un segundo aire en los países del *Tercer Mundo* para completar la cruzada antiimperialista y nacional. Otros afirmarán que a partir de 1973 – ¿Qué coincidencia o no?- el mundo perdió el rumbo, enfilándose hacia la inestabilidad y la crisis, y que sólo hacia los 80' estas grietas serán vistas con claridad, hasta que el mundo inmerso en los 'socialismo reales' colapsará.[190]

El fin de la 'edad de oro' del capitalismo fue acompañada por una nueva oleada de revoluciones. Europa no estuvo exento de ello. La revolución de los claveles en Portugal en abril de 1974; el colapso del régimen militar de Grecia en 1975; y la muerte en España de Franco, con la subsiguiente transición pacifica española del autoritarismo a un gobierno parlamentario; completo el retorno a la democracia al sur de Europa. Por otro lado, en Irán, uno de los regimenes más pro-occidental del medio oriente, conducidos por el *Sha*, fue derrocado. Por primera vez en la Historia de Asía una insurrección de masas había

[190] Hobsbawm, Eric. op. cit. pp. 403-404.

derrocado a una dinastía. Este hecho dará inicio a la Revolución más importante de la década de los 70', que no era ni política ni social, su naturaleza era religiosa.[191]

A mediados de los 70' el Ejército más poderoso del mundo había sucumbido en la Indochina. La Guerra de Vietnam (1945-1975), el más cruento conflicto bélico, con posterioridad a la II Guerra Mundial, en el que tropas norteamericanas hayan estado involucradas, fueron derrotadas. Las masivas movilizaciones en solidaridad con Vietnam, que desde los 60' dijeron presente en las más importantes ciudades del *Primer Mundo*, se convirtieron en un ejemplo de lucha político-militar para el *Tercer Mundo*, a fines de los 70'. Imágenes en gigantografias del Che Guevara se unían ahora a las de Ho Chi Min.[192]El triunfo vietnamita, combinando fuerzas regulares, irregulares y asonadas urbanas se convirtió en un aliciente para las fuerzas revolucionarias de Latinoamérica y de que era posible vencer a un Ejército profesional. ¿Si habían vencido al Ejército más poderoso del mundo, por que no podían replicar con igual éxito por estas tierras?

Se comenzó hablar ya no de la 'Guerra de Guerrillas' a secas, del 'foco', o de la fractura bolchevique de las FFAA. Ahora era la Guerra Popular, que buscará involucrar a todo el 'Pueblo'. El MIR conciente de ello, tomo y fortaleció elemento teóricos de anterioridad, con la experiencia del triunfo Vietnamita. Discusión que desde las postrimerías del gobierno de la UP se venía desarrollando, por la influencia de la guerra Indochina. Era la denominada "Guerra del Pueblo" y que "al borde del 73' se comenzó a discutir el rol de la Insurrección en la Comisión de Encargados Militares de GPM", donde ya no sólo estudiaba la política militar leninista y los escritos castro-guevaristas, también se comienza a estudiar más teoría militar de los países en guerra por su liberación nacional.[193] Estas experiencias que no alcanzaron a madurar por los eventos ya conocidos, fueron retomadas con mayor precisión en el 77-78, elaborando los lineamientos de la EGPP.

Esto no quiere decir que la experiencia cubana fuera dejada de lado. Cuba fue el principal sostén de apoyo para la materialización del Plan Retorno. Allí se desarrollaron escuelas de cuadros para los retornados, la mítica base 'Punto Cero', sería uno de los

---

[191] Ibíd. p.447 y para el caso de Irán, pp.452-454.
[192] Ibíd.. 441-442
[193] Entrevista a Guillermo Rodríguez, citada.

lugares por lo que pasarían militantes miristas en su preparación para volver a Chile. El gobierno de Castro no fue el único que apoyo con lugares de entrenamiento para los cuadros, Argelia y Corea del Norte, en menor medida, también albergaron por un tiempo el perfeccionamiento político-militar de los miristas.

A fines de los setenta, países que bordeaban al mismísimo EEUU parecieron "virar a la Izquierda". El triunfo guerrillero en Nicaragua por parte del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN); el avance del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) de El Salvador; el problemático General Torrijos "asentado junto al canal de Panamá", y la efímera revolución de la isla de Granada, contra la cual Reagan no dudo movilizar sus tropas, preocupaban a EEUU. Todos ellos constituían movimientos revolucionarios que se alejaban de la ortodoxia marxista de los partidos de la Izquierda tradicional, caracterizados por su secularismo y anticlericalismo. Teniendo entre sus filas a sacerdotes marxistas que apoyaban las insurrecciones, participando o dirigiendo aquellas, legitimada por la Conferencia episcopal de Medellín de 1968. Era el segundo tiempo en la Guerra Fría, enfrentamientos que seguían teniendo como escenarios al *Tercer Mundo*, lugares en que las fuerzas de las superpotencias se presentaban a través de asesores militares, ayuda económica para el bando aliado, etc.[194]

Las guerrillas centroamericanas serían el factor externo más directo para la elaboración e implementación de la EGPP en el MIR, las que además de ser un antecedente más cercano geográficamente, sería un hecho más inmediato a la realidad de nuestro país. Sublevaciones urbanas estremecían los despóticos gobiernos de Nicaragua, El Salvador y Guatemala, mientras fuerzas irregulares y en algunos casos regulares hacían lo suyo en la selva.[195] El 'pueblo en armas', el ideal del General Vo Nguyen Giap, de 'Un hombre, un soldado', tomaba progresivamente una importante fuerza en el istmo americano.

En 1979 la situación no podía ser mejor, se consolidan las relaciones con la Revolución cubana, el MIR levanta una sólida retaguardia en Europa y Latinoamérica que apoya la 'Resistencia' chilena. Mientras, muchos cuadros parten a escuelas de instrucción y como internacionalistas en la lucha centroamericana.

---

[194] Hobsbawm, Eric. op. cit. p. 450
[195] Harnecker, Marta. *Pueblos en armas. Guatemala, El Salvador, Nicaragua*. Editorial Era. México, D.F. 1984

Los militantes estaban concientes de la favorable situación externa y de cómo los hechos centroamericanos, en especial desde el 79' en adelante, empujaban levemente la balanza a su favor. A lo que sólo habría que agregar el progresivo aislamiento de la dictadura chilena, específicamente desde el atentado contra el ex-Canciller de la UP Orlando Letelier. Así como en el exterior, Cuba y Centroamérica entre otros, sirvieron de base de entrenamiento y de 'retaguardia', para militantes como Guillermo Rodríguez. En el interior, militantes más jóvenes como Pedro Rosas veían en Nicaragua su referente generacional.

> "…una revolución que la hacen los jóvenes, los tipos de las barriadas, campesinos y obreros en menos cantidad, que hacen cristianos, intelectuales, poetas… la imagen que uno tenia era la imagen de luchadores de la cultura, luchadores jóvenes, cristianos, pobladores de las barriadas de zonas suburbanas, la lucha guerrillera; toda una combinación que se asemejaba a las combinaciones posibles para nosotros, porque aquí estábamos los jóvenes, los estudiantes, los cristianos, los canutos, las mujeres…"[196]

Era lo último que se necesitaba para vitalizar la lucha contra la dictadura. Nuevos elementos se sumaban a ella, la importancia de la cultura, la revitalización del rol del intelectual y de los cantautores populares. Otros símbolos, no tan nuevos, también alimentaban la balanza, el *rojinegro,* que coincidentemente eran los mismos que se utilizaban en el FSLN y en el MIR.

El mundo había sufrido importantes variaciones, revoluciones de diferente índole en Europa, Asia y África habían perturbaba la situación internacional. La crisis del petróleo, la creación de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), y su subsecuente alza en los precios trastocaban los mercados internacionales. EEUU, con una imagen debilitada por la derrota de Vietnam poco pudo hacer. Esto marcaría el fin de la edad de oro del capitalismo en el siglo XX.

El fantasma que recorrió Europa hace 60 años, ahora lo hacia en el *Tercer Mundo,* y Latinoamérica no estuvo ajeno a ello. Esto sirvió no sólo de aliciente teórico para el MIR, sino fue un sustento tangible, como una retaguardia política y militar importante para la elaboración y el diseño de la EGPP. Los 'pueblos en armas' de Centroamérica se transformaron en el modelo a mirar por militantes miristas del exterior y del interior. Con

---

[196] Entrevista a Pedro Rosas, citada.

simbolismos actualizados y con la constatación histórica, estaba todo dicho para derrocar el gobierno aparentemente disminuido de Pinochet.

Pero con el correr de los 80', el problema se volvió a otro, y que fue muy parecido a lo que paso con la generación que se deslumbro con la entrada de los barbudos en La Habana. El como 'hacer política' estaba más o menos claro en Vietnam, Laos, Camboya, El Salvador, Nicaragua, etc. El asunto era, en palabras de Jecar Neghme recordadas por Carlos Sandoval en una de nuestras entrevistas, como "hacer política en Chile", con sus características y tradición política. Esto no se logrará zanjar, más bien, se actuará como veremos sobre la marcha.

4.3.- Tesis Estratégicas del MIR.

En este apartado clarificaremos los planteamientos, características y objetivos de la denominada EGPP del MIR. Para ello nos basaremos en el discurso mirista, especialmente en las *Tesis Programáticas y Estratégicas del MIR*, junto con las declaraciones periódicas publicadas en *El Rebelde*; de esta manera, explicitaremos lo que el MIR entiende como Guerra Popular, y como en el tiempo fue reafirmando sus postulados a medida que se desarrollaba el enfrentamiento al régimen.

En la primera parte, de las ya comentadas tesis, el partido señala el carácter del proceso chileno y de manera símil a la declaración de principios descrita anteriormente, señala que la 'revolución proletaria' es la única solución para los problemas que afectan a las clases desposeídas de la sociedad chilena. Señalan, que el proceso chileno esta inserto en un proceso de largo aliento, que se inicio con la revolución rusa y que contextualizada con la realidad latinoamericana, adosada con los triunfos de las revoluciones cubanas y sandinistas, ejemplifican y contribuyen a entregar las condiciones para llevar a cabo un proceso revolucionario en Chile.

Un aspecto importante a destacar, además de la caracterización de la situación política nacional e internacional en aquel primer apartado, es la clarificación de un concepto que acompaña al MIR durante toda su historia. Nos referimos a la concepción de 'los pobres del campo y de la ciudad'. Identificándolo con el semiproletariado: trabajadores artesanales, por cuenta propia, pequeños productores y comerciantes de subsistencia, que

venden parcialmente y/o estacionalmente su fuerza de trabajo como obreros asalariados, en la urbe como en el campo; y que poseen una débil relación con los medios de producción y con escasas posibilidades para vender su fuerza de trabajo[197]. Importante será este concepto para la teoría mirista, debido que ellos serán 'aliados', junto al campesinado y la pequeña burguesía, del proletariado para la conquista del poder.

La estrategia parte de la idea de que "Sólo la destrucción de la columna vertebral de la dominación burguesa, especialmente de las fuerzas militares que garantizan esta dominación, puede hacer posible un real proceso de democratización",[198] esto debido al contexto histórico que vive el país, con un régimen militar impuesto a través de un golpe militar que derribo al primer gobierno marxista-leninista que había alcanzado el gobierno a partir de los conductos de la democracia liberal. Por ello, la estrategia iba orientada a acumular la fuerza necesaria para construir una fuerza social, política, ideológica y militar para enfrentarse al régimen

Para la conquista del poder, por parte de los sectores populares, el MIR señala que tienen únicamente el camino de la violencia revolucionaria. "Transformar su fuerza social y política en fuerza insurrecional y militar que les permita hacer frente a la violencia reaccionaria y derrotar las fuerzas militares y represivas en que se sustenta la dominación burguesa". Para el partido, la EGPP es la única estrategia viable para la conquista, consolidación, defensa y materialización de la revolución.

El partido define explícitamente la EGPP como:

> "…la movilización combinada de todas las fuerzas y factores sociales, políticos, ideológicos y militares con vista al enfrentamiento directo, violento, insurrecional y militar para derrotar las fuerzas armadas burguesas, debilitar y descomponer el Estado opresor, derrocar el poder burgués y establecer el poder proletario y popular".[199]

Así, el proceso de acumulación de fuerzas, alimentado desde diversos ámbitos, se conjugara para acceder al objetivo final, que era el derrocamiento de la dictadura. El

---

[197] MIR. "Tesis programáticas y estratégicas del MIR". Fondo Documental Eugenio Ruiz-Tagle, FLACSO. 1982>. pp. 4-5
[198] Ibíd. p.8
[199] Ibíd. p.33

debilitamiento de las fuerzas armadas estatales será clave para el añorado triunfo revolucionario.

En el transcurso de la lucha, el partido reafirmara su posición y los objetivos de la EGPP, planteando las directrices bajo las cuales se debía impulsar la lucha revolucionaria. Ejemplo de es el párrafo que sigue a continuación.

> "En cuanto a las formas de lucha, el MIR impulsa el derecho a desarrollar una estrategia de guerra popular que combina la lucha social, política, ideológica y militar, donde se articulan todas las forma de lucha, desde las pacificas hasta las más radicales y violentas, de masas y armadas. El MIR no es amante de la violencia y la paz es su principal objetivo. Sin embargo, al pueblo no le queda otro camino que desarrollar la insurgencia popular ya que la dictadura se aferra al poder con la represión y el terrorismo. Ante ello, nuestro Partido impulsa la movilización ofensiva de las masas que deben asumir la autodefensa y la autoconstrucción de su propia fuerza militar".[200]

El partido buscaba elevar los niveles de conciencia, para enfrentarse paulatinamente de manera más ofensiva contra el régimen. Teniendo claro que la correlación de fuerza era notablemente desfavorable, el partido buscara la masividad y la radicalización continua en cada una de las movilizaciones, tratando de adquirir el protagonismo y conducción en ellas.

La EGPP es un conjunto de lineamientos que el partido elaboró para tener en cuenta durante el desarrollo de la lucha por la conquista del poder y que los señala de la siguiente forma: a) Los objetivos de la lucha revolucionaria. b) Los enemigos principales y secundarios, sus fuerzas y métodos de lucha. c) La fuerza social revolucionaria fundamental, así como aquellas otras fuerzas sociales a ganar y/o neutralizar. d) El método de lucha revolucionaria y su desarrollo. e) Las líneas de acumulación de fuerza revolucionaria. f) El uso de la fuerza revolucionaria. Posteriormente, se señala que estas directrices no deben ser tomadas de manera mecánica o gradualista. Se debe tener en cuenta las condiciones en que se desarrolla la lucha de clases y las correlaciones de fuerza que se desarrollan en su seno. Por ello, su implementación táctica es el aspecto más complejo de la lucha revolucionaria.[201]

---

[200] *El Rebelde*, Nº 212. Agosto, 1984. p.7
[201] MIR. "Tesis programáticas y estratégicas del MIR". op. cit. pp. 26-27

Los objetivos de la EGPP, en un primer término son los de la 'fase democrática de la revolución proletaria', como el MIR la denomina, como la conquista del poder para concretar las transformaciones democráticas de la sociedad chilena. Esto debido al régimen militar que tiene coartadas las principales libertades democráticas y que transgredió los principales derechos individuales. Por ello, la primera necesidad del MIR es derrocar la dictadura y reestablecer los derechos usurpados. Por tanto, la guerra popular que levantó es valida para el derrocamiento del 'Estado monopólico-dependiente', cualquiera que sea la forma del régimen político que tenga ese Estado: militar, cívico-militar o civil. Esto se debe a que desde la óptica del MIR, las relaciones de explotación, una economía dependiente, la legislación impuesta por Pinochet, el problema de los DDHH, entre otros, no iban a variar si el régimen no era derrocado de manera violenta y si no se democratizaba al país.

A manera de ejemplo, es cuando la crisis ya tocaba tierra y las JPN se divisaban en el horizonte, el MIR declaraba que:

> "El pueblo esta decidido a incrementar su lucha en todos los planos. Su objetivo es derrocar a la tiranía militar-empresarial e instaurar un gobierno democrático, popular y revolucionario…La lucha contra el hambre y la opresión se extiende a los más vastos sectores. La suerte de la tiranía esta sellada. Será aplastada por la fuerza de la lucha de las masas y de las armas".[202]

Más allá del optimismo que explicítese el MIR, la fuerza revolucionaria para derrocar la dictadura iba a representar no sólo el combate contra un régimen opresor, sino también con un régimen de 'clase', que se había visto entronizada a diez años de gobierno, mientras una grave crisis económica acaecía a la población. Esa misma población, vilipendiada y muchas veces marginada, era la encargada de ser parte la fuerza revolucionaria.

El rechazo a cualquier modo de transición pactada quedaba de manifiesto a medida que el tiempo transcurría y las negociaciones entre el gobierno y la mayoría de los partidos políticos avanzaban, en la misma medida en que la llama de las JPN se apagaba.

Hacia fines de 1986 el MIR a lanzó una 'Carta Abierta a la Izquierda y a los sectores consecuentemente Democráticos'. Misiva en la que de manera tajante, "rechaza la farsa de la 'transición a la democracia' que protagonizan el propio régimen y golpistas de ayer que hoy visten ropaje democrático", También en ella "reitera su rechazo a la negociación que

---

[202] *El Rebelde*. Nº 192. Noviembre, 1982. p.3

intenta llevar adelante la oposición burguesa, arrastrando a sectores reformistas". En su intento por hacer viable la negociación, sus impulsores ocupan todas las tribunas para condenar la violencia política emprendido por los aislados aparatos militares de Izquierda que continuaban operando. Reitera que la lucha armada contra el régimen esta sustentado por las armas y el terrorismo de Estado. De la misma forma, las posiciones negociadoras y "claudicantes", las considera como otra "ilusión". Se hace a un lado de las posturas negociadoras, refirmando que "el camino para materializar las aspiraciones del pueblo es el alzamiento popular armado", encuadrado con todas las formas de lucha posibles a desplegar hacia el régimen de Pinochet y que los problemas sociales, económicos y políticos persistirán si el régimen 'contrainsurgente' de Pinochet no cae de forma violenta.[203]

Los sectores populares representan una fuerza social debido a su masividad y al papel que le ocupa en el proceso productivo, siendo fundamental su rol, teniendo por lo demás, la fuerza moral para terminar su situación de opresión y explotación. Por ello, la Estrategia fue orientada a la conformación de una fuerza social, política, ideológica y militar. Sin dejar de lado el rol leninista que se le entrega a la vanguardia, pero teniendo en cuenta que una sola vanguardia política no es capaz de enfrentarse al Estado burgués.

El MIR conciente de la realidad nacional y del concierto latinoamericano tiene claro que es difícil que una insurrección de masas logre derrotar a las fuerzas militares de un Estado, conformadas por un ejército profesionalizado y dotadas de un poderoso armamento como el chileno. Por ello, impulsa la conformación de fuerza militar propia. Combinando la movilización social, la insurrecional de masas y la derrota de las fuerzas militares.

La estrategia se nutre a partir de un proceso de de acumulación de fuerza revolucionaria, que esta condicionada por una serie de factores históricos de índole internacional y nacional, de carácter dinámico, que depende de la intervención de dicha fuerza revolucionaria en la lucha de clases. Dentro de este proceso es posible identificar distintas líneas de acumulación de fuerza revolucionaria, quienes indican distintas áreas y criterios al interior del proceso de acumulación y construcción de fuerza revolucionaria.

---

[203] *El Rebelde*, Nº 235. Enero, 1987. pp. 1-3

Lineamientos que no pueden tomarse por separado, debido que la fuerza es una sola y que la articulación de las diferentes líneas son las que configuran dicho proceso.[204]

El MIR identificó las siguientes líneas de acumulación de fuerza revolucionaria:

1.- Fuerza revolucionaria conductora. Se refiere a la construcción y a la acción conductora de la vanguardia política. Partido marxista-leninista, regido por el centralismo democrático. Organismo que se propone la formación de cuadros, ligados al movimiento de masas, de carácter político-militar y que se organiza clandestinamente. Identificado obviamente con el partido.

2.- A través de Alianzas. Con ello se busca aislar y debilitar al enemigo, y unificar fuerzas para hacer frente al enemigo principal. El MIR denomina como "línea principal de alianzas estratégicas", lo reflejado en el proletariado, los pobres del campo y la ciudad, el campesinado y la pequeña burguesía, en el ámbito social; mientras que en lo político, se refiere a las fuerzas políticas que siguen los "lineamientos programáticos y estratégicos de la revolución proletaria", que tienen que ver con el objetivo superior que es el transito al socialismo.[205]

El resto de las alianzas en las que incurra el MIR tendrán un carácter táctico, buscando "la máxima acumulación de fuerzas a favor del logro de los objetivos revolucionarios concretos", así como "neutralizar enemigos secundarios y aislar al enemigo principal". El sistema de alianzas será flexible, aunque siempre cuidando y teniendo en cuenta los principios revolucionarios y los objetivos estratégicos que tiene el MIR.

Para completar las tareas de la denominada fase "democrático-revolucionaria" -derrocamiento de la dictadura militar e instauración de un régimen democrático-, el MIR contempla: aunar fuerzas de las más amplias organizaciones obreras y populares, coordinándolas y extendiendo la unidad, movilizándose por reivindicaciones sociales y democráticas, preservando la independencia de corrientes ideológicas "burguesas" y procurando la hegemonía del movimiento; conformar un amplio movimiento popular clandestino y abierto que sea el conductor del campo popular; y, desarrollar un amplio

[204] MIR. "Tesis programáticas y estratégicas del MIR". op. cit. p.34
[205] Ibíd. p.35

frente político que reúna las fuerzas políticas de izquierda y otras fuerzas "democráticas consecuentes".[206]

Un claro ejemplo de intentar aunar fuerzas políticas con otros sectores de Izquierda, son los constantes llamados a la unidad y a la lucha ofensiva. Manifestación de aquello es una carta a los militantes del PC, PS y MIR, escrita por los lideres de cada uno de los partidos. La cual tiene como objetivo principal favorecer la unidad de la Izquierda, necesidad primordial para enfrentar la situación de crisis y enfrentar a la dictadura. En la carta, atribuyen la crisis económica y social a la dictadura militar, que se encuentra apoyada por los grupos monopólicos y el imperialismo. Critican las formulas que aparecen para hacer frente a la debacle nacional, como por ejemplo, el cambio de gobernante por otro; o reestablecer una 'democracia protegida'. Ante lo cual, postulan que el "movimiento popular debe oponerse a todo pacto que pretenda conciliar con los enemigos fundamentales de nuestro pueblo". De esta manera, los partidos firmantes, y otras agrupaciones de Izquierda, coinciden en "un programa democrático, popular, revolucionario y nacional", para hacer frente la crisis por la cual pasa el país y derrocar al gobierno. Además plantean, una "democratización radical de la sociedad y el Estado"; terminar con los grandes monopolios del país, para lograr "la reorganización de la economía chilena en función de los intereses populares y nacionales"; modificar las FFAA y la disolver los aparatos de inteligencia. Más adelante la carta señala que, "La unidad de la Izquierda le permitirá gravitar decisivamente en los acontecimientos que están en desarrollo en nuestro país. Solo ello facilitara… el derrocamiento de la dictadura y el establecimiento de un gobierno realmente democrático, popular y nacional". Indican que no es intención de ellos convertirse en un bloque al interior de la izquierda, que por el contrario, quieren contribuir a la unidad de ella, en pos de ellos valoran las proposiciones formuladas por el partido radical y demás partidos y militantes de Izquierda que contribuyen a esa importante tarea. También consideran que es impórtate realizar un trabajo hacia las FFAA, atrayendo a soldados y suboficiales a la causa popular, para así construir una 'fuerza de autodefensa popular' junto al pueblo. Finalmente

[206] Ibíd. p.36

realiza un llamado a la unidad de la Izquierda, que sus militantes "coordinen estrechamente su acción en las batallas" para lograr derrocar al régimen y construir una nueva sociedad.[207]

En lo social, El MIR ratifica que"…la alianza principal esta constituida por la clase obrera y los marginados del campo y la ciudad, a quienes el sistema capitalista les ha negado lo esencial para vivir", y que a su vez "son fuerzas importantes en esta lucha liberadora los pequeños y medianos propietarios, comerciantes, transportistas, profesionales y trabajadores independiente". Además realiza un llamado a "los grandes industriales y productores no monopólicos", que a juicio del MIR, "deben hacer una opción en el sentido de sumarse a la lucha antidictatorial y aliarse junto al pueblo". Finalmente el MIR, destaca la existencia de un sector dentro de las capas populares, seguramente por el protagonismo en los últimos años de movilizaciones contra la dictadura, que es "la juventud menor de 30 años, que conforma más de la mitad del país y cuyo papel es fundamental en la lucha por el cambio social, en la medida que es su futuro el que esta comprometido".[208]

Esto evidencia que este lineamiento estratégico no quedo en 'letra muerta', siendo plasmado en una serie de intentos del MIR para establecer alianzas al interior de la Izquierda; y de los sectores populares y de la clase media. Con la intención de hacer frente a un enemigo común, que lo identificaba con el Estado dictatorial aliado a la burguesía monopólica.

3.- A través de los enfrentamientos. Que a su vez se desarrolla en tres ámbitos.

a) Lucha ideológica. Que consiste en sustraer a los sectores populares de la influencia ideológica de la burguesía. Conformar un Sujeto histórico independiente, que sea constructor de una sociedad "democrática y socialista". Esta lucha tiene que ver con el desarrollo de la "teoría marxista-leninista como método de comprensión y transformación de la realidad a través de la acción revolucionaria de la vanguardia política". También con un papel importante se refiere a la Agitación y Propaganda (AGP), en todas sus formas: legal, semilegal, clandestina, a través de la acción directa y la propaganda armada; todas acciones orientadas a "romper el cerco informativo y propagandístico de la burguesía y

---

[207] "Carta a los militantes del PS, PC y MIR". Clodomiro Almeyda, Luís Corvalan y Andrés Pascal Allende. Marzo de 1983. En *El Rebelde*, Nº 198. Mayo, 1983. pp.4-6
[208] *El Rebelde*, Nº 212. Agosto, 1984. p.6

llegar a las amplias masas". Esta lucha ideológica no sólo la circunscribe a contenidos teóricos marxistas o "proletarios", sino también a todo valor democrático, popular, nacional y antiimperialista. Por último, agrega que un soporte importante en esta lucha ideológica es el contenido "popular y revolucionario" del cristianismo.[209]

b) Lucha social y política de masas. Orientada a la movilización de todos los sectores del pueblo para defender sus intereses reivindicativos inmediatos. Impulsando la movilización social rupturista, que en lo inmediato debe ir orientado a derrocar al régimen, como un movimiento autónomo social y político de los partidos de la burguesía. Alentado la coordinación, solidaridad y acción común desde el nivel local, regional y nacional. En tres ámbitos, lucha de masas: a nivel local; por movimientos sociales (jóvenes, mujeres campesino, poblador, etc.); coordinadas de carácter regional y nacional.[210] Para lograrlo, es que teniendo de telón de fondo las JPN, el MIR llama a crear una "coordinadora nacional de masas", que sea interprete de los más diversos movimientos sociales y políticos de oposición, convirtiéndose en la encargada de "impulsar las asonadas y levantamientos en poblaciones y localidades urbanas, suburbanas, rurales para quitarle terreno a la dictadura…".[211]Acompañando las distintas movilizaciones desde el ámbito local al nacional, con petitorios que no sólo subrayen las reivindicaciones de aquellos grupos, sino que radicalizando la lucha social y política de manera ofensiva hacia el gobierno.

c) Insurrecional de masas. Sumamente engarzado al punto anterior, busca canalizar la movilización social y política hacia el enfrentamiento violento de las masas contra el aparato estatal y sus fuerzas militares y represivas. La EGPP "concibe la lucha insurreccional como un proceso de rebelión violenta y armada de las masas que a través de acciones de violencia tales como las asonadas y levantamientos parciales, van enfrentando al régimen burgués, desgastando y debilitando sus fuerzas y capacidad de dominación…". Impulsado y conducido por la vanguardia revolucionaria, quienes deben tener previamente

---

[209] MIR. "Tesis programáticas y estratégicas del MIR". op. cit. p.37
[210] Ibíd. pp.38-39
[211] "El MIR ante la nueva coyuntura política". Documento Público. 19 de junio de 1983. En *El Rebelde,* Nº 200. Julio, 1983. pp.2-3

identificados los objetivos tácticos de cada movilización, planificando, organizando y apoyándose en las "fuerzas organizadas de masas".[212]

Para el MIR lo central de la lucha antidictatorial es centralizar los esfuerzos de las organizaciones, en función del "estado de animo del movimiento de masas", teniendo como eje primordial llevar a todas las formas de luchas, de corte rupturistas y ofensivas, insurrecciónales, que al coordinarlas con el accionar guerrillero, se transformara en la fase superior de la lucha contra la dictadura.

Las JPN se convirtieron en el marco propicio para avanzar en esta orientación, así como el 1º Paro Nacional, Obrero y Popular del 30 de octubre de 1984 o el Paro comunal de Pudahuel en marzo de 1984, se convirtieron en el contexto optimo para llevar adelante, en las localidades más avanzadas, asonadas y el primero levantamiento de carácter insurreccional parcial. "Los CODEPU, los Comandos de Organizaciones Sociales y Populares y los Comandos Regionales y Comunales de Trabajadores, por un lado; el MDP, por otro, deben jugarse por asegurar ya una convocatoria amplia y continua para la movilización social y política antidictatorial". Lo que se complementa formulando sus propias convocatorias a las JPN.[213]

d) Fuerza militar. Debido a las condiciones históricas (Poblacionales, geográficas, fuerte acción represiva, control del territorio por un Estado centralizado, ausencia de una retaguardia geográfica, unidad de las FFAA), la acumulación de fuerza por esta línea debe ser entendida como un proceso combativo y prologado que,

> "…iniciado a partir de formas clandestinas urbanas de propaganda armada y del paso a fuerzas guerrilleras urbanas clandestinas y semipermanentes en el campo, se propone desarrollar fuerzas guerrilleras permanentes rurales hasta llegar en etapas superiores a conformar unidades regulares del Ejército Revolucionario".[214]

El accionar del conjunto de estos tipos de fuerzas militares, articulado con la fuerza insurrecional miliciana, pretende ir desgastando y aniquilando la fuerza militar enemiga.

Los avances de la lucha social y política deben ir acompañadas con el surgimiento de poder militar. Expresado en las Milicias de la Resistencia Popular (MRP), y de otras

---

[212] MIR. "Tesis programáticas y estratégicas del MIR". op. cit. p.39
[213] *El Rebelde* Nº 210. Junio, 1984. p.4
[214] MIR. "Tesis programáticas y estratégicas del MIR". op. cit. p.40

organizaciones militares que comienzan a surgir a partir de 1983, como el FPMR, las milicias socialistas y el MJL.[215] El MIR

> "… que durante años impulso solitariamente el desarrollo de la organización y la lucha popular en este campo fundamental del enfrentamiento con un régimen que sustenta su dominación básicamente en el ejercicio de la más brutal violencia institucionalizada, no puede sino saludar con emoción revolucionaria la insurgencia de estos nuevos destacamentos armados del pueblo…".[216]

Desde el punto de vista estratégico, esta germinación de aparatos políticos-militares es beneficiosa para los objetivos del MIR. Por que por un lado es una señal de la reactivación del movimiento popular, y por otro, es un signo de radicalización al interior de la Izquierda. La tarea del MIR, a partir de ese momento, fue intentar de actuar como conductor de ese movimiento. Hasta que punto lo fue, será uno de los objetivos planteados en esta investigación y que develaremos en las páginas siguientes.

4.- Construcción de Poder Popular. La decantación de las demás formas de acumulación de fuerza, tiene como objetivo la construcción de Poder Popular. Que se genera de forma alternativa al estatal, en teoría, luego de su debilitamiento y destrucción a nivel local y regional. El MIR las identifica en expresiones germinales, con las "organizaciones de masas abiertas democrático independiente" (ODI's) y los núcleos clandestinos político-militares de Resistencia.[217]

La ODI se convertirá en la 'cara visible' del MIR en el escenario político y social. Si bien, el nivel de confrontación no llego a niveles para asentar 'territorios liberados', estas organizaciones de masas, se diseminaran en los diferentes planos sociales, reivindicando sectores sociales como los trabajadores, pobladores, campesinos, mujeres y jóvenes. Con resultados dispares, el discurso mirista se insertara en las demandas inmediatas de los sectores populares, algunos con más suerte que otros.

La EGPP vislumbra tres etapas estratégicas fundamentales. La primera la define como la "Acumulación de fuerza democrático-revolucionaria" para la conquista del poder;

---

[215] Ver Anexos I. Panfletos Nºs: 5, 6, 25 y 26
[216] *El Rebelde*, Nº 209. Mayo, 1984. pp. 2-3
[217] MIR. "Tesis programáticas y estratégicas del MIR". op. cit. p.41

luego la “Crisis revolucionaria y asalto al poder”; y por último, “la defensa y consolidación del poder democrático-revolucionario”.[218]

El proceso chileno no paso de la primera etapa. A pesar de que el MIR en documentos hace alusión a la crisis social y política bajo la cual estuvo el país, en especial durante las JPN, el partido no tuvo las condiciones para asestar el asalto al poder. Las líneas de acumulación de fuerza tuvieron dispar desarrollo. La lucha de clases, tuvo un desarrollo disímil al que suponía contemplado el partido en sus documentos, la estrategia que tenía que plasmarse en la táctica si bien nunca tuvo plazos, poseía condiciones y objetivos a cumplir en cada área y línea de acumulación de fuerza, los cuales tampoco se dieron, son la explicación más palpable que el partido no logro la consecución estratégica que tenía previsto.

En suma, la EGPP son un conjunto de lineamientos de carácter ofensivo que buscó desgastar, y debilitar a la dictadura, impedir su accionar, desorganizando y desmoralizando a sus tropas, así como su fuerza política. Consiente de la desigual correlación de fuerzas la línea de desarrollo de la guerra popular es gradual y jerárquica, va de lo pequeño a lo grande. De lo reivindicativo a lo revolucionario. Desde el ámbito local a lo nacional. Buscaba la generación de fuerza revolucionaria en lo social, político, ideológico y militar, todo con la intención de derrocar al régimen dictatorial, democratizar la sociedad, y posteriormente, encaminarse por un proceso revolucionario-socialista.

---

[218] Ibíd. p.43

Capitulo 5.-Estructuras Político-Militares y accionar militar/miliciano. (1979-1988)

"Todos nos sentíamos dispuestos al choque. Se veían las granadas caseras, una señora que llevaba en su bolsa de compras los cócteles molotov, los compañeros con sus revólveres y, adelante, un compañero con metralleta… Al terminar el acto, los milicianos, apoyados por pobladores asaltaron el supermercado 'La Africana', propiedad de un conocido sapo y traficante del hambre del pueblo. Las rejas y cortinas fueron echadas abajo con granadas, balazos, y al final, a hachazos".[219]

[219] Extracto del Parte operativo del Miliciano Mauricio Maigret, de 18 años, un día antes de su muerte el 29 de marzo de 1984. Ver Anexo II. Folleto Nº 11

A diferencia del período 70-73, donde el MIR apostó junto con el resto de la Izquierda, por el quiebre de las FFAA, en este nuevo contexto, plantean la necesidad de crear un Ejército Popular Revolucionario, que derrotará política y militarmente al Gobierno Militar. Este proceso no iba a desarrollarse de manera forzada o mecánica, y tal como describimos anteriormente, la EGPP tenía que fundarse a partir de la germinación de una FSR –heterogénea social y políticamente-, que tuviera como centro impulsar la movilización social, elevando los niveles de conciencia de clases, y a la vez, los de combatividad de los diferentes sectores de la sociedad chilena descontentos con el régimen militar, encabezados por la clase obrera y el MIR. Por tanto, una de las claves era estimular formas de lucha cada vez más ofensivas en los movimientos sociales, de esta manera, el tema de la confrontación progresiva por parte del MIR tratará de ser insertado, a partir de lo que denominamos, la 'Violencia en la Cotidianidad de la Práctica Política' (VCPP). Mediante la cual las diferentes reivindicaciones sectoriales irán introduciendo formas cada vez más ofensivas de lucha, bajo las plataformas políticas levantadas por el MIR.

La inserción progresiva de la VCPP por parte del MIR, tenía la intención de que hombres y mujeres, de los diferentes sectores sociales, lograrán a partir de la 'acción directa', no sólo enfrentarse a la dictadura y 'restituir' en parte la violencia ejercida gubernamentalmente hacia una parte importante de la sociedad chilena, sino que buscaba que ellos, avanzarán en un proceso constitutivo para formar parte del futuro Ejército Revolucionario del Pueblo.

Describiremos los intentos del MIR de insertar la VCPP en diferentes sectores sociales, induciendo a que ellos formen parte de la lucha antidictatorial, desde la enunciación de sus demandas a la confrontación. Brigadas de Autodefensa, de Propaganda, aparejadas a las movilizaciones sociales, tendrán su expresión desde fines de los 70' en las Milicias de la Resistencia Popular (MRP), entes impulsados por el MIR en su intento de lograr la unidad del pueblo y de la Izquierda. Paralelamente; promoverá el accionar de destacamentos especializados de combate, los que se materializaran en el intento de instalar columnas guerrilleras permanentes, como el DGTL; y el accionar urbano de la FC. Todas ellas serán expresiones tangibles de los lineamientos de la EGPP.

5.1.- Columnas Guerrilleras. 1980-1981. Fracaso del Destacamento Toqui-Lautaro.

Debido a que el intento de emplazar destacamentos guerrilleros rurales fue desarticulado, hacia fines de 81 –escapando de los márgenes de esta investigación-, sólo nos limitaremos a enunciar a grandes rasgos en que consistió su efímera existencia y como ella se encuadraba a la EGPP.

Lo principal no era la constitución de guerrillas permanentes –por el momento- o instalar un 'Foco' guerrillero, al puro estilo de los barbudos de Sierra Maestra, como algunas veces vulgarmente se ha presentado. La intención era instalar destacamentos de combatientes en zonas rurales para crear una retaguardia geográfica. Necesidad táctica para la confrontación con la dictadura, para el abastecimiento, descanso de los combatientes, perfeccionamiento militar, etc, de fuerzas militares/milicianas que actuarán en zonas suburbanas y urbanas; dislocando las fuerzas enemigas a lo largo del país.[220]

Se abrirían tres frentes en el país. Tomando la idea del Vietcong, quienes para derrotar al Ejército norteamericano, establecieron tres tácticas diferentes –montañosa/selvática, llanura y urbana-, dependientes de ciertas situaciones geográficas, sociales y políticas. El MIR, las adecuaría a la realidad nacional, estableciendo tres frentes –Urbano, Suburbano y Rural- este último consistiría en la generación de fuerzas que permitiesen la acumulación de una fuerza político-militar, para que en una etapa posterior, se lograra establecer una fuerza de carácter permanente. El fin era lograr la constitución de una instancia que les permitiese acumular la fuerza militar necesaria para llegar a constituir una legión capaz de combatir y destruir las unidades regulares del ejército de la dictadura. La idea era establecer 3 destacamentos (Coquimbo, Nahuelbuta y Neltume), para debilitar más al régimen y obtener mas rápidamente apoyo de las masas. Así, las columnas guerrilleras en estas tres zonas, además, desconcentrarían las fuerzas militares del régimen, facilitando el accionar de las fuerzas especializadas urbanas, y sobre todo, la ejecución de formas de enfrentamiento cada vez más complejas y ofensivas por parte de las MRP.

Lamentablemente para el MIR, el DGTL fue descubierto, desarticulado y sus miembros perseguidos, la mayoría liquidados por las Fuerzas Especiales (FFEE) del Ejército a las pocas semanas.

---

[220] Entrevista a Pedro Rosas, citada.

El intento de crear una retaguardia geográfica quedaba sellado, al poco tiempo se les informa a los combatientes que habían alcanzado a subir en la zona de Nahuelbuta que la misión se cancelaba y que bajarán de inmediato. Mientras que los dispuestos para la zona de Coquimbo no alcanzaron a subir.

5.2.- Milicias de la Resistencia Popular (MRP).1979-1987. 'El Pueblo en Armas'.

La VCPP, impulsada germinalmente por el MIR desde los Comités de Resistencia, en los primeros años de la dictadura, la identificamos claramente desde el período de Propaganda Armada a fines de 1977 y comienzos de 1978. Pasando de la mera Agitación y Propaganda (AGP), que se realizaba a través de panfletos, rayados y lienzos; a la ejecución de acciones directas, realizando barricadas, tomas de buses, de forma *relámpago*, a la vez que se lanzaban proclamas y consignas, en panfletos y/o a viva voz, donde lo central era; "La Resistencia Popular Vencerá", entre otras; portando en gran parte de ellas armas cortas y en algunas ocasiones de guerra. Paralelamente a este accionar, se comienza a apreciar una reactivación en el movimiento de masas. [221] Principalmente bajo el alero de las organizaciones de base cristianas y de DDHH. La Propaganda Armada pretendía romper con la censura de la época, exteriorizar las demandas a la población en general y hacer una demostración de fuerza al régimen, 'ostentando' capacidad militar que le pueda hacer frente a los organismos de represión. A la vez, pretendía ser un aliciente para que la población se integrara a la 'Resistencia', mostrando sagacidad y confianza en sus acciones.

La idea era pasar de acciones de Propaganda Armada, a otras de sabotaje menor, y posteriormente, a acciones guerrilleras.[222]Esto se inserta dentro en la idea de la VCPP, que buscaba ir ascendiendo en los niveles de confrontación y en acciones más ofensivas. Acciones de Propaganda que continuaron durante los 80', elevando los niveles de complejidad y de compromiso de los militantes, a los cuales les permitirá irse 'fogueando' al calor de la lucha. De lo más simple a lo más complejo.[223]

---

[221] Aguilo, Hernán. *Balance autocritico de mi militancia revolucionaria*. En Archivo CEME, Sección partidos politicos/MIR/MIR-Comisión Militar.
[222] Valdivia, Verónica. et. al. op. cit. p. 187.
[223] Entrevista a Pedro Rosas. 20 de agosto del 2008.

Las Milicias jugaron un importante papel dentro de la VCPP, además de 'foguear' a los combatientes, llevaron la lucha contra la dictadura al 'día a día' de las personas, haciéndose presente a través de las Brigadas de Autodefensa, en centros laborales y estudiantiles, en marchas y manifestación; y en las Brigadas de Propaganda, que comenzaron a elevar la complejidad de las acciones de Propaganda Armada, alentando el 'fuego en las barricadas', junto a las movilizaciones sociales en la Población, Universidad, y en el campo, con énfasis durante las JPN.

Las fuerzas milicianas no contaban con preparación militar, técnica o armamentos especializados. Adecuándose a las situaciones que se insertaron en los territorios que se encontraban. Para Julio Pinto, las milicias actuarían como una especie de "Bisagra" entre el trabajo político y el militar, ya que, a partir de su trabajo de inserción de las masas, propaganda, acciones de sabotaje, liberarían territorio ocupado por la dictadura, y recién ahí, pasarían a establecerse como cuadros guerrilleros permanentes. "Ésa al menos era la teoría".[224]Si bien compartimos sus primeros postulados, relacionados con el carácter irregular de la fuerza y la estrecha relación con el territorio. No solamente no compartimos el estilo irónico con el que se relatan los hechos, que de por sí, supone un menoscabo a su relevancia e importancia dentro un período, en que el MIR, se encontraba en la soledad absoluta, ostentando el titulo de ser la única organización político-militar que operaba en Chile haciendo frente a la dictadura, además de apoyar reivindicaciones y demandas sociales y movilizaciones de diferentes sectores (Huelgas, Paros, falta de alimentos, ropa, etc.); sino, que tampoco coincidimos con su categorización de "Bisagra" que otorga a la Milicia. Primero, su postulado le adjudica un carácter *aparatista a* las Milicias, sostiene que a través de su accionar armado y de propaganda se insertan en las 'masas', agregando que 'las milicias' liberarían territorio; por el contrario, buscaban integran a todos los sectores sociales a la lucha, dotándolos de elementos técnicos y experiencias prácticas para radicalizarlos. Además lo presenta como un elemento ajeno a la población, como un 'aparato' que interviene en las movilización, siendo el punto de encuentro entre las masas que realizan la lucha política-social y otros cuadros especializados que impulsan formas de lucha más compleja. Segundo, consideramos que la clave de la EGPP no era el papel

[224] Valdivia, Verónica. et. al. op. cit. p. 187

"Bisagra" de las Milicias, sino su rol como impulsores de la VCPP, elemento clave para alentar formas de lucha cada vez más ofensivas, y que sectores de población se vayan integrando a las Milicias de Resistencia Popular (MRP).

La primera acción de un grupo miliciano de impacto fue la recuperación de la bandera donde se juro la Independencia, extraída del Museo de Histórico Nacional en 1980. Durante el mismo año se desarrollaron diversas acciones significativas, siendo las campañas de sabotaje incendiario las más impactantes, como la del Restaurante 'Camino Real', lugar donde se realizaba un programa TVN; de Discoteques: *Hollywood, Regin Driving, Las Brujas, Maxim;* Tribunales de Justicia, El Mercurio, y la planta Renault de Melipilla. Guillermo Rodríguez, jefe de las MRP, nos detalla el contexto el que se originan estas acciones y el antecedente directo de ellas, desarrollándose en torno a

> "…un proceso de centralización de esfuerzos y mejora de experiencias preliminares: de la actividad de algunos comités y unidades del MIR que logran desarrollar acciones menores, luego está el intento en la zona sur de Santiago con la experiencia del grupo Michimalonco y la toma de una Iglesia [de San Miguel en 1979], todo lo cual da paso a construir una estructura miliciano que se denominó José Bordaz y que reunió inicialmente varios grupos milicianos: uno de Pte. Alto, uno de la zona Norte, uno del sector Callejón Ovalle, otro de La Victoria a la cabeza de lo cual se estableció una dirección de cuatro personas con tareas especificas".[225]

El Destacamento Miliciano José Bordaz (DMJB) será el encargado de centralizar las acciones de las MRP que germinan por Santiago desde 79-80. Siendo de gran importancia en el accionar futuro junto a las movilizaciones sociales de la década de los 80'.

Orgánicamente, el DMJB estaba organizado a partir de dos grupos transversales de carácter móviles, conformado por los milicianos más 'fogueados', y cinco grupos milicianos que operan en sectores geográficos delimitados, -hacia 1981-82-, agregándose a ellos, algunos grupos que se encontraban en proceso de incorporarse, existiendo en términos de aseguramiento una serie de unidades externas. Permitió desarrollar diversos tipos de acciones: Propaganda Armada menor; sabotaje menor y mayor; voladuras de torres de alta tensión; algunos de sus integrantes participan de recuperaciones financieras; y acciones antirrepresivas menores contra 'sapos' y colaboradores del régimen en los Frentes

---

[225] Entrevista a Guillermo Rodríguez, citada; y en Rodríguez, Guillermo. *Destacamento Miliciano José Bordaz*. Borrador de un texto testimonial inédito, facilitado con la autorización de su autor, que próximamente será publicado. p.52

de masas. Paralelamente se establecen embrionarias fuerzas milicianas en Valparaíso y Concepción.[226] Se estructuran inicialmente dependiendo del área militar, "bajo conducción de 'José'", pero posteriormente presentan una doble dependencia: "participan del 'Regional Político' (Trabajo de Organización, Frentes Sociales, DDHH) y al mismo tiempo del 'Regional Militar' (FC, Talleres, Logística, Informaciones)".[227]Los tipos de tareas que realizaban las Milicias eran básicamente ocho. 1) Información, recopilaban antecedentes respecto a fuerzas represivas en el territorio, sobre cuarteles clandestinos, situación de otras fuerzas populares en el territorio; y sobre objetivos financieros, económicos o estratégicos a golpear. 2) Acopio de medios materiales y de infraestructura, se conseguían locales de reunión, de acuartelamiento; casas de pisaderas (lugares sólo de paso hasta encontrar un lugar definitivo) y de viviendas; papeles y documentación para levantar fachadas; materiales de sanidad (gasas, equipamiento medico, remedios); teléfonos y casas buzones (trasladar y depositar información); materiales para la fabricación de armamento casero (salitre, polvo de aluminio, oxido de fierro, tubos, herramientas, etc.). 3) AGP, reparto de diarios, volantes, palomas[*], rayados, interferencias de radio, de televisión. En este sentido las Milicias editaron el periódico "*El Miliciano*" y desarrollaron tomas de Radio Portales, de agencias informativas internacionales. 4) Protección de movilizaciones y defensa de perímetros para actos y marchas constituyéndose en las primeras fuerzas en enfrentar a los provocadores, a los sapos y a la represión que llegaba a contener las movilizaciones. 5) Acciones de defensa y contención, enfrentamientos e instalación de barricadas, particularmente en la etapa de las protestas, apoyando en la construcción de zanjas, alambres degolladores, corta fuegos, posturas de trampas de diverso tipo, lanzamiento de "*miguelitos*", contención de las fuerzas represivas. 6) Fabricación de armas caseras y fabricación armamento de ocasión. 7) Acciones de sabotaje menor y mayor: desarrolladas en centros de trabajo, contra alumbrado público (cadenazos) o transporte de energía, ferrocarriles, gaseoductos, oleoductos. Destacando la campaña de ataques incendiarios a numerosos centros de diversión de la burguesía y de departamentos de lujo, vinculada a la lucha de los pobladores por su vivienda. 8) Hostigamiento a

---

[226] Rodríguez, Guillermo. *Contribución a un balance sobre la lucha de resistencia antidictatorial y las Milicias Populares*. Congreso de Movimientos Populares, Chillán 3 y 4 de Septiembre de 2008.
[227] Entrevista a Guillermo Rodríguez, citada.
[*] Panfletos de aprox. 10 x 10.

instalaciones y fuerzas vivas del enemigo, en forma conjunta con la FC, principalmente contra bancos, reparticiones gubernamentales, inversiones extranjeras, *El Mercurio*, Tribunales, Cuarteles, entre otros, conocieron al 'gallo rojo'[*], el arma más al alcance de los milicianos en su accionar.[228]

Desde mediados del 81' el accionar miliciano se recrudece. Período en el cual, el MIR realiza un llamado a pasar a la ofensiva, a acrecentar la Propaganda Armada, a entablar acciones de amedrentamiento contra la CNI, y los capitales extranjeros y nacionales, sabotaje y lucha en apoyo de las reivindicaciones de los Frentes sociales. Paralelamente a esto lineamientos tácticos, en *AIR*, Andrés Pascal Allende en un comunicado señala: "Las Milicias de la Resistencia Popular no son propiedad del MIR, ni de ningún otro partido político. Son propiedad de todo el pueblo, y como tales están dispuestas a forjar en sus filas y en sus combates la unidad de todas las fuerzas políticas populares y antidictatoriales, de todas las bases democráticas, de todos aquellos hijos de nuestro pueblo que están dispuestos a responder al llamado de la patria libre y empuñar las armas para vencer la tiranía".[229]Esto demuestra una vez más las pretensiones históricas del MIR, de intentar aunar todas las fuerzas sociales y a los partidos políticos de Izquierda, necesidad imperiosa ante la creciente movilización social que comenzaba a ser cada vez más palpable.

El MIR se adjudica 180 acciones –entre fuerzas milicianas y la FC-de enfrentamiento a la dictadura durante 1981, que llevaron a cabo las Milicias y Brigadas de Propaganda. Entre las que se destaca 41 bombazos, 20 bombas falsas, 13 colocaciones de lienzos y banderas, 23 Propagandas Armadas en arterias de las grandes ciudades del país, copamientos de dos radios, 2 recuperaciones de leche. Todo aquello, acompañado por el surgimiento de las Brigadas de Propaganda 'Salvador Allende' de la Resistencia Popular (BSA), las que realizarán Propaganda Armada y sabotaje menor.[230]

---

[*] Sabotaje incendiario realizado por diversos mecanismos. Guillermo Rodríguez.

[228] Rodríguez, Guillermo. *Contribución a un balance sobre la lucha de resistencia antidictatorial y las Milicias Populares*. Congreso de Movimientos Populares, Chillán 3 y 4 de Septiembre de 2008.

[229] *AIR*, agosto de 1981; y en *El Rebelde*, Nº 177. Agosto, 1981. p.3

[230] *El Rebelde*, Nº 182. Enero, 1982. pp. 4-5; y sobre el accionar de un copamiento a una radio y la recuperación de un camión de leche en la Población La Victoria, ver Rodríguez, Guillermo. *Destacamento Miliciano José Bordaz*. Borrador de un texto testimonial inédito, facilitado con la autorización de su autor, que próximamente será publicado.

Las BSA comienzan a tener notoriedad a nivel nacional, desde 1982 comienzan hacerse presentes. *AIR* informa de la realización de AGP, entrega de volantes puerta a puerta, colocando lienzos, etc. En el mismo informativo, aparece una entrevista a un miliciano, al cual le preguntan en que consisten las BSA: "Son organizaciones surgidas en el seno del pueblo en plena guerra popular contra la dictadura. La conforman compañeros resistentes que se han cansado de los abusos de los patrones y de la permanente represión de la dictadura en los barrios, poblaciones, escuelas...", ante la interrogante de la función que cumplen, indica que principalmente buscan

> "…difundir por distintos medios el pensamiento y sentimientos democráticos y revolucionarios del pueblo; en concreto la difusión se hace a través de formas no tradicionales de Agitación y Propaganda. Es así que podemos decir que estas brigadas son el germen del pueblo armado y unido, que comprenden que ambas cosas son indispensables para no volver a ser vencidos".[231]

De está forma, es como el MIR quiere insertar a partir de la VCPP de los movimiento sociales luchas cada vez más ofensivas. Y por otro, a través de esta forma de AGP llevar más concretamente los lineamientos de la EGPP a la población en general. Realizando demostraciones de fuerza, las que develan astucia y decisión por parte de las fuerzas milicianas mirista. Agregando que, la VCPP queda legitimada debido a que "…las acciones legales y pacificas por si solas tienen menos efecto…", justificándose la utilización de la fuerza en el plano defensivo, ya que "La dictadura responde con contrainsurgencia, es decir, represión permanente cada vez que el pueblo lucha y exige sus derechos". [232] Esto se convierte muy ejemplificador para comprender el accionar violento del MIR. Por un lado se argumenta que el accionar ofensivo es el único camino realmente efectivo para derrocar a la dictadura; y por otro defensivo, en respuesta a la estrategia contrainsurgente de Pinochet, que en harás de eliminar al 'enemigo interno', reprime a los movimientos sociales.

En el plano orgánico las BSA se organizan de 4 ó 5 miembros en las poblaciones, industrias, escuelas, liceos, etc. Y que al igual que las MRP, implementan formas directas de lucha contra la dictadura y símbolos de poder económico, apoyando con su accionar la "lucha reivindicativa, democrática y revolucionaria del pueblo a través de todo el territorio

---

[231] *AIR*, febrero de 1982. p.5. El subrayado es del original.
[232] Ibidem.

nacional". Al interior de ellos se discuten las tareas a desarrollar, se evalúan, adquiriendo conocimiento y fortalecimiento político, ideológico y militar básico.[233]

Con posterioridad a 1982, es difícil establecer con certeza absoluta, las acciones realizadas distintivamente por la FC y por las MRP. Como veremos más adelante, la FC era una fuerza íntegramente conformada por cuadros clandestinos, su existencia formal no era exteriorizada por parte del MIR. Tanto *El Rebelde* como el *AIR*, reivindican todo el accionar armado en nombre de las MRP, a lo que habría que agregar el carácter reservado por parte de los militantes sobrevivientes, que no se refieren abiertamente a los hechos, y que una parte importante de los protagonistas fueron abatidos por las fuerzas represivas, combatiendo o siendo identificado por los organismos de Inteligencia. Debido a este problema, nos propusimos, junto con la ayuda de Guillermo Rodríguez, establecer un criterio. Genéricamente se podría establecer que las grandes acciones eran realizadas por FC y las menores por Milicia. Pero debido a los comentarios formulados en algunos seminarios, textos testimoniales y entrevistas realizadas por los autores –en especial al ex-Jefe miliciano G. Rodríguez-, esa línea que aparentemente separa esas estructura es más difusa y menos rígida de lo pensado, esto, entre otras cosas, porque se realizaron una serie de campañas y acciones mixtas, y debido a que en acciones de gran envergadura realizadas por la FC participaron miembros de las MRP (Por Ejemplo: asaltos de bancos; como el triple de Santa Elena, y el de El Faro de Apoquindo). A pesar de esta dificultad, establecimos un criterio con la ayuda de nuestro entrevistado, basado en lo siguiente; las voladuras de torres y atentados mayores fueron de FC, mientras que todas las acciones incendiarias fueron de las Milicias. Algunas excepciones a esta regla –Hasta antes del 82- serían algunos atentados como los perpetrado contra el Sargento Tapia Barraza e Ingrid Olderock, miembros de los servicios de inteligencia; agentes CNI del sector estudiantil, y "castigos" a guardias azules en la U, de Chile, Pedagógico. En relación a los bombazos, se torna más complejo. Eran ejecutados tanto por FC como por milicias. Una posición que hemos decidido tomar para distinguir sus accionares, es establecer que los bombazos ligados a temas de vivienda (SERVIU), salud, bancos, son en general de milicias; distinguiéndolos de los bombazos 'cazabobos' (que consistía en dar aviso de un lugar

[233] Ibidem.

donde se encontraría un artefacto explosivo o algún elemento sospechoso, se esperaba la llegada de las fuerzas enemigas para accionar la bomba o se dejaba cronometrado) cuyo destino era aniquilamiento de fuerzas vivas, junto con las emboscadas.

Evidentemente, este criterio no es 100% preciso, esperamos por otro lado que sea un aliciente para instalar en la discusión y en el estudio histórico, un pasaje de la historia reciente que se encuentra bajo un manto de duda. El rol y aporte de las MRP al movimiento opositor contra la dictadura, es un elemento que prácticamente no ésta estudiado. Sus actores y hechos, al parecer, siguen tras el manto del hermetismo de los protagonistas y por el 'oscurantismo' de la versión oficial. A continuación, relataremos los principales hechos en que participaron las MRP y su influencia durante el período de las JPN.

Desde fines de 1981 el accionar miliciano estuvo intensificándose, en especial, en apoyo a trabajadores en conflicto, debido a despidos, aumentos salariales y reivindicaciones en general. Ejemplo de ello, es como en el mes de diciembre se ejecutaron una serie de acciones, destacando: la quema de un camión de la industria CIMET, en respuesta y solidaridad con trabajadores que estaban en conflicto; en la zona norte de Santiago una BSA entrego volantes en la industria CIC, en apoyo a la huelga de sus trabajadores; otra Brigada, el 1 de diciembre repartió volantes y realizó rayados en la Industria COMANDARI, repitiendo la acción el día 14; dos días después, en Vicuña Mackenna entre las calles Ñuble y Maule, se levantó barricadas, quemando neumáticos y lanzando bombas molotov y *miguelitos*, mientras lanzaban volantes de apoyo a las huelgas de CIMET, COMANDARI y CIC. A estas acciones se le deben agregar el ataque con bombas de pintura al Banco *Morgan Finanzas*, en el centro de la capital, mientras otro grupo colocaba un lienzo en plaza de armas, acciones en las que resultaron detenidos 4 personas.[234]

En 1982 el accionar Miliciano estuvo marcado por un ascenso en el número de acciones y en su intensidad. En marzo los comandos milicianos "Verónica Cienfuegos" y "Charles Ramírez" de Santiago, efectuaron una expropiación en una planta de 'Datsun', ubicadas en avenida Grecia; se obtuvieron $607.600 pesos en efectivo y más de $1.700.000 pesos en documentos. En un comunicado dado a conocer por el Mando Zonal de Santiago,

---

[234] *El Rebelde*, Nº 182. Enero, 1982. p.12

se indicó que los milicianos hirieron a un guardia "que opuso resistencia a la acción", recordando a la población en general "que no resistan a la acción miliciana", se les respetara la vida, "no así quienes pretendan agredir a los combatientes y que por lo tanto deberán atenerse a las consecuencias propias de una acción militar". En regiones también se registraban acciones En la del Bío-Bío, el comando 'Luís Pincheira' incendió una locomotora en un paso bajo nivel, frente a la población "Camilo Olavaria" en Coronel, utilizando bombas molotov, con la intención de sabotear el transporte de madera y carbón, en homenaje al aniversario de la CUT, el pasado 17 de febrero. Por su parte, el comando 'Maria Galindo', "copó un Policlínico de Chiguayante Sur el 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer", lanzando un llamado a integrarse a la lucha, distribuyendo panfletos y colocando un lienzo en la entrada con la consigna '*A Quebrar la Dictadura'*. Mientras que las BSA también realizaron acciones; en la zona carbonífera, efectuaron el copamiento de una micro de mineros, entregando propaganda antidictatorial; en Santiago, una BSA coloco una bomba de ruido en la Municipalidad de La Reina, "en tanto otras brigadas atacaron con bombas molotov la sede de una Junta Vecinal de Pudahuel y el local EMOS de la misma comuna". En la misma comuna, las Brigadas "montaron dos barricadas en el mes de marzo, distribuyendo panfletos y efectuando más de 20 rayados"; y colocaron una bandera de la 'Resistencia Popular', con una bomba falsa en una torre de alta tensión. Por otro lado, la Milicia 'Iván Quinteros' disparó y lanzó dos bombas molotov contra la sede de la JJVV de 'Villa Francia', "en apoyo a la lucha de dos pobladores por una vivienda digna y por la condonación de agua, luz y dividendos que se ve obstaculizada por este organismo pro dictatorial".[235]

La combatividad de las fuerzas milicianas se manifestó ofensivamente en el mes de septiembre, junto con el actuar sagaz de las BSA. En la Quinta Región, con anterioridad a una Marcha contra el Hambre en la Av. Argentina, el 10 de septiembre una BSA instalo una bandera de la 'Resistencia Popular' en el Mirador Barón. El mismo día, pero en Santiago Brigadas milicianas en la Comuna de La Granja desarrollaron AGP, repartiendo panfletos y convocando a las Marchas contra el Hambre, mientras que en el paradero 19 de Santa Rosa, se coloco un lienzo que decía: '*CNI: Asesinos del País*'; por su parte el 24 del

---

[235] *AIR*, abril de 1982. pp.6-7

mismo mes, en la Av. San Gregorio se coloco otro lienzo con la consigna: '*Basta de hambre y opresión'*. El 30 de septiembre, durante una Marcha del Hambre, en la Av. Pedro Montt, una BSA levantó barricadas, mientras otro grupo realizo rayados y lanzaba consignas y panfletos; paralelamente, un grupo de militantes del MIR descolgaba un lienzo gigantesco en el edificio Banco de Solidaridad Estudiantil de 14 pisos, el lienzo decía: '*Chile: a combatir la Dictadura'*. Mientras que ya entrado de octubre, los días 5 y 15, en la Capital, se levantaron barricadas en el Callejón Lo Ovalle con el paso sobre nivel de la línea férrea y en Sierra Bella con J.S Bach. Por otra parte, el 16, en rechazo a la gestión realizada por el vicerrector académico de la PUC, Hernán Larraín, una BSA activo una bomba en su domicilio.[236]

En septiembre el MIR reafirmo su posición de impulsar la unidad al interior de la oposición. Llamo a coordinar y levantar coordinadoras de masas que tuvieran como eje incorporar "nuevas y más eficaces formas de organización y lucha", que impulsen plataformas entre todos los sectores, potenciándolas con una constante movilización callejera. La "lucha activa, directa y ofensiva" contra la dictadura; impulsada por posibilidades legales, semilegales y clandestinos -Brigadas de acción directa, Comités de Resistencia clandestinos, núcleos democrático de base en los frentes sociales, y fuerzas milicianas-; es la única forma de derrocarla. Este gran 'Frente Político', que debe integrar a los sectores de la DC y la Iglesia Católica que se opongan a la dictadura, debe poseer entre sus características

> "una forma de unidad para el combate que permita el movimiento popular antidictatorial dotarse de los instrumentos de lucha social, política, ideológica y militar eficaces para enfrentar a la tiranía. El Frente Político deberá asegurar los espacios para que toda aquellas fuerzas que propician el enfrentamiento armado a la dictadura puedan coordinarse para construir una fuerza militar propia del pueblo y enfrentar combativamente las fuerzas represivas en que se sustenta la dictadura".[237]

En clara alusión a la conformación de la FSR, capaz de congregar al conjunto de la oposición, con la intención de que se transforme en el germen de la futura fuerza militar popular. Sólo integrando e impulsando el descontento del pueblo y de los partidos políticos opositores bajo plataformas comunes es posible que la FSR germine para un ulterior

---

[236] *El Rebelde*, Nº 192. Noviembre, 1982. pp.10-11
[237] MIR. "Manifiesto de Septiembre". Documento Público. Fondo Documental Ruiz-Tagle. .FLACSO.

Ejército del Pueblo. Las milicias son las encargadas de impulsar e insertar esas formas ofensivas en cada una de las movilizaciones. Esa FSR para que genere un Ejército popular debe integrar progresivamente formas más ofensivas de lucha, por ende, el llamado del MIR en un primer término, es lograr la unidad e impulsar las demandas en petitorios y organizaciones mancomunadas.

Durante el resto del año continuó el accionar miliciano. La expropiación de un camión de productos lácteos *Soprole*, por el Comando 'Carlos Díaz Cáceres', fue entregado a pobladores de la comuna de La Granja; el sabotaje contra el salón de ventas *M y C*, quemando dos automóviles *Toyota*, realizado por una BSA en Concepción; una bomba en la Junta Vecinal de la Legua, "local conocido por estimular el soplonaje y la represión"; y la masificación de la Propaganda Armada;[238]son algunos de los ejemplo de cómo el MIR, a través del accionar de sus fuerzas irregulares, continuaban golpeando los símbolos de poder económico y político; además de ganar la simpatía de la población, no sólo con la repartición de alimentos en los sectores populares, sino también con el amedrentamiento de las organizaciones locales que funcionaban como apéndices del Estado contrainsurgente.

Noviembre y diciembre estuvieron marcados por las movilizaciones estudiantiles y por las Marchas del Hambre. Durante la conmemoración por el día de los DDHH, se llevo a cabo una multitudinaria marcha en el centro de Santiago. En esta instancia se produjo un hecho singular, una BSA levantó barricadas en Diez de Julio con San Diego; en Santa Rosa con Pintor Cicarelli; y en Santa Rosa con Placer y en Américo Vespucio Sur. La peculiaridad se debió a que por primera vez los brigadistas de la 'Resistencia Popular' actuaron con brazaletes y pañuelos *rojinegros*, cubriendo parte de su rostro, esparciendo volantes, *miguelitos* y tiros al aire. Conjuntamente se produjeron apagones en 4 comunas del norte y sur de la Capital, y en casi la totalidad de Viña del Mar, Valparaíso y en la Región del Bío-Bío. Al llegar la noche se levantaron barricadas y mítines en la periferia de Santiago, apoyadas por las BSA, quienes alentaban el fuego y el combate, iluminando con la luz de las fogatas los conatos entre los pobladores y las fuerzas represivas.[239]

---

[238] *El Rebelde*, Nº 193. Diciembre, 1982. pp.14-15.
[239] *El Rebelde* Nº 194. Enero, 1983. p.13.

Al otro año las acciones continuaron, acrecentando su número e intensidad, expandiéndose por todo el país. Desde las primeras semanas del año se dejaron sentir las acciones emprendidas por las Milicias. A fines de enero, "comandos milicianos se introdujeron hábilmente en una zona reservada a los empresarios y enriquecidos de nuestro país: Reñaca…", lugar que dejaron sin energía eléctrica y perdidas cercanas a 60 millones de pesos; al destruir 12 postes de alumbrado público, 8 departamentos "lujosos", junto con la activación de bombas en diferentes lugares de la zona. El Mando Zonal de las MRP de Valparaíso declaró que actuaron los Comandos "Dagoberto Pérez", "Mario Calderón" y "Solidaridad con los Trabajadores Colbún-Machicura", añadiendo que eran acciones por el "rechazo a los persistentes allanamientos y detenciones en barrios populares de Santiago, Valparaíso y otras zonas del país", y en solidaridad "con los trabajadores de Colbún-Machicura, ante el atropello abusivo de transnacionales aliadas al régimen". Enmarcado en la misma lógica, el 13 de enero en la Quinta Región se volaron dos postes del alumbrado, y una postura de bombas en los edificios de la Intendencia. Mientras que a fines de mes, detonaron tres bombas en el Cerro Barón. Acciones que "responden a la inquietud del pueblo denunciando el despilfarro y corrupción del Festival de la Dictadura", a lo que habría que agregar, la colocación de dos bombas en la Quinta Vergara.[240]

En el mes de febrero, milicianos de Valparaíso ejecutaron una acción de sabotaje contra el tren que transita desde Valparaíso a Peña Blanca. Detuvieron el convoy en el Puente Las Cucharas, en el sector Paso Hondo cercano a Quilpue. *AIR* detalla la acción:

> "Un miliciano habló a los 25 pasajeros por el audio interno y les informó que el tren había sido ocupado por la Resistencia Popular para efectuar un sabotaje contra la dictadura; seguidamente solicitó a los pasajeros abandonar el vehículo de transporte. Una vez desocupado, ordenaron a un maquinista llevar el Automotor hasta la Población Las Palmeras. Allí, tal como estaba programado, otro grupo miliciano esperaba el convoy; rápidamente lo abordaron, colocaron aparatos explosivos y lo rociaron con combustibles. En cosa de segundos el tren ardía. En todo momento pasajeros y pobladores respetaron el trabajo miliciano y dieron muestra de simpatía por la realización del operativo. Los milicianos se retiraron sin otra novedad".[241]

---

[240] *AIR*, enero de 1983. pp. 3-4
[241] Ibíd. p. 3

El Mando Zonal de las MRP, informó en esa ocasión que la acción fue realizada por los comandos “Carlos Díaz Cáceres” y “Dagoberto Cortés”, y que la acción se inscribía en la “Campaña Político y Militar, Unidad y Fuerza Popular”.

Las MRP acompañaron diferentes tipos de movilizaciones, aparejado de acciones directas y de defensa, con la intención de introducir la VCPP, para impulsar sus demandas específicas y plataformas conjuntas. Muestra de aquello, es que en febrero, pobladores de ‘El Pinar’ y ‘La Legua’ realizaron una toma de terreno en el paradero 5 de Vicuña Mackenna. Al lugar arribaron buses de Carabineros y de la CNI, los pobladores conformaron brigadas que levantaron “barricadas con neumáticos, madera y un vehículo abandonado impidiendo el avance de buses y autos policiales”, cuando ingresaron las FFEE los “Brigadistas comenzaron a apedrear a las fuerzas represivas”, dejando como saldo “Un bus de Carabineros quedó semidestruido, fueron dañados autos de agentes civiles, se apedrearon a Carabineros y agentes de la CNI”.[242] Esta acción, junto con otras emprendidas por Brigadas de Autodefensa, que se desarrollaron en la Región Metropolitana, fueron respaldadas por las fuerzas milicianas del MIR.

En marzo el accionar miliciano del MIR estuvo marcado por los golpes encestados a los símbolos dictatoriales a nivel Local. Una bomba en la Panificadora ‘*IDEAL’* en la comuna de Conchalí, de propiedad del Ministro de Economía Manuel Martín; el impacto de dos bombas molotov en la vitrina del Supermercado ‘*La Africana’*, cuyo “propietario es un ‘soplón’ de los servicios de seguridad del régimen”, lanzadas por una milicia local de autodefensa; y el ataque a la casa del ‘soplón’ Luís Soto Martínez, infiltrado en comités de cesantes y en el POJH;[243] son ejemplos de como el MIR inserta a través de la VCPP, formas cada vez más ofensivas de lucha, atacando desde el nivel Local los símbolos y colaboradores del régimen, de esta forma intenta demostrar y poner en evidencia la vulnerabilidad del gobierno desde la cotidianidad de los sectores populares, con la clara intención de que se integre más gente a la lucha.

Las acciones continuaron al mes siguiente, la masificación de propaganda preparaba el ambiente confrontacional para la 1º JPN. Se coloco una bomba en la sede del CEMA en

---

[242] *AIR*, marzo de 1983. p.5
[243] *El Rebelde*, Nº 198. Mayo, 1983. p.12

Chillan, organismo dirigido por la esposa del dictador, Lucia Hiriart, sumándose a los sabotajes perpetrado en lo barrios más acomodados de la Capital los días 5 y 21 del mes. Un par de días después se realizó un sabotaje a la línea férrea en las zonas de Quilpue, Villa Alemana y Peñablanca.[244]De esta forma estaba todo dicho, la convocatoria y el ambiente estaban instalados. Acciones que demostraban sagacidad y fuerza buscaban que los sectores populares, y de la oposición en general, quebrarán con el miedo generalizado del Chile dictatorial. El 11 de mayo estaba cada vez más cerca, el MIR apoyando las movilizaciones sociales y golpeando los símbolos de poder, quería estar preparado para la jornada que marcaría un hito en el gobierno militar.

Mayo marcó un punto alto en las movilizaciones con la convocatoria a la 1º JPN. Durante el mes las MRP continuaron ejecutando acciones. En Talca se dinamitó la línea férrea, junto con varios postes del alumbrado público. En tanto, un sector de Santiago quedó sin energía producto de dos bombazos en el sistema interconectado Teruel Charrua-Alto Jahuel.[245]El MIR conciente de la nueva coyuntura, desde mediados de año manifiesta sus apreciaciones y el rol que debe tomar ante la nueva situación.

> "Las jornadas de protesta social nacional del 11 de mayo y el 14 de junio, marcan nuevos y más altos niveles en una lucha que abarca a los más amplios sectores sociales…Las brigadas y Milicias populares han surgido como callampas en todo el país, las barricadas, cortes de luz con cadenas, el sabotaje en mil formas sencillas, el amedrentamiento de soplones, los paros y marchas de hambre, la expropiación de alimentos, ropa y medicina, la propaganda clandestina…la masificación de la bomba molotov como arma del pueblo, el autoadiestramiento de brigadas y milicias en la lucha callejera, etc., caracterizan el enorme esfuerzo que vienen desplegando las masas en esta coyuntura".[246]

Estos acontecimientos son parte del proceso de acumulación de fuerzas para derrocar la dictadura. Apuesta a la constitución de más Brigadas y Milicias que actúen a nivel local por todo el país, "'rellenando desde abajo los instrumentos de conducción" y acompañando a las masas en sus movilizaciones. Reafirmando su objetivo primordial, que es impulsar la unidad del pueblo, constituyendo su poder social, político y militar. Las JPN se tornaron en un catalizador de este proceso.

---

[244] Ibíd. p.8 y pp. 10-13
[245] *AIR*, junio de 1983. pp.7-8
[246] *El Rebelde*, Nº 200. Julio, 1983. Editorial.

Los frentes sociales del MIR –que estudiaremos en el próximo capitulo- se convirtieron en la instancia donde se plasmó este proceso de constitución de fuerzas. Evidentemente, este proceso de inserción progresiva de la VCPP, se manifestó con mayor notoriedad e implicancia, en aquellos Frentes donde el MIR tenía mayo presencia, y en los que la oposición en su conjunto había logrado elaborar organizaciones más sólidas. De esta forma, en instancias como el COAPO, los militantes y dirigentes lograron cohesionar e impulsar formas más ofensivas de enfrentamiento, participando y siendo parte del accionar miliciano.[247]Muestra de esto último, es como una marcha comunal convocada para la 1º JPN, por la COAPO y la Coordinadora de Organizaciones Populares de Pudahuel COPP, participaron 200 personas, junto con BSA quienes lanzaron *miguelitos*, alentaron el caceroleo y alimentando las barricadas que fueron defendidas a pedradas. *El Rebelde* informaba que los "brigadistas actuaron enmascarados y a la vista de los pobladores que vitorearon y aplaudieron", el accionar miliciano, incentivando a la población a tomar parte de la manifestación. [248]

El accionar miliciano marcó una importante presencia durante las jornadas de movilización. 1984 siguió la misma tónica que el anterior, el pueblo movilizado junto con sus milicias apoyando las acciones. *AIR*, nos narra como se organizan y transcurren los acontecimientos durante las duras noches de protesta:

> "El combate permanente contra los soplones hace que esté negado el paso a cualquier extraño los días de lucha y combate, como el 27 recién pasado. En Pudahuel, La Granja, Conchalí, La Cisterna, Maipú, Renca, Santiago y Ñuñoa, la presencia de las brigadas milicianas se hizo notar desde temprano. Y la mejor forma de saber qué estaba pasando era acercarse, con alguien conocido, a los brigadistas que coordinaban gran parte de las acciones".[249]

Debido al ambiente altamente represivo y al continuo accionar de las fuerzas contrainsurgentes, que infiltran manifestaciones y a la utilización de informantes, las milicias son cautas al momento de actuar, por lo que sospechan de personas ajenas a los lugares donde se realizan. Más adelante, *AIR* entabla un dialogo con un brigadista:

> "'Tenemos organizadas las cuadras que rodean la población', explicaban en Conchalí. 'El toque de queda atemoriza a mucha gente, pero nosotros vamos a

---

[247] Entrevista a Armando Romero, citada.
[248] *El Rebelde*, Nº 200. Julio, 1983. p.10.
[249] *AIR*, abril de 1984. p.2

> salir igual nomás'. ¿Cuántos son los que integran las brigadas? 'Difícil de saber porque esta comuna es muy grande. Pero los que andamos por este lado, en esta población, somos más de treinta. Sin contar a los *cabros* que se meten cuando empiezan las acciones. Ahí somos muchos más. Calcula que a lo menos son por cada barricada a lo menos 10 personas. De esas diez por lo menos le han perdido el miedo a los 'pacos' y no van a arrancar cuando lleguen'. Y ¿cuántas barricadas hay aquí? 'Mas de cien...Nos pasamos varios días consiguiendo neumáticos y bencina'".[250]

Ejemplifica como los milicianos tenían entre sus objetivos principales integrar a la población en general a los enfrentamientos, colocándose a las vanguardias de ellas, buscando que la gente progresivamente vaya perdiendo el miedo. Además denota la preparación previa para la construcción de barricadas y su consiguiente acopio de material, sin dejar ningún detalle descuidado, como la coordinación y la claridad de las acciones.

Las acciones comenzaban con un 'cadenazo'. Cuando el sector quedaba en la penumbra se daba inicio a las acciones, a la espera de la llegada de Carabineros, con los que se enfrascaban en fieros enfrentamientos. Teniendo como telón de fondo el ruido ensordecedor de los cacerolazos y el sonido constante de bombas de ruido y disparos.

El Rebelde del mes de Mayo reproduce el parte operativo del joven miliciano Mauricio Maigret, elaborado un día antes de su muerte. En él, relata como se fue desarrollando la JPN del día 27 de marzo en Pudahuel. Consigna que "el animo era de pelea", la marcha que en un comienzo fue integrada por 50 personas se duplicaba mientras avanzaba la columna por las calles de la comuna. "A la cabeza iban los dirigentes de masas y los milicianos armados que protegían la movilización". Los integrantes de la marcha portaban bombas molotov, revólveres, y adelante, un miliciano portaba una metralleta, quien "llamo a incorporarse a la lucha y a armarse para vencer al enemigo". Se realizo un acto en el Parque Ho Chi Minh, donde se lanzaron llamamientos para incorporarse a la lucha de la 'Resistencia'. Al terminar, un grupo de pobladores con hachas junto a los milicianos expropiaron el Supermercado *'La Africana'*, "propiedad de un conocido 'sapo' y traficante del hambre del pueblo", los milicianos utilizaron granadas para destruir "las rejas y cortinas". Mientras los pobladores tomaban toda clase de alimentos las MRP realizaban la

---

[250] Ibíd. p.2

‘cobertura’*, a la espera de la llegada de las fuerzas represivas, las que al no llegar, los pobladores y milicianos se retiraron sin novedad.[251]

Estas movilizaciones presentaban dos particularidades. Por un lado se transformaban en Propagandas Armadas, donde no sólo las MRP, sino también el FPMR y el MJL, realizaban llamados para integrarse a la lucha, entregando una rápida instrucción de manejo de armamento, ejerciendo ostentación del poder armado de las milicias, mientras entregaban en volantes información relativa a la Resistencia y formas de incorporarse a ella. Por otro, apoyaba las movilizaciones locales en la satisfacción de sus demandas, a partir de la realización de acciones directas, como la expropiación anteriormente descrita, que a la vez era una acción de amedrentamiento a un colaborador del régimen.[252]Estas acciones a la vez, se insertaban bajo las plataformas de lucha nacionales impulsadas por el MIR y la oposición.

Durante el mes de mayo el accionar miliciano se hizo presente por el territorio. “Cada vez con mayor coordinación, continuidad y cobertura territorial se ejecutan las acciones milicianas contra centros del poder financiero, comunicaciones, redes eléctricas, locales de soplones y cuarteles de las fuerzas represivas en el país”, informa *AIR*. Se efectuaron de 40 atentados en Santiago, Talca, Valparaíso y Concepción como respuesta a la promulgación de la Ley Antiterrorista aprobada. Accionar iniciado desde el primer día del mes, cuando se conmemora el Día del Trabajador y manifestándose continuamente por todo el menstruo. El 11 de mayo, día de JPN, como medida precautoria se tuvo que suspender el servicio. A la madrugada siguiente se volaron dos puentes: “A la una y cuarenta minutos de la madrugada, milicianos atacaron el puente La Araucana, entre las estaciones de Hualqui y Omerhuet, en Concepción”, mientras que un segundo artefacto “destruyó más de 20 metros de vía y poderosas vigas metálicas del puente Talagante, en la ruta Santiago-Cartagena. Interrumpió además el telégrafo y el servicio de energía eléctrica”.[253]Estas acciones seguramente fueron realizadas en conjunto con la FC, debido a la envergadura de las acciones y a la alta coordinación necesaria para su realización. El

---

* Protección.
[251] *El Rebelde,* Nº 209. Mayo, 1984. p.9
[252] Ver el documental *Hijos del Fuego,* de autor anónimo. Imágenes muestran marchas de organizaciones político-militares, realizando los hechos anteriormente descritos.
[253] *AIR*, junio de 1984. p.3

accionar, se presentaba con mayor intensidad durante ciertas fechas, (como el 1º y el 11), acrecentado por el accionar de otras fuerzas militares –FPMR y MJL-, que junto con las MRP, realizaban ataques a cuarteles de FFAA y de Orden, locales ligados al gobierno, infraestructura ferroviaria y eléctrica.[254]

Los avances de la lucha social y política deben ir acompañadas con el surgimiento de poder militar. Expresado en las MRP, y de otras organizaciones milicianas, como el FPMR, las milicias socialistas y el MJL. El MIR expresa que

> "…durante años impulso solitariamente el desarrollo de la organización y la lucha popular en este campo fundamental del enfrentamiento con un régimen que sustenta su dominación básicamente en el ejercicio de la más brutal violencia institucionalizada, no puede sino saludar con emoción revolucionaria la insurgencia de estos nuevos destacamentos armados del pueblo…".[255]

Más adelante en el mismo comunicado, hace alusión al accionar de algunos grupos en movilizaciones, a los cuales cataloga de infiltrados, que destruyen indiscriminadamente bienes públicos, ante lo cual señalan que las fuerzas milicianas "sólo están destinados a enfrentar a los enemigos irreconciliables del pueblo".

Las concentraciones políticas de la oposición, fueron otra instancia donde las milicias se hicieron presentes. El 1º de Mayo del 84' fue la primera ocasión donde se permitió conmemorar el Día del Trabajador, después de once años de dictadura militar. El acto realizado en el Parque O'Higgins, finalizo con violentos enfrentamientos, protagonizados por Brigadas de Autodefensa, integradas por jóvenes encapuchados con brazaletes de MIR, instalando barricada y lanzando bombas molotov y piedras.[256]

Los meses de junio y julio estuvieron también estuvieron marcados por el alza en la movilización social, y en la agudización del enfrentamiento. El accionar de las MRP estuvo presente en especial en las movilizaciones estudiantiles, marchas de la oposición y durante la JPN del 27 de junio. Propagandas Armadas, amedrentamientos a casas de colaboradores del régimen, ataques instigadores a cuarteles de Carabineros enclavados en sectores populares, y la explosión de 82 bombas dirigidas a locales a fines de la dictadura, vías de comunicación y alumbrado público son el saldo de estos meses (Acciones complementas

---

[254] Ibíd. p.8
[255] *El Rebelde*, Nº 209. Mayo de 1984. pp. 2-3
[256] *El Rebelde*, Nº 209. Mayo de 1984. p.6

con la FC debido a la coordinación necesaria). Cabe resaltar el accionar miliciano durante la JNP, ese día se registraron enfrentamientos, manifestaciones estudiantiles y barricadas en distintos puntos de la Capital y del país, expresando un profundo rechazo a la dictadura, la crisis generalizada, y a las relegaciones de dirigentes del MDP. En Maipú, 4 buses de locomoción colectiva fueron incendiadas con bombas molotov. Manifestaciones estudiantiles que se desarrollaron en el Campus Oriente de la PUC, en la Facultad de Derecho de la U. de Chile y en el ex-Pedagógico; brigadistas levantaron barricadas y se enfrentaron a carabineros.[257]

El MIR nunca quiso caer en el *aparatismo*, aislado de las masas, ni entablar accionar armado alejado de las movilizaciones; quiso integrar a la lucha, en todos sus frentes y formas, al pueblo en general. Ejemplo de aquello, es la inserción de un manual para realizar sabotajes a líneas de baja tensión, con instrucciones y mapas, de cómo y donde realizar el ataque para inutilizar no sólo postes y sectores de alumbrado público, sino también subcentrales de energía eléctrica. Acciones propicias para dejar un amplio sector sin luz de una sola vez.[258]. A esto hay que agregar, la serie de Propagandas Armadas que se realizaban en marchas locales y la entrega de panfletos antes comentados.

Fechas como el aniversario partidario también fueron ocasiones donde el MIR visualizo la oportunidad para actuar. En 1984 no fue la excepción, con motivo de la conmemoración del 19º aniversario, se realizaron una serie de homenajes y de acciones milicianas. Entre las que destaca el ataque a la Municipalidad de Chillan; la intercepción y posterior quema de un bus *Pullman*, en la ruta que une Quilpue con Viña del Mar, lugar en el que se desplegó un lienzo referido al aniversario del MIR. Estas acciones se vieron acompañadas durante el mes por acciones de AGP alusivos a la realización de un Paro Obrero y Popular, rayados y dos expropiaciones a camiones lecheros *Soprole*, que fueron repartidos en las poblaciones 'La Legua' y 'Los Copihues'.[259]

Octubre se transformo en un mes de álgida movilización social, los paros sectoriales, y Propagandas Armadas se masificaban. Se convoca para el día 30 el primer

---

[257] *El Rebelde:* Nº 211. Julio, 1984. pp.7-8; y Nº 212. Agosto, 1984. p.11
[258] *El Rebelde*, Nº 211. Julio, 1984. pp.15-16
[259] *El Rebelde*, Nº 213. Septiembre, 1984. pp.8-9

Paro Obrero y Popular. Esta coyuntura llevo al MIR a lanzar una "Hoja de Emergencia de *El Rebelde*", que consiste en un par de hojas adicionales en una segunda edición, la que contenía un instructivo para la fabricación de bombas molotov.[260]Seguramente, con la intención de integrar al combate a personas que no lo habían hecho, masificando la utilización de lo que denominaban "arma del pueblo".

Mientras tanto, el Paro era esperado desde la noche anterior con 19 explosiones en Santiago, Rancagua, Coquimbo, Concepción, Valparaíso, junto con un sabotaje al Puente Manquehue en Curico interrumpiendo el transito hacia el sur. Se instalaron barricadas en varias zonas del lado sur de Santiago, en las Poblaciones: J.M Caro, La Victoria, Sta. Adriana, La Bandera, Sta. Olga, Pablo de Rocka; acciones que fueron apoyadas por las MRP.[261]El régimen ante esto, contesto con fuerza aplicando el Estado de Sitio. El accionar de las MRP y de la FC, junto con otras organizaciones político-militares de Izquierda, estremecieron la noche del 30 de octubre. La respuesta no aminoro a las fuerzas opositoras.

A pesar de la nueva situación, el accionar miliciano continúo desarrollándose estrechamente con las movilizaciones sociales. Los paros estudiantiles eran una excelente ocasión para emprender acciones. Realizando autodefensa y acciones directas, reivindicadas en nombre del los estudiantes. Así ocurrió el 10 de octubre, día que estallaron bombas en la USACH, con motivo del Paro estudiantil de esa casa de estudios, además de las acciones de apoyo durante todo el día, combinando 'cadenazos' y barricadas callejeras; y el 13 de noviembre por motivo del Paro convocado por la FECH, activando una decena de artefactos explosivos en los alrededores de la Casa Central de la U. de Chile[262]

En el plano poblacional, en una entrevista realizada por *AIR* a un dirigente, se entregan detalles sobre la preparación y las condiciones en las que trascurre la lucha miliciana durante las movilizaciones. Comenta como la JPN del mes de octubre se organiza de manera "sigilosa", señalando que "La dictadura sabe que va a haber una protesta, sabe el día, pero no sabe como el pueblo la está organizando". Más adelante nos narra el proceso de acopio de material, destinado para la fabricación de "armamento casero" y realización de

---

[260] *El Rebelde,* 'Hoja de emergencia' Nº especial 1. Octubre 1984. p.4
[261] *El Rebelde,* Nº 215. Noviembre, 1984. p.7.
[262] *AIR*: octubre de 1984. p.2; y noviembre de 1984. p.2; y *El Rebelde,* Nº 209. Mayo de 1984. p.6

acciones de la propaganda, destacando el cuidado que se debe tener para el desarrollo de las tareas, "porque sólo así nos protegeremos de la represión brutal de la tiranía". Recalca que la unidad y una buena organización son las claves para salir airosos de una jornada de movilización, cumpliendo los objetivos predispuestos en cada una de ellas.

> "En cada cuadra y en cada manzana debe haber un trabajo constante, solidario y unitario, para que el conjunto de la gente sea quien de la protección a los que luchan en cualquier puesto, sea un brigadista miliciano o guerrillero, o un joven que este en una barricada, o una mujer que participa en la toma de la municipalidad, o el niño que hace de correo, etc".[263]

Demuestra el grado de 'profesionalización' con el que se desarrollaban las acciones, dividiendo tareas e integrando a toda la población a la 'Resistencia', ideas elementales, claramente enmarcadas dentro de la idea de 'Guerra del Pueblo'. Impulsando la solidaridad, imprimiendo un 'profesionalismo', desde las tareas más básicas, para elevar no sólo los niveles de conciencia, sino también la tecnicidad de las formas de lucha de la población. Fundamental, para que la gente vaya tomando actitudes más ofensivas hacia el régimen.

Acciones que del mismo modo tenían como blanco símbolos de poder económico, transnacionales, centros comerciales y medios de comunicación a fines a la dictadura. Algunas acciones emprendidas durante el mes de octubre fueron: una bomba al diario '*El Rancagüino*'; en Concepción se atacó la Empresa Eléctrica del Sur; mientras que en Coronel se hizo lo propio en el Supermercado '*Las Brisas'*; entre otras.[264] Luego del recrudecimiento del accionar miliciano del MIR, y de otros grupos, junto con las movilizaciones sectoriales, y las JPN, llevaron al gobierno a reestablecer el Estado de Sitio.

Las JPN de fines de noviembre sellaron un año con innumerables acciones ofensivas contra la dictadura. Subrayando las 20 acciones de sabotaje, en la VIII Región, además de un ataque con granadas contra la Subcomisaría Huambalí de Chillan. En Santiago, acontecieron una serie de enfrentamientos en poblaciones de Santiago, entre las que destaca la expropiación a la panadería "Villa Francia", en Maipú, comandada por los milicianos del MIR.[265]

---

[263] *AIR*, noviembre de 1984. pp.1-2.
[264] *AIR*, noviembre de 1984. pp.2-3
[265] *El Rebelde*, Nº 216. Diciembre, 1984. pp.5-6

Las MRP, junto con otras fuerzas militares/milicianas, encestaron importantes golpes hacia la dictadura. No obstante, la embestida dictatorial del Estado de Sitio impactó a los movimientos sociales. Esto, influido también por la división interna de la oposición y por la decisión de negociar de un sector, que repudiaba abiertamente las acciones armadas.

Posteriormente, 1985 además de estar marcado por el declive de las movilizaciones, la notoria división interna de la oposición y la estabilidad económica que presentaba el país, después de tres años de recesión y crisis; nos encontramos con un gran vació de fuentes. No logramos recopilar información de a lo menos ocho meses, más allá de aventurar conjeturas o basarnos en fuentes secundarias, que traten el período o indirectamente al MIR, preferimos dejar constancia de ellos y reiniciar nuestro relato desde cuando emergen nuevamente.

La arremetida contrainsurgente del régimen fue durísima. Según informaciones de un 'Hoja de emergencia' de *El Rebelde* de marzo de 1985, que reproduciendo cifras de organismos de DDHH, señalan que entre noviembre del 84' a Febrero del siguiente año, se han producido más de 20 mil arrestos, 2.500 relegaciones, medio centenar de muertos en falsos enfrentamientos, y desapariciones de detenidos, como la del militante mirista Sergio Ruiz Lazo. La situación de precariedad social y económica se ven agravada por el terremoto del 3 de marzo, ante lo cual el MIR declara, que el trágico hecho ha sumando

> "desolación y agobiantes necesidades al drama que nuestro pueblo sufre desde hace más de once años…la indeferencia y egoísmo de los grandes empresarios, la especulación desenfrenada con los alimentos, medicinas, arriendos, materiales de construcción y hasta con el agua han agravado y extendido una situación que ya era muy grave antes del terremoto".[266]

La contrainsurgencia del régimen provoco un repliegue de las movilizaciones populares y de todos los sectores políticos y sociales en general. Hay que recordar que está arremetida no diferencio ni distinguió color político al interior de la oposición. Acentuando las diferencias entre la AD y el MDP.

El declive de la movilización antidictatorial y del accionar miliciano del MIR se ve reflejado en el mismo órgano de difusión del partido, *El Rebelde*, el cual por un lado, bajo el número de páginas (de 21 a 9); y por otro, no se relató ni comentó ninguna acción

[266] *El Rebelde*, 'Hoja de Emergencia', Nº 3 especial. p.1

miliciana/militar. Más allá de alguna preparación, en términos generales, para algún acto conmemorativo o marcha, no se describió ningún hecho en extenso.[267] Salta a la vista esta peculiaridad, no sólo como un cambio de línea editorial, sino, por su nuevo énfasis en la división de la oposición. Tomando en cuenta, que septiembre era un mes lleno de fechas simbólicas, en las que el MIR habitualmente ejecutaba acciones. No podemos determinar las razones precisas de este cambio, pero es notorio que el MIR asintió la nueva situación política en el país.

El 15 de octubre, y los días 5 y 6 de noviembre se llevaron a cabo nuevas JPN. La última, fue convocado como el 2º Paro Obrero y Popular, el que al igual que en el primero, la AD se margino de la jornada. El año terminaba con las organizaciones milicianas y de la Izquierda replegadas.

Así llegamos al denominado 'año decisivo'. Año, que en teoría, presenciaría la caída de Pinochet y de su gobierno. El MIR, desgastado, desminuido y con varios de sus cuadros milicianos en la cárcel, el accionar de las MRP se ve menguado, junto con la agudización orgánica que conlleva al quiebre. A lo que se agrega, el accionar político-militar de otros referentes revolucionarios, que tuvieron connotación nacional. Las armas de carrizal bajo y el fallido atentado a Pinochet perpetrado por el FPMR, marcarían una polarización en la oposición, y el advenimiento progresivo de todos los partidos al 'itinerario' del dictador. El "*Tiranicidio*", como lo denominaba el FPMR, fue un accionar que el MIR elogió y analizo. "El valor de una acción", es la frase con la que comienza el análisis a *posteriori*, de un miembro de las MRP, reproducido en *El Rebelde*. Se destaca como una "acción ejemplar", que impulsa la lucha armada y de ejemplo para la 'Resistencia Popular'. Le asigna gran importancia al factor sorpresa a la acción, resguardado en la "*secretividad*" de la operación, tanto antes, durante, como después del combate. Sobre el combate mismo, concluye, referido a la "incapacidad combativa de la escolta", que la salvada de Pinochet no se debió a su acción sino a que dos cohetes Low no explotaron, Valora la sagacidad con que se llevo a cabo la retirada. Destaca que a pesar de ser una operación donde se utilizo un gran numero de combatientes, hubo una gran sincronización, al mando de alguien experimentado, todos ellos con una gran disposición

[267] *El Rebelde*, Nº 222. Octubre, 1985.

combativa, al contrario de la baja moral combativa de la “fuerzas elite”. Por ultimo, estas acciones de gran importancia, donde participan un número importante de combatientes, demuestran que se necesita una importante cuota de experiencia. “Evidencia que es necesario el temprano fogueamiento de los compañeros en acciones simples a mayores”.[268]

A pesar de haberse realizado el análisis meses después, no deja de tener algunos elementos a considerar. Es importante hacer mención que el MIR no demuestra celo alguno por la acción ejecutada. Al contrario, la considera de alto valor, elogia su sagacidad y coraje. Demostrando que toda acción que impulse la lucha armada y el derrocamiento de Pinochet es ‘bienvenida’. Otro punto destacable es la emisión de conclusiones relativas al plano operativo, menciona que estas acciones evidencian que para ser ejecutadas sin contratiempos, es necesario poseer cuadros ‘fogueados’, con altos niveles de combatividad y de experiencia. De menor a mayor, de lo más simple a lo más complejo, es nuevamente acentuado por el MIR. La VCPP es fundamental para integrar a los militantes a tareas mayores, la efectividad y perspicacia dependen de ello.

Durante el 15 de noviembre se registró un apagón de la III a la X Regiones, además de una serie de bombas milicianas en centrales bancarias. Mientras que los días 26, 27, y 28 estallando bombas en cuarteles policiales (coordinadas seguramente con la FC) sellando el mes, e intentando el MIR y la Izquierda en general, arremeter a con nuevas jornadas de lucha e impulsar la movilización social de todos los sectores.[269]Mientras que el último mes del año, una serie de acciones milicianas sellaban el año. Entre los días 10-15 de diciembre las MRP lanzaron una oleada de bombas en Santiago: contra un Terminal de buses de La Pintana, dos micros, la oficina de Correo y Telégrafo de San Ramón, la Municipalidad de Peñalolen, en las sucursales de AFP SUMA y en el KM 5 de la línea férrea. Junto con el desarme de un vigilante de la Estación Neptuno del Metro, apoderándose del revolver que tenía en su poder.[270]Está ofensiva la debemos circunscribir con la reorientación táctica que impuso el MIR. La crisis partidaria desato la división, por tanto los cuadros orientados más hacia la política de masas, ligadas a la estructura de la Dirección Nacional de Masas (DNM) dejaron el partido. Situación que seguramente afecto la coherencia en el accionar de

---

[268] *El Rebelde*, Nº 237. Marzo, 1987 pp. 9-12.
[269] *El Rebelde*, Nº 234. Diciembre, 1986. p.7
[270]*El Rebelde*, Nº 235. Enero, 1987. pp.12-13

las MRP, que recordemos dependían doblemente del Regional Político y del Regional Militar.

El disminuido accionar miliciano/militar del MIR en 1986 es implícitamente reconocida por el MIR, esto lo percatamos al apreciar el balance que realiza el MIR los meses de Enero en *El Rebelde*, sobre el año anterior. Normalmente realiza un racconto de las acciones emprendidas, las formas y los frentes en los que tuvo presencia. Esta ocasión sería diferente. No señalaría las cifras de estas acciones, por su parte, en dos paginas describe, a través de un cuadro estadístico, las acciones represivas durante el Estado de Sitio del año 86' -8 muertes, 53 torturas, 320 amedrentamientos, 22 secuestros, 44 allanamientos, 15 ocupaciones militares de poblaciones, 448 detenciones individuales, 701 detenciones de manifestaciones, 6000 detenciones colectivas y 3 muertes por abuso de poder-.[271] Demuestra que el MIR, en el denominado año decisivo, prefiere recapitular las acciones emprendidas en contra del movimiento popular y las organizaciones de oposición; y no sobre su propio accionar, como en los primeros años de la década. Es un reconocimiento indirecto que la ofensiva ya no le pertenece al MIR, y que las grandes movilizaciones del 83-84 quedaron en el pasado. Si se fuera más pesimista, se podría conjeturar que las acciones al ser de poca cantidad y escasa relevancia, es preferible omitirlas. La ofensiva militar, es reemplazada por una condena moral.

En suma, las MRP mayoritariamente estuvieron conformadas por fueron jóvenes pobladores, y menor termino, trabajadores, profesionales, que no eran a su vez militantes profesionales o "cuadros políticos" con entrenamiento especializado, sino personas que trabajan diariamente en su centro de trabajo y se convertían en milicianos para enfrentar a la dictadura llegada la penumbra. Característica importante en su accionar, es su vinculación con el territorio. Sus acciones estaban en directa relación con la lucha reivindicativa del espacio. Realizando acciones antirrepresiva y contra los símbolos del poder dictatorial a nivel local. Desde la cotidianidad de la lucha y las jornadas de movilización es como el MIR fue insertando la VCPP, apoyando a los estudiantes en los centros de estudio, ejecutando acciones en nombre de los trabajadores en sus centros laborales, etc; motivando a que la población se integrara a la 'Resistencia'. La lucha en el

[271] *El Rebelde*, Nº 235. Enero, 1987. pp.7-8

‘*día a día’* por satisfacer las demandas y expectativas populares fueron el centro del accionar miliciano. La captura y entrega de camiones de alimentos y ropa, junto con las Propagandas Armadas, permitieron recuperar la moral y elevar los niveles de sagacidad de las movilizaciones. Logrando compenetrarse especialmente con los sectores populares de la Capital, permitiendo establecer “retaguardias sociales y geográficas por pequeños lapsos de tiempo”.

Guillermo Rodríguez nos comenta que una de las particularidades de las MRP en este periodo fue que la mayoría de los milicianos “no fueron identificados por la represión ni sujetos a detención”, esto debido a que “nunca se mostraron ni buscaban reconocimiento o puestos públicos o políticos”. Difícilmente podemos decir con certeza que fue lo que ocurrió con los miembros de las MRP que sobrevivieron, posiblemente algunos, tomando la idea mirista de emprender progresivamente tareas superiores, fueron integrando la FC, mientras que otros fueron apresados. La visión optimista seria que “La gran mayoría de ellos son la fuerza que aún sigue en cada frente social luchando por sus reivindicaciones”.[272] Eso ya sería parte de los análisis del presente, por tanto omitiremos referirnos aquello.

Las MRP contribuyeron al alza del movimiento popular que se verifica desde 1983 a 1986, en especial durante el primer período de las JPN (83-84.). Desde 1985 se evidencia un declive, debido a que llegan con las fuerzas menguadas – cuadros muertos o en prisión, y la problemática interna que conllevara al quiebre. En el ‘año decisivo’ sin la capacidad suficiente para hegemonizar la conducción del movimiento popular, no estaban las condiciones de tiempo atrás para lanzar las grandes campañas de sabotaje, de Propaganda Armada y de accionar antirrepresivo. Las milicias, a medida que se consolidaba el itinerario institucional perdían relevancia, y en segundo termino, eficacia. Y también, debido a la emergencia de nuevas fuerzas político-militares en el escenario nacional.

El FPMR, fundado a fines de 1983 como brazo armado del PC, partido que posteriormente terminara por ‘desprendérselo’ con posterioridad al atentado de Pinochet, claudicando su opción de ‘Sublevación Nacional’, integrándose en 1987, junto con uno de

---

[272] Rodríguez, Guillermo. *Contribución a un balance sobre la lucha de resistencia antidictatorial y las Milicias Populares*. Congreso de Movimientos Populares, Chillán 3 y 4 de Septiembre de 2008.

los referentes miristas (MIR-P) y la totalidad de la oposición el itinerario institucional dispuesto en 1980. El MAPU-Lautaro (MAPU-L), con sus tres estructuras, MAPU-L, MJL y las Fuerzas Populares y Rebeldes Lautaro (FPRL), este último como el aparato armado lautarino desde 1987, con la clara intención de rechazar el camino que había tomado casi la totalidad de la oposición -de sumarse al Plebiscito y a los plazos acordados-, implementando 'Nuevas Formas de Hacer Política'[273]; terminara, por su desgracia, al igual que los MIR-H y MIR-CM, y el FPMR-A –ahora autónomo- aislándose progresivamente del acontecer nacional. La 'negociación' del AD, y la posterior Concertación de Partidos por la Democracia, llevará a la socialdemocracia, a la DC y a los 'renovados' a administrar el Estado y el modelo impuesto por la dictadura. Los milicianos habían hecho su parte, con la negociación consolidada en 1988, ya no era necesario: JPN, accionar miliciano o de los destacamentos especializados. Los *tercos* de siempre, que sobrevivieron a la guerra desatada contra los símbolos de poder y que apoyaron las reivindicaciones de los diferentes sectores sociales, permanecerán varios años más en prisión.

5.3. La Fuerza Central (FC). 1979-1984. Fuerza especializada de combate.

La FC marca el resurgimiento de una estructura militar que tuvo un incipiente inicio en la época de la UP. Entre 1979-1983, la FC contaba con los llamados grupos centralizados de batalla. Éstos representaban una fuerza militar independiente de las otras estructuras del partido. Su cadena de mando era propia y vertical, que iba desde lo nacional a lo regional. Se trataba de una estructura profesional, integrada en su mayoría por cuadros que habían permanecido en Chile y otros con alta preparación militar que habían retornado clandestinamente, algunos de los cuales habían pertenecido a las FFAA de Chile hasta 1973.[274] Durante la UP se apertrecho con armamento provisto por Cuba al GAP. Lo que se salvó de la represión entre 1973-1979 se proveyó a los Grupos de la FC del año hasta 1981, con posterioridad a ese año no tenemos certeza. En la fase 79-81 dependía directamente de

[273] Acevedo, Nicolás. Op. cit. y Ver Anexo II. Folleto Nº 5
[274] Pérez, Cristián. op. cit. pp. 27-28. Citado de Fernando Villagrán *Disparen a la Bandada: Una Crónica Secreta de la FACH* (2002), p. 277

la CM, a cargo de Hernán Aguiló, en su dirección estuvieron 'José', luego 'Yamil', y posteriormente 'Yeti'[275].

La organización se estructuraba a través de una célula, donde la jefatura no tiene contacto directo con los combatientes y sólo se relaciona con el Jefe directo, éste tiene enlace con los jefes de grupos; los combatientes sólo conocen a su jefe directo y a los miembros de su unidad, a quienes identifican por sus chapas. Las operaciones son decididas al más alto nivel, por el jefe militar del partido en acuerdo con la CP, y las órdenes transmitidas para que los grupos de combate las ejecuten. Un gran número de acciones, quizás las más importantes, tienen una orientación económica, pues están destinadas a recaudar fondos para mantener a la misma organización. Al principio la Fuerza contaba con un grupo de combate dirigido por 'Mexicano', y sobre él en la cadena de mando, se encontraba 'José'. Posteriormente, la FC se dividió en dos destacamentos y el segundo de éstos quedó al mando de 'Rana'. Una frase reproducida por Pérez, de su primer Jefe 'José', puede reproducir a grandes rasgos lo que se esperaba de la FC, como estructura profesionalizada de combate: "Lo que tenemos que hacer es demostrar que somos capaces de desafiar a los militares, si somos capaces de desafiarlos una y otra vez, aunque tengamos bajas, nuestro pueblo va a despertar y será la juventud de las poblaciones la que reaccionará más fuerte".[276]

Esta estructura realizaba acciones de gran envergadura, como sabotajes a nivel nacional, acciones antirrepresivas a agentes de la CNI y miembros de la oficialidad de las FFAA, entre otros. Operaba como un destacamento guerrillero urbano, especializado, y clandestino. Por tanto, para referirnos a sus acciones cometidas, hasta 1981, tendremos certeza a partir del relato de uno de nuestros entrevistados, posterior a esa fecha, utilizaremos el criterio antes formulado.

En un relato testimonial de Rodríguez nos entrega detalles de su llegada a Chile, y como antes de ingresar a las Milicias, fue derivado a la FC. Asintiendo su molestia, debido a que la preparación recibida en Cuba y a sus pretensiones personales, estaban encaminadas para la lucha Miliciana. El precario apertrechamiento, problemas de financiamiento y casas

---

[275] Entrevista a Guillermo Rodríguez, citada.
[276] Pérez, Cristian. op. cit. pp. 28-29

de seguridad 'poco seguras', siembran la incertidumbre sobre las fuerzas con que contaba el MIR. Ejemplo de aquello, es que cuando el arriba a Chile, el encargado militar, debe pedirle que le entregue el dinero que portaba, debido a que se necesita dinero para pagar casas de arriendo y para que algunos de los combatientes pudieran comer 'un poco mejor'.[277]

Ergo de la recuperación de la Bandera donde se juro la Independencia, por parte de las MRP, se produce uno de los hechos más impactantes de lo que va recorrido la dictadura. El 15 de Julio de 1980 se produce el ajusticiamiento del coronel de Ejército, Director del departamento de Inteligencia de esa institución, pereciendo junto con dos de sus escoltas. A esta situación se le agrega, que los servicios de seguridad descubrieron una huella dactilar del SG Pascal Allende en un furgón[278] La primero enmarcado bajo el accionar antirrepresivo, que tenía encomendado la FC, junto a lo segundo, denotaron debilidades del régimen, imprimiéndole una dosis de apoyo moral al resto de los militantes.

En 1980 estará marcado por lo asaltos bancarios múltiples perpetrados por la FC. El 11 de abril se produce el primer triple asalto bancario a las sucursales de la calle Santa Elena, Santiago. Posteriormente, en un hecho inesperado, se produce un Segundo triple asalto bancario a los mismos bancos, el 28 de julio de 1980, esta vez perpetrado junto con la dirección de las MRP. En esa ocasión, Rodríguez que participo de la acción, recuerda como hizo notar su

> "…discrepancia partiendo de la base que la fuerza miliciana es incipiente, que estamos recién en una fase de instrucción y adiestramiento, que estamos desarrollando la estrategia vietnamita de ir de lo pequeño a lo grande y de lo simple a lo complejo",

Ante este requerimiento el mando le indica que se "está desarrollando una iniciativa estratégica y que se requiere de financiamiento, que ya no hay recursos para sostener la acción del partido y que no hay otra alternativa que repetir el último asalto bancario

---

[277] Rodríguez, Guillermo. *Destacamento Miliciano José Bordaz*. Borrador de un texto testimonial inédito, facilitado con la autorización de su autor, que próximamente será publicado. p.45
[278] Ibíd. p.46; Valdivia, Verónica et. al. op. cit. 190

realizado". Evento que estuvo plagado de contratiempos; muertes, detenciones y heridos de gravedad. Tal impacto causo que 'Beño' la bautizo como operación 'Nunca más'. [279]

El fin de año fue sellado con el intento de un cuádruple asalto, en Macul. Instancia que también fue apoyada por miembros de las Milicias. Hecho que termino con una sangrienta balacera, con dos Carabineros asesinados, Daniel Leiva González y Washington Godoy Palma, junto con el guardia de Banco de Talca, Juan Sandoval Luardo.[280]

Un hecho que agudizaría los problemas internos de los destacamentos fue el asalto al Banco Estado de Apoquindo, realizado en junio de 1981. Acción mayor, con más de una treintena de combatientes participando y usando armas de guerra. Una unidad miliciana atacaba con cohetes la comisaría cercana para fijar a carabineros al terreno e impedir que llegaran al banco asaltado, mientras otra unidad atacaba con fusilería y cohetes al cuartel de investigaciones más próximo con igual objetivo. 'Beño', jefe de las MRP, "quedó muy alejado de grupo central, expuesto al fuego de guardias y carabineros que aparecen por un lugar donde no se les esperaba, sumado a que los vehículos de repliegue estaban a más de media cuadra…".[281]Así, perdía la vida el primer jefe y fundador del DMJB, protegiendo la retirada de sus compañeros.

En noviembre se realiza otra acción antirrepresiva de gran impacto. Se ejecutaron a tres agentes de la Policía civil, en Av. Eliodoro Yánez -cercano a la casa del General Santiago Sinclair, Ministro del Estado Mayor presidencial y del General Fernando Paredes, Director de Investigaciones-, efectuado en represalia al "monstruoso asesinato de que fueran victimas cuatro demócratas chilenos el pasado 10 de noviembre". Adjudicado al Comando "Luís Pantaleón Pincheira Ramos", nombre de uno de los cuatro "combatientes asesinados por la policía civil, en un show donde pretendieron representar un atentado al canciller René Rojas, en el cual habrían muerto calcinados victimas de sus propias bombas". Sin embargo, a raíz de un serié de investigaciones e infiltraciones, el MIR estableció que Luís Pincheira Ramos, junto con otros militantes fueron detenidos por la

---

[279] Rodríguez, Guillermo. *Destacamento Miliciano José Bordaz*. Borrador de un texto testimonial inédito, facilitado con la autorización de su autor, que próximamente será publicado. pp. 54-55
[280] Ibíd. p. 59; y .http://www.despiertachile.cl/2002/julio2002/Desclasificados/desclasificados.html
[281] Rodríguez, Guillermo. "Destacamento Miliciano José Bordaz". Borrador de un texto testimonial inédito, facilitado con la autorización de su autor, que próximamente será publicado. p.60

CNI e Investigaciones. Torturados salvajemente, fueron asesinados con material inflamable para no dejar rastro de la tortura y dificultar su reconocimiento.[282]

El 7 diciembre se disparó contra la pareja de guardias de Carabineros que se encontraba de guardia en La Moneda. Un día después, a las 22 hrs., en Valparaíso, un grupo de combate coloco una bomba en una Subestación de CHILECTRA, que dejo sin electricidad a gran parte de Valparaíso, Viña del Mar y San Antonio.[283]La osadía que por un lado revelaban estas acciones, mostraban por otro lado una radicalización táctica. La necesidad de recursos por un lado, la problemática y divergencia entre el Regional Militar con la Dirección de Masas, por otro, acrecentaban la opción de elevar el accionar, junto con su profundización. Miembros de las MRP eran trasladados a FC, se realizaban campañas de sabotaje mixtas. Pero las divergencias internas eran palpables, la aceleración e intensificación progresiva las catalizan aún más. Rodríguez, en un análisis retrospectivo, recuerda esos angustiosos momentos:

> "Personalmente tengo la sensación de estar caminando por el filo de la navaja, que las exigencias del mando en el plano estratégico general no van acorde al desarrollo de las fuerza. Tengo la sensación que peligrosamente estamos en una fase donde hay mucho voluntarismo y no logramos consolidar un piso más sólido para continuar elevando el accionar de la resistencia".[284]

Se producía un ascenso arrítmico del accionar. Ciertas necesidades objetivas, como la desconexión orgánica y la falta de dinero; junto con formas de entender la Resistencia, y la política en general; conllevo a las estructuras a ejecutar acciones sin coordinación y desmedidas. Sin tomar en cuenta las reales capacidades para emprenderlas, intentando disociadamente profundizarlo.

El proceso que denominamos VCPP, fue exigido a tal punto que fue superado. El fogueamiento necesario de algunos miembros antes de pasar a acciones superiores no fue el acorde. El período siguiente estará marcado por la divergencia y acentuación de estas trayectorias.

---

[282] *AIR*, diciembre de 1981. p.1
[283] *El Rebelde*, Nº 182. Enero, 1982. p.13
[284] Rodríguez, Guillermo. "Destacamento Miliciano José Bordaz". Borrador de un texto testimonial inédito, facilitado con la autorización de su autor, que próximamente será publicado. p.61

Las acciones sobreexigidas de la FC se continuaron realizando. En febrero, se llevo a cabo una osada acción, la primera en su tipo en el período dictatorial. Contra la Base "El Bosque" de la Fuerza Aérea, al sur de Santiago, fueron disparados 8 cohetes de fabricación casera, utilizando lanza cohetes ubicados en una plataforma artesanal instalada en un recinto deportivo cercano al recinto militar.

> "La acción se efectuó en repudio a la Feria Internacional del Aire (FIDA) que se realiza en esos días ya que es una expresión de la política represiva y antipopular de la dictadura...que muestra los ingentes esfuerzos y gastos que realiza para desarrollar un armamento que le permita no la defensa del territorio nacional, sino aplastar cualquier intento de justa rebelión del pueblo chileno y latinoamericano".[285]

Ante estas acciones, el comunicado termina señalando que se continuaran realizando estas operaciones, para desgastar las Fuerzas militares de la dictadura y demostrar que es posible derrotarlas.

Una operación a gran escala, conjunta seguramente con destacamentos milicianos, fue lanzada el 4 de junio. En Valparaíso se volaron las torres de alta tensión 96 y 97 del tendido de Ventanas a San Pedro y la torre 95 del tendido Ventana- Miraflores. Ésta operación múltiple, tenía como objeto manifestar el "rechazo a la política represiva y antipopular de la dictadura", más adelante señala que

> "…junto a las operaciones de sabotajes; decenas de acciones de propaganda tradicional, de propaganda armada, acciones de amedrentamiento y ajusticiamiento de soplones y esbirros de la dictadura, acciones de hostigamiento y aniquilamiento de las fuerzas represivas, marcan el camino que la Resistencia Popular desarrolla en su justa guerra popular, en respuesta a la guerra de contrainsurgencia, imperialista, monopólica desatada por la dictadura".[286]

La CM del MIR no echaba pie atrás a su decisión de radicalizar la lucha, estaba empecinada en demostrar la debilidad e incapacidad de la dictadura de hacer frente a la 'Resistencia Popular'. El párrafo anterior ejemplifica claramente las intenciones de la dirección militar mirista, y que a través de la FC central tenía pensado llevarlo a cabo. Acentuar el trabajo clandestino, las acciones de gran envergadura, necesitaban más cuadros, mayor equipamiento y por supuesto más 'fogueamiento'. El proceso años marcara un antes y un después en la fuerza militar mirista.

---

[285] *AIR*, abril de 1982. p.7. El subrayado es del original.
[286] *AIR*, julio de1982. p. 4 y 5

1983 seguirá la misma tónica, pero ocurrirá un hecho que marcará el devenir de la FC y del MIR en la escena nacional. Será el fin de la FC como se conocía hasta esa fecha. Ya con varios de sus cuadros encarcelados, el MIR perpetro una de sus últimas acciones de envergadura. Por su connotación nacional y por las consecuencias que trajo. El 29 de agosto un comando mirista ejecutó al Intendente de Santiago Carol Urzúa, su chofer y su escolta. Ante la gravedad de este hecho, el régimen lanzo a la calle a sus organismos de seguridad para que dieran presa a los miristas. Al más puro estilo *Far West* se repartieron carteles con los retratos hablados de los supuestos ejecutores de la acción.[287]Las pesquisas culminarían en los 'enfrentamientos' de las calles Fuenteovejuna y Janaqueo, en la primera semana de septiembre, con la muerte de cinco militantes del MIR. Posteriormente, a través del Informe Retting, se revelará que fueron ejecutados a quema ropa.[288]En dos semanas el MIR perdía valiosos miembros de la FC, entre los que estaban los máximos dirigentes de la CM: Arturo Villabela y 'José'. Sumado a ello, la captura de Jorge Palma Donoso, Hugo Marchant y Carlos Araneda. Ésta situación se ve agravada en lo interno, con un antecedente que entrega Guillermo Rodríguez, señala que "El grupo que realiza la acción de Urzúa desobedece la orden de salir del país y opera para "probar" si estaban encuadrados o no".[289]Situación que complementaría la idea de la progresiva divergencia interna del MIR. Los cuadros en medio de desconfianzas y de la represión que acechaba, consideraron que para comprobar si estaban 'chequeados' por los organismos de Inteligencia. Denota además, el grado de desconexión partidaria entre las orgánicas, como el cerco represivo influyo en el constante aislamiento de los grupos de combate al punto de no saber si tenían 'a la *repre'* encima' o 'quemados' (en lenguaje mirista). La principal estructuras de combate se encontraba sin dinero, aislada y con incertidumbres.

A mediados de enero en 1984, cuatro miristas que formaban parte del comando que ejecutó al intendente de Santiago, entraron armados a la Nunciatura para pedir asilo político Provocando un conflicto entre el Vaticano y el gobierno. El caso se resolvió el 7 de abril de 1984 cuando el grupo partió al exilio.[290]

---

[287] Ver Cartel de búsqueda en Anexo II. Cartel Nº 3
[288] http://www.memoriaviva.com/Ejecutados/Ejecutados%20R/hugo_norberto_ratier_noguera.htm
[289] Entrevista a Guillermo Rodríguez, citada.
[290] Pérez, Cristián. op. cit. p.40

Capitulo 6.- Frentes sociales.

"…no siempre los sectores democráticos y la resistencia han tenido el cuidado de desarrollar la lucha ofensiva de masas dentro de una perspectiva de acumulación de fuerzas que permita la continuidad y reproducción ampliada de la movilización…Una más extendida y correcta conducción de la Resistencia y de las fuerzas democráticas en el movimiento de masas es el factor decisivo para acotar y aminorar los altibajos que afectan a la actual ofensiva de masas y para encaminar la efectivamente en el desarrollo de la guerra popular…"[291]

[291] *El Rebelde*, Nº 194. Enero, 1983. p.3

Dentro de la concepción de la EGPP, el MIR le asignaba a la lucha social-política un papel significativo para la realización de sus objetivos. Al partido no le era ajeno la inserción política en diversos sectores de la sociedad, ejemplo de ello fue durante la UP, donde tuvo un importante rol en el impulso del Poder Popular en los denominados frentes de masas o intermedios, lo cuales tenían como objetivo promover las plataformas de lucha sectoriales encuadradas con la plataforma del partido como marco general. Entendiendo que para consolidar los logros de cada sector y no quedar en la mera reivindicación, era necesario insertar estas luchas sociales en plataformas más amplias, las que obviamente impulsaba el partido, así, vigorizar el proceso de acumulación de fuerzas imperioso para *caminar* hacia la disputa del poder. Por otro lado, salvaba la deficiencia orgánica de un partido de cuadros, que es la distancia con las masas y sus respectivas luchas reivindicativas, y, sirviéndose de ellas, como una cantera para reclutar militantes y tener una periferia partidaria.

La EGPP consideraba los frentes de masas –o sociales como preferimos denominarlos- como una instancia no sólo de acumulación de fuerzas, sino como una retaguardia social, donde los militantes realicen labores de conducción en los diferentes sectores y replieguen cuadros, cuando el régimen lanzara acciones represivas, específicamente, en la utilización de miembros de estos frentes como enlaces entre militantes del partido que permanecían en la clandestinidad y en el resguardo físico de ellos en 'casas de seguridad'. Por otro, abría lo que se denominaba como lucha semilegal, aminorando la distancia que producía el cerco represivo entre el MIR y las luchas sectoriales. Así, militantes miristas podían tener figuración pública como dirigentes de organizaciones sociales, pero mantenían en reserva su militancia.

Es necesario volver a considerar que la EGPP era un planteamiento político-militar, y no militar a secas. Lineamientos que decantaban en un proceso de agudización del enfrentamiento, que debían definirse en un enfrentamiento violento, como última instancia de resolución de conflicto. Siguiendo ésta política, en *El Rebelde*, a inicios del 83', cuando las crisis y diversas movilizaciones hacían sentir en el aire las JPN que se avecinaban, el MIR deja de manifiesto esta situación: "En la medida que la Resistencia y las fuerzas democráticas son las que conducen y organizan toda esta actividad de masas y le imprimen

un carácter independiente y antidictatorial, se produce un proceso de elevación efectiva de los niveles de conciencia…que permiten desarrollar la acción directa y la violencia como proceso sostenido, como verdadera guerra popular".[292] Por ende, la inserción en los frentes sociales era de suma importancia, debido a que no sólo era la inserción política en la cotidianidad de la lucha social –La VCPP-, sino también era introducir en la cotidianidad la política de enfrentamiento, para elevar los niveles de concientización, animosidad y obtener niveles de combatividad óptimos para hacer frente a la dictadura y derrocarla.

Gran parte de estos frentes de masas fueron cruzados, a su vez, por tres dinámicas sociales que le imprimieron transversalmente sus propias demandas y expectativas, y que se manifestaron no sólo a través del MIR, sino en partidos políticos y organizaciones sociales de la época. Mujeres, cristianos de base y jóvenes populares, fueron los principales protagonistas de estos frentes de lucha. Por razones que escapan a nuestros objetivos de investigación y de orden metodológico sólo las enunciaremos de manera transversal en cada uno de los frentes, debido que nuestro estudio es el MIR y no las subjetividades que intervienen y se expresan en él.

Cuando nos referimos separadamente a cada frente social, no se debe entender que actuaron en dinámicas distintas o aisladas una de la otra. Por el contexto de la lucha antidictatorial, así como los partidos de oposición, buscaron alianzas; al calor de la lucha en las JPN, en paros y protestas locales, dinámicas que se potenciaron entre si, levantando en algunos casos plataformas reivindicativas o petitorios en conjunto. Estas instancias se comenzaron a manifestar a fines de los 70' y comienzos del 80 con las manifestaciones por la liberación de los presos políticos, por parte de organizaciones de DDHH, de familiares de Detenidos Desaparecidos, y las denominadas Marchas del Hambre.

Al igual que al periodo 70-73, el MIR buscaba la ingobernabilidad, junto con impulsar el Poder Popular, para el *empoderamiento* de los espacios. Este hecho se comienza a evidenciar una vez que nos acercamos al periodo de las JPN. De esta manera, el MIR que ya había levantado frentes intermedios, conocidos en la época como Organizaciones Democráticas Independientes (ODI's) -UNED, CCT, CODEPU y COAPO-

---

[292] *El Rebelde*, Nº 194. Enero, 1983. pp. 4-5

los cuales tenían como función principal actuar como 'bisagras' "que hicieran posible trasladar la política revolucionaria a amplios sectores de masas",[293] y que siguiendo esta lógica, incorpora en su discurso la necesidad de conformar una coordinadora general de masas, eso si, sin dejar de lado la máxima marxista clásica, que considera a la clase obrera como eje articulador de la "lucha antidictatorial", quien deberá aglutinar a "los más amplios sectores del pueblo".[294]

El accionar conjunto de los frentes sociales se manifestó nítidamente durante el periodo 83-84. Estas expresiones se apreciaron no sólo en Santiago, como se puede pensar en las Marchas del Hambre y JPN, sino también en lugares como el golfo de Arauco. Donde a través de un pliego Minero-Poblacional de la zona carbonífera (Lebu-Lota), impulsado por el Frente de Resistencia Democrático Popular y Revolucionario. En donde se proponía la constitución de una "Coordinadora de Masas en que estén representados, a través de sus propias organizaciones, todos los sectores del pueblo y llama a ganar el Pliego impulsando paros ilegales en Lota y Schwager organizando comités de paro; instalando ollas comunes, marchas callejeras, caceroleos, etc.,".[295] Otra zona de importancia con gran movilización social y que manifestaba coordinaciones entre los diferentes frentes fue en la V Región, Ejemplo de ello fue cuando el Comando Comunal de Trabajadores, el 17 marzo del 84', plantea la creación de una coordinadora de masas en Valparaíso y Viña, y la elaboración de un plan de acción regional, que sea levantado por las bases en conjunto con sus dirigentes, teniendo como objetivo primordial derrocar a Pinochet. Esto evidencia una de las políticas levantadas por el MIR en su estrategia, que tiene que ver con la inserción en las luchas sociales desde el plano local, pasando por el regional, para finalmente una hacia una política nacional.

A continuación identificaremos las principales características de la política de MIR en los diferentes sectores sociales, incidencia y las ODI's que actuaron en su conducción. Algunos con mayor incidencia e importancia que otros. No pretende ser una análisis acabado de la política de masas del MIR, más bien, pretendemos poner en evidencia los objetivos que perseguía el MIR, principales hechos y relevancia.

---

[293] Valdivia, Verónica. op, cit. pp. 198-199
[294] *El Rebelde*, Nº 194. Enero, 1983. p.4
[295] *El Rebelde*, Nº 193. Diciembre, 1982.Editorial. p.11

6.1.- Frente Estudiantil.

Donde la política mirista se hizo más evidente y con mayor presencia, fue en el ámbito estudiantil. Políticas que tenían entre sus puntales levantar plataformas reivindicatorias; aunando fuerzas con otros sectores sociales y con el más variado espectro de partidos políticos. Dentro de esta lógica es como a comienzos de los 80' se funda la Unión Nacional de Estudiantes Democráticos (UNED), una de las ODI's con mayor notoriedad de la época, enmarcada en una incipiente efervescencia social.

La combatividad de los universitarios se evidenciaba principalmente en la U. Austral de Valparaíso, la U. Federico Santa María (UTFSM) de Valparaíso, la UTE, la U. Católica (PUC) de Santiago, U. de La Serena (ULS), y en el Pedagógico de la U. de Chile. Movilizaciones que impulsaron al régimen de Pinochet a intervenir las universidades estatales, a través de una nueva Ley General Universitaria (LGU) que tuvo como principal consecuencia el descabezamiento de la U. de Chile y el impulso de una mercantilización de la educación superior y el subsecuente nacimiento de instituciones privadas. Con esta embestida dictatorial, como de telón de fondo, surge la UNED, con Jecar Neghme, estudiante de Historia del Pedagógico como fundador y primer dirigente nacional.[296]

Desde el segundo semestre de 1981, y durante toda la década, el país se vera remecido por las crecientes movilizaciones estudiantiles; asambleas y mítines, para contrarrestar la reforma que ya estaba en pleno desarrollo. El accionar político-cultural animará las JPN y de organización de universitarios y secundarios. Pedro Rosas protagonista de aquellas jornadas recuerda como realizaba trabajos en la enseñanza media, y que él junto a otros compañeros "teníamos un grupo de estudiantes secundarios miristas que participábamos dentro una organización más grande, que era la Unión de Estudiantes Democráticos de Enseñanza Media (UEDEM)… Ahí hacíamos trabajo de orden reivindicativo a nivel secundario…", Más adelante señala las formas que implementaban para difundir sus demandas, junto con el trabajo partidario: "teníamos un boletín de los liceos, y hacíamos agitación y propaganda; rayados, volantéo, lienzos y hacíamos actividades de apoyo a organizaciones sociales y también a comités locales del partido en

[296] Valdivia, Verónica et al. op. cit. p.201; y en Generación 80 Universidad de La Serena. *Las Primeras Organizaciones Estudiantiles*. En www.g80uls.cl. Invierno de 2007.

distintas localidades y cerros, Playa Ancha, Esperanza, Barón...".[297]Militantes miristas muchas veces tenían que desdoblarse en diversas tareas, no sólo impulsando políticas reivindicatorias sectoriales y partidarias, sino también apoyando a otras organizaciones.

Orgánicas estudiantiles confluían con otras fuerzas sociales para hacer frente a la dictadura, tanto en la defensa de los DDHH; solidaridad con dirigentes detenidos, y levantando plataformas reivindicatorias del sector. Petitorios que tenían como piedra angular la democratización de las universidades y liceos. Tomando en cuenta el periodo de desvinculación progresiva por parte del Estado en el tema educativo y el ambiente de miedo y temor que había calado hondo en la sociedad chilena en los 70'. Así lo señala *AIR*:

> "…a pesar de la intervención directa de la dictadura en las universidades, del nombramiento de rectores militares retirados, de la represión por parte de la DINA-CNI, [el Movimiento Estudiantil (ME)] ha implementado formas de Resistencia en pos de la autonomía universitaria , sacar de la Universidad a la DINA-CNI y la cancelación de la nueva ley universitaria que crea una universidad de carácter elitista en función del nuevo modelo de acumulación capitalista y una universidad servil a los monopolios y transnacionales".[298]

La UNED realiza su Primer Congreso, el 8 y 9 de noviembre, teniendo como eje central "la lucha por la defensa de las reivindicaciones democráticas y de los derechos atropellados de los universitarios." En el encuentro también participaron otras organizaciones como la Agrupación Cultural Universitaria, la Agrupación de Estudiantes Sancionados y la Corporación Pro Derechos de la Juventud (CODEJU). La sesión inaugural contó con la presencia y apoyo de Matilde Urrutia, viuda de Pablo Neruda, y el sacerdote Rafael Marotto. Durante dos días los participantes discutieron los estatutos y la declaración de principios de la UNED. Teniendo como objetivo reforzar la organización estudiantil, asumir la defensa de los derechos de los alumnos, exigir que se cumplan las funciones básicas de la universidad-docencia, investigación y extensión- sometidas a una serie de medidas impuestas por la LGU; y la democratización de las universidades. Por ello, en el Congreso, los universitarios se pusieron de acuerdo en un proyecto de Universidad "que identifique ampliamente a todos los estudiantes" y contenga las características del modelo

---

[297] Entrevista a Pedro Rosas. 20 de agosto de 2008. Otro ejemplo en regiones era el Comité de Apoyo a Presos Políticos (CAPP), agrupación que funcionaba impulsada a partir de un militante mirita relegado en Tongoy, 'Cacho' Weber, con el apoyo de estudiantes de la ULS, en Generación 80 Universidad de La Serena. *Las Primeras Organizaciones Estudiantiles*, citada. pp.19-20

[298] AIR, septiembre de 1981.p.2

universitario que se busca crear, es decir, "una universidad democrática, autónoma, pluralista, participativa, científica, critica y nacional". En el transcurso del trabajo de las comisiones, los representantes de las diferentes regiones pudieron comprobar que los problemas que les afectan obedecen a patrones comunes, miedo y represión se conjugaban para inhibir el proceso organizativo estudiantil.[299]A pesar de ello, la tendencia organizacional estudiantil iba en ascenso.

Ésta reactivación del ME, tiene una vital importancia el desarrollo, crecimiento y maduración de la organización del frente mirista. A pesar de su corta vida la UNED, se puso a la vanguardia en las luchas juveniles, en la capital y en provincias. En cada acción ofensiva del estudiantado estuvo presente la UNED. Se sucedieron importantes manifestaciones entre septiembre y diciembre del 82', muchas de ellas con formas de lucha violenta; en la Casa Central y Rectoría de la UC de Valparaíso, en la escuela de teatro de la PUC de Santiago, llevando a las autoridades a cerrar esa facultad y otras escuelas de la PUC y de la U. de Chile. En Santiago y en la VIII región, los estudiantes secundarios de 5 escuelas industriales salieron a la calle a exigir el retorno de 90 profesores despedidos y el fin de la municipalización. Esto acompañado por Huelgas de Hambre por parte de estudiantes de la UNED, en la parroquia Nuestra Señora del perpetuo Socorro y en la parroquia Universitaria. Como corolario, *El Rebelde*, para el año 82', contabilizaba 51 acciones en el ámbito estudiantil, 9 de ellas de estudiantes secundarios. El CODEJU y la UNED estuvieron a la cabeza de estas movilizaciones.[300]

En el plano secundario ocurría algo similar, cuando sectores miristas de la UEDEM, comenzaron a ser cada vez más importantes, prefieren constituir "una organización mucho más específica en la línea del partido" por lo que conforman "el taller de estudiantes de enseñanza media en Valparaíso". Pedro Rosas nos entrega las razones de esta decisión:

> "…nosotros un grupo pequeño de estudiantes miristas de Valparaíso, que deberíamos representar como el 20% del total de los estudiantes que participábamos de la organización, los demás la mayoría era comunista, uno pocos socialistas y uno que otro democratacristiano…nos vamos de esta organización, cuando el número importante de miristas crece y generamos nuestra propia

---

[299] Ibíd. pp. 6-7 y en Entrevista a 'Natalia'. 19 de septiembre de 2008. A petición de la entrevistada hemos modificado su nombre.

[300] *AIR*, enero de 1983. 'ESTUDIANTES: PROTAGONISTAS DE LA LUCHA POPULAR'. p.3-4; y en *El Rebelde:* Nº 192. Noviembre, 1982. p.9; Nº 193. Diciembre, 1982. pp. 12-13; Nº 194. Enero, 1983. p.8

> organización, teníamos nuestros propios símbolos, nos juntábamos en un local facilitado por el colegio de profesores, hacíamos actos, convocábamos a movilizaciones de estudiantes secundarios, y organizaciones culturales…".[301]

La explosiva influencia mirista en el sector secundario, indujo a que militantes del MIR se alejarán y crearan su propia organización.

Hacia marzo-junio de 1983, en plena gestación de las JPN, los estudiantes, agrupados fundamentalmente en la UNED, mantenían un activo rol en la lucha. Doscientos de ellos fueron a los trabajos voluntarios de Lota y Coronel, en una jornada solidaria con los mineros del carbón. Con el inicio del periodo escolar, 300 estudiantes de la U. de Concepción realizaron un primer paro, en protesta por la negación de becas para dos estudiantes sancionados el año pasado. En Concepción se efectuó un mitin, mientras que en otras manifestaciones callejeras de estudiantes en Santiago y en Viña del Mar, se lanzaron piedras contra carabineros. Estudiantes de la USACH (Ex–UTE) colocaron una bomba en un basurero de esa casa de estudios, expresando el rechazo a los altos aranceles y a la represión interna, "sentimiento común en todas las universidades del país". Tanto la UNED como otras organizaciones estudiantiles, denunciaron la persecución contra sus dirigentes Jecar y Fahra Neghme, solidarizando activamente con Patricia Torres y otros estudiantes relegados en Pisagua, por su participación en las protestas de marzo de 1983.[302]La movilización sectorial se mantuvo durante todo el año, nutrida fundamentalmente por las JPN y en la confluencia con organizaciones sociales como el CODEPU, la Asociación de Abogados Pro Derechos Humanos, la COAPO, el CCT, el CODEJU, la organización de las Mujeres Democráticas de Chile (MUDECHI), entre muchas otras, convocaron y se sumaron con sus acciones a las JPN, "por la democracia y la conquista de todos los derechos del pueblo".[303] En octubre de 1983 se convocó al 1º Paro Nacional de estudiantes. Acciones como esta colaboraron al proceso de democratización de las universidades, ejemplificado en el surgimiento de las Federaciones durante los años venideros.[304]

---

[301] Entrevista a Pedro Rosas, citada.
[302] *AIR*, junio de 1983. p.6-7 y en *El Rebelde*, Nº 198. Mayo, 1983. p 10.
[303] *AIR*, junio de 1983. p.2
[304] *El Rebelde*, Nº 209. Mayo, 1984. p.5 y en Generación 80 ULS. *Las Primeras Organizaciones Estudiantiles*, citada. p.43

El ME ha sido un componente importante en las movilizaciones, situación que continuara para 1984. Ejemplo de ello es el Paro Nacional Estudiantil del 12 de abril. En esa instancia la plataforma de lucha consistía básicamente en el retorno a la democracia, fin a la represión, salida de los rectores designados, fin al autofinanciamiento y un incremento en el bienestar estudiantil. Los Estudiantes de la UNED consideran que es necesario clarificar las demandas, canalizarlas mediante petitorios concretos, y especificar con claridad la propuesta "democrática, popular, y revolucionaria" para la educación superior.[305] De esta manera, la difusión de propuestas específicas a la crisis universitaria, se liga a la lucha democrática y revolucionaria que intenta zanjar la crisis nacional. El ME también se hace presente durante las movilizaciones nacionales, así lo consigna la *AIR* y *El Rebelde*; quienes durante las JPN realizan marchas y mítines, en Arica, Antofagasta y Valdivia. En Temuco, Valparaíso, Concepción, Santiago y La Serena, los estudiantes realizan barricadas en las calles cercanas a las sedes universitarias y se enfrentan a Carabineros. En La Serena, a fines de marzo, más de 200 jóvenes levantaron barricadas y se enfrentaron a carabineros, ante esta situación, las autoridades hicieron salir al Ejército, ya que los Carabineros no alcanzaron para dispersar a todos los manifestantes que efectuaron mítines relámpago durante gran parte del día. En Santiago las acciones más ofensivas se dieron en la Facultad de Ingeniería y Ciencias, en la Academia Superior de Ciencias Pedagógicas y en el Campus Andrés Bello. Varias de estas movilizaciones fueron encabezadas y promovidas por la Coordinadora Estudiantil y la UNED. Todo este accionar tiene su correlato en el llamado de la UNED a no pagar los aranceles y a la democratización de las universidades de todo el país. Para esto llaman a la realización de asambleas al interior de las Facultades y a la discusión de tres puntos básicos: Autonomía Universitaria, rechazo de la ley de autofinanciamiento y no pago de aranceles ni deuda alguna contraída con la universidad.[306]

Los Paros Nacionales Estudiantiles continuaron, al igual que acciones conjuntas con otros sectores sociales, instancias que aprovechaban para pedir por la democratización de las universidades, el reintegro de de compañeros expulsados y el fin de la dictadura.

---

[305] *El Rebelde*, Ibíd. p.4

[306] *AIR*, abril de 1984. p.2 y pp.6-7; y en *El Rebelde*: Nº 209. Mayo, 1984. p.5; Nº 210. Junio, 1984. p.11; Nº 211. Julio, 1984. p.7-8; y Nº 212. Agosto, 1984. p.7 y 9.

Muestra de ello es la gran adhesión que tuvo el paro del 27 de junio por parte de las organizaciones estudiantiles, instancia que aprovecharon para lanzar sus demandas reivindicativas, junto con su desprecio a la dictadura y a la necesidad de que se acabe:

> "…los estudiantes han ido imponiendo un proceso democratizador en las universidades que hoy cuentan con federaciones democráticas en varias ciudades del país y cada vez más centros de alumnos que han sido ganados por la oposición. La fuerza alcanzada por la Coordinadora de Centros de Alumnos Democráticos de la U. de Chile determino la estrepitosa disolución de la FECECH…organizaciones democráticas, como la UNED, postulan continuar con los centros de alumnos democráticos por carrera, que se unifiquen en una federación por cada universidad para luego conformar una coordinadora o comando a nivel nacional".[307]

Para el Paro Juvenil del 27 septiembre y para el Paro Nacional Estudiantil del 4 de octubre; en Santiago, en la USACH, en el ex-Pedagógico; en la V región, la UCV y en la Academia Superior de Ciencias Pedagógicas (actual UPLA) se daban los más encarnizados combates entre estudiantes y fuerzas especiales de Carabineros. Los jóvenes se enfrentaron con hondas, bombas molotov y otras armas caseras a los guardias, soplones, Carabineros y agentes de la CNI que llegaban a sofocar la protesta.[308]

Dentro de este ambiente se llevo a cabo el 1º Congreso Nacional Universitario, se reunieron 21 federaciones donde determinaron crear la Confederación Universitaria Nacional. Por esos mismos días se reconstituye y triunfa en la FECH una amplia directiva que integran miembros de la DC, MDP y BS.[309] Pareciera que los meses de septiembre y octubre, habían dado un nuevo aire a la oposición, mientras que para el ME, se había dado un importante paso para consolidar la democratización de las universidades en el país. Pero para fines de octubre, posterior al primer Para Nacional y Popular, convocado por la CNT y el MDP, apoyado por la UNED, las cosas cambiarían. La contraofensiva de Pinochet será el Estado de Sitio.

"La FECH se encuentra en guerra contra el Estado de Sitio", declaró Yerko Ljubetic (DC), presidente electo de esa federación, durante la jornada de paro estudiantil del martes 13 de noviembre. Un 85% de los estudiantes adhirió a la paralización que también contó con la adhesión de académicos y personal administrativo. "Con el paro y con la FECH, a

---

[307] *El Rebelde*, Nº 211. Julio, 1984. p.18.
[308] *AIR*, agosto de 1984. p.4
[309] *El Rebelde*, Nº 215. Noviembre, 1984. p.11

botar a Pinochet", fue una de las consignas más escuchadas.[310]El MIR tampoco quedo ajeno a la nueva coyuntura, por lo que declara que es prioritario: "…fortalecer la unidad de la lucha estudiantil con la de todos los sectores del pueblo…", avanzar "en la lucha ofensiva de autodefensa, constituyendo nuevas brigadas y milicias de estudiantes y mejorando su capacidad para enfrentar con éxito los mayores niveles de represión y terrorismo del régimen".[311]El MIR no sólo se hacia presente en este álgido momento a través de declaraciones, sino también en hechos, que tampoco se reducen a la barricada y la acción directa. Mientras por un lado, el accionar represivo se hacia sentir por todos lados, el MIR, a través de la UNED, lograba un importante triunfo político en la UTFSM. Con un triunfo superior a los 700 votos, la Izquierda derrotó a la AD y a la derecha en las elecciones de la Federación de la UTFSM. Su Presidente, Orlando San Martín, dirigente de la UNED, sufrió la represión y relegación como represalia a sus actividades democráticas.[312]

El MIR no se dejo aminorar y trato siempre de estar a la par con los hechos. Muestra de ello, es que un poco antes de la implementación del Estado de Sitio, el 5 de octubre, surge la Juventud Rebelde-Miguel Enríquez (JR-MR). Organización que realizo un amplio llamado a los "jóvenes libertarios del país para incorporarse a sus filas y combatir a la tiranía". El Chile de los 80' es un país formado mayoritariamente por jóvenes menores de treinta años. Y son los jóvenes, precisamente, quienes tienen un incierto futuro como consecuencia de vivir en un régimen que "niega los elementales derechos y las expectativas básicas de la juventud". Dirigentes de la JR-ME señalaron que los jóvenes son factores fundamentales para conquistar la democracia popular previo derrocamiento de la dictadura. También subrayaron que para la lucha miliciana y guerrillera, igual que en otros países, es "la juventud el puntal, por su disposición, valor y combatividad".[313]'Natalia', que participo de la conformación de la JR-ME añade que principalmente la idea era:

> "constituir fuerza juvenil, de ciertos sectores juveniles, estudiantil y poblacional. Con mayor flexibilidad que el MIR… porque este es extremadamente jerarquizado, en el sentido de que primero se entra como ayudista, después se pasa

---

[310] *AIR*, noviembre de 1984. p.3 y en *El Rebelde*, Nº 216. Diciembre, 1984. p.6
[311] *El Rebelde*, Nº 215. Noviembre, 1984. p.11
[312] *AIR*, noviembre de 1984. 'OTRO TRIUNFO DE LA IZQUIERDA'. p.4
[313]*AIR* diciembre de 1984. 'JOVENES, A PONERSE CON LA PATRIA'. p.5; Entrevista a Pedro Rosas, citada; y ver Anexo I. Panfletos Nºs: 9 y 23.

> a ser simpatizante, luego aspirante y finalmente militante. La militancia era un proceso en que estaba la idea, justamente del partido de cuadros. Por lo tanto, la JR-ME viene a flexibilizar y de alguna manera a responder a la necesidad de abrirse hacia el trabajo de masas de una manera en que es mucho mas flexible, que permite insertarse mejor en ese cuento".[314]

A Pedro Rosas en Valparaíso también se le encomendó la tarea de formar un "núcleo de dirección de jóvenes", teniendo como objetivo primordial crear un "referente juvenil del partido", el cual, "… estaba planteado no solamente como un referente del partido, sino como un referente de la juventud rebelde. Un referente que pudiera canalizar la necesidad de combate de tenían jóvenes de distintas expresiones sociales y políticas".[315] De esta manera el MIR consiente del papel que jugaba la juventud en el proceso de cambio, crea este referente para insertarse en las luchas sociales del periodo, fijándose en las principales ciudades de Chile, canalizando e integrando de manera más dúctil –que el MIR- a los jóvenes descontentos con la dictadura.

El año 85' las protestas entran en un declive, la crisis económica comienza a superarse y estabilizarse, mientras tanto, la oposición estaba en un debate por la mejor estrategia para recuperar la democracia. Situaciones que afectaron al ME, aminorando la frecuencia de las movilizaciones y la combatividad. Aunque no del todo. El MIR, especialmente a través de la JR-ME, lograba una importante inserción en liceos y universidades del país. Las movilizaciones ahora se centraban en consolidar el proceso democratizador en los centros educacionales y pedir la salida del Ministro de Educación. Pero a pesar de este oscuro panorama para la UNED, bajo su impulso en octubre nace la Federación de la ULS, la cual a su vez, junto con los otros referentes estudiantiles, dan inicio al Comando Democrático Universitario (CDU).[316]

En el 'año decisivo', dejando de lado la coyuntura nacional y el debate entre el MDP y la AD, la UNED lograba buenos resultados y una optima inserción en diferentes universidades, como en la USACH, la U. de Concepción, UFRO, UPLA, y en la ULS, mientras que en el Pedagógico se transformaba en la "segunda o tercera" fuerza política, pero sin duda, la victoria más importante fue para la votación de la FECH, en la que ganó la

---

[314] Entrevista a 'Natalia', citada.
[315] Entrevista a Pedro Rosas, citada.
[316] Generación 80 ULS. *Las Primeras Organizaciones Estudiantiles*, citada. p.23

DC, pero la lista del MDP, con Álvaro Erazo a la cabeza, militante de la JR-ME-MIR, saco 700 votos duplicando la votación del año anterior.[317]

El 86'también fue decisivo para el MIR, las tensiones cruzadas entre diferentes sectores terminaron por el quiebre partidario. Remezón que afecto de igual manera a la JR-ME. 'Natalia' recuerda un hecho en particular cuando trabajo en el Pedagógico,

> "…lo que me pasa con la gente del Pedagógico...es que son *repuntudos* los *cabros*. De repente aparecen en la universidad con una [revolver calibre] 22 y amenazan a un sapo, armados. Y me acuerdo de la discusión que tengo con ellos en el sentido de que yo no les veía ninguna capacidad de asumir lo que estaban haciendo. O sea, si tú estas armado, tienes que asumir que puedes matar, si no estás jugando no más. Y nosotros no teníamos…ninguna capacidad de replegar a alguien si se mandaba algún *condoro"*.[318]

Hechos como estos denotan las diferentes lógicas que atraviesan al MIR, y que de hecho, también atraviesan al frente universitario. Esto queda de manifiesto cuando se materializa el quiebre a fines de año, cuando la mayor parte de la DNM se retira y forma lo que se conocerá como MIR-Político, escindiéndose la gente que trabajaba en el frente estudiantil, pero en el Pedagógico ocurre un hecho que rompe la regla, la mayor parte de los militantes de la JR-ME se van al sector de Pascal.[319]

El MIR tuvo una importante inserción en el sector estudiantil; apoyando de lleno la democratización de las universidades, impulsando los CCAA y las federaciones elegidas por estudiantes. A través de la UNED tuvo una importante influencia en este proceso, tanto en Santiago como en regiones. Solidarizo con organizaciones de DDHH y pobladores. Gran parte de la disposición combativa de la juventud chilena fue gracias al impulso del MIR, sobre todo hasta antes de 1983, cuando todavía ninguna organización o partido político impulsaba seriamente una política de masas ofensiva. Posterior a la fecha mencionada, aunó fuerzas con otros partidos, incurriendo alianzas hasta con la DC, no importando en ese momento, debido a que lo central era democratizar la universidad y recuperar la democracia.

---

[317] *El Rebelde*, Nº 233. Noviembre, 1986. p.6 y en Entrevista a 'Natalia', citada.
[318] Entrevista a 'Natalia', citada.
[319] Ibídem.

Hacia 1986, el MIR además de los acontecimiento a nivel nacional estuvo afectado por los sucesos internos que culminaron con su quiebre. El frente estudiantil también termino por dividirse. A pesar de los logros de aquel año, los triunfos se volvieron efímeros; las luchas por la educación pública, triestamentalidad, el autofinanciamiento de la educación superior y la municipalización de los liceos, son problemas del sistema educativo chileno que no lograron solución. Pero por otro lado, los motivos que impulsaron las luchas miristas y de toda una generación de jóvenes; una educación de calidad y acceso para las grandes mayorías, y participación estudiantil; todavía lo están hoy en día.

6.2.- Frente Sindical.

El discurso mirista, a pesar de haber sido novedoso al integrar a los 'pobres del campo y de la ciudad', nunca dejo de lado el principio marxista clásico de la clase obrera como fuerza motriz de la revolución. Los obreros integrarían en torno de sí a las demás clases despojadas para la toma del poder. Postura que se mantuvo durante la dictadura.

La inserción social del MIR en el ámbito de los trabajadores fue la más débil durante la dictadura. Situación que se arrastraba desde la UP, periodo en el que el MIR levanto el FTR. A pesar de los esfuerzos de sus militantes y de poseer cierto acervo teórico-practico desde sus inicios, no pudo insertarse en el seno de la clase trabajadora, expresándose en su baja representación en la CUT, dominada principalmente por el PS y el PC, quienes le llevaban varias décadas de ventaja. Sin embargo, logró impulsar un importante accionar político durante este periodo a través del denominado Poder Popular, manifestado en los Cordones Industriales, aspecto que se encontraba inserto en el proyecto político del MIR y la consecuente dualidad de poder para la consecución del socialismo. No es posible entender al movimiento sindical de los 80' y la escasa relevancia que tuvo el MIR, nuevamente, sin enunciar los mismos factores que incidieron en el 70-73 –la larga inserción de la tradición histórica del PS, PC y la DC-, la joven trayectoria del partido; añadiéndole, el contexto dictatorial y el denominado Plan Laboral de 1979.

El MIR desde la incipiente reactivación de la movilización social de fines de los 70' trato de insertar, en su discurso, las demandas de los trabajadores. En octubre de 1978, ya planteaba dentro de sus objetivos de acción el nuevo Código Laboral, que denominaba como 'Código Patronal', proclamando entre sus demandas inmediatas el fin de la cesantía y

un sueldo mínimo de seis mil pesos. A esto se le añade la solidaridad que presto el MIR a la primera convocatoria pública durante la dictadura, para la conmemoración del 1º de mayo, y a la posterior oleada represiva que lanzo el régimen al disolver la Coordinadora Nacional Sindical (CNS).[320]

En la industria *Panal* fue en una de las pocas donde el MIR tuvo una presencia orgánica, caso en el que los trabajadores ganaban sueldos muy bajos y estaban en un constante ambiente represivo. Ante esto y a otras movilizaciones, en especial de los trabajadores del cobre, el MIR llamaba a la organización de comités de Resistencia, quienes deberían impulsar *viandazos*, paros ilegales, sabotaje, intimidar a los soplones e incluso paros armados. Y a comienzos de 1980, el MIR propugnaba que los trabajadores se organizaran e integraran el 'Comité de Defensa de los Derechos Humanos y Sindicales', presidida por Clotario Blest.[321] Estos hechos decantarían en la conformación en el Comité Coordinador de Trabajadores (CCT), impulsados por los trabajadores de *Panal*, de las textiles de *Promatex*, *Goodyear*, quienes complementados por núcleos de de trabajadores de la Lanera Chilena, *Metaltex*, entre otras, dieron impulso a esta nueva instancia de inspiración mirista.

Durante el periodo estudiado el MIR no pudo aumentar su inserción en este sector, esto principalmente por la existencia de otros referentes sindicales y el cerco represivo. Por lo que el CCT, más bien tuvo que aglutinarse bajo el alero de otras organizaciones sindicales con más peso, como el CNS y luego la CNT, y organizaciones de DDHH como el CODEPU. Por ende el relato que a continuación iniciaremos, es principalmente discursivo, ya que en el plano real no tuvo incidencia directa el MIR con el movimiento sindical.

Esto último, queda de manifiesto en diversos llamados de solidaridad hacia una serie de movilizaciones, ejemplo de ello son: las huelgas de *Comandari* y *Cimet*; o cuando declara su repudio a través de la CCT, junto con la CNS, a la política económica de la dictadura, denunciado el despido de 2000 trabajadores de las diversas industrias, a la imposibilidad de declararse en huelga legal por parte de 40 empresas (Chuquicamata, LAN,

---

[320] Valdivia, Verónica et al. op. cit. pp.195-196
[321] Ibíd. pp. 197-198

Chilectra, *Endesa*, *Enap*, etc.) y *Madeco*, por lo que propone la necesidad de impulsar una lucha con un gran basamiento clandestino; las movilizaciones de los trabajadores: forestales de Celulosa ARAUCO, del cobre de Chuquicamata y El Salvador, *Petrox* y del carbón en 1983, estos últimos contando con el apoyo de las BSA; el paro ilegal de 6 mil 300 trabajadores del complejo hidroeléctrico Colbún-Machicura, en la VII región, que luego de seis días logro la reintegración de sus dirigentes despedidos y con el compromiso de no entablar represalias contra los trabajadores; e impulsando el surgimiento de Comandos Regionales y Comunales, en el periodo de las JPN.[322] Como también, realiza llamamientos para: la conformación de brigadas de autodefensa, realización de sabotajes y a la organización clandestina.

La CCT durante las JPN se preocupo principalmente en la concertación de fuerzas sociales y políticas en el ámbito sindical, impulsando la creación de coordinadoras en el plano local, regional y nacional[323]. Haciéndose presente en movilizaciones y en declaraciones públicas para aunar fuerzas; así como para la conmemoración de los 1º de Mayo. Muestra de ello es que para la 1º JPN convocada por la CTC, señala que el llamado a paro convocado por los trabajadores del cobre es para protestar por "…la política económica, social y antidemocrática de la dictadura militar y se inscribe dentro del ascenso creciente de la lucha democrática". Considerándola como una crisis integral que tiene al pueblo sumido en la "hambre, cesantía, bajos salarios, falta de viviendas…". Más adelante emplaza como responsables a los grandes grupos monopólicos, los altos mandos de las FFAA y al imperialismo norteamericano; y lanza un llamado a todos los trabajadores a participar de la convocatoria a Paro para el 11 de mayo; a coordinar acciones de protestas, marchas, asambleas y mítines, con otros sindicatos.[324]

Un hecho que marcará un importante precedente en el movimiento sindical, el 21 de mayo se crea el Comando Nacional de Trabajadores (CNT), que agrupó al CTC, la Unión Democrática de Trabajadores (UDT), el Frente Unitario de Trabajadores (FUT), la Confederación de Empleados Particulares de Chile (CEPCH) y la CNS. Estas cinco

---

[322] *El Rebelde*_Nº 182. Enero, 1982.p. 10-11; Nº 193. Diciembre, 1982. p.5 y p.10; Nº 209. Mayo, 1984. p.2; y en *AIR*, enero de 1983. p.2 y junio de 1983. p.6; entre otros.
[323] *El Rebelde* Nº 200. Julio, 1983. pp. 10-11
[324] "Al paro nacional". Declaración de Hernán Aguiló, dirigente nacional de la CUT en la clandestinidad y miembro de la CP del MIR en *El Rebelde* Nº 198. Mayo, 1983. pp. 14-15.

organizaciones, que eran las más representativas en aquel momento, decidían unirse en nombre de la democracia, a pesar de sus diferencias. Con respecto a la ideología de tales organizaciones, podemos mencionar que en la CTC, la CEPCH y la CNS, convivían una pluralidad de afiliados ya sea democratacristianos o comunistas. En cambió en la UDT, los sindicalistas se identificaban por su marcado antimarxismo, mientras que el FUT, presentaba una visión 'latinoamericanista, vinculada a los cristianos, a la gente católica'.[325] Esta correlación de fuerzas políticas al interior del sindicalismo, explica el porque de la marginación de la CCT, como órgano representativo del MIR en el plano sindical.

"Formar la unidad en el combate", es la consigna que podría englobar la política del de MIR hacia los trabajadores. Ejemplo de ello, fue la convocatoria del 1º de Mayo de 1984, cuando por primera vez durante el régimen militar se permitía una concentración pública para el Día de la clase trabajadora, realizada en el Parque O'Higgins, convocatoria en la que participaron la CCT junto a otras organizaciones sindicales. Se leyeron saludos de la AD, del MDP y BS. El Discurso estuvo a cargo del presidente de la CNT, Rodolfo Seguel, quien realizo un llamado a una JPN el día 11 de mayo y a la realización de un paro nacional, exigió una serie de medidas reivindicatorias, entre las que destacan: reajuste del sueldo del 100% al IPC, devolución de tierras a mapuches, solución a la falta de vivienda, rechazo a la ley Antiterrorista y fin del exilio. Antes de terminar el acto se produjeron enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad, las que adquirieron gran violencia. Brigadas de Autodefensa, integradas por jóvenes encapuchados y armados, con brazaletes de MIR, instalaron barricadas y se pusieron a la vanguardia del enfrentamiento entre manifestantes y carabineros, lanzando bombas molotov y piedras. Todo esto como un preámbulo para el primer Paro Nacional y Popular[326]

Por otro lado, el MIR, a través de documentos partidario y de su órgano de difusión *El Rebelde* plantea que: "Es necesario acabar con todo el actual régimen de dominación que oprime a las grandes mayorías y el actual sistema capitalista dependiente que se sustenta en la superexplotación de la clase obrera,…para favorecer los intereses del gran capital

---

[325] Orellana, Gilda. *¿Unidad por la Unidad o Unidad en la Acción? Movimiento Sindical y oposición a la dictadura en Chile 1983 – 1986*. Memoria para optar al Grado de Licenciado en Historia, de Licenciatura en Historia del a Universidad Andrés Bello. Santiago, Chile. Marzo 2007. p.43

[326] *El Rebelde*, Nº 209. Mayo, 1984.p.6 y en *AIR*, abril de 1984. p.8

nacional y extranjero…"[327], postulando la organización ofensiva de los trabajadores en "Brigadas de Acción Directa, compuestas por 5 o seis miembros, [Las que] permiten organizar una red de apoyo de los trabajadores que en base a su propia voluntad y decisión de lucha planifican, orientan y conducen la lucha reivindicativa", lucha la que obviamente, "debe estar inserta dentro de la lucha política, social y militar del conjunto del pueblo"[328]. Esto aglutino en el CCT a los sectores más radicalizados, integrándolos a la estrategia general del partido para derrocar a Pinochet, pero por otro, lo aisló de las demás organizaciones que tuvieron una relación más pendular entre quienes postulaban la "…unidad en la acción por una reivindicación laboral y política…", en el caso de la CNT, y otros como "…la Central Democrática de Trabajadores [CDT, quien] reunió a los trabajadores por su ideología, rechazando explícitamente la unidad de clase, aceptando sólo una unidad coincidente en acciones". Esta ultima originada por el retiro de la UDT del Comando en 1984, a raíz de diferencias políticas.[329]

Digno de hacer mención, es la labor que tuvo el dirigente sindical Alejandro Olivares, militante del MIR, quien participó en la fundación del Sindicato de Trabajadores Independiente de Maipú, que luego se coordinó con otras organizaciones de distintas comunas de Santiago hasta conformar la Federación de Sindicatos de Trabajadores Independientes y Transitorios (FESIT) organizando a los trabajadores del PEM y del POHJ. Luego en 1984 la FESIT se incorpora a la CNS, formando parte del Comité Editorial del periódico *Trabajadores Adelante* de la estructura sindical del MIR[330]. En 1987 la CNS se incorpora al CNT, hasta la constitución de la CUT en agosto de 1988, donde formaría parte su Consejo Nacional hasta el año 1992.

La CCT comienza a desvanecerse desde las fuentes miristas hacia el 85', esto por el fuerte arraigo de fuerzas políticas al interior del movimiento sindical y porque comienza diluirse al interior del CNT. La incidencia del MIR más directa fue lo que Orellana denomina 'Unidad en la acción', lo que para este caso ampliaremos a 'Unidad en la acción

---

[327] "Manifiesto de Septiembre". Declaración Pública en septiembre de 1982. En Fondo Documental Ruiz-Tagle, Biblioteca FLACSO.
[328] *El Rebelde*, Nº 193. Diciembre, 1982. p.9
[329] Orellana, Gilda. op. cit. pp.121-122
[330] Coordinadora Sindical Clasista. CSC. En http://www.fech.cl/node/913 y ver Anexo II. Folleto Nº 4

fuera de las organizaciones', debido a que el MIR estuvo presente en las movilizaciones solidarizando con ellas, alentando las acciones directas, pero sin participar directamente en las principales organizaciones sindicales durante las JPN.

6.3.- Frente Campesino

El Movimiento Campesino Revolucionario (MCR), era el frente de masas que el partido levanto para aglutinar las demandas de los trabajadores rurales e insertarlos en la lucha política y de disputa por el poder durante la UP. "*Tierra o Muerte*", era el lema con que el MCR y el campesinado chileno impulso acciones directas, conocidas como las 'corridas de cerca' y tomas de terreno, empoderándose del territorio e instituyendo los denominados Consejos Campesinos, gérmenes del Poder Popular en los predios agrícolas, considerados verdaderos 'feudos' de los hacendados chilenos, arraigados en las más profundas raíces tradicionalistas del país. Con el Golpe de 1973 los avances en la recuperación de tierras por parte del pueblo mapuche, los consejos campesinos y la sindicalización campesina vuelven a foja cero.

Para el estudio de la influencia del MIR en este sector social, en el periodo de estudio, nos encontramos con una importante insuficiencia de fuentes. El escaso registro del MIR en fuentes directas – escritas y oral- y secundarias, es un obstáculo para emitir una hipótesis concluyente. Por lo que este apartado se basará en escasos registros encontrados en *El Rebelde* y en el *AIR*.

El Chile del 82' no era el mismo que conoció el MCR en los 70', no sólo por el nuevo escenario político dictatorial, sino también, por un importante cambio estructural en la sociedad chilena. Su composición era otra. En 1970 la población del país era de 9.339.668 habitantes, de los cuales el 75% se asentaba en las urbes, mientras que el 25% era de condición rural. Mientras que en 1982 la población nacional era de 11.329.736 habitantes, y la correlación urbana-rural era de 82%-18% respectivamente[331]. Las razones de este cambio escapan a nuestra investigación, pero que a partir de la contextualización anteriormente descrita, queda enunciada: el cambio del modelo exportador chileno, las modernizaciones llevadas a cabo en lo social y económico, y la nueva legislación laboral.

---

[331] Instituto Nacional de Estadística, (INE). www.ine.cl

El MIR tuvo una escasa inserción en este sector, incluso un frente de masas denominado como el Frente de Resistencia Campesina (FRC), sucesor del MCR es nombrado sólo una vez.[332]También a través de su órgano de difusión y del *AIR*, se menciona el accionar de las BSA y el funcionamiento del '*Ranquil'*, como órgano de difusión del FRC.

Por tanto, podemos identificar la política mirista hacia el sector campesino a partir de dos elementos: la inserción de las demandas y expectativas del mundo campesino a través del discurso político mirista; y en segundo lugar, a partir de las acciones de apoyo y solidaridad, realizadas por las BSA, a las diferentes movilizaciones que se llevaron a cabo.

El en el Año 82' en el documento "Manifiesto de Septiembre", en su punto 13º, planteaba la necesidad de una Reforma Agraria, que ",,restituya al campesinado las tierras expropiadas, proteja la propiedad de las comunidades mapuches..".[333] Estas declaraciones continuaron, y aprovechaban coyunturas como los 1º de Mayo, las que ponían sobre la palestra el tema campesino y mapuche.[334] Así, se revitalizaba tibiamente el llamado del MIR de los 70' de conducir las luchas sociales y políticas de 'los pobres del campo…'.

Un registro un poco más contundente nos deja el accionar de las BSA en apoyo a las movilizaciones, destacándose en la propaganda y en la recuperación de animales. Así, *AIR* informa en el verano de 82' una serie de acciones como la recuperación de 15 animales en el fundo 'Alaska' de la comuna de Ercilla; además de un "*palomeo*" en los cementerios campesinos Peleo y Ñancaguito, lugar donde se colocó un cartel en la puertas con la consigna: "*No al engaño de Raiman, a luchar por crédito barato y semillas. Resistencia campesina.*"; y se distribuyeron más de 100 "*Ranquil*". La reacción del campesinado mapuche en la zona fue de apoyo y alegría, escuchándose comentarios que atribuían el volantéo a "aviones", "a gente de vehículo", etc; mientras que en la localidad de Lautaro, las brigadas repartieron más de 70 "*Ranquil*" en distintas comunidades campesinas. Se distribuyeron *palomas* en Cementerios de Vega Larga, Echeverría, Central Alhueco y

---

[332] AIR, junio de 1984. p.7
[333] "Manifiesto de Septiembre". Declaración Pública. Septiembre de 1982. Fondo Documental Ruiz-Tagle., Biblioteca FLACSO.
[334]*El Rebelde*, Nº 209. Mayo, 1984. p.6

Nueva Imperial, entre otras.[335] Importantes avances se consiguieron en 1982, así queda consignado a comienzos del 83. Las principales agrupaciones campesinas- Libertad, Unidad Obrero-Campesina, *El Surco*, Sargento Candelaria- se unieron a principios de año para llevar a cabo un plan de capacitación en forma conjunta. Por su parte, la Asociación Gremial de pequeños Agricultores y Artesanos *Ad-Mapu*, que reúne a mil 350 comunidades mapuche-celebró un Asamblea Nacional en el mes de mayo, en la cual analizó la situación del pueblo mapuche, resolviendo impulsar una lucha tenaz por rescatar su autonomía, además de exigir a la dictadura que adopte medidas tendientes a terminar con los despojos de tierras por parte de los '*huincas* ricos' e "impedir la división de las comunidades…", la discriminación cultural y la extrema pobreza que los aflige.[336]El accionar miliciano de las brigadas se habría acrecentado entre abril-junio, realizando barricadas, cortes de luz, distribución del periódico "*Ranquil*", repartiendo panfletos, destruyendo cercos de fundos, expropiado animales; exigiendo la condonación de deudas, acceso a créditos para poder producir y el respeto a las comunidades y a la cultura mapuche; y, apoyando las JPN, principalmente entre 83-85.[337]Este accionar las BSA lo justificando señalando que:

> "Nuestra lucha es porque hay hambre, porque falta trabajo y crédito barato, porque nos ha quitado la tierra. Esta dictadura de Pinochet y su alcalde traidor Manquilefson culpables de lo que pasa y cayendo la dictadura cambiará nuestra vida". De esta forma realiza un llamado a "…organizarse, formar ollas comunes, organizar Brigadas clandestinas de lucha, hacer propaganda...".[338]

No podemos concluir de manera definitiva sobre la injerencia del MIR en el movimiento campesino de los 80', pero si ponderarlo, con seguridad podríamos decir que fue menor que otros partidos políticos de oposición, específicamente con el PC, orgánica la cual impulso e influencio a organizaciones como *El Surco* y *Ad-Mapu*.[339]También podemos decir, que el accionar y las políticas del MIR se hicieron más evidente a través de las BSA. Estas últimas, apoyaron y solidarizaron con los campesinos chilenos y mapuches en sus

---

[335] *AIR*, febrero de 1982. pp. 3-4; y en *El Rebelde*, Nº 194. Enero, 1983. p.13
[336] *AIR*, enero de 1983. 'CAMPESINOS: UNIDAD Y REACTIVACIÓN A PESAR DE LA REPRESIÓN'. p.4 y en *AIR*, junio de 1984. p.8
[337] En los *AIR* de abril, p. 2; junio, pp.2-3; julio, pp.1-2 de 1983; y en los de abril, p.1; junio, pp.7-8 y octubre pp. 4-5, de 1984.
[338] *AIR*, abril de 1983. p.3
[339] Este argumento es corroborado por Pedro Rosas, militante del MIR quien plantea que: "*…el campo era una cosa más lejana… estaba Ranquil, el SURCO, confederaciones campesinas que era una mezcla entre lo campesino con lo mapuche, básicamente controlada por el PC, por lo tanto una cosa más lejana eso"*. Entrevista del 20 de agosto del 2008.

movilizaciones. Corroborando el gran aporte del MIR en los proyectos históricos de Izquierda, integrando en los 70', a 'los pobres del campo…', acervo practico que seguramente tomo el PC, impulsando en los 80' de manera más efectiva que el propio MIR.

6.4 Frente Poblacional

Al abordar el mundo poblacional y su inserción dentro de la estrategia del MIR, se deben tener ciertos elementos en consideración de forma previa. Entre ellos la heterogeneidad que existe en su interior. Si bien es cierto existen elementos comunes en los pobladores del país, como la marginación geográfica y social, además de su condición precaria de vida en términos económicos, las poblaciones difieren entre si, como por ejemplo en el tamaño físico y demográfico de éstas, la historia en la que estas surgieron (tomas, subsidios estatales), los materiales de construcción con la cual estas hechas las edificaciones, entre otros factores. Estas diferencias no se dan sólo entre las distintas poblaciones del Gran Santiago, sino que dentro de una misma población, como en el caso de las más grandes. De esta manera, las organizaciones poblacionales, si bien respondían a problemas relativamente comunes en todos los sectores, no se materializaban en torno a una mirada homogénea del grupo social conocido como pobladores, sino que se incluían peticiones de índole local.

Las organizaciones poblacionales surgidas durante la dictadura, se levantaban en torno a cuatro categorías principales: las de subsistencia o económicas populares; las que estructuraban identidades colectivas, tales como grupos eclesiales de base o colectivos de tipo artístico-cultural; las organizaciones de carácter reivindicativo, como los comités de sin casa y de deudores habitacionales; y las organizaciones de autodefensa y de protección contra la represión dictatorial, ligada a los derechos humanos. Sin embargo la gran mayoría de estas organizaciones poblacionales exigía una multiplicidad de actividades, lo que hace difícil ubicarlas en una categoría única, haciendo de esta situación un rasgo distintivo de las organizaciones populares durante el periodo de la dictadura.

Las poblaciones del país son sumamente golpeadas por la represión dictatorial desde el comienzo del régimen, debido a que en ellas se concentraba un gran apoyo al gobierno de la UP y donde históricamente la Izquierda tiene mayor cantidad de simpatizantes y militantes. De esta manera, las organizaciones poblacionales fueron mermadas de forma

considerable durante los primeros años del gobierno militar. Además es en los sectores poblacionales donde se da el mayor impacto de las insuficiencias e incapacidades del gobierno en todos los ámbitos: la mayor cantidad de cesantes, la mayor cantidad de pobreza, junto con la crudeza de la represión, sin embargo, a partir de finales de la década de 1970 comienzan a resurgir estas estructuras con la ayuda de organizaciones no gubernamentales, en especial de la Iglesia Católica, aprovechando las experiencias organizativas adquiridas previas al golpe. Así las organizaciones surgen como una respuesta a la exclusión que impuso la dictadura a este sector social. En gran parte de ellas las mueve la necesidad y el sentimiento antidictatorial.

Las organizaciones poblacionales no estuvieron exentas del trabajo partidario durante la época. La aparición de estructuras de nivel metropolitano estuvo permeada por el trabajo de los distintos partidos políticos de oposición, en especial los de Izquierda. "Aunque se decían independientes de los partidos políticos, cada uno había sido, de hecho, formado por uno o varios partidos, y todos mantenían lazos estrechos a con sus formaciones partidistas de origen, pues eran casi todos compuestos por militantes activos"[340] A principios de los años ochenta, surgen estructuras de nivel metropolitano, las que estaban dirigidas por partidos políticos. Estas son METRO, relacionada con el PC; Dignidad con la Izquierda Cristiana; Solidaridad, con la DC; y COAPO, con el MIR. Estas son entidades que representan propuestas políticas específicas acerca de la organización y dirección de las luchas y movilizaciones poblacionales. De esta forma estas estructuras "se esfuerzan por crear una estructura de articulación con las organizaciones de base a través de las coordinadoras intermedias y por elaborar estrategias o 'líneas' de conducción que puedan convocar a una acción reivindicativa y política del mundo poblacional"[341]. Por lo tanto, se puede decir que estas estructuras son de animación sociopolítica, donde se gesta un movimiento poblacional desde la acción partidaria, siguiendo lineamientos estratégicos, elementos ideológicos y tácticas que determinan el accionar y su conducta frente a la dictadura, la que en la mayoría de los casos era de abierta oposición a ésta.

---

[340] Oxhorn, Philip. *La Paradoja del gobierno autoritario: organización de los sectores poblacionales en los ochenta y promesa de inclusión*, Política, numero 043, U. de Chile, Santiago de Chile, 2004. p. 73.
[341] Campero, Guillermo. *Entre la sobrevivencia y la acción política. Las organizaciones de pobladores en Santiago.* Ediciones ILET. Santiago de Chile, 1987.

En 1979 surge una organización llamada Comités de Viviendas de Base (COVIB), cuya principal función era de organizar a los grupos de allegados y de deudores habitacionales, lo que nos da una señal de que el problema de la vivienda fue de gran importancia durante la época de la dictadura. Esta organización fue el embrión de lo que posteriormente fue COAPO, que nace a comienzos de los ochenta, probablemente entre 1980 y 1981, ya que no existe una fecha certera de su fundación. Al hablar con uno de los dirigentes de COAPO y hacerle la pregunta de cuándo nace la organización, esto nos contestó: "COAPO es una instancia que se gesta desde la política militar de masas, desde el año 81 y se concreta, mas o menos, el año 82. No hay una fecha propiamente de fundación."[342]. COAPO es la estructura que crea el MIR para trabajar en el frente poblacional, tal y como nacieron otras organizaciones contemporáneas en los otros frentes, tales como la UNED, el CCT y el CODEPU, por nombrar los más significativos. De acuerdo al periódico mirista Agencia Informativa de la Resistencia (AIR) "La resistencia de pobladores ha estado íntimamente ligada a la lucha del movimiento sindical y estudiantil"[343], por ende todos estos frentes están relacionados con una misma estrategia y táctica política. Su trabajo era potenciar el trabajo de masas, actuando como ente aglutinador y adoptando las formas de lucha propias que incentivó el MIR en contra la dictadura. COAPO, al ser una estructura que se crea desde el MIR responde a los patrones ideológicos de la Izquierda Revolucionaria, incluyendo dentro de sus tácticas, a la acción directa y rupturista, es decir, el uso de la violencia en su accionar. Así, COAPO y tras él, el MIR, ve al pueblo marginal como un actor protagónico bien moldeado y definido en términos de clase. Se trata de asociar y relacionar de manera estrecha la conciencia de marginalidad con conciencia de clase y, más que ello, con conciencia revolucionaria.

La organización aparece como estructura y surge desde los sectores marginales de Pudahuel, específicamente en la población 'El Arenal' y desde allí comienza a operar hacia el resto de Santiago. Pero esta no sólo operaba en Santiago, sino que también en regiones, como por ejemplo en Valparaíso, Concepción, Temuco y Osorno, por nombrar algunas ciudades. Las labores fueron muy similares a las que se realizaban en la capital, es decir, realizar movilizaciones petitorias de los allegados, solucionar problemas de subsistencia de

---

[342] Entrevista a Armando Romero, dirigente de COAPO y militante del MIR, 4 de octubre de 2008.
[343] *AIR*, Septiembre, 1981. p.1

los pobladores (ollas comunes) y organizar comités de autodefensa. Por ejemplo en AIR se describen experiencias en que la COAPO actúa en regiones: "En Concepción cientos de pobladores efectuaron un combativo mitin frente a la Municipalidad de esa ciudad para exigir viviendas para 76 familias erradicadas en el mes de marzo. Este ejemplo fue seguido por otras movilizaciones hacia las municipalidades, por trabajo y vivienda, en Conchalí, San Miguel y por parte de cesantes de ollas comunes de Pudahuel."[344] También se ayudaban a pobladores en situaciones precarias, en caso de temporales en los inviernos o de problemas económicos. Se debe destacar que en el frente poblacional no solo se realizaban acciones de tipo reivindicativo, sino que también talleres de tipo cultural, donde participaban los niños y jóvenes "Trabajé en el frente poblacional, con niños y jóvenes. Talleres culturales con jóvenes, infantiles, que era una especie de educación popular muy artesanal que se hacia en la época"[345]. La acción reivindicativa por mejores condiciones de vida, derecho a la vivienda, a trabajo, son los agentes movilizadores de los pobladores, y como se ve, este problema no sólo se daba en Santiago, sino que en otras ciudades del país. Claramente la multiplicidad de actividades era un rasgo distintivo de la organización.

De acuerdo a lo que nos dijo el dirigente entrevistado, COAPO aparece como una gran estructura, pero en realidad eran tres personas las que operaban, las que debían multiplicarse en sus funciones y actividades: René Tapia, Lázaro Pérez y Armando Romero, nuestro entrevistado, sumándose a ellos uno o dos personas más de acuerdo a la circunstancia especifica.. Los cargos eran rotativos, no existiendo una estructura rígida. "Los cargos, en general, fueron rotativos. O sea nosotros no teníamos un cargo propiamente tal, como secretario general o como encargado de masas o como coordinador como diríamos hoy día. Los cargos eran más que nada instrumentales y de acuerdo al momento y de acuerdo a la acción determinada".[346]Todos los miembros de COAPO eran militantes del MIR, por tanto tuvieron que pasar desde la clandestinidad a la vida pública, dada la necesidad del momento y las tareas que se le encomendó en el Partido. Por razones de seguridad, no revelaban su condición de militante bajo ningún punto de vista, teniendo

---

[344] *AIR*, Enero, 1983. p. 3
[345] Entrevista a Pedro Rosas, citada.
[346] Entrevista a Armando Romero, citada.

sumo cuidado de sus actividades y contactos, dado el contexto represivo de los años ochenta.

Como ya se señaló anteriormente, la COAPO incentivaba la organización popular desde las bases, para realizar pliegos petitorios, ollas comunes y peticiones en Santiago y regiones. Pero también incentivaba tomas de terreno y organizaba la autodefensa de la represión policial. Las tomas de terreno iban acompañadas de un accionar miliciano organizado, debido a la brutal represión que se desencadenaba contra los pobladores. Aquí se ve la multiplicidad de funciones de la organización, ya que simultáneamente organiza la toma y su defensa. Las tomas se realizaban por la nula respuesta por parte de las autoridades de la época de resolver el problema habitacional y muestran una continuación, aunque bajo otro contexto y otras condiciones, de las tomas de mediados de siglo XX acaecidas en la capital, problema de larga duración del mundo popular chileno. El periódico mirista AIR, nos dice lo siguiente sobre una toma de terreno en el paradero 5 de Vicuña Mackenna el 12 de febrero de 1982:

> "En esta ocupación Brigadas de Defensa y grupos milicianos apoyaron la toma de terrenos. Cuando alrededor de las 2 de la tarde ya habían ocupado el sitio, llegaron al sector buses de Fuerzas Especiales de carabineros y de la CNI. En ese momento las brigadas poblacionales formaron barricadas con neumáticos, madera y un vehículo abandonado impidiendo el avance de buses y autos policiales. Asimismo estas acciones rebeldes se propagaron a varias cuadras a la redonda en el sector... Otras tomas de terreno han venido desarrollando los pobladores de la Región Metropolitana, algunas de ellas respaldadas por Brigadas de Autodefensa que enfrentan a carabineros y protegen a la familia en la acción".[347]

Este hecho se dio en varias ocasiones, donde se conjugaban las funciones organizativas y las de autodefensa, todo ello en pro del objetivo de los pobladores: defender la toma del desalojo, para paliar el problema habitacional que padecían los pobladores. Utilizar estas formas de lucha, junto con lograr un alto grado de organización por parte de los pobladores son los grandes logros de estas movilizaciones. Si bien, en el largo plazo gran parte de las tomas no sobrevivieron, el hecho de organizarse y constituirse son motivos de victoria para los pobladores.

---

[347] AIR, Enero de 1983. p. 5; y para ver como la COAPO actuaba para las movilizaciones locales ver Anexo II. Folleto Nº 8

El caso más emblemático de una victoria de una toma de pobladores y que perduró en el tiempo fue el ocurrido el 22 de septiembre de 1983, en la comuna de La Cisterna, La Granja y San Bernardo, los que serían los campamentos 'Raúl Silva Henríquez' y 'Monseñor Fresno'. Esta toma marca el inicio, según palabras de nuestro entrevistado, "de la respuesta político militar a la dictadura, en el sentido de que había una capacidad de lograr movilizar una gran cantidad de gente en contra de la represión"[348]. Según datos estas tomas involucraron a 8000 familias con un total de 31.038 personas, 90% de las cuales eran 'allegados'"[349].En este caso, se logró un gran apoyo y organización por parte de los pobladores, además de una gran concurrencia de lugares vecinos a el lugar. El grado de articulación y compromiso fueron impresionantes logrando la victoria y poder permanecer en el lugar. En este acto participaron en la defensa de manera decidida las mujeres. Comúnmente se recalca en especial el papel de los jóvenes en este tipo de acciones, pero la mujer también es parte importante de tales actos. Nuestro entrevistado, Armando Romero, destacó sobremanera el papel de la mujer en la toma de estos campamentos: "esa toma se concreta y se consolida gracias a la acción decidida de las mujeres, y eso es impresionante, hasta el día siguiente, día 23, fue la mujer la que combatió, la que resistió la represión de los pacos"[350]. Estas tomas son un importante avance en la lucha de los pobladores y constituyen un hito histórico en la lucha antidictatorial en este frente ya que "son las primeras que logran permanecer, venciendo duros enfrentamientos en los intentos de desalojo"[351]. Esto está insertó en el periodo álgido de descontento hacia la dictadura, que se inicia, justamente, con la Primera JPN acaecida el 11 de mayo de 1983. Es un momento de alza de la movilización social, donde el mundo poblacional tiene un rol protagónico en él y se va a prolongar hasta casi a finales la década de 1980.

El otro hito importante en la lucha de los pobladores, pero con consecuencias no muy positivas para este sector es el levantamiento o paro comunal de Pudahuel, ocurrido en marzo de 1984. Este fue un levantamiento impulsado por el MIR con magros resultados, ya que resultaron muchos pobladores heridos y abatidos por la represión, entre ellos Mauricio

---

[348] Entrevista a Armando Romero, citada.
[349] Valdés, T; Poblaciones y pobladores: notas para una discusión conceptual; FLACSO; material de discusión nº 33; Santiago, Chile citado en Campero G; op. Cit, Pág. 122.
[350] Entrevista a Armando Romero, citada.
[351] Campero, G; Op. Cit; pag. 185.

Maigret, joven que resultó abatido por la represión. Tiempo después, con motivo del aniversario de su deceso, los militantes del MIR Eduardo y Rafael Vergara Toledo preparaban hacer una propaganda armada, donde fueron detenidos y donde resultaron fallecidos a manos de la fuerzas de la dictadura. Hasta el día de hoy pobladores, estudiantes y la juventud anti sistémica recuerda el Día del Joven Combatiente cada 29 de marzo, ignorando que el origen de esta conmemoración fue el levantamiento de Pudahuel de 1984. De este hecho se sabe poco y no existe demasiada documentación al respecto.

La COAPO tenía muy buenas relaciones con las demás coordinadoras de la época, en especial con aquellas de tendencia de Izquierda, como el Dignidad y METRO. Se hicieron actividades en forma conjunta, debido a los puntos de encuentro y afinidad que existían entre ellas. El periódico mirista *El Rebelde* nos habla de una actividad conjunta: "A raíz de los temporales del mes de julio, la Coordinadora Metropolitana de Pobladores, la COAPO y el Movimiento Poblacional Dignidad, impulsaron una campaña 'contra el hambre, la miseria, la cesantía y la represión', que consiste en la recolección de alimentos, ropas y materiales de construcción, a la par de movilizaciones exigiendo respuesta a un petitorio hecho llegar a las municipalidades y al poder central. (Deudas de servicios básicos, dividendos y solución a los Sin Casa)"[352].El grado de unidad fue tal que desde 1984 las tres coordinadoras de Izquierda trabajaron juntos en hacer un movimiento pluralista y se fijo la realización de un Congreso el año siguiente, donde se iba a crear una Coordinadora General que absorbería a estas tres. La organización llevaría el nombre de Comando Unitario de Pobladores (CUP). Llama la atención de que este congreso nunca se llevó a cabo dada las enormes dificultades que habían en la época para realizar reuniones de esa magnitud, más aún cuando se trataba de pobladores. En el Congreso se tendrían que elegir los delegados para la organización. Todo este proceso unitario en las organizaciones poblacionales de Izquierda respondía a la idea de crear un movimiento alternativo a la oposición liderada por la Alianza Democrática (AD) y la Asamblea Cívica de 1985. Por su parte la Coordinadora Solidaridad, emparentada con la DC, se retiró de la idea de crear una gran estructura ya que sentía que no era apropiado crear un organismo que represente a todos los pobladores. Según nuestra impresión, la no inclusión de la DC respondía a

---

[352] *El Rebelde*, Nº 212. Agosto, 1984. p. 12.

diferencias de tipo táctico con las organizaciones más cercanas a la Izquierda. El fracaso se debió a la no realización del Congreso, y por no cumplir los objetivos que perseguía, vale decir, elegir representantes para la CUP. Debido principalmente, a la competencia entre los distintos partidos políticos pertenecientes y a su intención de instrumentalizar la CUP para ampliar sus bases partidarias en las poblaciones. Los militantes partidistas estaban ampliamente sobre representados en un Congreso que según sus intenciones, hablaría en nombre de los pobladores. Este acercamiento, sin embargo, fue muy importante y en el nivel macro, responda a la táctica de alianzas que inició el MIR con los partidos de Izquierda, materializada en la inclusión en el Movimiento Democrático Popular (MDP). Pero se debe subrayar que los primeros acercamientos entre el MIR y el PC se inician, justamente a partir del mundo poblacional, entre la COAPO y METRO. Las organizaciones de base respondieron muy bien a los acercamientos, hecho que se dio con mucho mayor fuerza cuando el PC y el MIR deciden aliarse en el MDP. Armando Romero nos dijo lo siguiente:

> "Las condiciones fueron muy fraternas y con la misma Metropolitana. Como te señalaba al principio, ese fue el primer acercamiento con el Partido Comunista, por lo tanto fue muy fructífero y de mucha fraternidad y de mucha cooperación. De hecho, la toma del campamento Raúl Silva Henríquez y Fresno, la Metropolitana al principio no estaba participando, y nosotros en un acto de unidad somos quienes los invitamos a participar"[353].

Este acercamiento, como ya se señaló anteriormente, lo generó una estructura superior y las diferencias tácticas y el afán de captar militantes en las poblaciones no fructificó.

En el frente de pobladores, concretamente en la COAPO, a pesar de los logros y victorias conseguidos, existían falencias, las cuales estaban determinadas, como en la mayoría de los frentes en que el MIR trabajó durante el periodo dictatorial, por las insuficiencias de la infraestructura. El Partido, tras las enormes bajas sufridas durante la década de 1970, estuvo sumamente diezmado, lo que en cierto grado condicionó en gran medida las capacidades de acción de COAPO. Como ya se indicó, eran solamente tres los militantes a cargo de la organización, y al multiplicarse sus actividades, estas no se cumplían de la manera más optima. "El hecho de nuestra infraestructura. Por un tema de

---

[353] Entrevista a Armando Romero, citada.

seguridad, por un tema de estar tan golpeado, no teníamos la capacidad cuantitativa, en cuanto a militantes dentro del MIR. El hecho de ser tres y con mucha suerte llegamos a ser seis, definitivamente fue una deficiencia y también fue un gran riesgo”[354] Este riesgo en la seguridad fue algo muy difícil de llevar, debido al carácter publico de los dirigentes y de la participación que tenían en las actividades. La revista política *CAUCE* nos ilustra un caso:

> “En una redada en la población Santa Olga, la casa de la dirigente del COAPO Sonia San Martín, fue violentamente allanada por cerca de 50 agentes de Investigaciones y de civiles con rostro cubierto, quienes buscaban información sobre una supuesta propaganda armada realizada por el MIR en el mes de junio”[355].

No obstante, pesar de esta insuficiencia cuantitativa y de los riesgos que se tenían pro el cerco represivo, la organización pudo seguir adelante y organizar una gran cantidad de pobladores. Se debe decir, además que existían coordinadoras locales en las diferentes comunas, las que COAPO respetó su organización y lógicas internas. Este tiene que ver con la herencia democrática que las organizaciones poseían de la época previa al golpe, que subraya la importancia de las decisiones consensuadas y tomadas considerando la opinión de las mayorías. Las deficiencias, como ya se indicó, se relacionaba con recursos humanos y materiales. El trabajo, la disciplina de los miembros, junto con la cooperación y la solidaridad, tanto de pobladores, las otras coordinadoras, como organizaciones no gubernamentales, fundamentalmente, la Iglesia, permitieron subsanar tales impedimentos y actuar de una manera en que se cumplían los objetivos.

El término de la Coordinadora de Agrupaciones Poblacionales la marcó la división del Partido en los años 1985 y 1986. Este elemento fue sumamente gravitante en la posterior desaparición de la organización. Merma significativamente su capacidad de operación y de gestión en las luchas de los pobladores en todo nivel y marca un declive de las organizaciones poblacionales en la década de los 80, en especial las ligadas con los partidos de Izquierda, que se prolongaría hasta el periodo de regreso a la democracia en los años noventa. Sin embargo, en el frente poblacional, previa a la división del MIR no se manifestaban las diferencias tácticas entre el ámbito político de masas y militar. En el periodo de 1983 a 1986, el de las Jornadas de Protesta Nacional anti dictadura, se muestran

---

[354] Idem.
[355] *CAUCE*; nº 115; 6-12 de julio de 1987. p 42.

atisbos de las diferentes tácticas de los miembros del MIR que participan en el frente, pero en ningún momento significó la convivencia al interior de COAPO de 'los dos partidos'. De acuerdo a Armando Romero,

> "en el frente poblacional, de hecho, quienes integramos COAPO, pasamos a integrar diferentes MIR, pero no dejábamos de ser COAPO...Entendíamos que en ese accionar de masas podríamos encontrar los puntos de coincidencia en la estrategia"[356].

La división del MIR, es un duro golpe contra la organización. A pesar de ello, esta sigue funcionado en 1987, cargada de un voluntarismo y marcada por el cansancio y agotamiento de las luchas. En 1988, la estructura desaparece como tal, los miembros participantes se reparten en varias organizaciones poblacionales en Santiago, como en Lo Hermida, en La Victoria, por ejemplo. La estructura, propiamente tal desaparece, pero las luchas poblacionales continúan hasta el día de hoy. Los métodos de lucha violenta, como los vistos en ese entonces no se ven mucho, salvo en fechas emblemáticas, como los 11 de septiembre o los 29 de marzo, sin embrago, estos están muy alejados de una conciencia política, un trabajo político especifico o de un lineamiento estratégico o táctico como en los años ochenta. El mundo poblacional, como frente de masas, operó bajo lógicas muy disímiles y el uso de 'todas las formas de lucha' fueron fruto de la búsqueda de una salida a los problemas de la época, junto con el trabajo partidario específico. COAPO fue una instancia muy fructífera y supo integrar a los pobladores en el discurso y en el proyecto político del MIR. Los pobladores eran parte substancial de lo que se llamaban 'los pobres del campo y la ciudad', pero su integración en el proyecto no fue plena, sin embargo, debemos subrayar que en el mundo poblacional fue donde se dieron los mayores logros de la estrategia y tácticas del MIR en su trabajo en los frentes, dada la enorme radicalización que tenia el grupo social, marcada por el altísimo componente de clase, además de que justamente, eran los pobladores quienes padecían de peor forma los embates económicos, sociales y políticos del régimen. .

6.5.-Frente de Derechos Humanos (DDHH), Solidaridad y Prisión Política.

[356] Idem.

Uno de los aciertos del MIR durante los 70' fue percatarse del potencial que se encontraba en la lucha social de las organizaciones de DDHH, que comenzó a emerger casi a la par a las violaciones de derechos fundamentales y a los campos de concentración que germinaron por el país. Movilizando a chilenos y extranjeros en pos de la vida y libertad de militantes del MIR y de la Izquierda en general. Por ende estos tres elementos –DDHH, Prisión Política y solidaridad- irán de la mano, de la misma forma en que el MIR se insertará en sus demandas. Por consiguiente, este apartado tendrá como objeto identificar la influencia mirista en este plano, más precisamente en el surgimiento del CODEPU, una ODI de inspiración mirista, sus principales objetivos y acciones; como también a grandes rasgos, la experiencia mirista en prisión; y la solidaridad que movilizo a miles por la libertad de hombres y mujeres que se levantaron contra el gobierno militar.

Desde los 70' organizaciones de familiares de las victimas de la represión comenzaron a agruparse en diferentes instancias. La capacidad organizativa y movilizadora del MIR en este plano, y en los demás frentes descritos, en palabras de Julio Pinto; "reflejaba la voluntad mirista de masificar la resistencia anti-dictatorial, otorgando al mismo tiempo visibilidad a los límites que ésta debía encontrar dentro de la institucionalidad vigente".[357] Voluntades que se vieron materializadas hacia 1980, con motivo del plebiscito y con la intención de promover la abstención, surgiendo el CODEPU, quedando la abogada Fabiola Letelier a su cabeza. Cuya inspiración estuvo en las coordinadoras de masas centroamericanas, teniendo como función "articular la lucha político-social con la más estrictamente militar"; también como "un instrumento para la defensa legal de los detenidos que por su participación en acciones armadas, no eran acogidas por los organismos vinculados a la Iglesia, como la Vicaría de la Solidaridad"; y, al igual que los otros frentes intermedios, una instancia de aunar fuerzas con otros sectores de la Izquierda. Lo que posteriormente se vio reforzado, en la medida que servia como plataforma aglutinadora de otras ODI's y para generar otras nuevas.[358] Este cambio en la lucha social-política de aquellos años, de la misma manera, lo recuerda un ex-Preso Político (P.P): "durante los primeros años de la dictadura la lucha de los prisioneros de guerra y presos políticos fue muy reducida, y ubicada en ejercicios como la Huelga de Hambre para

[357] Valdivia, Verónica et al. op. cit. 201
[358] Entrevista a Luz Lagarrigue, militante del MIR nexo entre el CODEPU con la Dirección. En Ibíd. p.202

denunciar los Detenidos Desaparecidos de 1974…solo desde el 80' en adelante de Presos Políticos".[359] De esta forma el MIR se haría parte y activo participe en un frente que no estaba explotado.

En 1981 las *aguas* se agitarían en el acontecer nacional, el ajusticiamiento de Roger Vergara, los sucesos de Neltume y el acoso a los militantes del MIR se harían cada vez más asfixiantes. Sobre esto último, en el mes de agosto luego de una serie de operativos cae detenido el Jefe de las Milicias, Guillermo Rodríguez, quien nos relata el contexto represivo: "[previamente] la represión tenía localizada mi casa vivienda y dos casas de reunión: junto con detenerme en casa del ayudista -ya estaba detenido el miliciano Adalberto Muñoz-, asaltaron mi casa vivienda donde se enfrentó Arcadia Flores muriendo en combate. En una de las casas fue detenido el miliciano Eugenio Pizarro y en la otra una compañera de mucha edad que fue liberada inmediatamente".[360] El cerco represivo tendido al MIR en aquel año, se acrecentaba cada vez más, el relato del ex-Jefe de las MPR es elocuente de ello. Ante esta situación, asumió su rol de Jefe Miliciano, siendo enjuiciado por un Consejo de Guerra. El CODEPU proveo la defensa legal, asumida por el abogado Fernando Zegers, quien estaba ligado al MIR. Muestra de aquello, es como ayudo a sacar algunas grabaciones con declaraciones desde el interior de la Cárcel Pública de Santiago, que posteriormente circularían por las radios Chilena y Cooperativa.[361] El fin de año fue coronado con la conmemoración del día de los DDHH, el 15 de diciembre. Con movilizaciones callejeras y acciones de las MPR por el país. Agitando la consigna "Sólo la lucha nos hará libres" y "Contra el yugo y la opresión, el camino es la rebelión", instancia que serviría de aliciente para la Resistencia.[362] Convirtiéndose en un contrastante escenario, frente a un golpe incurrido por el régimen hacia el MIR en el mismo mes. Hechos que tienen nuevamente a nuestro entrevistado como protagonista. Guillermo Rodríguez junto con otros presos –4 de los 7 presos eran militantes del MIR- del penal fueron envenenados, a quienes se les diagnostico botulismo, permaneciendo en estado de gravedad. Hecho que tuvo como respuesta 68 presos acusados de delitos políticos y comunes a lo largo del país,

---

[359] Entrevista a Guillermo Rodríguez. 22 de septiembre del 2008.
[360] Entrevista a Guillermo Rodríguez. 29 de septiembre del 2008
[361] Rodríguez, Guillermo. *Destacamento Miliciano José Bordaz*. Borrador de un texto testimonial inédito, facilitado con la autorización de su autor, que próximamente será publicado. p.72
[362] *AIR*, diciembre de 1981. p.1

se plegaron a una Huelga de Hambre pidiendo que se esclarecieran los crímenes y que se entregara protección a los presos. Familiares de presos políticos y desaparecidos exigieron el esclarecimiento de los hechos que provocaron el envenenamiento de los siete reclusos.[363] El régimen consiente seguramente de la labor de los organismos de DDHH, arremetió con accionar represivo y legal contra ellos, la cual no sólo se quedaba en la detención de dirigente sino también en el allanamiento e incendio de locales del CODEPU y de la Comisión Chilena de DDHH (CODHS), actitud que persistió con los años subsiguientes.[364]

Mientras ocurrían estos hecho, toda una oleada de solidaridad internacional se movilizaba en contra de la dictadura y en defensa de los DDHH. Las campañas y el apoyo internacional, se convirtieron en una importante instancia transformar el exilio en una valiosa retaguardia social y político, y que por lo demás, se convirtió en fuente para obtener recursos económicos.

En el caso del MIR, el partido estrecho vínculos con movimientos revolucionarios del continente y con gobiernos, que no necesariamente eran de la orbita socialista. Dentro de esta lógica, el SG del MIR, Pascal Allende realizo una gira internacional entre fines de 1982 y comienzos del 83'. Ocasión en la que se entrevisto con el Primer Ministro de Finlandia y presidente del Partido Socialdemócrata, Kalevi Sorsa; el Presidente de Francia Francois Miterrand; el Presidente de Italia Sandro Pertini; el Primer Ministro de Cuba , el Comandante Fidel Castro; el Grupo de Cancilleres Socialdemócratas de países escandinavos; y con otros dirigentes estudiantiles, sociales, sindicales y políticos de la URSS, Vietnam, Suecia, Noruega, Alemania Democrática, México y Nicaragua; lugares donde expuso como se estaba desarrollando la Resistencia chilena, recibiendo el apoyo y solidaridad para el pueblo chileno. Así informaba la *AIR*, sobre estos acontecimientos: "Mientras Pinochet apenas puede desplazarse por las calles de Santiago, el dirigente de la Resistencia Popular obtuvo una acogida cordial y políticamente positiva de parte de jefes de estado, cancilleres, dirigentes políticos y personalidades de varias naciones y organismos internacionales".[365] Esto sin duda era un verdadero golpe para la imagen del régimen; debido a que por un lado, mostraba el apoyo que recibía la "Resistencia Popular" y el MIR

---

[363] Rodríguez, Guillermo. *Destacamento Miliciano José Bordaz. o*p. cit; *El Rebelde,* Nº 182. Enero, 1982. p.3
[364] *El Rebelde:* Nº 182. Enero, 1982. p.9 y Nº 209. Mayo, 1984. p.1; y en *AIR*, enero de 1983. p.5
[365] *AIR*, abril de 1983. pp.3-4 y en *El Rebelde*: Nº 192. Noviembre, 1982.p. 2; y en Nº 193. Diciembre, 1982. p.7

en particular, y el aislacionismo que vivía el régimen; y por otro, mostraba las flaquezas del régimen, poniendo en ridículo a toda la maquinaria represiva que no era posible de detectar las entradas y salidas clandestinas de uno de los hombres más buscados de la oposición.

Mientras tanto en Chile, se realizaban actividades en defensa de los DDHH, CODEPU, CODHS y agrupaciones de familiares de victimas de la represión, detenidos desaparecidos, se movilizan –con romerías, mítines y manifestaciones-por la libertad de por los presos políticos.[366] Estudiantes, campesinos y pobladores se movilizaron durante la década de los 80' con consignas en contra de los Consejos de Guerra, poner fin al exilio y por la libertad y vida de los presos políticos.[367]

A fines del 83' el CODEPU conmemora su tercer aniversario en el Teatro Cariola, donde se reunieron personalidades, partidos políticos y organizaciones sociales, todas ellas contrarias a la dictadura. En aquella ocasión, Fabiola Letelier, vocera del CODEPU, emitió la siguiente declaración: "…El régimen es cada día mas débil y el pueblo cada día mas fuerte. A pesar de esto el régimen no es aun lo suficientemente débil ni nosotros lo tan fuertes como para que podamos imponer en este momento una salida auténticamente popular. Sabemos lo que queremos pero aun no hemos construido la fuerza suficiente para conquistar nuestros objetivos finales...resolver este problema es la clave de la victoria...". Situación a la que llamo superar, agregando: "…requerimos una Coordinadora Nacional de Masas, donde los trabajadores, pobladores, estudiantes, mujeres, profesionales, discuten sus problemas, acuerdan una plataforma nacional y planifiquen y ejecuten la acción conjunta, asimismo planteó, se requiere con urgencia la unidad de todas las fuerzas antidictatoriales en una expresión política". El llamamiento a la unidad social y política contra la dictadura fue reiterada por los partidos concurrentes, quedando sellada con el mensaje del MIR a los asistentes del acto:

> "Desde nuestras trincheras y en todos los frentes de lucha esperamos que surjan cada vez más y más CODEPU…Es decir más y más unidad; más y más decisión; más y más espíritu ofensivo popular para conquistar la libertad por la cual tantos y

---

[366] *El Rebelde,* Nº 194. Enero, 1983. pp. 8-9; Nº 200. Julio, 1983. p.9

[367] Entrevistas a Pedro Rosas, citada; y a Guillermo Rodríguez, 22 de septiembre; y en *El Rebelde:* Nº 209. Mayo, 1984. p.6 y Nº 210. Junio, 1984. p.7

> tan buenos han ofrecido sus vidas. Por los héroes del pueblo, por la unidad, por la democracia y los derechos del pueblo, sólo la lucha nos hará libres”. [368]

Movilizaciones que al igual que en los otros frentes sociales, se recrudecía y se manifestaban, mostrando la unidad de las organizaciones sociales y partidos políticos con más fuerza durante las JPN. Era la ‘Unidad del pueblo en la acción’, acciones que se recrudecieron con la aprobación de la Ley Antiterrorista a mediados de 1984.

Ante la arremetida contrainsurgente del gobierno y el accionar represivo, no sólo contra las organizaciones de DDHH, sino contra el pueblo en general, el CODEPU crea la Comisión Antirrepresiva (CAR)[369], destinada denunciar a los actos de terrorismo de Estado y a apelar a la solidaridad del pueblo. Pero el accionar del régimen no quedo solamente en la aprobación de leyes. Aplico la detención y relegamiento a Tongoy del padre Rafael Marotto, y la detención y expulsión de Juan Parra; ambos voceros y dirigentes públicos del MIR y del CODEPU, generando el rechazo y la solidaridad de diversas organizaciones.[370]

Las cárceles del país se fueron abarrotando de partidarios de la oposición. El MIR, al igual que los demás partidos de Izquierda se dieron cuenta, seguramente de manera natural, que la prisión política era una instancia a la cual se le debería sacar provecho. Sobre todo en el plano orgánico, la construcción de partido entre rejas fue la instancia que posibilito seguir con la ‘llama de la revolución encendida’, cuestionarse los motivos de la derrota del 73’ y mantener una discusión política, la cual muchas veces fue más fluida y posible que en el exterior, debido a la clandestinidad y persecución que vivían los militantes miristas que estaban en libertad.

Con el cierre de los campos de concentración en 1976, existía una incertidumbre con respecto a lo que iba a pasar con los detenidos. Algunos fueron liberados, mientras otros fueron reasignados a otros centros. Era una época de rumores donde corría mucha información sobre de lo que iba a pasar con los Presos Políticos (P.P). Ulises Gallardo, militante del MIR, así nos lo confirma. Él, nos cuenta como hacia 1977, se desarrolla la vida mirista al interior del penal, teniendo como contexto la incertidumbre recién

---

[368] AIR, diciembre de 1984. p.2
[369] *El Rebelde*, Nº 209. Mayo, 1984. p.9. Ver Anexo II. Nº 2 Boletín CAR.
[370] *El Rebelde:* Nº 211. Julio, 1984. p.12-13; Nº 212. Agosto, 1984. p.11

comentada: “Habían reunificado a otros en las cárceles y estaba el rumor de que también nos iban a liberar, pero no sabíamos de qué manera. Entonces había como un traspaso de experiencias, se constituyeron grupos entre los más antiguos presos que estaban ahí, que eran compañeros que habían caído detenidos políticos y los que íbamos llegando. Fue como una especie de escuela de cuadros acelerada, suponiendo que íbamos a salir y que ojala pudiéramos salir de Chile”.[371]Esto es de suma importancia en el proceso de maduración y crecimiento político de las nuevas generaciones de militantes, que cayeron en el fragor de la lucha, durante la organización de los noveles comités de Resistencia y de la lucha antidictatorial entre 1973 y 1977, periodo caracterizado por una lucha de subsistencia y sobrevivencia. El dialogo y discusión política son claves, sobre todo con posterioridad al Golpe Militar, para que los Sujetos se interioricen de prácticas y preceptos políticos de generaciones anteriores, analicen su realidad y generen políticas, las que posteriormente, lleguen a ejecutar en lo concreto.

En relación al párrafo anterior, este proceso queda interrumpido y afectado por un hecho en particular. En abril de 1978 se dicta la Ley de Amnistía, saliendo una gran cantidad de presos, algunos de los cuales se quedaron en Chile participando de organizaciones de DDHH, mientras que a otros se les conmutó la pena por extrañamiento, siendo expulsados del país. Otros tuvieron una suerte dispar, debido a que cerca de 15 presos se les denegó la libertad debido a que estaban procesados y condenados por el código penal común, mientras que los ‘beneficiados’ de este dictamen fueron los condenados por la Ley de Seguridad Interior del Estado, esto, por “… la presión internacional era fuerte para que ello fuera…”, por tanto, “…tenían que buscar una formalidad legal y ellos habían encontrado esa”.[372]

Ante la adversa situación que significa la prisión, los militantes miristas reprodujeron orgánicas partidarias al interior de los centros penitenciarios. Testigo presencial de aquellos acontecimientos, Gallardo que fue parte de la Dirección del MIR, desde 1978 hasta que sale de la cárcel en 1982, nos detalla más sobre aquello

---

[371] Entrevista a Ulises Gallardo. 4 de Septiembre del 2008.
[372] Ibidem.

> "Se constituyó una Dirección, intentamos mantenerla clandestina el mayor tiempo posible. Cuando se fueron los compañeros, nos quedamos nosotros a cargo de eso, y bueno implementamos un montón de tareas… como contactarnos con lo que veíamos de movimiento de masas afuera, apoyar en las tareas que tuvieran allá y con la gente que iba cayendo…hacer escuela de cuadros…haciendo instrucción física, instrucción teórica...".

Esta situación se mantuvo en la calle 5 de la Cárcel Pública de Santiago, que compartían con lo demás presos comunes, hasta 1982, aspecto que cambia cuando se les aísla de los demás reclusos, siendo destinado aquel lugar exclusivamente para los miristas. Instancia que permitió, de manera obligada, fortalecer y acrecentar las tareas del partido al interior, de esta forma los P.P desarrollaron talleres para confeccionar artesanía y productos que les permitía sobrevivir y financiarse. Compartimentando las responsabilidades de dirección de los diferentes ámbitos, tanto comunes como políticos. [373]

El Frente carcelario estuvo matizado por los mismos objetivos de los demás Frentes de lucha social miristas. La lucha reivindicativa y la confluencia de fuerzas, en esta ocasión con los presos comunes, impulsó a los P.P a levantar petitorios reivindicatorios para mejorar las condiciones de vida, lugares exclusivos para P.P, lugares para trabajar, horarios y tiempos de visita; denunciar el mal trato, a raíz de un régimen represivo y la mala alimentación. Desarrollándose un frente de lucha común con todos los presos y un "funcionamiento democrático de este vía asambleas, distinto al funcionamiento partidario". Guillermo Rodríguez, nos profundiza desde su punto de vista los motivos que conllevaron a esta confluencia, "La agudización de la lucha social conlleva mayor numero de presos, hacinamiento, endurecimiento de las condiciones de vida…", pero que a la vez esto determinaba una "…mayor cantidad de familiares y organizaciones vinculadas a la lucha de los PP".[374]Así el MIR reprodujo la orgánica partidaria, transformándola en un Frente más de lucha, y que en muchos casos fue de manera autónoma, debido a su aislamiento y que paulatinamente los organismos represivos encestaban golpes al partido.

Para Rodríguez esto iba aún más allá, señala que desde 1982 en adelante "la poca capacidad de conducción [del MIR], lleva a que diversos grupos de resistentes y militantes se acerquen a las cárceles a buscar apoyo material y conducción política, lo que termina por

---

[373] Ibidem.
[374] Entrevista a Guillermo Rodríguez, 22 de septiembre de 2008.

convertir al partido en prisión en un ente que tiene un alto nivel de funcionamiento en funcionar como tal, en llevar la lucha del Frente de Presos y apoyar la lucha y conducción de diversas localidades".[375]Esta posición queda reafirmada con la idea, que nos menciono Gallardo, quien considera que era mucho más fácil tener contacto con la Dirección Exterior (Fuera del país) del partido desde la cárcel, que con la Dirección Interior. Esto seguramente debido al apoyo de las organizaciones de DDHH y a la presión internacional de los organismos internacionales.

Esta situación se acrecienta al igual que las movilizaciones sociales de diferentes sectores y en el extranjero, cuando se producen el proceso y el fallo contra Jorge Palma, Hugo Marchant y Carlos Andrade, condenados a Pena de Muerte. Las movilizaciones se hicieron sentir desde cuando estaba en proceso, ejemplo de ellos es la toma de la embajada de Australia a fines de 1984, en la cual se pide por la vida y la libertad de los P.P[376] Movilizaciones nacionales e internacionales, que posteriormente les salvaran la vida a los acusados del ajusticiamiento de Carol Urzúa

Las movilizaciones no acabaron ahí. En noviembre del 86' los presos políticos realizan una huelga de hambre indefinida por una aceleración en sus procesos, que se reconozca su condición de P.P y sus derechos, protestaron contra el fiscal militar que fallo en contra de los presuntos autores del asesinato del Intendente Urzúa, avalado por la Corte Suprema bajo la Ley 18.314 (Ley Antiterrorista), y que otros 10 militantes miristas se encontraban juzgados por la misma ley. Posteriormente diciembre y enero de 1987 la movilización tomo ribetes más masivos cuando la Cancillería cubana llamo a una movilización internacional para impedir la sentencia de muerte de los tres militantes del MIR condenados. Así mismo en Cuba, el SG del MIR, se entrevisto con el Nuncio apostólico de La Habana, el Monseñor Giulio Einaudi quien le hizo llegar una carta dirigida al Papa para que intervenga ante los condenados a muerte.[377]

Por su parte en Chile, los P.P de la penitenciaria de Santiago le hicieron llegar una carta al Monseñor Francisco José Cox, Secretario Ejecutivo de la Comisión para la visita

---

[375] Ibidem.
[376] *El Rebelde*: Nº 216. Diciembre, 1984. p.4; y Nº 233. Noviembre, 1986. p.6
[377] *El Rebelde*: Nº 234. Diciembre, 1986. p.5; y Nº 235. Enero, 1987. p. 6

del Papa, misiva en la que "…plantea su rechazo a todo intento de dividirlos entre 'presos de conciencia' y 'terroristas'…todos somos presos políticos y nos guía un objetivo común, independiente de las formas de lucha", esto debido a que igual que en los 70' se trataba de hacer una distinción entre los presos que eran aprendidos por acciones armadas y los que no. Esto indujo a que 10 presos políticos impusieran una Huelga de Hambre el 25 de febrero, debido "arbitrariedades", que según ellos había incurrido el fiscal a cargo, recibiendo apoyo de diversas organizaciones sociales. [378] Esta movilización que comenzó con 10 presos, se volvió en 400 encarcelados que se unieron a la cruzada. Movilización que impulso la creación de la Coordinadora Nacional de Presos Políticos la cual tenía como objetivo principal, "Salvar la vida y conquistar la libertad de nuestros compañeros encarcelados exige movilizarnos y luchar sin tregua hasta terminar con esta tiranía que desangra a nuestra patria. La heroica Huelga de los presos políticos constituyo también un desafío para aquellos sectores que dicen estar por la defensa de los derechos humanos, pero se desdicen en los hechos".[379]Esto en clara referencia a los sectores que realizan una distinción, 'entre los P.P de pensamiento y de hecho', ligados a la Iglesia Católica.

Clarificador es la declaración de Raúl Castillo, quien a través de *El Rebelde*, señala:

> "Somos los sobrevivientes de la guerra desatada por la dictadura contra las organizaciones de vanguardia y la lucha armada de nuestro pueblo…Para los presos políticos, que confiamos en la capacidad de combate del pueblo y luchamos por sus reivindicaciones democráticas, expresadas en la lucha por el derrocamiento de la dictadura, nos parece de fundamental importancia salir al paso a estas tendencias claudicantes y definirnos por la lucha democrático-popular consecuente".[380]

En septiembre del 86' se sumaron 4 P.P a una Huelga de Hambre que se estaba sosteniendo en la V región, solidarizando con los presos de Valparaíso, por las represiones sufridas. La solidaridad y coordinación entre los presos de distintas localidades era mutua, estando atentos a los procesos judiciales y a las movilizaciones, influyendo de forma directa en la germinación de Comités Regionales del CODEPU durante ese año. [381]

---

[378] *El Rebelde:* Nº 236. Febrero, 1987. p.5; y Nº 237. Marzo, 1987.p.7
[379] *El Rebelde*, Nº 238. Abril, 1987. pp.7-8.
[380] *El Rebelde*, Nº 243. Septiembre, 1987. p.3
[381] Ibíd. p.8. Ver Anexo II. Folleto Nº 10.

Es importante señalar el papel aglutinador que convocan la causa de los P.P entre 1986-87. Organizaciones sociales y partidos políticos, que solidarizaron con los condenados a muerte y los procesados por la Ley Antiterrorista. Hechos y movilizaciones, que no le eran ajenos a los militantes miristas en prisión, concientes de que la movilización social que provocó la oleada de solidaridad, influía en el proceso general de desestabilización del régimen.

El MIR visualizo a la cárcel como otro frente de lucha. El proceso de crecimiento partidario, empujado a partir de los hechos, produjo la generación de toda una orgánica partidaria, y a la medida que la represión fustigó golpes al MIR, la cárcel se comenzó a convertir en un frente de lucha. Se socializaron ideas y practicas políticas. También se aunaron fuerzas; ya no con organizaciones sociales o políticas debido al contexto; sino con los presos comunes, debido a problemáticas que tenían los encarcelados en la cotidianidad.

El CODEPU estuvo a la cabeza de las movilizaciones en defensa de los DDHH, en contra de la represión, por la vida y libertad de los P.P acusados por acciones armadas, causas que por lo demás, nadie más las asumía. Proyectó principios miristas como la solidaridad y la unión de la Izquierda en los ámbitos legales y en la movilización, defendió no sólo a combatientes del MIR, sino también a militantes del FPMR acusados por la internación de armas y el atentado a Pinochet.[382]

El frente de los DDHH, a partir de las acciones movilizadoras y solidarias del CODEPU, se inserto de lleno en la EGPP. Sin estar previsto en ningún lineamiento estratégico, sino que se construyo en la 'táctica' diaria y coyuntural, por la lucha social de la defensa de los DDHH y los detenidos. Elementos distintivos de esta ODI que trascenderán en el tiempo hasta hoy en día. En la actualidad el CODEPU lejos de ser una organización bajo los lineamientos del MIR, esta al servicio de organizaciones sociales, denunciando el abuso de poder por parte de los organismos represivos en defensa por los derechos del pueblo.[*]

---

[382] *Cauce*. Nº 106. 4-10 de mayo de 1987.
[*] Para saber sobre el rol en la actualidad del CODEPU visitar la Web: www.codepu.cl

Capitulo 7.-Fractura Partidaria y Mirismo disgregado.

"es mentira que el MIR se quiebra entre el "sector político" y "el sector militar", o se quiebra por adhesión a Aguiló, a Pascal o a Gutiérrez. No son esas. El quiebre en el interior es bastante más al azar que eso. Dependía con quien tu trabajabas, con que compañeros tenias confianza política. De hecho el sector que se va con el MIR político, incluyendo la Juventud Rebelde, mayoritariamente nuca estuvo con Gutiérrez".[384]

[384] Entrevista a 'Natalia', citada.

El MIR, a lo largo de su corta existencia, estuvo inmerso y cruzado por una heterogeneidad de opiniones políticas, originadas desde su existencia por la confluencia de diversos sectores revolucionarios de la Izquierda chilena. La discusión política en varios momentos de su historia se tensionó, llegando incluso, y muchas veces marcada por ellas, a escisiones, expulsiones, cuestionamientos, etc.

Con respecto a su división, y posterior fragmentación, encontramos escasamente material. A partir de una búsqueda y revisión bibliográfica, en libros e Internet, podríamos decir con bastante certeza, que el proceso de división que sufrió este conglomerado se encuentra enunciado solamente, y en las ocasiones en que se trata al MIR (muchas de las cuales de manera tangencial), los relatos fijan su atención principalmente en su accionar político-militar, sin relacionar ese mismo accionar y el contexto represivo propiciado por el régimen, con la dinámica interna del partido. Unas de las interrogantes que dieron pie a esta parte de la investigación fueron; ¿Cómo es posible que justo cuando el país entra de lleno a las grandes movilizaciones sociales de los 80', el MIR, aparece cruzado por una discusión interna y aparentemente mermado por la dictadura?, ¿Es posible encontrar en el MIR rasgos propios de *caudillismo*?, y ambas preguntas estrechamente relacionadas con, ¿Que tanto influyo la disparidad táctica que se presentó en diferentes sectores, Frentes o Estructuras, en torno a los lineamientos EGPP; en la posterior división partidaria?. Estas son las interrogantes que intentaremos dar respuesta.

7.1 Los orígenes del fraccionamiento (1975-1983).

En este apartado describiremos y analizaremos los orígenes de la división del partido, rastreando sus antecedentes y su desarrollo. El periodo a analizar toma como márgenes temporales los sucesos de Malloco (1975) hasta los comienzos de las Jornadas de Protesta Nacional, y más en concreto, hasta el primer pleno del Comité Central (CC) en dictadura, el año 1983. Tomaremos en cuenta los planes y estrategias elaboradas por el MIR para enfrentar a la dictadura, y cómo estas de una manera directa e indirecta fueron carcomiendo los cimientos unitarios del MIR, que colapsarían en la década del 80'.

La muerte en combate del Secretario General del MIR en 1974 fue un golpe durísimo para el partido. Miguel Enríquez fue un elemento cohesionante al interior de la

organización y su presencia era muy importante para su funcionamiento. Sobre esto un ex mirista nos señala: "Miguel Enríquez tenia un peso político, pero además un peso personal en términos de imagen, de carisma personal que cohesionaba a todos estos grupos"[385] Aquellos miembros influidos por la experiencia de la Revolución Cubana y más concretamente por el castro-guevarismo, fueron los que se impusieron en la dirección después de 1968. Pero, estas diferentes tendencias al interior del MIR no desaparecieron del todo y permanecieron dentro del Partido, influyendo y opinando en su quehacer. Miguel Enríquez aglutinaba en torno a su persona, a partir del gran liderazgo y capacidad que tenia, a estos diferentes grupos, lo que aminoraba las discrepancias internas al interior del partido.

Las diferencias que existían en el interior del MIR se debían, entre otros elementos, a la poca trayectoria que poseía el partido. Cuando comienzan a develarse las diferencias, post muerte de Miguel Enríquez, más concretamente en 1975, la organización tenia solamente diez años de existencia, por ende, no existía una trayectoria amplia y vasta que permitiese definir de manera nítida la línea del Partido. Las discrepancias de la primera etapa del MIR no fueron disipadas del todo y seguían estando latentes y, en algunos casos, eran muy marcadas. Además la militancia del MIR también era joven, cada militante no superaba los 30 años de edad como promedio. Al respecto, un ex militante entrevistado nos señala, respecto del MIR:

> "...que era muy joven, no había una mayoría consolidada en una sola línea, como podría ser por ejemplo el Partido Comunista. El Partido Comunista tiene a esas alturas como 60 años de Historia, entonces era muy claro que había un grueso de militantes con una posición y podían haber militantes o pequeños grupos que trataran de diferenciarse, pero en general terminan absorbidos por el grueso. El MIR no porque era demasiado joven. Joven en términos de organización y joven en términos del promedio de edad de los militantes y entonces no había logrado constituir una cosa muy sólida y desde el comienzo ya habían posiciones distintas..."[386]

El año 1975, marca un punto de inflexión importante en la trayectoria histórica del MIR. La resistencia, con muchos elementos de heroísmo y consecuencia política, poco a poco se ve sobrepasada por las enormes dificultades que impone la situación represiva y de persecución que sufren los militantes de la organización. Los hechos del 15 de octubre de

---

[385] Entrevista a Ulises Gallardo, citada. También sobre este punto véase el documental *Miguel Enríquez: la humanidad de un mito*. Víctor Gómez y Pablo Villagra. 2005
[386] Entrevista a Ulises Gallardo, citada.

1975 en la parcela Santa Eugenia, ubicada en Malloco, localidad cercana a la capital chilena, son de una importancia política importante, porque la huida y posterior asilo de los lideres del MIR, entre los que están el sucesor en el cargo de Miguel Enríquez, Andrés Pascal Allende y otros miembros del CC como Nelson Gutiérrez, Dagoberto Pérez y Martín Hernández, comienzan a crear cuestionamientos al nuevo líder, ya que no siguió el ejemplo de su predecesor. Unos sectores del MIR consideran la ascensión de Pascal Allende como una "crisis de legitimidad"[387] que ponía en tela de juicio la decisión de nombrar al nuevo Secretario General. Fuera de estas dos versiones antagónicas, que a la postre serian las dadas por los dos bandos formados tras la escisión del MIR, la capacidad de hacer frente a la dictadura en Chile se diluye, siendo esta una gran derrota política del partido.

El gran contingente de militantes que son ejecutados por los órganos represivos de la dictadura, más los que son exiliados y los que caen en prisión, son una merma importantísima en el trabajo del MIR en su afán de resistir a la dictadura militar. No obstante estos fuertes embates sufridos por el partido, no son impedimento para que éste continúe trabajando. En Europa, principalmente, como en otros lugares en el exterior, sigue existiendo una estructura partidaria. Debido a esto, se constituyen los Grupos de Apoyo al MIR (GAM), los que no son militantes propiamente tal, en algunos casos, y en otros son militantes suspendidos por motivos de seguridad, que operan como un nexo importantísimo con los militantes que están en el extranjero. A través de los GAM, los miembros del MIR pueden saber sobre las actividades de la organización en Chile, como en otros lugares del mundo.

En el exterior, la dirección partidaria y los comités locales del partido en cada país comienzan a trabajar en un posible retorno a Chile. Este trabajo de retorno recibió el nombre de Plan '78 u 'Operación Retorno', y como ya se revisó con anterioridad, consistía en el reclutamiento de militantes exiliados y su preparación técnica para hacerlos regresar al país bajo condiciones clandestinas y trabajar en la Resistencia. Sin embargo, gran parte de la elaboración que se realizó en el exterior sobredimensionaba las condiciones en Chile, no tomando en consideración la escasísima capacidad de respuesta y de infraestructura que están en el interior del país. El poco conocimiento de las direcciones de la situación interna,

[387] MIR-Político. "Balance de la Historia del MIR chileno…". p. 11.

comienzan a generar diferencias con el actuar entre las estructuras que aún permanecían en Chile y las órdenes que se emanaban desde la dirección exterior. Otro militante entrevistado, nos dice al respecto: "Principalmente desde el exterior se hicieron proyectos de intervención militar armados que no contemplaron mayor participación del interior respecto a los ritmos y condiciones reales de su implementación"[388]. Es decir, las conclusiones que se sacaban en el exterior y las tácticas que se buscan implementar, tenían muy poca consideración de la situación de los militantes en el interior y de su opinión., lo que, de una u otra forma, genera diferencias importantes, según sea el caso Además de este elemento, se debe decir que se aceleró demasiado el proceso de reversión de la correlación de fuerzas en el ámbito militar. El MIR estaba recién reconstruyéndose, por tanto debió movilizarse de un modo más pausado a la par con las masas. El afán de dislocar las fuerzas opositoras es muestra de un voluntarismo que, en este caso en particular, resultó contraproducente. Neltume es la prueba tangible de tal hecho. El miembro del Comité Central Hernán Aguiló sostiene "La sobrevalorización de las condiciones… el no tener en cuenta las condiciones reales de construcción del partido y de la resistencia, el menosprecio por la capacidad de reacción de la contrainsurgencia, nos lleva a impulsar un proyecto a destiempo." [389] Forzar situaciones en el ámbito armado, genero fuertes diferencias al interior de la organización, ya que habían sectores partidarios de desarrollar un trabajo de masas previo a esta acción.

Se debe añadir, además, que la militancia de base, tenía escasa participación en las discusiones que se daban sobre la elaboración de las tácticas a seguir. En este sentido, la situación de clandestinidad imponía serios escollos para la realización de una discusión política adecuada sobre tácticas a seguir. Pero también, producía diferencias entre la militancia de base y las políticas impulsadas desde arriba, pero estas no se expresaban de una manera clara. El ex militante e historiador Carlos Sandoval nos declara: "No sé si la militancia de base sabe expresarse. Yo no lo tengo muy claro. Por lo menos, cuando yo era de base, yo leía la editorial '*El Rebelde*', los documentos del partido y me los repetía como papagayo"[390]. En esta declaración, se señala lo anteriormente enunciado: la poca expresión

---

[388] Entrevista a Guillermo Rodríguez, septiembre de 2008.
[389] Aguiló, H; *Ante la Historia y el Pueblo: balance autocrítico de mi militancia* en Memoriamir www.archivochile.com.
[390] Entrevista a Carlos Sandoval, ex militante del MIR e historiador, 24 de septiembre de 2008.

de la militancia de base en la discusión política. Pero como se recalcó también, el contexto dictatorial imponía esas dificultades, las de no poder realizar una discusión política exhaustiva para determinar las tácticas a implementar. Por ende, el principio de centralismo democrático no se llevó a cabo dadas las condiciones históricas.

Otro elemento digno de considerar dentro de la fragmentación partidaria, tiene que ver con la división de tareas que la EGPP impuso como requisito. La estructuración de dos ámbitos claramente definidos, como son el trabajo político de masas y el técnico militar, provocaron una escisión importante a la hora de implementar tácticas. Para los encargados del área política o de masas, su principal labor era organizar a los diferentes sectores sociales, vinculándose con ellos y crear paulatinamente la FSR que permitiera derrotar a la dictadura. Para esta labor se creó la DNM, la que estaba a cargo del miembro del Comité Central Nelson Gutiérrez. En cambio, el sector vinculado a labores de tipo técnico-militar, denominado CM, a cargo de Arturo Villabela, buscaba enfrentar de forma directa a través de cuadros especializados al régimen militar y buscaba la inestabilidad del régimen a través de acciones armadas, golpes antirrepresivos, ajusticiamientos de los miembros del gobierno de turno, para su posterior derrocamiento. En ambas estructuras orgánicas del MIR, la DNM y el CM, se creía en la utilización de la lucha armada y la violencia política como instrumentos legítimos de lucha contra la dictadura. Sin embargo variaba la prioridad que se le daba en relación al momento en cual utilizarla. Por ejemplo, para la DNM esta seria utilizada en última instancia y seria un ingrediente que se le añadiría al trabajo de la organización social en cada frente social. Por su parte, para la CM, ésta sería lo prioritario, esencial en el cumplimiento del objetivo del Partido: derrocar a la dictadura e iniciar la fase democrática y las trasformaciones para llevar a Chile rumbo al socialismo. En definitiva, la división de tareas a partir de las necesidades de la estrategia y la creación de orgánicas especificas, generó una diferente lectura de la estrategia y una implementación táctica distinta, donde las prioridades eran disímiles. La división de tareas, a la larga, generó dinámicas divergentes de las estructuras orgánicas de la organización política, donde ambas, DNM y la CM, fueron distanciándose poco a poco.

El revés militar de Neltume también marcó una división importante. En este caso, las críticas y cuestionamientos fueron hechos por los sectores vinculados a la DNM. Este

hecho, para ellos, era una demostración de la poca viabilidad de instalar destacamentos guerrilleros especializados para dislocar las fuerzas militares del régimen y poder agudizar la situación de inestabilidad política y social que buscaba el sector militar del Partido. En este sentido, existían otros pulsos, donde las lecturas de uno y otro sector se hacían sesgadas y no se leía la situación nacional de manera objetiva. El subjetivismo cegó la lectura y el 'pulso social' no fue tomado de la manera más óptima. En ambos casos, el 'voluntarismo revolucionario' les jugó una mala pasada. Guillermo Rodríguez, en una obra inédita próxima a salir publicada y que nos facilitó nos narra la situación:

> "…estábamos en ritmos diferentes, que los trabajadores y pobladores recién estaban teniendo confianza en la lucha de resistencia y que el nivel de acciones mayores, sobretodo con resultados de aniquilamiento de fuerzas vivas del enemigo, eran contraproducentes y por otro lado, la dinámica de escalamiento en las acciones sin tener una base material suficientemente fuerte...Contrariamente a lo que opinábamos, el Mando señaló la necesidad de pasar a etapas superiores, de dejar a las unidades del regional político el desarrollo de masa armada, de planificar y ejecutar acciones anti- represivas…."[391]

En definitiva, podemos decir que las diferencias políticas que existían en el MIR desde sus orígenes, no marcan de manera importante y taxativa las fisuras que terminarán fragmentando al partido. Estas deben ser tomadas como un antecedente, pero no como la causa esencial de la fractura partidaria que se daría a mediados de la década de los 80'.

En segundo lugar, la figura del Secretario General, Miguel Enríquez, si bien era importantísima en la cohesión de la organización, su pérdida no marca de manera definitiva la disociación de los distintos sectores del MIR. Este elemento, junto con el exilio y la prisión de los militantes se fueron conjugando y creando diferentes dinámicas en la militancia mirista.

Hacia comienzos de 1983, con las JPN, las lecturas y las disociaciones eran muy fuertes. Las implementaciones tácticas eran dadas de diferente manera. Se debe tomar en consideración, además, que el Partido viene sumamente golpeado, por lo que su accionar es más limitado, en especial los que tiene que ver con los aparatos militares. Neltume, y la caída de miembros importantes de la Fuerza Central marcan este declive. El alza del

---

[391] Rodríguez, Guillermo. *Destacamento Miliciano José Bordaz*. Borrador de un texto testimonial inédito, facilitado con la autorización de su autor, que próximamente será publicado. p. 61

movimiento de masas, también incidiría en el distanciamiento y en las diferentes tácticas que buscan implementar estructura partidaria. Esta situación se revisará a continuación.

7.2.- Fragmentación y los *MIR'es.* (1983-1990)

La imagen más recurrente para ver este proceso, es la de un *lente* maniqueísta; que pone por lado a al sector militarista, y por el otro, a uno ligado a la política de masas. Que con algunas modificaciones, reproduce la misma polaridad que los militantes de la época: Los *Gandhi* y los *Rambos*, cada cual haciendo lo suyo; los que tienen una 'pistola en la cabeza' y los que no; los '*Amarillos'* por un lado, y los 'Revolucionarios' por otro; los 'claudicantes y traidores', por acá, y los 'consecuentes' por allá; los que se 'subordinan a la burguesía' y los que presentan una 'ceguera militarista' crónica; en fin, podríamos llenar la pagina en alusión a los términos que utilizados despectivamente entre los miristas, y que en muchas ocasiones persiste hasta hoy en día. Estamos convencidos que el problema es más complejo, y que si fuera por buscar los origines tendríamos que remontarnos al 15 de agosto de 1965, pero que hacia 1983 esas diferencias se acentúan, se concretizan y catalizan durante el período de las protestas de forma vertiginosa hasta el primer quiebre importante del MIR en 1986. Tampoco desvaloramos las subjetividades presentes, consideramos que también influyeron los puntos de vista, '*biografías'*, contexto en el que se desenvuelven, motivaciones, entre otros elementos; pero consideramos que este proceso, donde un grupo importante de militantes se desvincula del partido, no es posible explicar de manera única y principal por las subjetividades.

Consideramos que es sumamente necesario reconstruir la historia partidaria del MIR, identificando su(s) dinámica(s) interna(s), para recién comprender como estas hicieron ebullición en 1986. Por ende, la mejor manera de abordar el tema, es enriquecer la memoria y la mirada retrospectiva de los protagonistas, de forma conjunta con las acciones que identificamos de estos grupos y los documentos que ellos mismo emitieron en su oportunidad.

7.2.1.- Punto de encuentros y desencuentros. La Habana, Cuba 1983-84-1986.

Luego de 10 años de dictadura se produce la primera instancia de socialización política al interior del CC. La CP al poco andar de la dictadura debido a la represión, la

prisión, exilio, clandestinidad y desaparición literal de militantes, tomo atribuciones de dirección. El ejemplo más palpable fue la elaboración de los lineamientos de la EGPP, y estrechamente ligado a eso, el diseño e implementación de la 'Operación Retorno'. Por ende, esta instancia iba a estar marcada por tensiones y discusiones potentes. Fue la primera instancia en la cual se pudo evaluar y dimensionar de forma socializada el fracaso de los reveses tácticos, como Neltume y el declive de la FC.

La mirada retrospectiva de los militantes nos ayudará a interiorizarnos de las tensiones que cruzaban al MIR. Para algunos la 'división partidaria' estaba en la larva del partido, esto por la confluencia de diversas corrientes revolucionarias. Ulises Gallardo nos menciona que:

> "el MIR nunca fue una organización monolítica… [fue] Joven en términos de organización y joven en términos del promedio de edad de los militantes, entonces no había logrado constituir una cosa muy sólida y desde el comienzo ya habían posiciones distintas, es decir, por ejemplo desde siempre hubo, dentro del MIR, grupos cristianos y grupos marxistas. Desde siempre hubo dentro del MIR grupos de tendencia, lo que generalmente se conoce como trotskistas…y gente un poco mas alejado de eso, por ejemplo, era más ligado a la experiencia de la revolución cubana y a la propuesta del 'Che' Guevara".[392]

Ricardo Frödden, presenta una visión mucho más drástica, él considera que la división fue en el Pleno de Cuba, al señalar que:

> "La división es del 83-84 en Cuba, La Habana. Después del golpe de Neltume… y después con la política de los levantamiento que es otro de los errores… llega la división en La Habana, [Donde] este estilo autoritario de construcción de fuerza que es típico de la Izquierda chilena...también se dio en el MIR, que no viene de otro lado, de la Izquierda chilena, y se arrastraban ese tipo de practicas autoritarias; hubo marginaciones, pero seguimos trabajando como frente marginal".

Esta declaración deja de manera explicita su descontento con la dirección partidaria, la cual, en su parecer, tuvo políticas ejecutoras erradas, más adelante nos entrega un ejemplo de estás políticas

> "entre el 82-84, asume su visión equivocada de la realidad. La dinámica de la lucha social era más lenta de la que las directivas estaban dando a conocer, entonces por tanto las tareas eran diferentes. Te lo grafico de la siguiente manera, cuando el año 80' viene un proceso de alza en el movimiento de masas, el MIR

[392] Entrevista a Ulises Gallardo, citada.

> pudo haber dicho 'bueno nos ponemos a la cabeza del alza del movimiento de masas, entonces se hace trabajo de masas', pero no, el MIR se pone hacer acciones militares, acciones clandestinas o acciones de guerrilla, y el movimiento de masas lo abandona…"

Más adelante nos entrega un ejemplo palpable de cómo se descuido el trabajo en los Frentes abierto, en pos de los clandestinos, mermando el accionar y la inserción al interior del movimiento de masas.

> "…la **(…)**[*] era la principal dirigente que de masas que tenía publica, de los detenidos desaparecidos, con más prestigio… la recibimos en gloria y majestad junto con la Pamela Pereira, era la dirigente del MIR publica en Chile, y vuelve a Chile y la loca se pone hacer asaltos! La posibilidad de que una dirigente legitimada en el ámbito legal integra una fuerza clandestina fue un desubique de cual es el camino y el momento oportuno, son errores muy graves. Significo que esto que era estratégico se priorizo por sobre lo táctico, lo que se estaba avanzando se abandona".[393]

La vieja tensión entre los énfasis 'político-social' y lo 'militar', vuelve a la palestra con mucha más fuerza en este periodo. La gran merma de cuadros en los diferentes planos hizo que muchos tuvieran que desdoblarse en funciones, esto queda ratificado con Pedro Rosas, quien reconoce que ante la coyuntura del alza del movimiento de masas y la necesidad de ampliarse orgánicamente, fue necesario integrar a más cuadros de manera prioritaria, esto debido a que comienza a ser necesario realizar un

> "…conjunto de tareas militares, organizativas, de información, de logística y aseguramiento, [las que] requieren militantes, y es obvio que esos militantes vienen de frentes de masas y organizaciones sociales donde el partido tiene presencia, y por lo tanto, junto con otros compañeros considerábamos que era un error debilitar organizaciones sociales y políticas donde nosotros podíamos tener militantes especializados en esas tareas… [Necesitábamos] efectivamente reproducirnos partidariamente, porque lo que nosotros queríamos era crecer como partido, porque el partido era el instrumento de la revolución, por lo tanto si queríamos hacer la revolución deberíamos fortalecer el instrumento, por lo que para fortalecer el instrumento había que hacer un reclutamiento de militantes y esos militantes no se reclutan en la calle, se reclutan en espacios de lucha, que son organizaciones sociales o sectoriales, que son organizaciones territoriales".[394]

En efecto, y al igual como nos comentaba Frödden, las necesidades de ampliarse orgánicamente y de cubrir más sectores, empujo al MIR a debilitar organizaciones en pos

---

[*] Los autores hemos decidido omitir el nombre real del a persona señalada, debido a los hechos comentados.
[393] Entrevista a Ricardo Frödden, citada.
[394] Entrevista a Pedro Rosas, citada.

de otras, recurrentemente eran las ligadas a la lucha de los movimientos sociales, en aras de las clandestinas –orgánicas y político-militares-. El MIR tuvo que 'abrirse', necesitaba reclutar cuadros. Siguió la lógica; de lo más pequeño a lo más grande, de la realización de tareas de menor a mayor responsabilidad; lo cual no era descabellado. Lo que sucede es que la visión misma de la EGPP, en la cual progresivamente tenía que radicalizar los diferentes movimientos sociales, no dio el *ancho* necesario para la coyuntura que se presento. Debido a que este tipo de organización, siguiendo el relato de nuestro entrevistado, era

> "…una expresión política que, en términos empíricos, se remite a frentes bastante pequeño. En la enseñanza media nosotros teníamos el PEM que en su momento más pletórico de su existencia debió haber tenido unos 100 chicos, que eran muchacho de distintas tendencia política. Aunque nosotros teníamos la hegemonía, pero habían cabros ahí que no estaban en otras organizaciones, ó sea en Playa Ancha teníamos uno de los Comités Locales más grande de la región, 'cualquier' miristas en Playa Ancha, pero ese 'cualquier' mirista no debieron ser más de 30, pero para nosotros era estupendo, una gran cantidad de compañeros, pero no eran más de 30, en ese comité local que era el comité más grande que había. Era un comité que podía hacer acciones político-militares, acciones milicianas, acción de masas y tenía una columna vertebral orgánica; había un encargado de organización, de comunicación, de enlace, había una dirección del comité local, toda una estructura interna". [395]

Es decir, cuando el partido sustraía militantes de los Frentes de masas o Tareas Abiertas, para las denominadas Tareas Cerradas, se descuidaban y se dejaba de lado el trabajo ya realizado en esos Frentes. Rosas nos ejemplifica claramente esta situación, de manera, que si el CL más grande de Valparaíso, una de las ciudades más importante del país, presentaba 30 miristas, que se distribuían tareas de todo tipo, se mermaba con dos o tres cuadro, su capacidad se vería reducida. Es fácil imaginar entonces, lo que puede pasar si extrapolamos esa situación en otros CL más pequeños en otras ciudades. Por otro lado evidenciamos otro aspecto, tanto en Frödden como en el relato de Rosas, se evidencia una importante falla dentro de las medidas de seguridad, que es la compartimentación de labores. Cuando las necesidades crecen, y la coyuntura lo cataliza, los militantes se tienen que desdoblar en sus funciones. Otro ejemplo que podríamos extrapolar, es el relacionado con el de la dirigente pública, encargada del Frente de DDHH, que pasa a integrar una fuerza clandestina. Esto, por una necesidad del MIR de enfrentar cada vez más ofensivamente al régimen. La catalización que produjeron las protestas en la orgánica en el MIR, sin duda, fue un

---

[395] Ibidem.

elemento que perjudico enormemente al partido, presentando problemas de compartimentación, seguridad y de la 'necesidad' de ponerse a la 'vanguardia' estas 'explosiones de las mayorías', que no estaban en el calculo de nadie. El hecho coyuntural del llamado a la 1º JPN por el CNT, no se lo espero la Izquierda ni el MIR. Por ende, la necesidad de elevar los niveles de inserción de la VCPP, produjo que el proceso de radicalización entrara en un desfase.

Desde 1983 las tensiones al interior del MIR se acentúan. Los trabajos de las diferentes estructuras orgánicas, se catalizan y toman caminos dispares. Labores que deberían ser complementarias, se encaminan por rumbos distintos. Los militantes se dan cuenta de aquello, Romero, visualiza de la siguiente manera el periodo: "Si se agudizaron tal vez el año 83 cuando comenzaron las protestas nacionales, pero ya el 85, indudablemente habían diferencias. Pero, en general, no existió dentro del frente poblacional los dos partidos. Si en el terreno militar". Los militantes no sólo estaban concientes de la coyuntura histórica de la cual eran protagonistas, sino también de las problemáticas internas que atravesaban al partido.

Un hecho relevante de aquel año demuestra el grado de tensión en que se encuentran las diferentes estructuras del partido. La FC, estructura armada que dependía de la CM, realiza una acción de envergadura y de connotación nacional. Ajusticia al intendente de Santiago, Carol Urzúa. Lo llamativo de este episodio, además del impacto nacional, es que la acción no fue ordenada por el CC, sino que fue una actuación hecha por afuera de los conductos orgánicos regulares. El grupo que realizo la acción la efectuó debido a que ellos creían que estaban siendo seguidos por los organismos de seguridad, por tanto para constatar tal hecho debían realizar una acción de gran envergadura.[396]

Los sucesos continuaban acaeciendo. En un documento, en retrospectiva de 1987, (del MIR-P), considera que el CC-exterior atravesó un duro debate interno, quebrándolo prácticamente por la mitad. La crisis era de mucho mayor envergadura, la que se plantío en el Pleno del CC de La Habana, que la salida del partido de dos miembros del CC en 1979 (entre ellos Víctor Toro). "Más de la mitad de los miembros del CC (algunos de los cuales

[396] Entrevista a Guillermo Rodríguez, citada.

no tenían derecho a voto por ser hasta entonces suplentes), tenían fundadas críticas a un plan que consideraban se basaba en una apreciación exageradamente optimista de las tendencias políticas en Chile", poniendo en un segundo –o quizás tercer- plano la necesidad de reconstrucción partidaria.[397]La problemática partidaria, de los caminos tácticos a seguir fueron solucionados por cada una de las estructuras orgánicas, eligiendo su propio camino a seguir. Así, como se quebraba el MIR en el accionar mismo, sucedía lo propio al nivel de las direcciones, las que ya venían tensionadas desde fines de los 70'. Esto no sólo por las expulsiones o deserciones de históricos militantes, sino también por las configuraciones de los lineamientos estratégicos partidarios. Recordando que recién en el pleno de Cuba de aprueban las tesis estratégicas, luego de varias correcciones a las realizadas en 1977-78.

La comunicación entre las distintas estructuras se vuelve aún más azarosa. Para el MIR-P "la dinámica real del movimiento de masas no se correspondía a las expectativas, la CP no corrigió el rumbo general…no entendió que el trabajo de masas del partido no estaba consolidado como se pensaba". Ese sector califica de "Ceguera Política" a la Dirección Interna –encabezada por Aguilo-. Por que no toma en consideración las evaluaciones de la FC, sobre temas como el encuadramiento represivo.

> "La situación se agrava en enero de 1983, con lo que se produce una creciente discrepancia entre la Comisión Militar del CC (que dirige Villabela) que plantea articular el trabajo político-militar con el guerrillero, prestando mucha atención a la evolución de las jornadas de protesta, y el Secretariado Interior que insiste en el desarrollo de grandes acciones militares de 'carácter antirrepresivo' y que subvalora la importancia de las protestas que el pueblo impulsaba". [398]

Las críticas venían de un lado y otro. Desde otra vereda, Carlos Sandoval considera que la Política de los Levantamientos fue errada, que tuvo como ejemplo, el de Pudahuel. Él, incluso la considera propia del espontaneísmo de algún sector. Guillermo Rodríguez por su parte considera que en este periodo ya no había "una conducción central, y si la hay es desde el exterior con poca capacidad de influir realmente en lo que está ocurriendo en los diversos territorios y estructuras que como ya hemos señalado, la mayoría son quemadas,

---

[397] MIR-Político. "Balance de la Historia del MIR Chileno". Documento base para el IV Congreso Nacional, Marzo 1987. p.13

[398] Ibíd. pp.16-17

abiertas y bajo control represivo". Los vasos comunicantes del partido se estrechaban, las estructuras se enfrascaban en discusiones sobre que camino táctico era el idóneo.

Ejemplo de esto último, son las acciones emprendidas por las diferentes estructuras. Así como apreciamos un sector que esta ligado más a las acciones abiertas, tiende a impulsar más el trabajo en el MDP y el camino insurrecional (identificado con la Dirección nacional de masas, que a su cabeza se encontraba Nelson Gutiérrez). Existe el sector ligado al trabajo compartimentado, liderado con Hernán Aguiló, que poseía otra visión sobre el camino a seguir. Un claro ejemplo sobre estas diferencias la realiza el Secretario Interno a mediados de 1985, cuando se aproximaba una movilización:

> "[El Paro]… debe servirnos para fortalecer la combatividad de nuestro pueblo impulsando la rebelión antidictatorial y organizando e instruyendo a nuevos milicianos y combatientes, lo que permitirá elevar la capacidad armada y militar de la resistencia antidictatorial...es necesario que los partidos populares y el MDP fortalezcan la organización clandestina del pueblo, preparen miliciana y militarmente las rebeliones en las localidades…protejan las organizaciones abiertas de las masas, extiendan más la lucha al campo y eleven la lucha militar urbana y rural".[399]

Este párrafo es elocuente para apreciar el énfasis y la diferencia con el sector insurrecionalista (DNM). La importancia de la organización clandestina, es un distintivo de este sector, que separara aguas a fines de 1986, y luego en la segunda división del 88'. El énfasis en lo militar se explica debido a que su accionar en la práctica política estaba orientado hacia el accionar armado y a su ligazón con el la FC, que era la estructura militar profesionalizada, de carácter clandestina del MIR.

Hacia de 1985, el partido se encuentra prácticamente quebrado. En ese año se formo el denominado MIR-Gutiérrez (MIR-P)[400]. De esa forma los militantes que adhieren a ese sector, ya concurren a sus propias reuniones, donde lo más probable es palpitaban el quiebre definitivo.

Este proceso de disociación intestina, tenemos que ligarlo necesariamente a los escenarios que se desarrollan en la realidad política nacional; la crisis económica

---

[399] MIR. "Llamado a los trabajadores y al pueblo de Chile". Declaración publica de Hernán Aguiló, Secretario General Interior. Junio de 1985. Fondo Documental Ruiz-Tagle, FLACSO.
[400] Entrevista a Ricardo Frödden, citada.

aparentemente empieza a diluirse y junto con ella la movilización social, los conglomerados político-militares comienzan a ser marginados del proceso de transición, mientras tanto, la discusión interna, representada en las dinámicas de las estructuras partidarias toman rumbos distintos.

El 'año decisivo' que no lo fue en realidad, si lo fue para el MIR. El año de la división mirista, el año en que se rompen amistades y que algunos ex camaradas comienzan a quedar en veredas distintas. Visiones y repercusiones de lo vivido ese año hay variadas, tantas pueden haber como militantes que lo vivenciaron.

Pedro Rosas, militante joven de aquella época recuerda un episodio de aquel año. Una compañera que era miembro de la DNM y del CC, le recrimina que en su grupo

> "estábamos impulsando una estrategia de guerra que era inadecuada, siendo ella la encargada nuestra, que había que volcarse más a lo miliciano y hacia lo político-social, y no estar pensando en la cuestión militar, porque eso en realidad no funcionaba y ella siempre apelaba a la situación de los Hermanos Vergara, como un caso ilustrativo de una estrategia fallida, que llevaba al fracaso, a la muerte de los jóvenes, era súper critica respecto a eso. Después hay una acción que se hace en Valparaíso, donde muere un civil, y ella recuerda muy claro eso, porque ella dice que 'eso expresa que estamos mal, que estamos en una política incorrecta', eso era muy raro, era la persona que tenia que informarnos, la persona que tenia que darnos instrucción política, pero estaba contraria a la línea política del partido".[401]

Esta situación, sin duda, a la postre comienzan a afectar las confianzas al interior del partido. Sobre todo un partido que se encuentra en medio de una guerra, y que uno de los pocos argumentos militares a su favor es su 'invisibilidad' hacia el enemigo. Un partido que necesita compartimentar una cantidad importante de labores, para permitir que un grupo de ellos permanezcan en la clandestinidad, teniendo esta situación de recriminaciones en medio de la 'batalla', desembocó en desconfianzas.

A pesar de que esta serie de sucesos evidencian la existencia de dos partidos al interior de uno, algunos militantes no tenían plena noción de que esas aparentes diferencias políticas, en realidad eran graves diferendos tácticos, que desembocaran en una división

---

[401] Entrevista a Pedro Rosas, citada.

estratégica. Para Rosas, “el devenir de la actividad militante, era tan fuerte, eran tantas las cosas que tenían que hacer, que había poco espacio para dedicarse a discutir lo que estaba pasando orgánicamente en el partido”, a lo que más adelante agrega, “un militante más avezado políticamente, más que orgánicamente, hubiera cachado que esa era una discusión importante, porque claramente había que discutir esto que es central, pero para nosotros no era eso, lo central era la lucha”.[402]Rosas deja de manifiesto un elemento esclarecedor en el proceso de fractura partidaria en el MIR, que si bien no lo expresa totalmente, deja abierta un haz de luz de aquello. Lo central de la ‘ausente’ discusión mirista, es el carácter que tenia la EGPP. Que como proceso de acumulación de fuerzas, a partir de diferentes líneas que lo nutren, es que deben ir complementándose, ya que consideraba que era un proceso que debía alimentarse en lo social, político, ideológico y militar. El énfasis no debía ir en una línea u otra, sino que se basaba en un enfrentamiento total hacia la dictadura, para no dejar ningún flanco abierto, y que cada ámbito de lucha debía complementarse. Lo táctico primo ante lo estratégico.

Así, para jóvenes militantes como el recién mencionado, su motivación a radicalizarse era el sector del cual debía diferenciarse. Rosas de esta manera, que tenía un cargo en una dirección intermedia, visitaba a bases y les hacia saber que “aquí hay una lucha interna, por lo tanto había que echarle *pa’* delante, porque no solamente estamos en guerra con el enemigo, estamos también –no digamos que es una guerra- en un conflicto”. Estas situaciones obviamente se tensan al máximo a medida que se acerca el Congreso. Por lo tanto, posiciones intermedias no cabían en el análisis. El accionar y el discurso de los diferentes grupos al interior del partido provocaran que el IV Congreso, una instancia que había sido pospuesta por cerca de 19 años y que era la llamada a convertirse en ser el campo en que las diferentes posiciones intercambiarían argumentos nunca llegase producirse.

La ‘separación de aguas’ entre un sector y otro se pueden identificar incluso unos meses antes de la división como tal. En *El Rebelde* de noviembre de 1986, se publican unos acuerdos del Pleno del CC, en ellos se ratifica la validez de todas las formas de lucha. Destacando a la “”lucha armada como elemento indispensable para enfrentar hoy el poder represivo y militar del régimen y para asegurar mañana el triunfo popular. Construir fuerza

[402] Ibídem.

militar propia del pueblo y pasar a acciones armadas de mayor nivel, que desgasten y desarticulen a las FFAA". Señala por lo demás, que toda otra opción claudicante y negociadora debe ser combativa "que hoy se manifiestan en el Izquierda y a cuya influencia tampoco a podido escapar nuestro partido: así lo entendió el pleno del CC al encarar fraternal pero firmemente las posiciones discrepantes al interior de la dirección del MIR sobre la salida a la crisis nacional".[403]Quizás, queriendo aquietar las aguas, el MIR pretende establecer que las diferentes opiniones internas son propias y normales, al interior de un partido político. Esto se reafirma, ya que en la misma publicación en la página destinada al CC, se establecen a grandes rasgos las características del Centralismo Democrático, propio de un Partido marxista-leninista, adoptado por el MIR. Afirmando que es fundamental para la elaboración y ejecución de una política partidista. Señala que "El MIR alienta la participación y la discusión interna, pues allí saldrán las respuestas políticas que necesita el Partido para actuar en la lucha contra el régimen dictatorial…Luego del debate surge la resolución adoptada por unanimidad, por consenso o por mayoría, en la dirección del Partido."Más adelante se explica las connotaciones del centralismo, el cual "tiene relación con la exigencia ideológica de unidad estratégica y coherencia, coordinación y unidad política", por tanto, luego de la discusión, las resoluciones son validas para todos los militantes. Ahondando con respecto al Centralismo Democrático, se señala que "un partido revolucionario no aplasta a la minoría, a aquel sector, grupo o persona que sostiene una opinión discrepante. Por el contrario, reconoce la minoría como una realidad interna, con derecho a expresar, replantear y defender sus posiciones en el momento y la instancia adecuada, sin transgredir ni boicotear la línea central que se ha adoptado." En el marco de las resoluciones, se ratifica la EGPP, que constituye la línea central que rige al Partido, mientras que "…la discusión entre la mayoría y la minoría se seguirá desarrollando internamente de acuerdo a los mecanismos del centralismo democrático y en el contexto del IV Congreso del Partido que esta en desarrollo".[404]Esta aclaración sobre el Centralismo Democrático y de las directrices bajo las cuales se toman y desarrollan las decisiones orgánicas no fue al azar. Lamentablemente, para el MIR, la discusión que dice llevarse, no

---

[403] *El Rebelde.* Nº 233. Noviembre, 1986. "Acuerdos del Pleno del Comité Central". pp. 1-3.
[404] Ibíd. p.5

tuvo buen termino, o más bien no alcanzo a desarrollarse. El IV Congreso no alcanzaría a efectuarse con el partido integro.

Entre diciembre del 86' y enero del 87 se sucede el quiebre definitivo. En febrero de 1987 se oficializa la división. En una columna del CC, con el titulo "En el MIR no cabe el derrotismo", el Secretariado General señala que a raíz de informaciones difundidas por medios noticiosos sobre que un grupo de militantes, encabezados por Nelson Gutiérrez y Pablo Buenaventura, se hayan separado del partido, y que en el exterior realizan gestiones para que se reconozca con el nombre de MIR-R, el MIR declara que:

> "Es efectivo que ese grupo abandono las filas del MIR en desacuerdo con la línea estratégico-táctica que levanta nuestro partido y luego de fracasar sus intentos de modificarla a través de métodos reñidos con los principios del centralismo democrático que rigen nuestra organización. La marginación de ese grupo es la culminación de una labor fraccional dirigida por algunos miembros del Comité Central, entre ellos los mencionados por las agencias de noticias…Las posiciones que sustenta ese grupo fueron rechazadas categóricamente". [405]

Más adelante reafirma la posición de alcanzar una salida popular y revolucionaria a la crisis nacional, por lo que el MIR consideró que es necesario continuar con el trabajo en todos los planos, para "conformar una sólida vanguardia político-militar de ancha base clandestina". Algo importante a destacar es que el MIR reconoce los "errores y reveses" cometidos, pero que los califica que han sido superados y parciales. Por otra parte, sindica que el grupo automarginado, "no cree realista ni posible lograr en este periodo la salida popular independiente…Por lo tanto formula planteamientos estratégicos, tácticos y organizativos acordes a su visión marcada por el derrotismo". A lo que agrega, que debido a ser derrotados en la discusión interna del partido, y antes de quedar sellada su postura en el IV Congreso Nacional, el grupo decidió separarse.[406]

Las razones que tuvieron y las condiciones que influyeron para quedarse en un sector, en cada uno de los militantes, es variado. Pero le denominador común en la mayoría es que prevalece un factor orgánico en cada uno de ellos. El con quien se trabaja, y a su vez con quien se tiene confianza. El quien se conoce, muchas veces, prevaleció ante la discusión política, la cual en unas ocasiones estuvo ausente. Tal es el caso de Pedro Rosas, quien

---

[405] *El Rebelde*, Nº 237. Marzo, 1987. p.3
[406] Ibíd. pp.3-4

señala que tenía “una dependencia orgánica”. Más adelante él agrega, que además el le debía una lealtad al partido, mientras que el grupo que se retiro era un sector que no representaba al partido ‘histórico’.

Rodríguez, de igual manera, pero desde otro escenario, vivencio el momento de la división. Él nos comenta que:

> “Estaba a cargo del partido en prisión (Santiago) cuando fui informado que un sector del MIR en las cárceles se sumaba a la posición de Nelson Gutiérrez: este grupo estaba compuesto por Carlos Bruit, Demetrio Hernández, Cartagena, Raúl Castro entre otros. Nos reunimos los restantes encabezados por Higinio Espergue, Heriberto Mena, Fermín Montes, Hugo Marchant, Palma, entre otros, y decidimos seguir funcionando juntos sin adscribir aún a posiciones.”[407]

Para muchos, la división los tomo por sorpresa. La situación de recibir la noticia en la cárcel era aun más compleja, sin tener mucha posibilidad de saber a ciencia cierta que esta ocurriendo afuera y mantenerse informado a través de las informaciones que llegaban, influyo en que algunos militantes se mantuvieran cautos por un tiempo, y no tomaran ninguna decisión en una primera instancia sobre que posición tomar.

‘Natalia’, que realizaba trabajo en el frente universitario, nos reafirma nuestra tesis, al mencionarnos que

> “es mentira que el MIR se quiebra entre el “sector político” y “el sector militar”, o se quiebra por adhesión a Aguiló, a Pascal o a Gutiérrez. No son esas. El quiebre en el interior es bastante más al azar que eso. Dependía con quien tu trabajabas, con que compañeros tenias confianza política. De hecho el sector que se va con el MIR político, incluyendo la Juventud Rebelde, mayoritariamente nuca estuvo con Gutiérrez”.[408]

Más orgánico que político fue el quiebre en el MIR. Lo que no quita que ‘razones’ políticas intercedieron en las decisiones y acciones que tomo uno u otro grupo. ‘Cortado por lo más fino’, el carácter del quiebre fue orgánico. La confianza prevaleció en las decisiones de los militantes miristas.

Para otros militantes, que permanecían en el extranjero, las razones políticas quedaron en un segundo lugar. Aquí la discusión política fue mucho más vaga que en el

---

[407] Entrevista a Guillermo Rodríguez, citada.
[408] Entrevista a ‘Natalia’, citada.

interior. Gallardo, por ejemplo, nos comenta su experiencia, mientras se preparaba para volver a Chile. "…lo que hice fue ligarme a los sectores que aparecían representando al MIR aquí, en el interior. Desde afuera, eran los sectores que estaban ligados a las actividades públicas del MIR. Y con ellos me contacté...". Él, no tenía una noción clara sobre la posición política de este sector. Además nos señala que: "Solamente busqué a los compañeros que aparecían, la dirección que aparecía públicamente aquí en Chile. Después, con el tiempo, me di cuenta que ellos estaban vinculados al sector de Nelson Gutiérrez". Lo que para él no era mayor problema, ya que su prioridad era la lucha y rearticularse con el partido. Agrega que en "ese momento las discusiones no eran detalladas y profundas. Había un ordenamiento de filas sobretodo por confianzas, por la gente que se conocía, los que eran amigos, los que habían logrado juntarse con uno o con otro".[409] Por tanto, la discusión política propiamente tal se fue dando tiempo después.

Esta tónica si bien fue la mayoría, no fue la única. Existieron otras percepciones y visiones de la fractura partidaria. Carlos Sandoval, es un ejemplo de aquello. Él declara que se quedo en el MIR-P, al cual se refiere irónicamente como el MIR 'Gandhi', debido a que priorizaba el "hacer política, trabajo social, crecimiento en el interior de las masas, alianzas con el resto de la Izquierda, priorizar los conflictos sociales por sobre la cosa militar". Agrega que

> "Si teníamos a miles de trabajadores los que nosotros podíamos llegar con políticas. El viejo no va a querer agarrar una pistola para irse a pelear a la montaña. El viejo dónde iba a querer pelear. ¡Donde peleó!. En el callejón Lo Ovalle, en Santa Rosa. El viejo peleó en La Legua, a peñascazo limpio en el paradero 18 de Vicuña Mackenna, en Lo Hermida. Pero el viejo buscó su escenario natural donde ir a la rosca. Estoy hablando de las protestas 83-86. Entonces nuestra prioridad era por ese lado".[410]

Sus razones fueron más políticas, en comparación con los otros militantes. Orientado al trabajo de masas, estaba convencido que era necesario insertarse en las luchas sociales de la época. Sin dejar afuera la instancia del enfrentamiento, considerando que tarde o temprano tenía que darse. Lo que variaba eran las circunstancias en que debía desarrollarse. "Al final de las protestas igual tenias que agarrar una pistola", nos complementa Sandoval

---

[409] Entrevista a Ulises Gallardo, citada.
[410] Entrevista a Carlos Sandoval, citada.

en su relato. Por tanto, estábamos ante un ‘razonamiento táctico del uso de la violencia’. Difiriendo en el tiempo y la magnitud de su uso, sin dejarla de lado.

Situación parecida es la que experimento ‘Natalia’ en el Pedagógico, quien difería con varios compañeros debido que no compartía la radicalización que presentaban en algunas manifestaciones, catalogándola como desproporcionada al escenario en que se encontraban.

El año ‘decisivo’ para el MIR lo quebró por dentro, un proceso que se venía decantando con anterioridad y que se venía venir, a más de alguno lo tomo por sorpresa. Aunque parezca contradictorio, la fragmentación partidaria tomo a gran parte de los militantes de manera repentina. Esto se puede explicar por dos elementos. Uno, por el proceso y contexto histórico en el que se desenvolvían los protagonistas, que no daba espacios para respiros. Lo importante era la lucha y plasmar en la realidad táctica a las labores que cada uno tenían encomendadas. Por ello, la división, mayoritariamente, más que “vivenciar” –como señala Pedro Rosas- la desarrollo cada uno en su campo de batalla, con sus camaradas de lucha, de ahí que se explica que la mayoría permaneció junto con las personas con las que había realizado trabajo orgánico. Y el segundo elemento, tiene que ver con que en los últimos años del no se habían desarrollado espacios de discusión política al interior del partido. El IV Congreso, instancia que para muchos iba a ser el punto de encuentro de las visiones y percepciones sobre temas tan importantes como la EGPP, no alcanzo a desarrollarse. El partido se quebró en la medida en que el proyecto revolucionario chocaba frontalmente con una realidad adversa. La capacidad partidaria no pudo desarrollarse para copar todos los espacios que necesitaba. Elementos como la clandestinidad, la persecución y por ser un partido político desperdigado en Chile y en el mundo, influyeron en que los militantes no socializaran sus puntos de vista, y en nuestra opinión, lo más importante, es como ellos vivenciaban la cotidianidad de la lucha.

En suma, la rica retroalimentación que debe existir entre la teoría y la práctica, principio fundamental, desde el análisis del materialismo histórico, en un partido marxista-leninista, no se produjo. La teoría que se plasmó en una serie de lineamientos estratégicos y que debía presentar necesariamente la ductibilidad táctica, flexibilizando criterios y metas, a partir de la información entregada de la discusión política de sus militantes estuvo ausente.

7.2.2.- De la división a la atomización partidaria (1987-1989).

Luego de la división del 86', el MIR no volvería a ser el mismo. La gran merma de partidarios agudizaría su colapso orgánico. El partido quedaría en estado critico, las necesidades partidarias que se acrecentaron y que se vieron catalizadas con las JPN llegarían a un punto de no retorno. La lucha ofensiva que nunca pudo afianzar el MIR, se desmoronaba con la crisis interna. El conflicto que era interno, se volvió en una lucha de ida y vuelta con el nuevo referente político que surgía, el MIR-P. Éste, alcanzo mayor notoriedad pública, participaría junto a otros partidos políticos de alianzas y tendría cierta presencia en algunos sectores sociales.

El MIR como partido político revolucionario dejo de existir sin duda en 1987. Las expresiones que surgieron luego de ese año, fueron apéndices de la tradición revolucionaria mirista, y que entre ellos se disputaron el nombre del partido.

El MIR-P impulsará la reconstrucción de una retaguardia social y política, rearticulando las relaciones coartadas entre el movimiento social y el partido, que para ellos es uno de los grandes déficit partidarios, y que a su vez fue uno de los errores del MIR a comienzos de la década. Consideran que "gran parte de lo que no podemos hacer tiene que ver con relaciones sociales, con articulaciones destruidas… con la ausencia de ciertas condiciones sociales que hacen a la existencia y reproducción de la vanguardia…". Más adelante agregan que, la represión no explica por si sola la derrota de la Izquierda revolucionaria y del MIR en particular, sino por la distancia enorme que logro construir la dictadura entre estas formaciones políticas y las "condiciones objetivas del proceso político chileno", junto con otras subjetividades "prisioneras" de ellas, que la hacen alejarse del campesinado, movimiento juvenil, la pequeña burguesía. Por eso se ponen como nuevo objetivo estratégico, en la nueva etapa, superar las distancias entre el partido y las condiciones objetivas del proceso político y la situación en la que se encuentra la "actividad de las masas".[411]

---

[411] MIR-Político. *El MIR vive en el Corazón del pueblo*. s/n editorial ni lugar de edición. 1990. Presentación por Nelson Gutiérrez. pp.9-10

Con la llegada del año 88', arriba junto con él, el plebiscito. El SI y el NO atravesará la discusión política del MIR-P. Al final de ella se decide llamar a la inscripción en los registros electorales, por que se ve en ella la oportunidad insertarse en esa gran masa social de cerca de siete millones de electores, así, continua su apuesta táctico-estratégica de recomponer las relaciones sociales truncadas.

El MIR-P consideró que el nuevo escenario entre 1986-1988 refuerza el "carácter de clase burgués de la confrontación que se desarrolla en la lucha política de clases y refuerza la iniciativa histórica del régimen". Situación que se vio coadyuvada con los errores de la oposición en la conducción y por los errores tácticos, implementados "para enfrentar ese tipo de situaciones". En relación a la "resolución correcta de las tareas militares de las masas y las vanguardias", piensan que la nueva situación, referido al llamado a Plebiscito y la apertura de los registro electorales, la Izquierda no "comprendió que se abría una nueva situación". Agregando que se sobrevaluó la capacidad del enemigo y "no captar el potencial movilizador que tienden a desatar los procesos político-electorales o plebiscitarios".[412]

El MIR-P planteó que era necesario asumir el proceso de formación de estos dos bloques SI-NO, y construir una alianza de clases al interior de esta alianza política"; apuntar los esfuerzos por la derrota del SI, y a través de ella, disputar la conducción del conglomerado a favor a los intereses del pueblo; insertándose al interior de las masas, en la dirección de estas, impulsando políticas de fomenten la participación de estas, "llevando la asamblea del pueblo", a que contribuya a la derrota del SI; y, contribuir a la construcción de una dirección "revolucionaria" del NO, mermando la distancia existente entre los cuadros políticos con las masas[413]. Estas directrices iban acompañadas con un análisis optimista, por así llamarlo. Consideraban que en un par de meses, las mismas relaciones con el movimiento popular que no pudieron reconstituir en quince años de dictadura, lo iban a lograr en un tan corto tiempo. Tampoco consideran en su análisis que el espacio que dejo la Izquierda en muchos sectores sociales fue llenado por la DC y el gremialismo.

---

[412] "Resolver correctamente las contradicciones en el seno del pueblo: unificarse políticamente en la lucha por la derrota del SI". Documento presentado al Pleno del CC del MIR. Agosto de 1988. En MIR-Político, op. cit. p. 22.
[413] "Una táctica revolucionaria para enfrentar la lucha contra el SI y por la victoria del NO". Documento presentado al Pleno del Comité Central del MIR, agosto de 1988. En MIR-Político, op. cit pp. 45-47

Con el triunfo del NO, el MIR-P se cruzo por otro debate. Si participar de las elecciones o no. El conglomerado finalmente, participa de una alianza junto a otros partidos políticos de Izquierda, llamado Partido Amplio de la Izquierda Socialista (PAIS) que lleva candidatos en algunas circunscripciones en las elecciones parlamentarias de 1989. Al no tener los resultados esperados el partido entra en una crisis, el nuevo escenario mundial y nacional dejo mal parados a los partidos marxistas. Al finalizar el año muchos de sus militantes no se imaginaran que en un par de meses recibirían una impactante noticia. La Dirección partidaria decidiría autodisolverse.

Por su parte, el MIR se preparaba para el esperado IV Congreso, que se realizó en Buenos Aires. A la vez que marcaba distancia con el MIR-P, que también se conoció con el nombre de MIR-Renovación (MIR-R). Un distinción clara con este último, es que el MIR no participo del plebiscito, de hecho, realiza un llamado a boicotearlo. "Se engañan quienes piensan que por la vía de la inscripción electoral y de la 'legalización' de los partidos políticos se podrá modificar 'desde dentro' la 'legalidad' que esta tiranía viciada quiere imponernos". Posición que reafirma el MIR, teniendo como antecedente el plebiscito de 1980, donde se cristalizo las aspiraciones de Pinochet de entregarle aspiraciones *seudodemocráticas*, que lo legitime a nivel político y a un plano internacional. De la misma manera en la que el MIR llamo a boicotear esas elecciones, tampoco se muestra dispuesto a seguir el itinerario de Pinochet. Por eso, el partido realiza un llamado a "…desarrollar en marzo una fuerte campaña de sabotajes a las sedes de las Juntas Inscriptoras con bombas incendiarias y de ruido; a destruir los libros de registros; a amedrentar a los funcionarios que laboran en las sedes; a organizar mítines en poblaciones, escuelas y barrios donde se quemen simbólicamente libros y urnas electorales". Acciones que deben ir de forma conjunta con luchas en los diferentes frentes, que deben ser apoyados por brigadas de autodefensa y del accionar miliciano.[414]

Como una traición catalogó el MIR el llamado de la mayor parte de la Izquierda a inscribirse en los registros electorales. Sumarse a ello equivalía legitimar un gobierno de facto y a toda la institucionalidad que levantó. A pesar de las intenciones del partido, el

---

[414] *El Rebelde*, Nº 237. Marzo, 1987. pp.1-2

llamado no tuvo la recepción esperada, la mayor parte de la población se acerco a las juntas inscriptoras y luego a las urnas para desplazar a la dictadura.

Este nuevo fracaso en la política levantada por el MIR, junto con la gran merma partidaria incidiría en su colapso final. Cuando se acercaba el Congreso, ocurre otro suceso que terminaría por eclipsar al MIR propiamente tal. La Comisión Militar (CM) del partido decide no participar del encuentro de Argentina. Desde ese momento el MIR, para nosotros desaparece como conglomerado político. Aparecerán referente que se autoarrogen el nombre de MIR, pero en realidad, con esta segunda secesión, el partido colapsa.

A pesar de ello el partido realiza el Congreso, pero ya no era lo mismo la gran merma de militantes, junto con la desconfianza terminan por hacer diluirse junto con la década al partido. MIR-Histórico (MIR-H) denominaremos al MIR que realizo el disminuido Congreso en Buenos Aires, él que a pesar de realizarse, estuvo lleno de problemas, uno de ellos es el que nos cuenta Pedro Rosas. Quien nos sostiene que cuando llega a la capital Argentina, recibe con preocupación que la persona encargada de ir a buscarlo no va, ni tampoco llega al segundo punto, y él rompiendo todos los esquemas de seguridad no el queda otro remedio que llamar por teléfono. El partido estaba con las confianzas rotas. Armando Romero, que también participo de esta instancia recuerda algunos sucesos de él.

> "ya con las divisiones encima, muy golpeados y donde compañeros iban con posturas determinadas, donde un frente en Argentina es excluido de este congreso, por un tema de seguridad y también por un tema de división. Sin embargo, se hacen partícipes algunos compañeros que estaban allá. Entonces, eso yo creo que produce, que fue un gesto de unidad, pero también de exclusión…no teníamos la suficiente generosidad para tolerar nuestras diferencias tácticas".[415]

El partido al poco andar también colapsa, el MIR-H al llegar 1989, ya ni siquiera publica con regularidad *El Rebelde*, mientras que muchos grupos operativos del partido comienzan a autonomizarse. El MIR-H desaparece con la llegada de la década de los 90'. Y al igual que el MIR-P, muchos militantes se ligaron a la Concertación, mientras que otros, como se dice en lenguaje de la época, 'se fueron para la casa'. Otro de los *MIR'es*, dejaba de existir.

---

[415] Entrevista a Armando Romero, citada.

Luego de que la CM del partido no se presentará al Congreso del Partido en Buenos Aires el 87', se declaró como referente autónomo y continuador de la lucha histórica del MIR, teniendo como Secretario General a Hernán Aguiló.

A partir de marzo de 1988 comenzó a circular su órgano oficial de difusión, con el nombre de *El Combatiente.* Desde el comienzo, ésta nueva orgánica mirista presenta una contundente crítica al proceso de institucionalización del país. La desplazada dictadura, dará lugar a una democracia "tutelada", dejando claro desde la primera editorial, su parecer ante este proceso que se encuentra en plena gestación. "A lo subordinación al régimen contrainsurgente, de la Democracia Cristiana y sus aliados, se han sumado sectores de la izquierda que por un lado denuncian el plebiscito como una farsa y por otro, lo aceptan como 'campo de batalla'…". Esto último claramente en alusión a los partidos que llamaron a inscribirse y a votar en el plebiscito. Más adelante agrega: "Escudados en un supuesto 'realismo político' que apenas encubre el oportunismo y el ilusionismo políticos, han entrado de lleno al juego del régimen dictatorial y…desconocen que la lucha armada no sólo es legitima para combatir la tiranía, sino la única vía para alcanzar la auténtica democracia". Recalcan que fue el elemento militar ausente, lo que contribuyo al Golpe Militar y que este mismo, fue "…lo que impidió en la época de las protestas (83-86) enfrentar la represión y avanzar a la generación de una situación revolucionaria". En la misma editorial, plantea que los sectores revolucionarios, no han sido capaces de desarrollar el poder militar, "por que han tenido una estrategia de acumulación de fuerzas equivocada", sin poder derrotar a la represión y dispersándolos en diversas tareas. "Sin centrarnos en la lucha armada y militar que es el eje y motor de todas las formas de lucha que se desarrollan en el proceso revolucionario". Finalmente reafirman la EGPP, convirtiéndola en una estrategia de poder, para derrocar la dictadura y "conquistar la plena democracia".[416]

En una entrevista a un dirigente del MIR-CM, se le pregunta cual fue la razón por la cual el partido, después de haber encabezado la resistencia, desde 1983 a disminuido su presencia y cual es la situación actual [1988]. El dirigente señala que a causa de los golpes sufridos, y las consiguientes derrotas tácticos-estratégicas, entre 86-87 el partido entro en

[416] *El Combatiente,* Nº 1. Marzo de 1988. Editorial. pp.1-2.

crisis y que un grupo minoritario, al explicar la derrota del partido, entro en un periodo de revisión programática y estratégica, comenzando "…a cuestionar el papel de lucha armada y militar como factor determinante en la estrategia de poder del pueblo". A lo que agrega, que la automarginación de este sector del partido, que participó de la Izquierda Unida (IU), (MIR-P) no terminó la crisis del partido. Reconoce que en los últimos cuatro años buena parte de la organización ha sido desarticulada por los aparatos de represión del régimen.[417]

A mediados del mismo año el partido realiza su primer Congreso, pero que ellos denominan como el IV, debido a que también se autoarrogan con el verdadero nombre y herederos del MIR. En él, se preciso una nueva estrategia de acumulación de fuerzas, cuyo eje principal es la lucha armada., ligados a las amplias masas. Entre las principales resoluciones, ellos establecen que la estrategia de acumulación de fuerzas centrada en la lucha social, política y militar, que ha llevado a cabo el MIR los últimos 18 años esta agotada. La cual ha llevado a dos grandes derrotas táctico-estratégicas –la del 73 y la del periodo 81-86-, impidiendo que el pueblo logre desarrollar su poder armado y militar. Achacándole, por lo demás, que esta estrategia se ha dejado determinar por factores políticos coyunturales –siendo que es de carácter condicionante- y no por las fuerzas reales que son parte de la contradicción. En el segundo punto señalan que a partir de las derrotas y el balance realizado el partido ha decidido partir de una "revolución interna y externa", teniendo como eje principal la construcción de poder armado y militar del pueblo. "Hacer política con las armas".[418]

Con el triunfo del NO, los aparatos político-militares de la Izquierda que siguieron legitimando la lucha armada fueron paulatinamente marginados del proceso de 'transición democrática'. El MIR-CM no fue la excepción. A pesar de continuar realizando acciones armadas, cada vez era más esporádicas, acechados por los organismos de seguridad, el partido poco pudo expandirse orgánicamente.

A mediados de 1989, el MIR-CM, además de desmarcarse obviamente del MIR-P, esclarece sus diferencias con el MIR-H. El "MIR-Pascal", según ellos, ha levantado la formación de un Movimiento de Intransigencia Democrática (MID), ante lo cual, el MIR-

---

[417] Ibíd. pp.9-10
[418] MIR-CM. "Resoluciones del IV Congreso de la Comisión Militar".En *El Combatiente*, Nº 3. Julio de 1988. pp.5-6.

CM discrepa de esta iniciativa, ya que considera que la conformación de estructuras abiertas no "contribuyen a acumular fuerza propia, real sino que más bien facilitan el trabajo represivo de inteligencia y represivo". Más adelante agrega, que discrepan al igual como en 1987, cuando realizaron un balance autocrítico sobre las derrotas y al movimiento de masas. Comparan este intento con la formación de frentes 'parapartidarios' como el FTR durante la UP o como las ODI's durante la dictadura, este ultimo intento "fracasado por su carácter abierto", lo que posibilita el trabajo del enemigo. Detalla que los mismos cuadros que se empeñan en el MID, discreparon en 1987 a la hora de realizar el balance autocrítico. Llevándolos a concluir que la estrategia de acumulación de fuerzas que históricamente, "cuyo eje era la articulación de la lucha social, política y militar, había fracasado. De ahí, que la MIR-CM definió una estrategia de acumulación de fuerzas cuyo eje es la generación del poder armado y militar del pueblo…", postulando una relación partido-masa funcional a ello.[419] Siguiendo estos planteamientos, se estaría en lo cierto. Debido a que uno de los grandes errores del MIR fue la subvaloración de las capacidades del régimen. Pero este análisis queda corto, al no considerar que la mayoría de los cuadros caídos entre 81-86 fueron en enfrentamientos o militantes destinados a tareas internas, y no los dirigentes de los frentes de masas donde el MIR tuvo presencia.

El devenir histórico de estos tres apéndices del MIR (MIR-P, MIR-H y MIR-CM), estuvieron marcados por las divisiones de fines del 86' o de la automarginación de la Comisión Militar del Congreso. Eran dinámicas que se venían desarrollando con anterioridad. Eran estructuras partidarias que cristalizan sus labores tácticas, bifurcándose unos de otros, hasta romper. Si el partido no pudo estar acorde a la alza del movimiento de masas durante las protestas, menos lo estuvo posterior al 86'.

La DNM, que mayoritariamente da origen al MIR-P, seguirá su trayectoria, tratando de recuperar el espacio perdido en la lucha social. El MIR-H continuara impulsando la acumulación de fuerza revolucionaria en lo social, político, ideológico y en lo militar, pero el partido, que con anterioridad no pudo afianzarse, ahora con una gran cantidad de cuadros mermados, no pudo cumplir su cometido. Mientras que el MIR-CM, seguirá realizando grandes acciones armadas, buscando desestabilizar al régimen e impulsa la organización

[419] *El Combatiente*, Nº 10. Sep-Oct. De 1989. pp.9-10

clandestina, pero su suerte no será mejor que los otros dos referentes. Su capacidad operativa ira disminuyendo a medida que la institucionalización se consolida y que se margine a los partidos que continúan llamando a levantar las armas.

7.3.- Ocaso Revolucionario.

Una importante desarticulación social, histórica, cultural y política de las "*estructuras revolucionarias"* se ha producido en la llamada etapa "fordista" de la acumulación capitalista mundial -1938-1973, para el caso chileno- en los últimos 30 años. Los proyectos históricos de esa etapa, orientados a transformar la realidad capitalista, se basaron en una alta credibilidad respecto a que esas estructuras tenían la capacidad necesaria para llevar a cabo. Su desarticulación produjo, "una profunda crisis de credibilidad respecto a la *posibilidad* de transformar estructuralmente la realidad capitalista". Debido a que la credibilidad se centraba en los "sistemas estructurales" -ideología, Partido, bloque soviético, etc- y no en los "sujetos sociales de carne y hueso". La 'estampida' de los revolucionarios, tomó las más diferentes "rutas y derroteros del desencanto" en este período. "Como si el proyecto revolucionario no hubiera estado internalizado en el *ser* social, cultural e histórico de esos sujetos". [420]Por tanto, es necesario recoger que tanto estaba o no internalizado este proyecto revolucionario mirista. ¿Qué tanto el instrumento de la revolución –el MIR-, al presenciar su *omega* histórica influyó en el devenir de los 'sujetos de carne y hueso' que la impulsaban? Aunque corresponda a una ínfima representación del MIR, es necesario que nuestro estudio recoja el *desbande* de nuestros entrevistados. De esa manera, comprenderemos el papel del MIR en la construcción democrática actual, no a partir del rol individual de nuestros protagonistas, sino a partir de los principios, valores y proyecto revolucionario del cual eran portadores; y sobre todo, en la influencia que tuvo –como proyecto histórico- en la *emergencia* de nuevos sujetos y/o orgánicas revolucionarias.

Una de las intenciones de este trabajo era interiorizarnos sobre uno de los múltiples factores que intervinieron para provocar lo que denominamos el ocaso revolucionario. La primera pregunta que se nos presenta, antes de entrar de lleno a las resoluciones finales, es

[420] Salazar, Gabriel. Capitulo I. "El desbande de los revolucionarios" en *Transformación del sujeto social revolucionario: desbandes y emergencias*. En http://netx.u-paris10.fr/actuelmarx/edichil.htm

saber ¿Qué significa ser un partido revolucionario? Y, desprendido de esto último y relacionado con nuestro estudio, ¿Cuál es el aporte y el significado histórico del MIR, como portaestandarte y como uno de los protagonistas de la Izquierda Revolucionaria? Estas tres preguntas sin duda alguna podrían representar, juntas o cada una por si sola, la(s) bases(es) para una nueva investigación, de pre o pos grado; a lo que habría que agregar la escasa elaboración de trabajos sobre el MIR, en relación a los otro partidos de Izquierda. Por ende, este acápite pretende ser el pie para nuevas investigaciones y una suerte de puerta de entrada para las conclusiones finales que se realizarán a continuación.

Estableceremos un puente con el presente, entregaremos, desde la mirada retrospectiva de algunos protagonistas de la época, su visón del proceso, participación y la evaluación que ellos realizan del MIR y de su papel individual.

7.3.1.- Izquierda Tradicional e Izquierda Revolucionaria a fines de 1980.

En los primeros capítulos apreciamos la diferencia entre los denominados partidos de Izquierda Tradicional, con los de la Izquierda Revolucionaria. Para comenzar habría que categorizar lo que entendemos por 'revolucionario'; la respuesta aquello sería 'aquel que propende la revolución', de aquí surgiría la amplia pregunta ¿Qué es una Revolución?, y para ahorrarnos pasos: ¿Qué es una Revolución Socialista, o Proletaria, o Política, o Social? Preferimos partir separando aguas. Los partidos marxistas, si bien propugnan una de tipo política relacionada con la 'toma del poder', el control del Estado, esta en sí no es su base primordial, no pretenden ser una mera administración del poder ejecutivo, todo este accionar esta sustentado en pos de lograr una transformación radical de la totalidad de las relaciones sociales de una sociedad en una lugar determinado, sustituyendo a la clase dominante, que en este caso sería la burguesía, por la clase obrera –proletaria-, es decir, el elemento medular sería concretar una Revolución Social; de ahí vendrían sus derivaciones de Revolución 'Socialista', y ulteriormente, 'Comunista'.

Para recapitular y agregar un par de cosas, podríamos decir que existen elementos para categorizar al mosaico de la Izquierda. Consideraremos dos, uno de tipo objetivo y otro subjetivo. Con respecto al primero, es un hecho claro y sustantivo que los partidos Comunista y Socialista, son los partidos de más larga data de la Historia de Chile, que se

hayan proclamado defensores y representantes de las clases populares –con sus diferentes tipificaciones: Obrera o Trabajadora, respectivamente -; sumado a que en sus orígenes estos partidos propusieron no sólo ser administradores del poder, ganando elecciones y cargos electorales, sino que postularon la transformación total de la sociedad a partir de la toma y ulterior destrucción del Estado y la legalidad que lo circunscribe. Desde 1921, el PC, y desde el 1933, el PS, han tratado de conseguir su objetivo, a partir de una serie de variantes estratégico-tácticos. Lograron insertarse en el seno de las clases populares, apoyándolas en sus demandas reivindicatorias a lo largo de la primera mitad del siglo XX, siendo capaces de llenar un vació político y social que no había sido plenamente aprehendido por los partidos Liberal, Conservador, y en su momento, el Demócrata.

Comunistas y socialistas en su momento, es posible que hubiesen sido categorizados de 'Revolucionarios'. Ellos rompieron con los esquemas de 'hacer política' de su tiempo –aspecto a tomar en cuenta para más adelante-, de ser meros legitimadores y administradores de la realidad existente de los años 30', pasaron a postular no sólo la 'toma del poder' y el control del Estado, sino la destrucción de este último. Categoría que se acrecentaba con: el rompimiento de la legalidad, la movilización de masas y la acción directa. Aspecto que se vería modificado con la variación estratégica de la revolución bolchevique, a fines de los 30', debido al ascenso del Fascismo; de apostar a la lucha legal para la conquista del poder –sindical y electoral-, en amplios Frentes antifascistas. Esto, para nosotros, significa un alejamiento de la herencia 'Revolucionaria' de un comienzo, que rechaza la legalidad existente y la alianza de clases –representadas en sus referentes políticos-. Desde ahora se apostaba por un frente amplio que incluyera partidos no marxistas y sectores sociales ligados a la burguesía, sometiéndose a la legalidad que rige los procesos eleccionarios, y en general, a todas las relaciones sociales existentes.

Esto último, tiene que ver de fondo con nuestro segundo elemento de tipo subjetivo. Consideramos que la perdida de ese sustrato 'subversivo', característicos de las organizaciones marxistas que surgieron a comienzos del siglo XX; en harás de ser reconocidos por los demás referentes políticos de la política 'Tradicional'; haciéndolos participes de las reyertas políticas de la época, que se materializaba en la disputa electoral; termino influyendo en que los partidos marxistas –PC y PS-, terminarán siendo incluidos,

‘conservando’ y reproduciendo las formas de ‘hacer política’ que venían desarrollando liberales y conservadores. Por ende, terminaron hacia mediados de siglo, siendo participes del ‘juego’ político eleccionario, dejando en el olvido elementos que lo caracterizaron en su origen. Es decir, ‘Tradicional’. De ahí la configuración del apelativo de Izquierda Tradicional, al PS y PC.

Algunos han achacado a la Izquierda Revolucionaria como la responsable del quiebre democrático o de ser elementos anómalos para conseguir –o consolidar- la estabilidad democrática. Aunque suene una perogrullada, el consenso constituye la condición necesaria para la estabilidad democrática. Este escenario lo comprenderemos a partir de tres significados. El primer significado del consenso político es la preferencia por evitar la guerra civil. O mejor dicho, evitar que las formas de hacer política se orienten a una resolución de conflictos bélicos. Sin esa preferencia, la posibilidad del uso de la violencia es alta, desembocando en uno de estos tres desenlaces posibles: dictadura del ejecutivo, bajo los estados de excepción permanente, dictadura militar o dictadura revolucionaria. El segundo tiene que ver con un acuerdo de las ‘reglas del juego’, las pautas bajo las cuales se desarrolla el pacto institucional entre los diferentes actores políticos. Un último significado “se refiere a las orientaciones de valor y principios alrededor de los cuales se estructura el conjunto de la vida social”. Es decir, la perspectiva positiva o negativa que se tenga del orden establecido. La Heterogeneidad de la política democrática trae aparejado una problemática. El carácter competitivo y el principio de mayoría conducen inexorablemente a la contienda entre convicciones, práctica y teórica, conllevando a que los vencedores impongan sus decisiones. Las vías para solucionar esta disyuntiva es “acotar la heterogeneidad de intereses y convicciones dentro de ciertos límites”.[421]Por tanto, los procesos de consolidación –o conquista- democrática se caracterizan por ese ‘acotamiento’ de intereses, que se plasma en el delimitamiento de los actores que los portan. Esto, en el caso del MIR seria doblemente significativo, ya que al acotamiento de intereses, se le añadiría el obvio distanciamiento de los ‘principios y valores’ que esperan de la sociedad; junto con su directriz conflictual -la lucha de clases- y de la resolución final –armada- de la dialéctica fundamental.

---

[421] Flisfisch, Ángel. “Niveles de consenso y estabilidad democrática”, en Aldunate, Adolfo; Flisfisch, Ángel y Moulian, Tomás. *Estudios sobre el sistema de partidos políticos en Chile. FLACSO*. Santiago, Chile. 1985. pp.176-178.

Teniendo claro el porque del aislamiento de los partidos revolucionarios, entonces nos surge la pregunta ¿Consenso entre quienes? Flisfisch nos responde que entre partidos políticos, elites integradas por líderes nacionales, dirigentes de cúpula, ideólogos, figuras públicas, parlamentarios y ciertas elites intermedias –militantes a cargo de direcciones regionales, locales o sectoriales-, que deben desarrollar las orientaciones cooperativas requeridas. Protagonistas activos en la elaboración y desarrollo de consensos. El consenso colectivo a nivel de masas, consistente en una comunalidad de actitudes y valores –propio del pensamiento anglosajón- como requisito de estabilidad es erróneo.[422]

Esto, se corroboraría por lo señalado por Gramsci, quien manifiesta que las masas enfrentan una superestructura construida de oportunidades u opciones, que proceden de centros de formación, irradiación, difusión y persuasión, conformados por grupos o individualidades que las elaboraron y las presentan en la forma política individual. Las practicas que combinen "cooperación y conflicto", para la idea de consenso político, necesitan sobrevivir a la "competencia selectiva que impone la agregación de decisiones individuales masivas, desplazando a sus competidoras".[423]De esta forma, la opción de los individuos por la senda 'revolucionaria' del MIR fue tímidamente presentada por la superestructura que se 'enfrentaba a las masas'; con una perspectiva sesgada, estigmatizada o lisa y llanamente omitida. No existieron oportunidades claras –o masivas- para que el MIR fuera elegido por esas 'decisiones individuales masivas'.

Por otro lado, prácticas de 'hacer política' orientadas hacia el conflicto, predispuestas a recurrir a la violencia y que hacen uso efectivo de medios violentos, "no afectan necesariamente la estabilidad democrática siempre que se trate de formas políticamente periféricas o marginales". Esas opciones cuando alcanzan la venia de sectores importantes de las masas, es cuando forman parte de la superestructura e opciones para ellas.[424]Así, en el caso del MIR (o de cualquier grupo armado) mientras la EGPP no haya alcanzado la etapa de una guerra abierta y masiva –como fase ulterior-, no ponía en entredicho la institucionalización de los demás partidos; el itinerario del régimen, y menos, hacia 1988, la posibilidad de servir de excusa para perpetuarse aún más en el gobierno por

[422] Ibíd. p.184
[423] Ibíd. p.185
[424] Ibíd. pp.186-187

parte de los militares, debido a la suma de prácticamente de toda la elite política a la transición y de las 'individualidades masivas' en el plebiscito. En suma, el problema radicó en la (im)posibilidad del MIR de abrirse paso en la superestructura y de como los otros partidos restringieron espacios a los partidos marxistas revolucionarios.

Para el sociólogo Tomás Moulian, en la Izquierda, el problema no estribaba en "…la existencia de partidos con pretensiones de 'superar' el capitalismo, sino por el desarrollo del 'escencialismo revolucionario'…", a lo que agrega, que los partidos de la Izquierda Revolucionaria, "… no sabían exactamente de lo que hablaban. Aspiraban a hacer la revolución pero vivían cotidianamente la realidad de los contrabalances, de los límites del poder. Esta sociedad había tenido la experiencia de la 'aspiración revolucionaria', pero no de la revolución real".[425] Esto se condice, con la 'verbalización de la revolución'. La retórica y el discurso revolucionario habría sido un arma de doble filo para la Izquierda durante la UP. Referencias excesivas sobre el proceso 'inexorable, irremediable e irreducible' del enfrentamiento, sin una base sólida en que sostener esta agudización –teniendo como precepto la idea marxista de que la resolución final de la dialéctica de clases debería darse en el terreno militar-, materializando y quedándose en ese 'escencialismo revolucionario'. En los 80', esa verbalización fue dejada más de lado por la generación de combatientes de la década. Ello, al igual que la generación anterior, se veían a si mismos como los que iban a materializar la revolución. Con la salvedad, de que ese desarrollo quedo trunco; la escasa retroalimentación con su generación antecesora –por el exilio, prisión, muerte o porque otro tanto abrazo el naciente Eurocomunismo-, no tuvo la posibilidad de desarrollarse, con los espacios cerrados, la represión acechando y el inminente 'itinerario' de Pinochet que aceleraba el paso. Así, los partidos revolucionarios o militantes revolucionarios se fueron acotando.

Para el período de estudio consideraremos Izquierda Tradicional, siguiendo la categoría anteriormente descrita, a los partidos que terminaron subrogando sus ideas y prácticas al marco legal de la época, sustento que en su piedra angular encontramos a la Constitución de 1980. Lo que nosotros denominamos un par de veces como el 'itinerario de

---

[425] Moulian, Tomás. "Tensiones y Crisis Política", en Aldunate, Adolfo et. al. op. cit. p.109

Pinochet', que es principalmente el respeto de los plazos o transición democrática, expuestos en la nueva carta magna. Los referentes que terminaron institucionalizándose se despojaron de su carácter revolucionario.

De esta manera observamos el proceso político por el cual transitaron los conglomerados de Izquierda. Apreciamos como el cauce de partidos políticos que aceptaron la Constitución de 1980, que en una primera instancia fue ninguno, se fue ampliado, y específicamente, hacia 1986-87 dejo al MIR cada vez más aislado. Efecto que se recrudeció con la victoria del plebiscito de 1988. Estos dos cauces, 'Tradicional' y 'Revolucionario', obviamente tienen sus matices y diferenciaciones estratégico-táctica, pero que con respecto al itinerario del régimen es una línea claramente demarcatoria.

En el MIR específicamente, también se evidencian matices, de hecho de los tres MIR existentes hacia 1988, es posible inferir que por lo menos dos de ellos, MIR-H y MIR-CM, se ubican en el cauce 'Revolucionario'. Esto debido a que sus prácticas distaron de ser consideradas dentro de los márgenes constitucionales y legales que preestableció Pinochet, incurriendo en prácticas políticas propias del sustrato 'subversivo' de las organizaciones marxistas de principios de siglo, como la conspiración, rechazando las alianzas de clases, la acción directa y la validación de todas las formas de lucha, incluyendo la semilegal y clandestina. Accionar totalmente contradictorio a lo que se póstula dentro de la Democracia liberal -de origen burgués-, en la cual lo 'político', se desarrolla dentro de los márgenes legales establecidos, materializándose principalmente en las elecciones. Ese trastocamiento de los 'preceptos o valores' políticos, por otros alternativos o totalmente contradictorios, es lo que consideramos principalmente, prácticas propias de la Izquierda Revolucionaria a fines de los 80'. Por otro lado, consideramos que el denominado MIR-P, abandono las prácticas 'Revolucionarias' que caracterizaron al MIR, añadiéndole, su inclusión en el 'itinerario de Pinochet', que específicamente se dio en el Plebiscito de 1988 y las posteriores elecciones parlamentarias.

7.3.2.- Memoria y Militancia. Evaluación retrospectiva del proyecto mirista.

La memoria en muchas ocasiones, con el pasar de los años, se vuelve frágil y deja cosas en el camino que no le es significativa o de importancia. Por otro lado, preserva

aspectos que las personas consideran significantes o que marcaron un hito en sus vidas, representando la manera en que grupos sociales "elaboraban el pasado recreando sus recuerdo", trayendo el pasado al presente, constituyendo "el presente del pasado entre nosotros". Involucrando no sólo la razón, sino que la mayor de las partes emociones, "cada vez que se convoca la memoria o los recuerdos", se convocan sentimientos, sentidos y pasiones. [426]

Creemos que para lograr elaborar una evaluación tentativa del MIR en la historia nacional, es necesario que esa construcción incorpore y pondere la mirada de sus protagonistas. Relevancia que se nutre en lo específico de los énfasis, emociones y *resignificancias*. Elementos que no encontraremos ni en el más completo y detallado documento.

Si bien nunca estuvo en los objetivos de la investigación, estamos convencidos que además de realizar un aporte en el ámbito académico, está exploración tambien pretende recuperar una pequeña fracción de ideas y experiencias políticas de los miristas.

Esto último, se relaciona con la 'riqueza personal' que los miristas todavía valoran y preservan en sus vidas. Para Ricardo Frödden: "Mal que mal, uno no puede decir que no hubo formación. Toda una experiencia social y política se la debo al MIR, mala o buena. Pero ahí está. Todo lo que sé de política le debo al MIR". Muchas de esas prácticas de una o otra forma se preservan en el tiempo, reproduciéndose muchas de ellas a partir de la práctica misma, tal es el caso de Frödden, quien participa en el movimiento sindical, ligado al sector salud, apoyando reivindicaciones y luchas de igual manera como lo realizaba en su natal Concepción, por allá fines de los 60'. Accionar que valora y destaca, el citado, demarcándolo de los demás conglomerados de Izquierda, por la "actitud ofensiva" que presentó el MIR en las luchas y demandas de los sectores populares del país.[427]

Por otro lado, encontramos militantes que se desmarcan generacionalmente dentro de los miristas. Pedro Rosas, Historiador y militante de los 80', evalúa su militancia de manera orgullosa y clara de la siguiente manera:

---

[426] Garcés, Mario y Sebastián Leiva. *El Golpe en La Legua*. Ediciones LOM. Santiago, Chile. 2005. pp.16-17
[427] Entrevista a Ricardo Frödden, citada.

> "fue la correspondiente a una generación política, la evalúo bien, una buena militancia, hice todo lo que quise y lo que puede hacer en términos de mis responsabilidades, estuve en los lugares que el partido me pidió que estuviera, donde había que estar, no tuve ninguna reserva respecto de nada, me entregué absolutamente a mis tareas militantes del partido, del MIR, entendiendo que el MIR era uno de los instrumentos de la revolución chilena… no tuve ninguna reserva, yo estudié lo que me dijeron que estudiara, en su momento Ingeniería, que era lo que se necesitaba en ese momento, deje de estudiar cuando tenía que hacer otras tareas, me fui al sur porque tenía que irme al sur, no tuve ni un problema con eso, no siento culpa, no siento arrepentimiento, ni le hecho la culpa a nadie…".[428]

El testimonio refleja y trasmite, de manera palpable, un elemento característico durante los 80' en nuestro país y de importante valor histórico, en este período de alza en la movilización social, nutriéndolo transversalmente. Dicho elemento son los Jóvenes, sustrato generacional que hemos descrito en los diferentes Frentes y formas de lucha. Los jóvenes durante este período no dudaron en colocarse a la vanguardia del movimiento opositor a la dictadura. En el caso especifico del MIR, tampoco dudaron en ser los protagonistas de las acciones más ofensivas hacia el régimen, a la vanguardia principalmente de las movilizaciones estudiantiles y poblacionales. Adicionado a que ellos se sabían y sentían con un papel preponderante no sólo para derrocar a la dictadura, sino también en la instauración de una sociedad socialista.[429] Este argumento queda ratificado con la apreciación que tenía Rosas, respecto a los 'otros' militantes:

> "…nuestra lucha es mucho menos verbalista que las generaciones anteriores, las generaciones anteriores planteaban y sostenían teórico y políticamente con mucha fuerza la revolución, pero en términos de los enfrentamientos, nosotros como generación teníamos mucho más enfrentamiento real que ellos, éramos, nos veíamos y nos creíamos así, como la generación que íbamos hacer la revolución, y teníamos a ojos vista la experiencia de la revolución nicaragüense, no la revolución cubana, nuestro referente, la generación de los 80', no es la revolución cubana, es la revolución nicaragüense, una revolución que la hacen los jóvenes, los tipos de las barriada…".[430]

El extracto anterior es elocuente respecto a la *autoresignificación* de un militante, que como otros se entregó por entero a las diversas tares partidarias que se le encomendaron y que se entendían a si mismos, como los encargados de portar la responsabilidad histórica del MIR de propiciar la toma del poder y la sucesiva

---

[428] Entrevista a Pedro Rosas, citada.
[429] Para apreciar el sentir generacional de la época y su *autoresignificación*, en especial en el plano estudiantil ver los testimonios en el documental *Actores Secundarios*, de Pachi Bustos y Jorge Leiva. 2004.
[430] Entrevista a Pedro Rosas, citada.

transformación social. Análisis que no puede ser catalogado de 'utópico' o 'idealista', debido a que tiene un referente propio, que es la Revolución Sandinista del 79', la misma constatación empírica que tuvo y necesitó la generación de Miguel, Edgardo, Bautista, Andrés y tantos otros, en la Revolución Cubana de 1959. Además, este sustento empírico, se veía solidificado de forma mucho más tangible, 'al calor de la lucha', que tenían como principal telón de fondo las JPN, ejemplo palpable del alza del movimiento de masas. Aunque se evidencie una suerte dispar –compartiendo el destino de la derrota-, en el trayecto y en la imagen que se haya construido de ellas. Salazar lo sintetiza de la siguiente manera:

> "Es cruelmente irónico que a la generación rebelde del 68' se le haya respetado y respete por las torturas y muertes que sufrió *por lo que no hizo*, pero a la generación del 80' (que no tuvo exilio ni hospitalidad internacional), que verdaderamente combatió, no se le haya reconocido ni respetado por lo que estaba haciendo".[431]

De esta forma, la nueva década le tendría preparado más de alguna dificultad a la generación que 'verdaderamente combatió'. Más aislada y perpleja, con el fin del 'socialismo real', la legitimación del modelo económico y del 'itinerario' político.

El mirista al inicio de los 90' se encontró con una situación nueva. La dictadura había sido desplazada, vencida pero no a través de 'las armas' como el Partido lo planteaba, sino por un plebiscito.

Durante los dieciocho años que siguieron, en los que todavía se discute si la transición concluyó o no, los miristas fueron testigos y/o partícipes de una serie de movilizaciones sociales, de la más diferente naturaleza. Años en los que es posible identificar prácticas, principios y valores miristas. Mirada retrospectiva reciente en la que ellos fueron protagonistas o espectadores de luchas que tenían como sustento: preceptos, motivaciones y objetivos que también los había hecho movilizarse, entregarse por entero a una causa, enfrentarse a un enemigo enormemente superior; como en un pasado aún más lejano. Muchas de sus apreciaciones, sin duda, se valen a partir de sus propias experiencias,

---

[431] Salazar, Gabriel y Pinto, Julio. *Historia Contemporánea de Chile.* Tomo V, "Niñez y Juventud". LOM. Santiago, Chile. 2002. p. 249

Frentes en los cuales lucharon, y de sus formas de hacer y entender la política. Siguiendo esa lógica, Pedro Rosas nos comenta:

> "hay valores o principios miristas en la lucha de los presos políticos de la transición. Donde hubo la articulación de todas las formas de lucha posibles, con la articulación de formas de diálogo político con el Estado chileno, no negociación, porque no había nada que negociar. Una de las pocas victorias que le ha sacado la Izquierda en Chile a la Concertación, sacar de la cárcel a más de 50 o 60 militantes condenados a más de 100 años, en condiciones que todos habían sido declarados como terroristas, etc., y que se iban a pudrir en la cárcel, arrebatarlos de esa cárcel obligarlos a promulgar el indulto, rebajas, beneficios, a reconocer que el estado de derecho no funcionaba, a involucrar a la Iglesia, yo creo que el aporte de los miristas fue fundamental, ahí hay valores del mirismo…".[432]

El párrafo anterior denota el énfasis y la preocupación por la lucha social-política en la cual estuvo inmerso nuestro entrevistado, sometido a 10 años de prisión política, en plenos gobiernos concertacionistas, experiencia que vivieron más de medio centenar de ex-combatientes, de diversas organizaciones político-militares, quienes porfiaron la idea –u orden- de bajar las armas. Sin duda, su acento tiene que ver con su experiencia personal, pero no sólo se queda en la subjetividad de su testimonio, es la continuidad de una lucha social-política del mirismo; el mismo que hizo movilizar a miles en Chile y en el extranjero, por 'la vida y la libertad' de los combatientes de los 80'; los mismos que se levantaron contra la pena de muerte y los Consejos de Guerra, los mismos que motivaron a un adolescente como Pedro a dar sus primeros pasos partidarios, realizando labores de AGP lanzando consignas contra ellos. Su perspectiva no queda ahí, también considera que hay valores del mirismo, en esa misma época;

> "…en la gente que trabajaba en Villa Francia en la radio...en ciertos colectivos universitarios, o hay expresiones donde hay gente que hace trabajo territorial de tipo cultural, reivindicativo a nivel poblacional. Los valores del mirismo tienen que ver con la autogestión también, que hoy aparece como una cosa Libertaria, pero los valores que fueron libertarios también fueron del mirismo. El mirismo….Expreso la diversidad de la esperanza política de la izquierda en Chile, la diversidad que se anidó históricamente en el movimiento popular chileno, expresó la lucidez y la capacidad de una elite intelectual critica y expresó la lucidez y la capacidad del movimiento de trabajadores, de pobladores, de jóvenes organizados…".[433]

Algunos como Guillermo Rodríguez, consideran como continuadores de los valores y principios miristas a orgánicas mucho más cercanas al mismo MIR, - generadas

---

[432] Entrevista a Pedro Rosas, citada.
[433] Ibíd.

de la diáspora que se inició en el período 86-88, algunos de los cuales ya hicimos mención-, y a las experiencias individuales de los militantes.

> "Casi en todas las organizaciones, colectivos activos y cuyas denominaciones son autonomistas, independientes, clasistas, revolucionarios, persisten metodologías y elementos heredados del MIR. En muchos casos son los ex militantes de manera individual que han transmitido valores, formas de análisis, experiencia orgánica para trasladarlas a esos nuevos espacios. En la actualidad existen al menos cuatro grupos que se reclaman herederos del MIR (Demetrio Hernández, MIR EGP, MIR DN, Colectivo coordinador de miristas) además de los anteriores existieron rasgos en la SURDA inicial, subsisten en el GAP [Grupos de Acción Popular], en los Colectivos de Trabajadores, Andamios, Clase contra Clase, en Convergencia Revolucionaria, etc. En instancias diversas de la Web como Memoria-MIR, CEME, diversas paginas y blogs. La diáspora del mirismo es extensa también en regiones existiendo fuertes colectivos en Concepción, Valparaíso y Coquimbo, así como diversas agrupaciones en el exterior".[434]

El comentario recientemente expuesto es convergente respecto a nuestro argumento inicial. El entrevistado al verse retrospectivamente, ve reflejado aspectos del mirismo en las luchas en que fue partícipe. Es importante consignar que él, al igual que Rosas, ha diferencia de nuestros otros entrevistados están en un constante 'pensar'. Rodríguez a escrito un par de libros testimoniales, ha participado de Seminarios y en el Colectivo la SURDA a comienzos de los noventa; mientras que el otro en cuestión, terminó su tesis de grado y de postgrado en Historia mientras se encontraba recluido en la Cárcel de Alta Seguridad, y se dedica a realizar investigaciones sobre Violencia y Prisión Política. Esto es importante tenerlo en cuenta, debido a que refuerza nuestra idea de que junto con rescatar la memoria histórica de estos protagonistas, es necesario cruzar ésta información con otras fuentes, como documentos o con otros testimonios, de sujetos que se mantuvieron al margen de los procesos comentados.

Carlos Sandoval, considera que un elemento del mirismo visible en la actualidad es la irreverencia, la misma con la que actuaron jóvenes con pañoletas *rojinegro* en el secuestro de un periodista, en conferencias clandestinas, o en los cinematográficos asaltos de bancos; ese nuevo simbolismo que introdujeron en la política chilena, lo rescata nuestro entrevistado, que en la actualidad ve reflejado en "…colectivos de hiphoperos, etc… [y en] hartos *cabros* que andan con la polerita esta, del 'Che' Guevara. No andan con boina ni con bototos, como andábamos nosotros, pero andan con la polera del Che Guevara, y eso a mi

---

[434] Entrevista a Guillermo Rodríguez, citada.

me deja contento...". El simbolismo mirista empleado por una serie de organizaciones, que además de tomar el *rojinegro*, toman la consecuencia de Miguel Enríquez o conmemoran las mismas fechas simbólicas que el MIR (Revolución Cubana, muerte del Che, etc.). Sandoval se muestra más cauto al referirse a un plano más teórico; "…Lo que echo de menos, quizá esté equivocado, es el poco '*pajeo'* intelectual, porque los miristas eran '*pajeros'* intelectual. Me leía hasta el Pato *Donald*…".[435]La situación descrita, tiene relación con el desprestigio y debilitamiento en el que cayeron los partidos marxistas, a partir de la década del 90', entre otros elementos.

Una importante mirada retrospectiva es la que nos entrega Ulises Gallardo, quien considera que:

> "…lo más importante que permanece es que en Chile hay un sector importante de la sociedad que no está representado en ninguna estructura del Estado ni en ninguno de los sectores que participa en los conflictos políticos parlamentarios o buscando integrarse al parlamentarismo, está representando. Esos sectores siguen existiendo, es decir, los sectores que están absolutamente marginados del modelo y existen una cantidad de grupos que siguen intentando organizarlo y conducirlo, como una lucha desde fuera desde estas estructura estatales…".[436]

Esto refleja como algunos militantes consideran como uno de los aportes a la historia nacional, la inclusión en un proyecto político de sectores importantes de la sociedad que no estaban representados en ninguna parte. A lo que agrega:

> "…el MIR fue el más claro en mostrar que existen estos sectores que no están, que no tienen ninguna posibilidad de integrarse a la lucha institucional, pero tienen un lugar dentro de la sociedad tal y como está establecida ahora en Chile y esa tradición que implantó el mirismo es lo que todavía sigue. Y se sigue manifestando en todos los colectivos de jóvenes, en la Universidad de pobladores, incluso en los grupos sindicales que están fuera o que se niegan a esta dirección de la CUT. Creo que sigue existiendo un sector social que puede estar en el origen…de una lucha que puede tener sentido revolucionario…".

Dentro de la misma lógica, 'Natalia', más que en situaciones puntuales y organizaciones propiamente tales, señala que el principal aporte del MIR fue la construcción de

> "… una tradición política que no existía acá, que es la Izquierda Revolucionaria. Le dio forma, le dio unos colores, unos principios, una gran dosis de heroísmo, etc. Y que yo veo que se expresa, para bien o para mal, con mucha precariedad, se sigue expresando en, por una parte, en grupos radicalizados de jóvenes, sobretodo poblacionales, en los secundarios, con menos fuerza. También en el sector

---

[435] Entrevista a Carlos Sandoval, citada.
[436] Entrevista a Ulises Gallardo, citada.

> universitario que de alguna manera se va a dispersar en desde la Surda, hasta llegar, sin llegar a concretar ninguna expresión política más consistente. Culturalmente si, en los pañuelos *rojinegro*. Hay una serie de organizaciones que retoman esos colores. Todo eso tiene que ver, de alguna manera, con eso que se instaló. Ahora, que es una presencia dispersa, desarticulada, que se expresa muchas veces en discursos antisistémicos sin mayor profundidad ni consistencia, también es cierto, pero están".[437]

Ambos testimonios tienes que ver con el sentido proyectual de la lucha revolucionaria del MIR, y como los protagonistas se ven a si mismos participes y '*partes integradoras*' de un proyecto de Izquierda Revolucionaria, que sigue presente, basado en la inclusión discursiva de un sector de la sociedad, que en otrora tiempo se vio reflejado en 'los pobres del campo y la ciudad' en los 60', ampliándolo en los noventas, en las luchas de colectivos de las más diversa índole, 'representando a quienes no son representados' por ningún proyecto político formal. La categoría podría ser la misma, los actores serían diferentes, movimientos ambientalistas, reivindicación homosexual, de igualdad de género, etc. Otra diferencia es que estas luchas ya no son conducidas por una vanguardia o un partido de cuadros, se organizarían horizontalmente, más culturales que políticas, diseminadas por el territorio nacional, disgregadas al igual como terminó el MIR. Lo que no significa que existan orgánicas hacia el año 2000 que tomen no sólo el nombre MIR, sino también se declaren sus continuadores. Aspectos que veremos a continuación.

7.4.- El MIR en diáspora. Orgánicas miristas. 1990-2008

En este apartado nos propusimos una tarea complicada y que para algunos puede sonar innecesaria o inútil. Complicada porque pretendimos unir el pasado con el presente en una trayectoria histórica; estos tres *MIR'es*, que hacia fines de los 80' identificamos como MIR-H, MIR-P y MIR-CM; con principalmente tres referentes –MIR-DH, MIR-DN y MIR-EGP-PL- que se adjudican el nombre de MIR, junto con otros grupos de organizaciones y colectivos que toman explicita e implícitamente elementos del MIR en la actualidad. Difícil puede que suene ésta empresa, debido a la exigua relevancia, a primera vista, de la influencia mirista en el proceso de transición democrática y en la política actual; tratando de caracterizar a grupúsculos que se adjudican el nombre MIR, de escasa incidencia y que rara vez aparecen en la contingencia nacional.

---

[437] Entrevista a 'Natalia', citada.

Consideramos que para analizar y evaluar la incidencia en la Historia reciente del MIR, es necesario comprender e identificar los rasgos que trascendieron en el tiempo. Lo que trae consigo, entender al MIR como portador de un proyecto, de carácter revolucionario, que fue más potente que la división y fragmentación partidaria, que con menor intensidad, tuvo continuidad. El carácter proyectual esta en el *ADN* mirista, algunos de sus rasgos ya comentados anteriormente, llegan hasta la actualidad. Ponderar su grado de influencia es tarea que no tomamos, ya que consideramos que para ello se debería caracterizar la situación nacional de los últimos 18 años. Pero sí podemos identificar su origen y en que están. Hacia donde van, será tarea de otros.

Esta sección fue alimentada por comentarios de nuestros entrevistados y por algunas paginas en Internet. Algo que es casi unánime por todas estas fuentes, es el carácter confuso y poco claro de este período. Es necesario advertir, por tanto, que la ligazón de las actuales orgánicas miristas, con los tres referentes de fines del 80', no es mecánica. Y por otro, reafirmar que estos párrafos presentarán juicios exploratorios y preliminares, esto, propio de un período de desazón y atomización por parte de los miristas que no integraron el conglomerado de la Concertación de Partidos por la Democracia.

En 1990, teniendo como fondo el derrumbe del Muro de Berlín y el inminente fin de la URSS, el campo socialista estaba en retirada. El desconcierto inundó a gran parte de los partidos marxistas en el mundo. En Chile, los procesos fueron dispares para las diferentes expresiones de Izquierda. Las que se mantuvieron dentro del cauce de la legalidad, institucionalizándose, y que anteriormente denominamos como Izquierda Tradicional, comenzaron a formar parte individualmente, por parte de algunos ex-militantes, de las filas del PPD y del PS, ocupando cargos públicos y presentándose a elecciones. Mientras ocurría esto, el MIR-P preparaba un Congreso, el cual nunca se realizó, la dirección del Partido proclamo su disolución. Siendo de gran impacto y sorpresa entre los militantes. Frödden recuerda amargamente aquel episodio,

> "…el CC que se elige en 1990 acuerda disolverse, es muy trágico eso…Gutiérrez y otros… Los dirigentes no fueron capaces de decir: 'esto que esta pasando es una situación de crisis, no fuimos capaces de impulsarlo, que vengan otros a

> impulsarlo', pero no decir que se cierra el capitulo, se termina el MIR, el CC acuerda disolver el MIR, ¿quien da un balance de todo lo que paso?[438]

Situación que se condice con lo experimentado por 'Natalia', quien tenía pensado presentar su renuncia a través de una carta en el Congreso. Al otro día de la noticia, Demetrio Hernández, dirigente mirista "saca una bandera y dice aquí esta el MIR",[439] originando el denominado MIR-DH, debido a las iniciales de su insigne dirigente. Organización de carácter público, participó con algunos candidatos en elecciones a nivel local, bajo la coalición de Izquierda extraparlamentaria JUNTOS PODEMOS, que integra principalmente al PC, el PH y otras organizaciones sociales y políticas más pequeñas. En la actualidad, el MIR-DH llamó a votar nulo para las elecciones municipales del 2008, esto debido a que consideran, entre otras cosas, que las elecciones son un "carnaval de rateros, donde no hay una verdadera fiscalización a dichos Municipios, apestados de malversación de fondos...".[440]Este referente, a través de la JR-ME, mantiene cierta presencia en la U. de Chile, instancia en la cual también llamaron a votar nulo en las elecciones de la FECH en el presente año.

En el 2003 un grupo se escindió del MIR-DH, rechazando y diferenciándose de lo que ellos denominan como "reformismo", aspecto que según ellos es propio de la organización a la cual ellos pertenecían. Asumiendo una "actitud revolucionaria y de combate", comenzaron a firmar sus declaraciones y documentos como MIR-Dirección Nacional (MIR-DN). De carácter clandestino, no tienen dirigentes públicos, rechazan la participación electoral. Recientemente, en un comunicado en su Web, declaran que no participarán de las elecciones municipales, critican duramente a quienes, desde la Izquierda lo hacen a través del pacto JUNTOS PODEMOS, o a partir de candidaturas independientes. Consideran que lo primordial es insertarse en las luchas coyunturales, impulsando luchas reivindicatorias, a partir de las cuales se "podrá construir una real alternativa al electoralismo de las clases dominantes".[441]No se encuentran más antecedentes sobre este

---

[438] Entrevista a Ricardo Frödden, citada.
[439] Ibíd.
[440] MIR-DH. "Respuesta al Partido Comunista Chileno". Documento público del CC. 24 de octubre del 2008. en www.mir-chile.cl
[441] MIR-DN. "Frente a las elecciones municipales". Documento público. 26 de octubre del 2008. Es habitual encontrarse con documentos firmados como 'Danilo Neira', una chapa utilizada seguramente para diferenciarse de las otras orgánicas miristas. En www.chile-mir.org

movimiento en la actualidad, por su condición de clandestino y de declararse al margen de la legalidad. Sus dirigentes o principales acciones son una incógnita.

El MIR-H desde la escisión de 87-88', de la que se origina el MIR-CM, comienza a dirigirse a un progresivo desmembramiento. Algunos de sus militantes, se retiran, ingresan a otros partidos políticos, o como se dice en el lenguaje mirista 'se fueron pa' la casa'. Ya con sus principales dirigentes legalizados y de vuelta a la vida pública; otros grupúsculos terminan por autonomizarse. El MIR-H terminó por extinguirse hacia 1992.[442]

Por otro lado, la Comisión Militar del MIR en abril-mayo de 1990, continuaba con sus fuertes críticas, a través de *El Combatiente*, al proceso de institucionalización, ahora bajo gobierno concertacionista. Ellos no veían ningún cambio considerable en el escenario político-social nacional: continuaban recluidos una centena de presos políticos; el modelo económico social de mercado se encontraba consolidado; muchos de los autores de los crimines contra los DDHH seguían impunes, etc. Ratificaban su postura ofensiva contra los símbolos de poder económico y las FFAA y de orden, sustentadoras del orden existente, y contra los responsables de los crímenes durante el período anterior. Acompañado de una dura critica al recientemente constituido gobierno de Patricio Aylwin, por las inconclusas promesas formuladas en campaña electorales.[443]

En este momento las diferencias entre los *MIR'es* se agudizan, volviéndose más confrontacionales, tratando de desmarcarse unos de otros. Así es como el MIR-CM, a través de su dirigente Hernán Aguiló, responde a unas declaraciones emitidas por dos dirigentes del MIR-P, entre ellos Patricio Rivas, en las que aluden a la Comisión Militar. Aguiló entrega su opinión sobre la denominada 'revolución interna', impulsada por el MIR-P, basada "en la perspectiva de construir algo nuevo [Estando] dispuesto a cambiarlo todo…", agregando, "…tenemos necesidad de nuevos símbolos en torno a las ideas de la democracia y de socialismo". Respondiendo que si bien es fundamental que los revolucionarios estén dispuestos a cambiar "su línea táctica y línea estratégica de acumulación de fuerzas", catalogando esta condición como "requisito fundamental e indispensable", reafirmando el papel de la autocrítica en un partido revolucionario, como

---

[442] www.archivochile.cl Sección partidos políticos/MIR/MIR-PASCAL/CABIESES.
[443] *El Combatiente*. Órgano oficial de difusión del MIR-CM. Nº 14. Abril-mayo de 1990. Editorial.

parte necesario de la "dialéctica que forma, educa y construye la fuerza transformadora de la sociedad…"; Considera que

> "…este es un principio que se inserta en principios revolucionarios políticos e ideológicos que le dan sustento liberador a la lucha del pueblo. La autocrítica es hueca y sin contenido liberador, si no asume a la vez la defensa irrestricta de estos principios…de liberación del proletariado y de la humanidad". [444]

Por ende, ésta ductibilidad táctica, pasará a tomar ribetes de estrategia. Dejando de lado principios bases de un partido marxista-leninista. Teniendo como horizonte ideal "la liberación del proletariado y de la humanidad". Argumentos suficientes para catalogar despectivamente al MIR-P de 'revisionista'. Prosigue con esta crítica, al señalar que el MIR-P se ha olvidado que el gobierno de Aylwin, al igual que el de Pinochet,

> "son defensores de la propiedad privada sobre los medios de producción, que le permiten a los grupos económicos nacionales e imperialistas, apropiarse del trabajo creador del pueblo y que es la esencia generadora de las grandes acumulaciones de capital en unos pocos y la pobreza de las mayorías…".[445]

Convirtiéndose en legitimadores de la realidad, del proceso de transición democrático que avala la propiedad privada y la economía social de mercado. Es decir, dejaron en el olvido los principios básicos de un partido marxista; socialización de los medios de producción y economía centralizada. Termina señalando que para impulsar un proyecto liberador es necesario que la vanguardia se inserte en le movimiento de masas con un

> "proyecto histórico claro" y anticapitalista, donde los cuadros sean dirigentes de organizaciones sociales, avalados por la población, "impregnando a los más concientes, a los con mayor instinto de clase, a los más solidarios y sacrificados, del proyecto histórico de poder que se aspira a conquistar y construir, para lo cual es indispensable la construcción del poder armado y militar del pueblo". *

Hechos que el MIR-P considera como "militarismo" y de impulsar políticas que no tienen asidero en la realidad, pero a su vez, Aguiló replica con que las políticas impulsadas por el MIR-P es *entreguismo*.[19]

La situación llega al límite cuando sucede una polémica por la posible delación a la que estarían incurriendo algunos miembros del MIR-P. Estarían dispuestos a entregar

---

[444] "El Revisionismo en el MIR". Carta abierta de Hernán Aguiló en respuesta a declaraciones que aluden al MIR-CM, por parte del MIR-P. Ibíd. p.3
[445] Ibíd. p.4
[19] Ibíd. p.5 * El subrayado es del original.
[447] *El Combatiente.* Nº 15. Junio-julio de 1990**.** pp.6-7

nombres de militantes que participaron en la lucha de resistencia armada desarrollada por el MIR durante la dictadura. Ante lo cual el MIR-CM responde que "…si se entregan antecedentes con los nombres que han participado en acciones armadas, se estaría delatando y traicionando la lucha democrática y revolucionaria del pueblo…" y advierten enérgicamente, "…que en la política revolucionaria la delación tiene su juicio y su castigo".[448] Así finaliza el comunicado, donde de la mera enunciación de las diferencias políticas, la discusión adopta ribetes insospechados, estando a punto de estallar en el seno mismo de los *MIR'es*. Las recriminaciones que iban y venían desde la década pasada, se esfumaron a la par como se esfumo el MIR-P. Obteniendo magros resultados en las elecciones y en plena crisis del socialismo, desapareció, y con ella el debate con el MIR-CM.

En junio de ese año, Comisión Militar realiza el II Congreso "Araceli Romo", en honor a una integrante de la Dirección Nacional del partido muerta implosionada, junto a Pablo Vergara, en el momento que se aprestaba a realizar una acción. En este Congreso, se toman una serie de resoluciones. En primer lugar, se cambia el nombre definitivamente a Movimiento de Izquierda Revolucionaria Comisión Militar (MIR-CM). En los estatutos se establece que el MIR-CM es independiente de los otros destacamentos del MIR y se considera heredero del pensamiento y de la acción de Miguel Enríquez. Se define como una organización político-militar, de carácter clandestino, organizado a partir de los "métodos conspirativos y a las necesidades de la guerra, para llevar adelante con eficacia su labor revolucionaria entre las masas e ir consiguiendo los objetivos tácticos-estratégicos de cada etapa". En sus Tesis programáticas y Estratégicas se establece el "carácter proletario, mundial, antiimperialista e internacionalista" del proceso chileno. Posteriormente señala como principales enemigos del "proletariado y del pueblo a la burguesía monopólica financiera, las FFAA, y los sectores burgueses que están por la perpetuación del régimen y el imperialismo". Dentro del proceso de transición al socialismo, conciben dos grandes fases: "una democrática-revolucionaria y otra propiamente socialista". Por lo que "se necesita desarrollar un proceso de acumulación de fuerzas que teniendo como eje la

construcción del poder armado y militar, vaya desarrollando en función de éste, todo el accionar político, social, reivindicativo e ideológico del pueblo".[21]

El MIR-CM persiste en la idea de privilegiar el trabajo clandestino, desechando orgánicas publicas y semipúblicas. Plantean la necesidad de establecer un proceso progresivo de acumulación de fuerzas, orientado a la conformación de poder militar. Un elemento novedoso en sus Tesis, es que el proyecto revolucionario que ellos dicen encarnar, lo entroncan con la lucha de resistencia de los pueblo originarios, desde la época de la conquista. En lo referido a la caracterización y al proceso de toma del poder, es básicamente el mismo al que postulaba el MIR en la década anterior. La divergencia radica en la vuelta por completo a la práctica conspirativa, y en colocar como eje gravitatorio la construcción de fuerza armada propia. Elemento táctico, que era parte integradora de la EGPP del MIR desde 1978, con la diferencia que ese lineamiento táctico, llevado a cabo por la CM, se transformó en un lineamiento estratégico de esa orgánica, ahora como un ente autónomo.

Elemento a destacar es la perspectiva que tenían sobre las organizaciones sociales juveniles, concientes de su rol como plataforma de lucha, donde los protagonistas son los jóvenes que aparentemente 'no están ni ahí', pero que "están en la música, en el teatro, en el deporte, la recreación, la defensa ecológica, la solidaridad", reafirmando que la solución pasa porque este movimiento social

> "se vaya transformando en rebelión contra el régimen y en constitución de poder armado y militar del pueblo…proceso que tendrá que realizarse naturalmente, tanto para no imponerlo burocráticamente, tanto que sea irreversible e invencible…todo este trabajo social lo realizamos clandestinamente, sin darnos a conocer como miembros del MIR-CM… [realizando] nuestro trabajo social abierto, lo más abierto posible, pero nuestro trabajo político revolucionario es clandestino".[449]

Planteamiento que contrasta con la imagen maniquea sobre la CM cuando se produce la disgregación mirista, instancia en la que se catalogó a ésta de desviación 'militarista'. Mientras las otras orgánicas se esfumarían progresivamente, el MIR-CM hacia 1992

---

[21] MIR-CM. Comunicado Público, Resoluciones del II Congreso "Araceli Romo", en la clandestinidad. En *El Combatiente.* Nº 15. Junio-julio de 1990. pp.4-5.
[449] *El Combatiente.* Nº 21. Junio-julio de 1991. pp.6-7.

reafirma la EGPP, con el matiz de centrar el proceso de acumulación de fuerza en la construcción de fuerza militar, privilegiando el trabajo clandestino. Esto debido, entre otras cosas, a que el trabajo abierto, público y de los Frentes Intermedios facilitan –en sus palabras- el trabajo de los organismos de Inteligencia; ubicando, fichando y coartando el trabajo de inserción en los diferentes sectores sociales, cosa que no distaba de la realidad durante los primeros años de la Concertación. Es cosa de recordar las acciones llevadas a cabo por 'La Oficina', prolongación del Estado Contrainsurgente de Pinochet. Esto no quiere decir que el MIR-CM deseche el trabajo en organizaciones sociales, sino que este proceso de inserción debe ser bajo los parámetros del sigilo y la conspiración, promoviendo la formación de una vanguardia, con los elementos más concientes, revitalizando ese crecimiento en lo teórico y en lo práctico, orientado en la inclusión de esos elementos como cuadros capaces de integrarse a la lucha ofensiva.

Otro aspecto interesante, y heredero del MIR de los 80', es la visualización de que un proceso ascendente en formas más ofensivas de lucha, no es algo mecánico o propio de un aparato. Retoman lo que catalogamos como la VCPP, sin imponer, ni trasladar de manera brusca formas violentas de confrontación en el seno del pueblo, debiendo realizarse de la manera más natural posible. Elemento que se clarifica cuando *El Combatiente*, en una entrevista le pregunta a un dirigente del MIR-CM ¿Por qué el MIR-CM no tiene presencia armada aunque en sus declaraciones sigue validando la necesidad de constituir el poder armado y militar del pueblo?, Este responde:

> "El pueblo para construir poder insurgente y enfrentar en algún momento eficazmente a la dominación burguesa, necesita permanentemente estudiar al otro eje y construir el propio en forma más eficiente que el otro, lo que significa, tener en cuenta la organización de la otra parte, es decir, al Estado Contrainsurgente. Sino se cae en errores unilaterales…Si hoy no tenemos presencia armada es porque para nosotros lo principal es llegar a constituir el poder armado y militar del pueblo, desde el pueblo y en forma natural con el pueblo. Si no lo hiciéramos así no superaríamos los errores de unilateralidad y coyunturalismo sin direccionalidad estratégica del pasado mirista".[450]

Esto no sólo ratifica la idea de que insertan a través de la VCPP formas cada vez más ofensivas de lucha, lo que logra por un lado integrar elementos con niveles más consistentes a la lucha, y por otro, esa internacionalización se transformará en germen, que en teoría, se

[450] Ibíd. p.7

diseminará en el frente social o lugar en que se desenvuelvan. También es clarificador para espantar los espejismos que los categorizaban de 'desquiciados', 'militaristas' y de impulsar políticas no acordes a la realidad del momento. Esto demuestra, que tácticamente el MIR-CM, a diferencia del MIR de los 80', pondera con mayor relevancia las fuerzas enemigas, y viéndose en una notable inferioridad, suspende las grandes acciones armadas para impulsar, en el más profundo sigilo, la inserción en organizaciones sociales.

El fin de éste referente no es claro. A partir de informaciones de segunda mano, *off de record*, se nos comentó que luego de sufrir golpes represivos, disgregaciones, y 'descolgamientos', terminó por esfumarse, al igual que sus pares de los 80', a mediados de los 90'. Esto se condice con el único ejemplar de *El Combatiente* en la Biblioteca Nacional, con fecha de septiembre de 1995, al cual, lamentablemente no pudimos acceder debido a que se encontraba extraviado.

Las tres orgánicas que surgieron de la crisis partidaria del 86-88 terminaron por desaparecer en 1995. El más 'porfiado' de ellos, el MIR-CM, intentará ser el más fiel a la línea de la EGPP, especialmente en la inserción de la VCPP. Pero el escenario era otro. Aislado y sin retaguardia en el exterior, con el campo socialista en reflujo, la última expresión del MIR que nació en la convulsionada década de los 80', terminará por desaparecer de la misma manera que nació y que se desarrolló nobelmente: sumida en la clandestinidad, se desvanecerá.

Pero desde el presente otra interrogante nos surge. Otra orgánica, quizás la más mediatizada en los últimos años, se nos presenta. El MIR- Ejército Guerrillero de los Pobres Patria Libre (MIR-EGP-PL). Organización político-militar de tipo clandestino, que al parecer se organiza a partir de células con impronta internacionalista. La única referencia directa es una pagina Web que no es actualizada desde el 2003[451] y una entrevista publicada en *El Rebelde* en 1997, a dos miembros de su Dirección Nacional. Con respecto a su origen tenemos dos teorías. Una, de segunda mano, que señala que el origen del MIR-EGP-PL habría que rastrearlo desde mediados de los 80', cuando un grupo de jóvenes miristas partió al extranjero a escuelas de cuadros y a labores Internacionalistas por Latinoamérica; y que

[451] http://www.members.tripod.com/~chilemir/

al verse sorprendidos por la crisis partidaria vuelven en los 90', parte de ellos, levemente conectados en el plano orgánico con lo que quedaba del MIR-H, empiezan autónomamente a realizar acciones para sustentarse organizacionalmente y apoyar las luchas de grupos insurgentes del continente y de militantes Internacionalistas envueltos en ellas.[*]La segunda, que puede ser complementaria a la anterior, sitúa su origen específicamente, el 4 de octubre de 1991. 'Joaquín', comenta el contexto y las razones por las que surge:

> "…lo hacemos en medio del derrumbe, de negociaciones de procesos con mucha simbología para los pobres de América Latina, de la desesperanza y el quiebre ideológico generalizado, y en lo particular de Chile, en medio del primer año de estreno de la 'Democracia', luego de 17 años de dictadura militar…continuamos impulsando una lucha libertaria que entraba a su sexto siglo de existencia…".[452]

Aquí identificamos un elemento coincidente con el MIR-CM, también se reconocen herederos de la lucha de resistencia de los pueblos originarios, reconociendo, por lo demás, la contracción y desventaja en el plano internacional. Esto lo podemos comprender por dos aspectos. Uno seria que los movimientos insurgentes de los 90', y no sólo en Chile, al presenciar el derrumbe de los socialismos reales y el progresivo aislamiento de Cuba, sienten que necesitan integrar nuevos símbolos de lucha, que ya no sólo le pertenezcan a la Izquierda en retirada, que sean elementos culturales más amplios. Esa ampliación estaría representada por los pueblos indígenas que, por su extensión y raigambre guerrera se convierten en los símbolos acorde a sus necesidades. En segundo lugar, desde la década de los 90' el movimiento indígena se comenzó a reposicionar dentro del escenario internacional como una problemática recurrente en los países americanos, desplazando el añejo conflicto de la guerra fría, por uno más antiguo, que había sido ensombrecido por la 'contradicción a escala mundial'. Ejemplo de ello, es la figuración en los 90' del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, en México, que salió a la luz pública el 1º de enero de 1994 tomando varias localidades del Estado de Chiapas, al sur del país.

En una declaración pública realizan una contundente crítica a algunos de sus antiguos compañeros partidarios, "El sector que desde ese momento en adelante, comienza a ser identificado como MIR Renovados, forma hoy día parte de los actuales organismos de

---

[*] Esta información se nos entrego de manera personal. No se nos permitió por razones de seguridad de la fuente grabarla, ni entregar su nombre.

[452] MIR-EGP-PL. Entrevista a dos miembros del Colectivo de Coordinación Nacional del MIR. Joaquín y Gustavo. En *El REBELDE*, Octubre de 1997. Archivo CEME.

seguridad y represión que nuestra democracia ha generado para paralizar toda oposición efectiva a su democracia Restringida y Policial". Más adelante agrega algunas pistas de su origen, "Del sector que a partir del 86 se pasa a conocerse como MIR-Pascal [MIR-H] y su distintas fracciones, todas han ido siendo eliminadas por el accionar del enemigo o por su propia desarticulación, de ese conducto salimos, y somos continuidad directa del MIR Histórico".[453]

Las informaciones más recientes son alusivas a mediatizadas acciones en Chile y en el extranjero. Asaltos de bancos y secuestros en Brasil; una fuga desde una cárcel, muertes en combate en la selva colombiana; y recientemente, la hipótesis especulativa de la prensa nacional, que un miembro del MIR-EGP-PL, llamado 'Gabriel', estaría organizando "escuelas guerrilleras" y teniendo "nexos con organizaciones mapuches", de quien "hasta ahora no hay rastros";[454]son las referencias más recurrentes en la actualidad nacional. Militantes miristas de este grupo y otros descolgados –o hijos de la diáspora- permanecen en las cárceles de Chile y América, se les niega la categoría de prisioneros políticos, catalogándolos con un rotulo "delictual". Aspecto que no es nuevo, si consideramos que durante toda la Historia turbulenta del MIR, desde fines de los 60', gobierno de la UP y dictadura militar incluida, los medios de comunicación han construido una imagen despolitizada del accionar mirista, siempre más cercana a las crónicas policiales, que al ámbito destinado a la 'política nacional'. Esto reafirmaría la imagen distorsionada del movimiento, cuyos miembros han sido permanentemente calificados como desequilibrados mentales, terroristas, delincuentes y una serie de otros epítetos. La balanza se inclina, aún más, en contra de estas células e individuos que siguen actuando bajo los preceptos de la 'consecuencia revolucionaria' y del 'Internacionalismo'; al encontrarse en el tercer milenio, sin una retaguardia social e internacional, aspectos mucho más condicionante que los 'epítetos de los medios'. Los miristas seguramente, ya deben estar *curados de espanto*.

Existen una serie de organizaciones que reivindican la lucha mirista o toman símbolos de ella. Un gran abanico de organizaciones se presentan como portadores, en diferentes grados del MIR y, aunque en ocasiones no lo declaren, es posible identificarlas

---

[453] MIR-EGP-PL. Declaración Pública. 1997. "MIR: Aniversario 32 de lucha revolucionaria". Archivo CEME.
[454] La Tercera. 25 de agosto del 2008. En http://www.latercera.cl/contenido/25_43340_9.shtml

en: el Movimiento por la Asamblea del Pueblo (MAP), organización que pretende impulsar poder popular, impulsando la unidad del pueblo y la Izquierda fuera de la institucionalidad; SURDA, movimiento de Izquierda que trata de diferenciarse de los partidos de Izquierda Tradicional, obteniendo presencia en algunas federaciones universitarias; Grupos de Acción Popular (GAP), organización de carácter miliciano y de arraigo poblacional; además de algunas Web, con un importante acervo documental, de información y Blog's, como MemoriaMIR, CEME, Almanaque-Negro, colectivos miristas regionales, entre otros.[455]

La diáspora mirista es muy extensa. Seguramente se nos queda en el tintero alguna efímera organización que se haya adjudicado el nombre 'MIR', como el Ejército de Liberación Nacional (ELN), Ejército Popular Revolucionario - Batallón Chile (MIR-EPR), o algún otro grupúsculo de los 90'-2000, o estructura, como la de Aseguramiento y Logística, que tendió a autonomizarse. Más de algún entrecruce, trabajo conjunto debieron haber realizado. Perseguidos por las nuevas organizaciones de Inteligencia de la Concertación, varios militantes terminaron encarcelados y muertos. Las experiencias miristas más radicalizadas sucumbieron ante la entronización y consolidación de la democracia heredada de Pinochet y su respectivo modelo económico. Aisladas las organizaciones político-militares, desaparecieron progresivamente hacia el nuevo milenio.

La conmemoración del Día del Joven Combatiente, de manera simbólica o premonitoria, se convierte en un 'simulacro de guerra'.[456]Orgánicas partidarias en que proliferan el 'centralismo democrático' o colectivos que desarrollan la 'horizontalidad', continúan los combates callejeros a punta de molotov, piedras, y en ocasiones con armas de fuego, tomando como suyo el 29 de marzo. Durante los últimos años no sólo se ha convertido en el día para recordar el asesinato alevoso de los hermanos Eduardo y Rafael Vergara Toledo -militantes del MIR-, sino en la conmemoración de las generaciones de jóvenes que desacreditan las formas de 'hacer política' post dictatoriales -con algunos muertos en su intento-; convirtiéndose en la instancia propicia para manifestarse en contra del modelo neoliberal y sus consecuencias.

---

[455] Entrevista a Guillermo Rodríguez., citada; MAP, www.asambleadelpueblo.cl; SURDA, www.surda.cl; GAP, www.gruposdeaccionpopularchile.org; www.memoriamir.cl; CEME, www.archivochile.com; Almanaque Negro, www.almanaque-negro.blogspot.com; www.jecar.cl; Boletín Nortino MIR, www.nortinorebelde.blogcindario.com; MIR Antofagasta, http://mir-antofagasta.blogspot.com.

[456] Salazar, Gabriel y Pinto, Julio. op. cit. p. 259.

Conclusiones.

En sus cortos 23 años de vida, el MIR logró presentarse ante la realidad nacional como un ente político relevante. Fue catalogado con apelativos que estaban más cerca de la delincuencia que de la vida política. Especial presencia presento en universidades y en el movimiento poblacional. Esto también demostraba que su notoriedad era significativa, no pudiendo ser ignorado ni por la derecha ni por la misma Izquierda.

Desde un comienzo, destacó por sobre los demás partidos de Izquierda por su originalidad. Un partido que se originó a partir del descontento de militantes de los partidos de la Izquierda tradicional, logrando convertirse en un polo de convergencia revolucionaria de muy diversos sectores, entre los que encontramos desde anarquistas a sindicalistas cristianos. En ello influyeron factores políticos externos como; la Revolución Cubana; gestación de grupos insurgentes por América; movimientos de liberación nacional antiimperialista en Asia y África; la modificación de la estrategia revolucionaria de la URSS; y factores de índole económico-social, como el agotamiento del sistema de capitalista de la época; cambio en la estructura social del periodo, principalmente por la migración campo-ciudad, entre otros.

La principal diferencia con el resto de la Izquierda se refiere a su estrategia. Rechaza la vía electoral para la conquista del poder, esto porque la democracia liberal no entregaba los parámetros necesarios para realizar los cambios políticos, sociales, económicos y culturales, que posibilitarían la transformación de la sociedad, y mucho menos el socialismo. En su lugar, postulaba la denominaba *vía armada*, que consistía en la destrucción violenta del aparato estatal, y la instauración de la Dictadura del Proletariado, a partir de la toma del poder por la clase obrera, que conduciría a las demás clases desposeídas al socialismo.

Para el MIR, sin la caída violenta del régimen, significaba que problemas como los derechos humanos, la concentración de la riqueza, la democratización de las FFAA, etc., iban a convertirse en problemas que acompañarían a la democracia que relevaría a Pinochet. Lo que pudo haber o no pasado, no lo sabemos. Hacer historia de lo que pudo haber sido no es nuestro cometido, tampoco lo es juzgar al MIR a partir de los parámetros

de ‘hacer política’ de nuestros días. Sin duda, eso si, la caída rupturista del régimen no hubiera significado el ‘nacimiento de una sociedad nueva’, las armas no hubieran sido las ‘parteras’ del socialismo. Pero el gobierno ‘Nacional, Popular, Democrático y Revolucionario’ –que el MIR buscaba instalar- iba a ser el intento de abrir el camino a mayor participación política, a una sociedad más justa y al esclarecimiento de un sinnúmero de crimines aún impunes perpetrados durante la dictadura

Para nadie era un misterio el fin de estas páginas. El proyecto revolucionario del MIR, impulsado a partir de la Estrategia de la Guerra Popular fue derrotado. Una estrategia que estuvo presente en el *ADN* mirista durante casi toda su existencia, presentando su forma definitiva hacia fines de los 70’ y que su implementación táctica se realizo en la década de los 80’. La confección de los lineamientos estratégicos ideados por el MIR, fue durante el período más oscuro de la Historia para la Izquierda, momento en el que el enjambre tejido por décadas entre los partidos políticos y los sectores populares había sido desmoronado y aniquilado. Lejos de las caricaturas de espontaneismo y espejismos que algunos quieren entregarle al MIR, el partido poseía un corpus claro y delimitado de cómo enfrentar a la dictadura. La cual si bien no tuvo éxito en sus consecución, tuvo disímiles destinos en su desarrollo, tanto geográfica como socialmente. La elevación de los niveles de conciencia que pretendía el MIR no fueron los óptimos para derrocar a la dictadura, pero si para conseguir algunas reivindicaciones sectoriales y triunfos parciales (o tácticos) en diferentes ámbitos.

Los referentes armados del MIR –milicias, fuerza profesionalizada urbana y destacamentos rurales- tuvieron mediano existo en su rol de desestabilizar al régimen. La desconcentración de fuerzas en el campo y en la ciudad, necesarias para integrar a la población a través del accionar miliciano y levantar asonadas urbanas, no harán lo suyo. Por tanto, Las MRP continuaran su accionar, desprovisto de los otros dos pilares bajo los cuales se sostenía la EGPP. No alcanzando a madurar político-militarmente, para tomar la responsabilidad y conducción necesaria para impulsar la lucha armada. Iniciativas que mantuvieran la intensidad y número de acciones que quedaron cortas. Un período de ‘implosionados’ y de algunas acciones de mediana intensidad marcaran la lucha armada más ‘profesional’ del MIR con posterioridad a 1984.

Mientras que el enjambre social que el partido reconstruyo en los diferentes sectores de la sociedad, durante el desarrollo de la guerra contra el gobierno militar, tuvo algunos éxitos y frutos que son visibles hoy en día.

Consideramos que la elaboración e implementación de la EGPP y las estructuras partidarias que ella consideraba dentro de sus lineamientos, fueron creando dinámicas divergentes entre ellas y considerando prioridades tácticas distintas, lo que a la larga, provocó un distanciamiento entre ambas. Las tácticas que implementaban unas y otras fueron generando paulatinamente discrepancias importantes y constantes críticas de una a otra estructura partidaria. Estas trayectorias divergentes, derivadas de los trabajos y de las lecturas tácticas distintas, significaron, a la postre, la división del partido, configurándose como grupos dominantes y arrastrando militantes hacia uno y otro bando.

Fueron diferentes lineamientos político-militares; llevados a la práctica por grupos; que pensaron, visualizaron y ejecutaron acciones, que no emergieron de un día para otro. No fue en el Pleno del 83', ni menos en el 86', donde se materializaron las tensiones, fueron dinámicas internas insertas bajo un proceso más amplio, tomando forma a partir del impulso de la EGPP.

La clave para comprender la división del MIR es interiorizarse de la dinámica(s) interna(s) partidaria(s). He aquí la clave para aprehender el desarrollo de la crisis interna mirista. Identificamos diversas dinámicas emanadas desde diferentes estructuras del partido, lo que termina por desembocar en diversas formas de entender la EGPP, socializar y entablar la discusión política, y en el accionar. En suma, estas estructuras terminan configurándose como 'diferentes partidos dentro del mismo partido.

El MIR quiso imprimirle una dinámica a la movilización social. La solución tampoco era al revés, que la movilización social le imprimiera una dinámica acorde al partido para enfrentar la coyuntura. Sino, que las capacidades y necesidades se retroalimentaran, enriquecieran, de manera dialéctica; y no entraran en una mera contradicción, agudizándose cada vez más, sin 'leer' la realidad, recobrando la capacidad que destaco al MIR en la coyuntura del 70', cuando se adecuó y 'leyó' bien como se estaba desarrollando el proceso de elevación de los niveles de conciencia de clase.

El MIR entrara a los 90' no dividido, sino atomizado, con más ganas que capacidad real. El escenario para los miristas será otro. Sus destinos también. El partido revolucionario de Miguel ya, hace muchos años, había dejado de existir. Comenzamos hablando del MIR y terminamos refiriéndonos al Mirismo. Los que paradojalmente, buscan(ron) el mismo objetivo estratégico, desde diferentes tiempos y espacios.

Con la llegada de la democracia algunos militantes del MIR –o de los *MIR'es*- terminaron integrando a los recientemente creados PPD y el reconstituido PS. Otros permanecieron en las patrias que los acogieron. Mientras que los que estaban en Chile, en lo individual, continuaron en una lucha mucho más silenciosa que en otrora época, siguieron luchando desde un aula, un escritorio con pluma intelectual, en alguna barricada o Frente social, en la cotidianidad misma. En lo colectivo, en el año 2008 todavía existen orgánicas que se declaran MIR, su incidencia claramente es escasa y evidentemente dispersa, abarcando todos los frentes y lugares imaginables. Los mismos que abarcó y en los que luchó el MIR en el pasado

Es una incógnita el devenir de grupos como el MIR-DH, MIR-DN, o el mediatizado MIR-EGP-PL. El futuro de ellos no es muy optimista, revisando la trayectoria que han presentado los últimos 18 años, las muertes y cárceles, son el escenario recurrente de muchos de sus militantes. Acompañadas de un correlato marcado por el colapso y crisis de los partidos marxistas.

El MIR como expresión orgánica terminó fragmentándose, entrando en una diáspora, diseminada por Chile y el mundo, en diferentes organizaciones, muchas de las cuales comenzaron a desarrollarse de manera diversa a la lógica orgánica que tenía el MIR. Lo que hoy conocemos como 'colectivos', organizaciones sociales, que fundamentalmente trabajan lo cultural, organizadas ya no bajo el prisma del centralismo democrático, sino por la denominada democracia directa u 'horizontalidad', mecanismo por el que las decisiones no pasan por una CP o ejecutadas por una DNM, son elaboradas de manera colectiva y ejecutadas por el conjunto de sus miembros, a base de la autogestión. Estas expresiones, al igual como lo fue en el MIR, son un encuentro de subjetividades políticas, unidas por

principios muy parecidos a los de otra época, aunque con un enemigo no ‘objetivo’, como diría Salazar, pero si luchan y construyen una alternativa a las consecuencias y a las diferentes ‘subjetividades’ que perjudican a los mismos explotados de antes.

La estabilidad democrática no tendría que ver con una sociedad más justa e igualitaria, con mayor participación política, y por sobre todo, con que la violencia se haya diluido por completo. La violencia del hambre, cesantía, marginalidad, entre otras, persisten mientras las relaciones sociales existentes se desarrollen en torno a una sociedad que se rija bajo las leyes del mercado. Algunos gobiernos, como el Chile de la Concertación, anteponen la estabilidad democrática, aunque eso signifique ser legitimador del modelo Neoliberal impuesto por las armas y del marco jurídico del fraudulento plebiscito de 1980, a una democratización real de la sociedad. Por ende, un grupo de revolucionarios consideró que no había que bajar las armas, ni institucionalizarse, ni dejar en el baúl de los recuerdos su lucha contra los símbolos de poder de la sociedad burguesa –Estado, transnacionales y FFAA y de Orden-. Miembros del MAPU-L y FPMR-A, junto con miristas revolucionarios, terminarán siendo perseguidos, asesinados y encarcelados por organismos de seguridad apéndices de la CNI-DINA de antaño. Por su parte, los miembros de la Izquierda Tradicional, que se adentraron por la senda de la institucionalización, terminaron siendo administradores del Estado –Burgués- y de algunas empresas privatizadas en los 80’.

Fuentes y Bibliografía.

Primaria. *AIR*. Boletín Informativo en el exterior del MIR:

- Agosto de 1981.
- Septiembre de 1981.
- Diciembre de 1981
- Febrero de 1982.
- Abril de 1982.
- Julio de 1982
- Enero de 1983.
- Marzo de 1983.
- Abril de 1983
- Junio de 1983.
- Julio de 1983
- Abril de 1984.
- Junio de 1984.
- Agosto de 1984
- Octubre de 1984.
- Noviembre de 1984.
- Diciembre de 1984

- *El Rebelde*. Órgano oficial del MIR*:*
  - Nº 177. Agosto, 1981.
  - Nº 182. Enero, 1982.
  - Nº 192. Noviembre, 1982
  - Nº 193. Diciembre, 1982.
  - Nº 194. Enero, 1983.
  - Nº 198. Mayo, 1983
  - Nº 200. Julio, 1983.
  - Nº 206. Febrero. 1984
  - Nº 209. Mayo, 1984.
  - Nº 210. Junio, 1984.
  - Nº 211. Julio, 1984.
  - Nº 212. Agosto de 1984.
  - Nº 213. Septiembre, 1984.
  - Hoja de emergencia' Nº especial 1. Octubre 1984.
  - Nº 215. Noviembre, 1984
  - Nº 216. Diciembre, 1984.
  - Hoja de Emergencia', Nº especial 3. Marzo 1985
  - Nº 222. Octubre, 1985.
  - Nº 233. Noviembre, 1986
  - Nº 234. Diciembre, 1986.
  - Nº 235. Enero, 1987.
  - Nº 236. Febrero, 1987
  - Nº 237. Marzo, 1987.
  - Nº 238. Abril, 1987.
  - Nº 243. Septiembre, 1987.
  - Nº 244. Octubre, 1987.
- *El Combatiente*. Órgano oficial del MIR-CM.

  - Nº 1. Marzo de 1988.

- Nº 3. Julio de 1988.
- Nº 10. Sep-Oct. De 1989
- Nº 14. Abril-mayo de 1990.
- Nº 15. Junio-julio de 1990**.**
- Nº 21. Junio-julio de 1991

- Entrevistas:
  - Pedro Rosas Aravena. 20 y 22 de Agosto de 2008.
  - Ricardo Frödden. 4 de Agosto de 2008.
  - Guillermo Rodríguez. 20 y 22 de Septiembre de 2008
  - Ulises Gallardo. 4 de Septiembre de 2008
  - Armando Romero. 4 de Octubre de 2008.
  - 'Natalia'. 19 de septiembre de 2008. A petición de la entrevistada hemos modificado su nombre.
  - Carlos Sandoval.

- Documentos y Cartas del MIR.
  - "Carta abierta del MIR a la Izquierda y a los sectores consecuentemente Democráticos". Diciembre de 1986. Fondo Documental Ruiz-Tagle. FLACSO.
  - "Posición del MIR: elecciones, no; lucha armada único camino". Miguel Enríquez. Documento Público. 1969. CEME.
  - "Manifiesto de Septiembre". Declaración Pública en septiembre de 1982. Fondo Documental Ruiz-Tagle. FLACSO.
  - "Tesis programáticas y estratégicas del MIR". Fondo Documental Eugenio Ruiz-Tagle, FLACSO. 1982>.
  - "Llamado a los trabajadores y al pueblo de Chile". Declaración publica de Hernán Aguiló, Secretario General Interior. Junio de 1985. Fondo Documental Ruiz-Tagle, FLACSO
  - MIR-Político. "Balance de la Historia del MIR chileno", Documento Base para el IV Congreso Nacional. s/l. 1987.
  - MIR-Político. *El MIR vive en el Corazón del pueblo*. s/n editorial ni lugar de edición. 1990
  - MIR-DH. "Respuesta al Partido Comunista Chileno". Documento público del CC. 24 de octubre del 2008. en www.mir-chile.cl
  - MIR-DN. "Frente a las elecciones municipales". Documento público. 26 de octubre del 2008. En www.chile-mir.org
  - MIR-EGP-PL. Declaración Pública. 1997. "MIR: Aniversario 32 de lucha revolucionaria".

- Otros Documentos
  - Unidad Popular (UP): "Iniciar la construcción del Socialismo en Chile", suplemento en la revista *Punto final* Nº 113, martes 15 de septiembre de 1970. Santiago, Chile.
  - Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación. Raúl Retting. 1990. En www.ddhh.gov.cl

- Guillermo Rodríguez. *Destacamento Miliciano José Bordaz*. Borrador de un texto testimonial inédito, facilitado con la autorización de su autor, que próximamente será publicado.
- Revistas.

- *Cauce*. Nº 102. 6 abril de 1987.
- _____Nº 105. 27 de abril de 1987.
- _____Nº 106. 4-10 de mayo de 1987
- _____Nº 115. 6-12 de julio de 1987.

- Panfletos. (Ver Anexo I y II.).

Documentales:

- *Actores Secundarios.* Pachi Bustos y Jorge Leiva. 2004.
- *Hijos del Fuego.* Anónimo. 2004.
- *La Batalla de Chile*. Parte III, 'El Poder Popular', de Patricio Guzmán. 1973.
- *Miguel*: *Anatomía de un Mito,* de Víctor Gómez y Pablo Villagra. 2005

Secundarias.

Libros.

- Afanisev, Vladimir. *Diccionario de Comunismo Científico*; Editorial Progreso. Moscú, URSS. 1985.
- Aguilo, Hernán. *Balance autocritico de mi militancia revolucionaria*. En CEME. www.archivochile.com
- Aldunate, Adolfo; Flisfisch, Ángel y Moulian, Tomás. *Estudios sobre el sistema de partidos políticos en Chile. FLACSO*. Santiago, Chile. 1985.
- Almeyda, Clodomiro. *Sociologismo e ideologismo en la teoría revolucionaria.* Fondo de Cultura Económica. México D.F. 1976.
- Allende, Salvador. *Abrirán las grandes Alamedas*. Recopilación de Discursos. LOM Ediciones, Santiago, Chile. 2003.
- Arancibia Clavel, Patricia. *Los orígenes de la Violencia Política en Chile. 1960-1970.* Ediciones Libertad y Desarrollo. 2006
- Arendt, Hannah. *Comprensión y Política en De la Historia a la acción.* Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina. 2005
- Bambirra, Vania et. *Diez Años de insurrección en América Latina*, tomo II, Ediciones prensa Latinoamericana, Santiago, Chile. 1971.
- Bobbio, Norberto. *Diccionario de Política.* Siglo XXI, tomo II, México D.F. 1985.
- Campero, Guillermo. *Entre la sobrevivencia y la acción política. Las organizaciones de pobladores en Santiago*. Ediciones ILET. Santiago de Chile, 1987.
- Carvallo Ascencio, Salazar Manuel y Sepúlveda Oscar. *La historia oculta del Régimen Militar*. Ediciones La Época. 1998.
- Castillo, Carmen. *Un día de Octubre*. Editorial LOM. Santiago, Chile. 1999.
- Chelen, Alejandro. *La Revolución cubana y sus proyecciones en América Latina.* Ediciones Prensa Latinoamericana, Santiago, Chile. 1960.
- Comité Memoria de Neltume. *Guerrilla de Neltume, una Historia de lucha y resistencia en el sur chileno.* Editorial LOM. Santiago, Chile. 2003.
- De la Maza, Gonzalo y Garcés, Mario. *La explosión de las Mayorías. Protestas Nacional 1983-1984*. ECO. 1985.
- Diccionario de la Lengua Española. Ed. Larousse. Buenos Aires, Argentina; 1994.
- Domenach, Jean Marie *La violencia y sus causas,* UNESCO. México, 1981

- Engels, Federico. *El Antidühring*. Editorial Claridad. Buenos Aires, Argentina. 1967.
- Fanon, Franz. *Los condenados de la tierra*. Fondo de Cultura Económica. México D. F. 1981.
- Fermandois, Joaquín. *Mundo y Fin de Mundo, Chile en la política mundial 1900*-2004. Ediciones Universidad Católica. Santiago, Chile. 2005
- Foucault, Michel. *La Microfísica del Poder*. Editorial La Piqueta. Madrid, 1992.
- Garcés, Mario. *Recreando el pasado. Guía metodológica para la memoria y la historia ora*l. ECO. Santiago, Chile. 2002
- Garcés, Mario y Leiva, Sebastián. *El Golpe en La Legua*. LOM Ediciones. Santiago. 2005
- García, Rigoberto (Compilador). *Economía y Política durante el gobierno Militar en Chile, 1973-87*. Fondo de Cultura Económica. México D.F. 1989.
- García Naranjo, Francisco. *Historias derrotada: opción y obstinación de la guerrilla chilena (1965-1988).* Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, México. 1997.
- Giap, Vo Nguyen. *Guerra de Liberación*. Editorial Quimantú. Santiago, Chile. 1972.
- Gott, Richard. *Las Guerrillas en América Latina.* Editorial Universitaria, Santiago, Chile. 1971
- Gramsci, Antonio. *Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado moderno*. Nueva Visión. 1984.
- Grüner, Eduardo. *Las formas de la espada: miserias de la teoría política de la violencia.* Ediciones Colihue. Buenos Aires, Argentina. 1997
- Guevara, Ernesto. *Consejos al combatiente*. Editorial Manuel Rodríguez. Santiago, Chile. 1972.
- _____. *La Guerra de guerrillas* 1960.En www.jjcc.cl
- _____. *Obra Revolucionaria*. Ediciones ERA, Ciudad de México. 1967.
- Guillaudat, Patrick y Mouterde, Pierre. *Los movimientos sociales en Chile: 1973-1993*. Editorial LOM. Santiago, Chile. 1998
- Harnecker, Marta. *Estrategia y Táctica*. Ed. Antarca. Buenos Aires, Argentina. 1988.
- _____. *Pueblos en armas. Guatemala, El Salvador, Nicaragua*. Editorial Era. México, D.F. 1984.
- _____. *Historia oral. Cuestiones metodológicas*. En www.archivochile.com. 1995.
- Hobsbawm, Eric. *Historia del Siglo XX*, Editorial Critica. Buenos Aires, Argentina, 2007.
- Lavín, Joaquín. Chile *Revolución Silenciosa*. Editado por J. Lavín. Impreso por Lord Cochrane S.A. Santiago, Chile. 1989
- Lenin, Vladimir I. *Dos tácticas de la social democracia en la revolución democrática*. 1905. www.marxists.org/espanol/lenin/
- _____. *Que Hacer*. 1902. www.marxists.org/espanol/lenin/
- _____. *El Estado y la Revolución*. 1917. www.marxists.org/espanol/lenin/
- _____. *Obras Completas.* Ed. Progreso. Moscú, URSS. 1984.
- Lünecke, Graciela. *Violencia política en Chile: 1983-1986.* Arzobispado de Santiago Fundación Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad. Santiago, Chile. 2000.
- Marambio, Max *Las Armas de Ayer*. Editorial La Tercera – Debate, Santiago, Chile.
- Martínez, Javier et al. *La Violencia en Chile*, volumen 2 "Personas y escenarios en la violencia colectiva". Ediciones Sur, Santiago, Chile. 1990.
- Marx, Carlos. *El Capital*. Tomo I. Fondo de Cultura Económica. México D.f. 2000.
- _____. y Engels, Federico. *Obras escogidas de Marx y Engels.* Editorial Progreso. Moscú. URSS. 1980.

- _____. y Engels, Federico. *Manifiesto del partido comunista.* Editorial Centro grafico. Santiago, Chile. 2003.
- Mönckeberg, María Olivia. *El saqueo de los grupos económicos al Estado chileno.* Ediciones B Chile S.A. Santiago, Chile. 2001
- Moulián, Tomás. *Chile actual: anatomía de un mito.* Ed. LOM-ARCIS. Santiago, Chile. 1998
- Naranjo, Pedro. *Semblanza Biográfica y política de Miguel Enríquez.* CEME. *Estocolmo,* Suecia, 1999, en www.archivochile.com
- _____. Mario Garcés y Mauricio Ahumada. *Miguel Enríquez y el Proyecto Revolucionario*. Editorial LOM y el Centro de Estudios Miguel Enríquez. (CEME). Santiago, Chile. 2004.
- Pascal Allende, Andrés, en "El MIR, 35 de años", en *Punto Final*, Santiago, Nº 477, 11 al 24 de agosto del 2000.
- Quiroga, Patricio. *Compañeros: el GAP, la escolta de Allende*. Editorial Aguilar, Santiago, Chile. 2001.
- Rodríguez, Guillermo. *De la Brigada secundaria al cordón Cerrillos.* Editorial Universidad Bolivariana. 2007
- Rojas Sánchez, Gonzalo. *Chile escoge la libertad: la presidencia de Augusto Pinochet: 1973-1990*; tomo II. Editorial Zig-Zag; Santiago, Chile. 2000
- Salazar, Gabriel. *Violencia política popular en las Grandes Alamedas: una perspectiva histórico-popular.* Ed. LOM. Santiago, Chile. 2006.
- _____. *Transformación del sujeto social revolucionario: desbandes y emergencias.* En http://netx.u-paris10.fr/actuelmarx/edichil.htm
- _____. y Pinto, Julio. *Historia Contemporánea de Chile.* Tomos I, II y V. LOM. Santiago, Chile. 2002
- Sandoval, Carlos. *MIR (una historia),* Sociedad Editorial Trabajadores, Santiago, Chile. 1990.
- _____. *Movimiento de Izquierda Revolucionaria. Coyunturas, documentos y vivencias. 1970-1973*. Editorial Escaparate. Concepción, Chile. 2004.
- Santucho, Julio. *Los últimos guevaristas*, Editorial Byblos, Buenos Aires, Argentina. 2005.
- Serrano, Jesús. *Necesidad del uso adecuado de los conceptos de estrategia y táctica en la comprensión del movimiento revolucionario*; en www.ispij.rimed.cu .
- Tironi, Eugenio. *Los silencios de la revolución: la otra cara de la modernización.* Editorial Antártica. Santiago, Chile, 1988.
- Tse Tung, Mao. *Problemas estratégicos de la guerra revolucionaria de China*. www.ucm.es/info/bas/utopia/html/mao
- _____*Sobre la Guerra Prolongada*. www.ucm.es/info/bas/utopia/html/mao
- Valdivia, Verónica, Alvarez, Rolando y Julio Pinto. *Su revolución contra nuestra revolución*. Editorial LOM. Santiago, Chile. 2006
- Vial Correa, Gonzalo. *Historia de Chile (1891-1973)*. Editorial Zig-Zag. Santiago de Chile. 2006
- Vitale, Luís. *Contribución a la Historia del MIR (1965-1970*). Ediciones del Instituto Movimientos Sociales Pedro Vuskovic, Santiago de Chile. 1990.
- _____. *Miguel Enríquez, paginas de historia y lucha.* CEME, Suecia, 1999. en www.archivochile.com
- Weber, Max. *La Política como vocación*. Editorial Alianza. Madrid, España. 1980

Tesis:

- Acevedo, Karina, et. al. *Violencia Política y Social en Chile: Estudios de casos a lo largo del Siglo XX*. Seminario para optar al titulo de Licenciado en Educación con mención en Historia y Profesor de Historia, Geografía y Educación Cívica. Profesor Guía: Guillermo Castro. Departamento de Historia y Geografía, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (UMCE). Santiago, Chile. 2008.
- Acevedo, Nicolás. *El MAPU-Lautaro en las protestas populares (1978-1985).* Tesina para optar al grado de Licenciado en Historia. UARCIS Santiago, Chile. 2006
- Bardessi, Macarena. *El MIR: estrategias, tácticas y prácticas políticas (1965-1973).* Tesis de para optar al grado de Licenciado en Historia. Profesor Guía Cristián Gazmuri. Departamento de Historia de la Pontificia de la Universidad Católica de Chile (PUC). 2004.
- Barros Rodrigo, Rodríguez Gonzalo. *El Plan 78: El MIR y su caída* Reportaje en profundidad para obtener el titulo de periodista. Universidad de Santiago de Chile (USACH). Santiago, Chile. 2004
- Leiva, Sebastián. *Teoría y práctica del poder popular: los casos del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR, Chile, 1970 - 1973) y el Partido Revolucionario de los Trabajadores - Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT - ERP, Argentina, 1973 - 1976),* Tesis para optar al grado de Magíster en Historia, mención Historia de América. Profesor guía: Dr. Mario Garcés. Universidad de Santiago de Chile. 2007.
- Martínez, Marlen. *La experiencia política de los militantes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR): motivaciones, práctica partidaria y división de la militancia. Chile (1973-1988).* Informe Final de Seminario de Grado para optar al Grado de Licenciatura en Historia. Profesor Guía: Gabriel Salazar Vergara. Departamento de Ciencias Historicas de la Universidad de Chile. 2006
- Neghme, Fahra y Leiva, Sebastián. *La política de Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) durante la Unidad Popular y su influencia sobre los obreros y pobladores de Santiago.* Tesis para obtener el grado de Licenciado en educación en Historia y Geografía. Universidad de Santiago de Chile (USACH). Santiago, Chile. 2000.
- Orellana, Gilda. ***¿****Unidad por la Unidad o Unidad en la Acción? Movimiento Sindical y oposición a la dictadura en Chile 1983 – 1986.* Memoria para optar al Grado de Licenciado en Historia, de Licenciatura en Historia del a Universidad Andrés Bello. Santiago, Chile. Marzo 2007.
- Vidaurrázaga, Tamara. *Mujeres en Rojo y Negro Reconstrucción de memoria de tres mujeres miristas (1971-1990).* Tesis para obtener el grado de Magíster en Género y Cultura con mención en Humanidades. Profesora Guía: Kemy Oyarzún Vaccaro. Facultad de Filosofía y Humanidades escuela de postgrado de la Universidad de Chile. 2005

Artículos de Revistas:

- Benavente, Andrés. “Movimiento de Izquierda Revolucionaria: Trayectoria y presente”. *Política* Nº 12, del Instituto de Ciencia Política de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Julio de 1987.
- Goicovic, Igor. "La refundación del capitalismo y la transición democrática: 1973-2004". en *Historia Actual*, Nº 10, Cádiz, España. primavera, 2006.
- **_____. “**Teoría de la violencia y estrategia de poder en el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, 1967-1986**”.** *Palimpsesto* Nº 1, “La Izquierda chilena, medio siglo de debates”; de la Universidad de Santiago de Chile. En formato electrónico en www.palimpsestousach.cl 2003.
- Oxhorn, Philip. *La Paradoja del gobierno autoritario: organización de los sectores poblacionales en los ochenta y promesa de inclusión. Política* Nº 43, del Instituto de Ciencia Política de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, 2004

- Palieraki, Eugenia. “La opción de las armas. Nueva Izquierda Revolucionaria y Violencia Política en Chile. (1965-1970)”. Avance de tesis Doctoral de la Universidad de Paris I *Polis*. Nº 19. “Razones y sin razones”; de la Universidad Bolivariana. En formato electrónico en www.revistapolis.cl. 2008.
- *Pérez, Cristián.* “Historia del MIR. Si quieren guerra, guerra tendrán”. En *Estudios Públicos*. Nº 91. Centro de Estudios Públicos, en www.cepchile.cl. 2003.
- Quiroga, Patricio. “La gran Ruptura: EL Gobierno de la Unidad Popular (1970-1973)”, en *Encuentro XXI*. Nº 5, año I. Santiago, Chile. Invierno 1995

Ponencias en Seminarios y Congresos.

- Goicovic, Igor. “La estrategia de Guerra Popular Prolongada en el diseño político-militar del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (1978-1988)”. en *Primeras Jornadas de Historia de las Izquierdas en Chile.* Santiago, Chile. 26-28 de agosto del 2008.
- Rodríguez, Guillermo. “Contribución a un balance sobre la lucha de resistencia antidictatorial y las Milicias Populares”. En *Congreso de Movimientos Populares*, Chillán 3 y 4 de Septiembre de 2008.
- Garcés, Mario. *Seminario El MIR en la Historiografía.* Museo Benjamín Vicuña Mackenna. 9 de septiembre del 2008.

Web:

- www.archivochile.com
- www.almanaque-negro.blogspot.com
- www.asambleadelpueblo.cl
- www.chile-mir.org
- www.codepu.cl
- www.ddhh.gov.cl
- www.despiertachile.cl
- www.fech.cl
- www.g80uls.cl
- www.gruposdeaccionpopularchile.org
- www.ispij.rimed.cu
- www.ine.cl
- www.jecar.cl
- www.jjcc.cl
- www.latercera.com
- www.marxists.org
- www.memoriamir.cl
- www.memoriaviva.com
- www.mir-chile.cl
- http://mir-antofagasta.blogspot.com
- www.nortinorebelde.blogcindario.com
- www.salvadorallende-gap.com
- www.surda.cl
- www.ucm.es
- www.paginadigital.com.ar

ANEXOS.

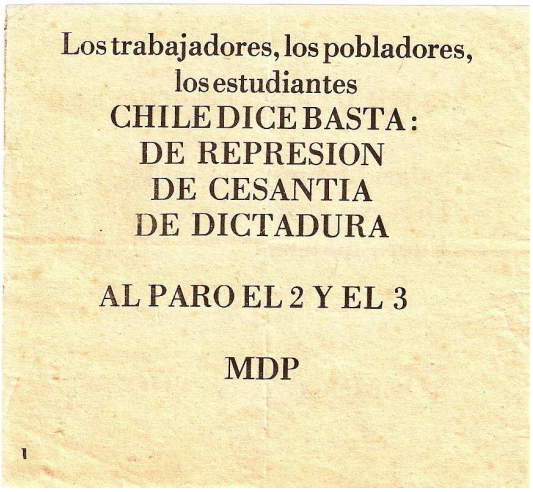
Glosario de Siglas.

- AD : Alianza Democrática.
- AGP : Agitación y Propaganda.
- ALN : Acción de Liberación Nacional de Brasil.
- API : Acción Popular Independiente.
- BS : Bloque Socialista.
- BSA : Brigadas Milicianas de Propaganda Salvador Allende.
- CAR : Comisión Antirrepresiva.
- CC : Comité Central.
- CCAA : Centros de Alumnos.
- CCT : Comité Coordinador de Trabajadores.
- CDU : Comando Democrático Universitario.
- CEME : Centro de Estudios Miguel Enríquez.
- CEPCH : Confederación de Empleados Particulares de Chile.
- CM : Comisión Militar.
- CNI : Central Nacional de Inteligencia.
- CNS : Coordinadora Nacional Sindical.
- CNT : Comando Nacional de Trabajadores.
- CTC : Confederación de Trabajadores del Cobre.
- COAPO : Coordinadora de Agrupaciones de Pobladores.
- CODE : Confederación Democrática.
- CODEJU : Corporación Pro Derechos de la Juventud.
- CODHS : Comisión Chilena de DDHH.
- COPP : Coordinadora de Organizaciones Populares de Pudahuel.
- CP : Comité Político.
- CUP : Comando Unitario de Pobladores.
- CUT : Central Unitaria de Trabajadores.
- DC : Democracia Cristiana.
- DGTL : Destacamento Guerrillero Toqui Lautaro.
- DDHH : Derechos Humanos.
- DINA : Dirección de Inteligencia Nacional
- DMJB : Destacamento Miliciano José Bordaz.
- DNM : Dirección Nacional de Masas.
- EGPP : Estrategia de la Guerra Popular Prolongada o Guerra Popular.
- ELN : Ejército de Liberación Nacional.
- FC : Fuerza Central.
- FEC : Federación de Estudiantes de la Universidad de Concepción
- FECH : Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile
- FENATS : Federación Nacional de Trabajadores de la Salud
- FFAA : Fuerzas Armadas.
- FAR : Fuerzas Armadas Revolucionarias de Guatemala.
- FALN : Fuerzas Armadas de Liberación Nacional de Venezuela.
- FFEE : Fuerzas Especiales del Ejército.
- FTR : Frente de Trabajadores Revolucionario.
- FER : Frente Estudiantil Revolucionario.

- FESIT : Federación de Sindicatos de Trabajadores Independientes y Transitorios.
- FLACSO : Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- FLNM : Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional de El Salvador.
- FPMR : Frente Patriótico Manuel Rodríguez.
- FPMR-A : Frente Patriótico Manuel Rodríguez –Autónomo.
- FPRL : Fuerzas Populares y Rebeldes Lautaro.
- FRC : Frente de Resistencia Campesina.
- FSLN : Frente Sandinista de Liberación Nacional de Nicaragua.
- FSR : Fuerza Social Revolucionaria.
- FUT : Frente Unitario de Trabajadores.
- GAP : Grupo de Amigos Personales. (Dispositivo Presidencial de Seguridad).
- GAP : Grupos de Acción Popular. (1995-2008)
- GPM : Grupos Políticos-Militares.
- IC : Izquierda Cristiana.
- JJCC : Juventudes Comunistas de Chile.
- JCR : Junta Continental Revolucionaria.
- JPN : Jornadas de Protesta Nacional.
- JR-ME : Juventud Rebelde-Miguel Enríquez.
- JS : Juventud Socialista.
- LGU : Ley General Universitaria.
- MAP : Movimiento por la Asamblea del Pueblo.
- MAPU : Movimiento de Acción Popular Unitaria.
- MAPU-L : Movimiento de Acción Popular Unitaria-Lautaro.
- MAPU -OC : Movimiento de Acción Popular Unitaria Obrero –Campesino
- MCR : Movimiento Campesino Revolucionario.
- MDP : Movimiento Democrático Popular.
- ME : Movimiento Estudiantil.
- MIR : Movimiento de Izquierda Revolucionaria.
- MIR-CM : Comisión Militar del Movimiento de Izquierda Revolucionaria.
- MIR-DH : Movimiento de Izquierda Revolucionaria - Demetrio Hernández.
- MIR-DN : Movimiento de Izquierda Revolucionaria Dirección Nacional (o Danilo Neira).
- MIR-EGP-PL : Movimiento de Izquierda Revolucionaria – Ejército Guerrillero de los Pobres – Patria Libre.
- MIR-EPR : Movimiento de Izquierda Revolucionaria - Ejército Popular Revolucionario - Batallón Chile.
- MIR-FR : Movimiento de Izquierda Revolucionaria de las Fuerzas Revolucionarias
- MIR-H : Movimiento de Izquierda Revolucionaria - Histórico
- MIR-P : Movimiento de Izquierda Revolucionaria - Político.
- MIDI : Movimiento de Izquierda Independiente.
- MJL : Movimiento Juvenil Lautaro.
- MFR : Movimientos de Fuerzas Revolucionarias.
- MLN-T : Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros de Uruguay.
- MRA : Movimiento de Resistencia Antiimperialista.
- MRC : Movimiento Revolucionario Comunista

- MR-2 : Movimiento Revolucionario Manuel Rodríguez
- MR-8 : Movimiento Revolucionario 8 de Octubre de Brasil.
- MR-13 : Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre de Guatemala.
- M3N : Movimiento 3 de Noviembre.
- MPR : Movimiento de Pobladores Revolucionario.
- MRP : Milicias de la Resistencia Popular.
- MUDECHI : Mujeres Democráticas de Chile.
- ODI : Organización Democrática Independiente.
- OPEP : Organización de Países Exportadores de Petróleo.
- OSI : Oposición Socialista de Izquierda
- PC : Partido Comunista.
- PEM : Plan de Empleo Mínimo.
- PN : Partido Nacional.
- POR : Partido Obrero Revolucionario.
- PP : Preso Político.
- PPD : Partido Por la Democracia.
- PR : Partido Radical.
- PRT-ERP : Partido Revolucionario de los Trabajadores- Ejercito Revolucionario del Pueblo de Argentina
- PS : Partido Socialista.
- PSD : Partido Social Demócrata
- PSP : Partido Socialista Popular.
- PUC : Pontificia Universidad Católica de Chile.
- SG : Secretario(ado) General.
- SIFA : Servicio de Inteligencia de la Fuerza Área.
- UEDEM : Unión de Estudiantes Democráticos de Enseñanza Media.
- UCV : Universidad Católica de Valparaíso.
- UDI : Unión Democrática Independiente.
- UDT : Unión Democrática de Trabajadores.
- ULS : Universidad de La Serena.
- UNED : Unión Nacional de Estudiantes Democráticos.
- UP : Unidad Popular. (1970-1973).
- UPLA : Universidad de Playa Ancha.
- URSS : Unión de Republicas Socialistas Soviéticas.
- USACH : Universidad de Santiago de Chile.
- UTE : Universidad Técnica del Estado.
- VCPP : Violencia en la Cotidianidad de la Práctica Política.
- VNM : Vanguardia Nacional Marxista.
- VOP : Vanguardia Organizada del Pueblo
- VRM : Vanguardia Revolucionaria Marxista

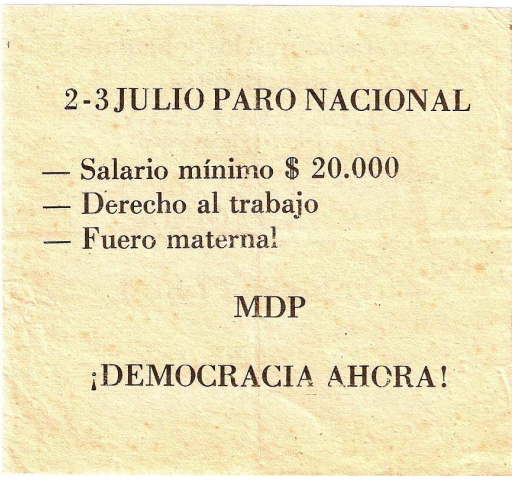
Anexo I PANFLETOS.


Los trabajadores, los pobladores,
los estudiantes
CHILE DICE BASTA:
DE REPRESION
DE CESANTIA
DE DICTADURA

AL PARO EL 2 Y EL 3

MDP

Panfleto 1.a -julio 1986

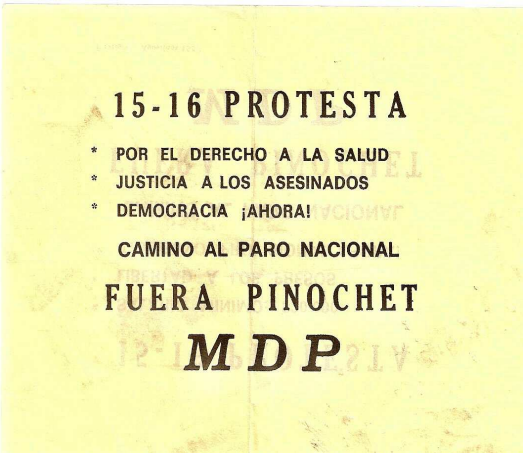

2-3 JULIO PARO NACIONAL

— Salario mínimo $ 20.000
— Derecho al trabajo
— Fuero materna!

MDP

¡DEMOCRACIA AHORA!

Panfleto 1.b -julio 1986


15-16 PROTESTA

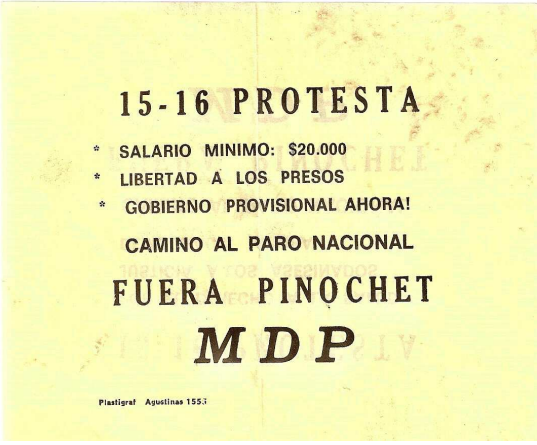
* POR EL DERECHO A LA SALUD
* JUSTICIA A LOS ASESINADOS
* DEMOCRACIA ¡AHORA!

CAMINO AL PARO NACIONAL

FUERA PINOCHET

MDP

Panfleto 2.a


15-16 PROTESTA

* SALARIO MINIMO: $20.000
* LIBERTAD A LOS PRESOS
* GOBIERNO PROVISIONAL AHORA!

CAMINO AL PARO NACIONAL

FUERA PINOCHET

MDP

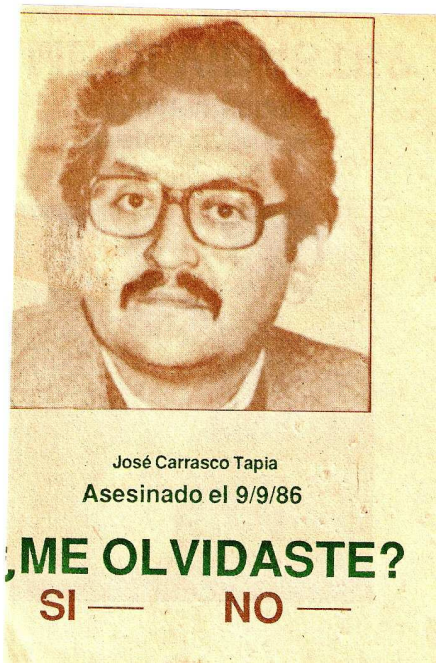
Plastigraf Agustinas 1553

Panfleto 2.b

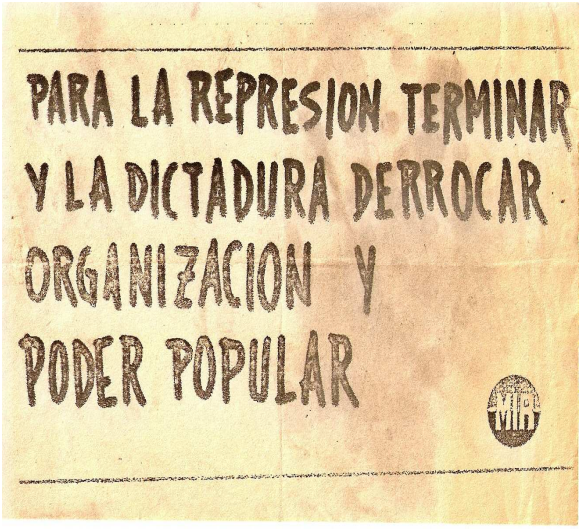
Panfleto 3

Panfleto 4

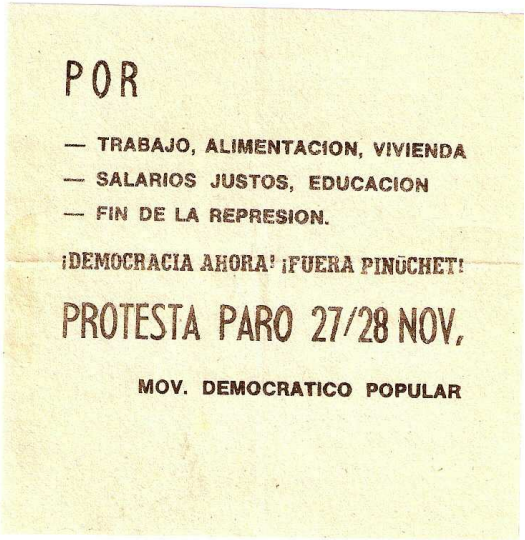
Panfleto 5 - 1984



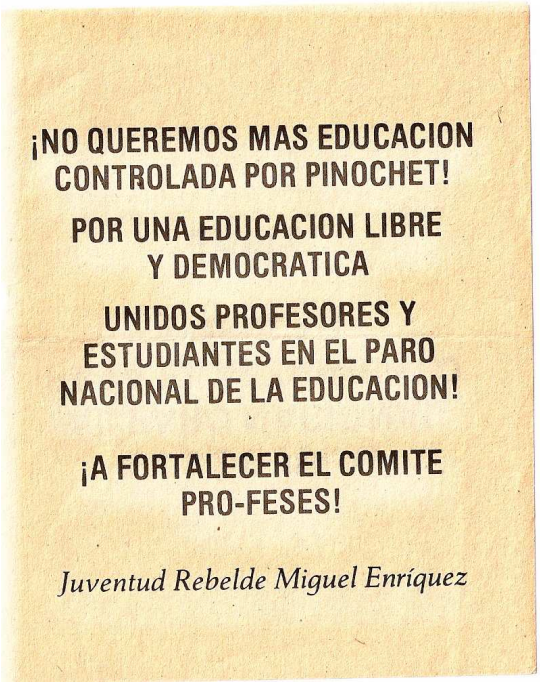
Panfleto 6 - 1987



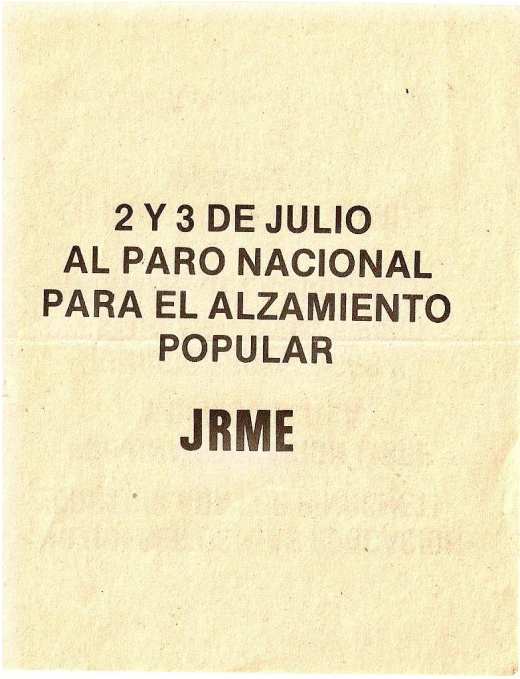
Panfleto 7 - MIR



Panfleto 8 - Nov. 1984



Panfleto 9.a - julio 1986

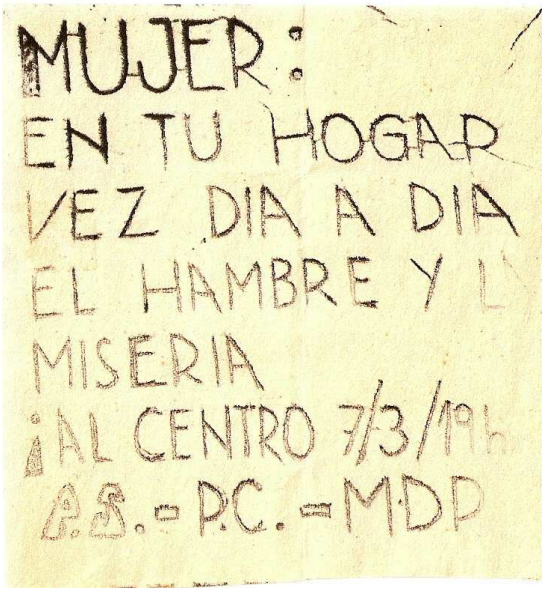


Panfleto 9.b -julio 1986

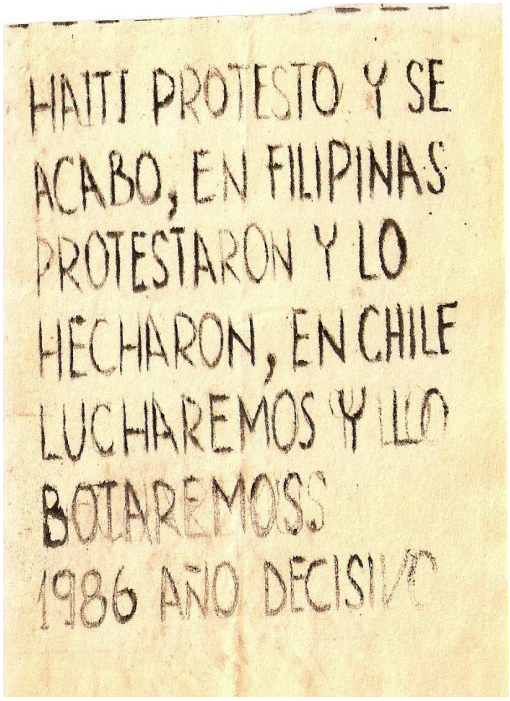
Panfleto 10.a -Oct. 1988

Panfleto 10.b -Oct. 1988

Panfleto 11 - Sep. 1985

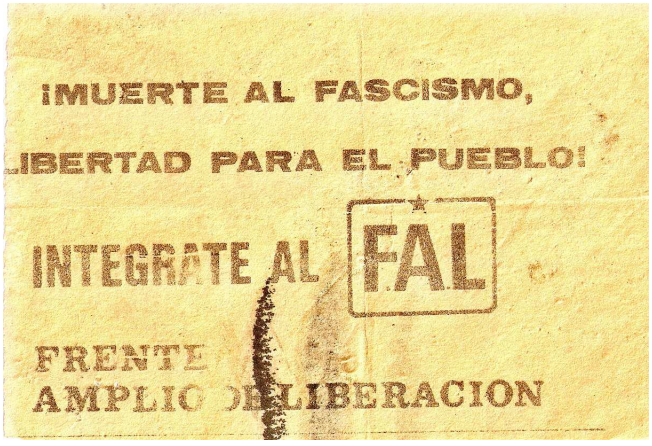


Panfleto 12 -7 de marzo 1986



Panfleto 13 -1986

Panfleto 14 – Oct. 1984



Panfleto 15

Panfleto 16- MDP

TRABAJADORES

Por la estabilidad laboral.
Por una banca al servicio del país.
Por una previsión digna.
Por una salud social.
Por una educación estatal.
Por unas Fuerzas Armadas comprometidas con su pueblo.
No a la represión.

2 y 3: PARO NACIONAL Prolongado

Q. R. P:

Panfleto 17.a - julio 1986

TRABAJADORES

A formar Comités de Paro.
A sacar acuerdos de Paro.
Rebélate el 2 y 3 de Julio: "PARO" NACIONAL.

FUERA PINOCHET.

A cumplir los Acuerdos de la Asamblea de la Civilidad.

2 Y 3 ES LA GRAN TAREA

Movilízate: Q. R. P:

Panfleto 17.b - julio 1986

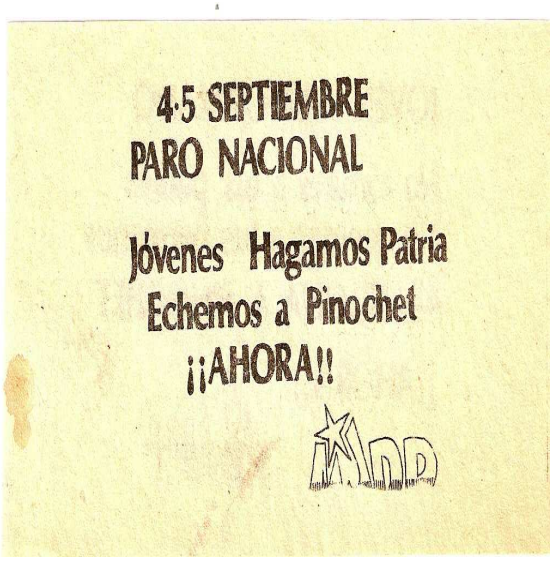
EL PARO VA:
fuera Pinochet
MPX

Movilízate: Q. R. P:

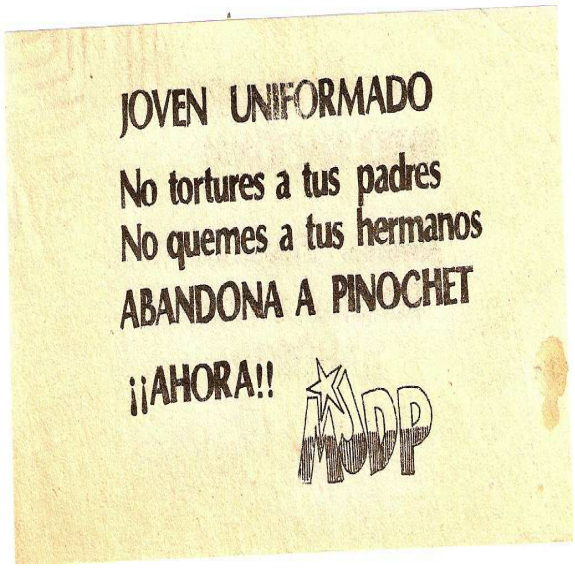
Panfleto 18.a

PARO NACIONAL PARA ECHAR AL CHACAL.

Panfleto 18.b

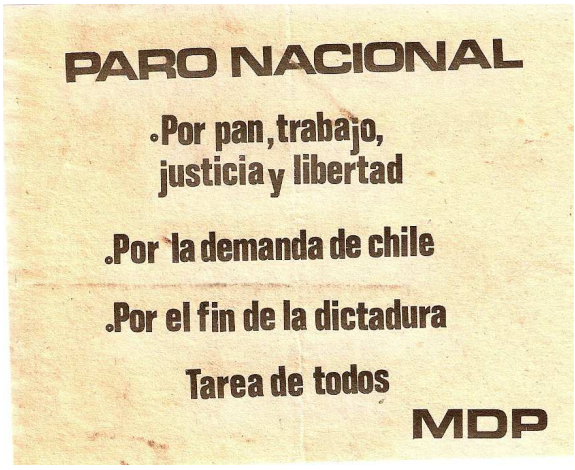


Panfleto 19.a –Sep. 1984



Panfleto 19.b .Sep. 1984

Panfleto 20.a -julio 1986



Panfleto 20.b -julio 1986

Panfleto 21.a - MDP

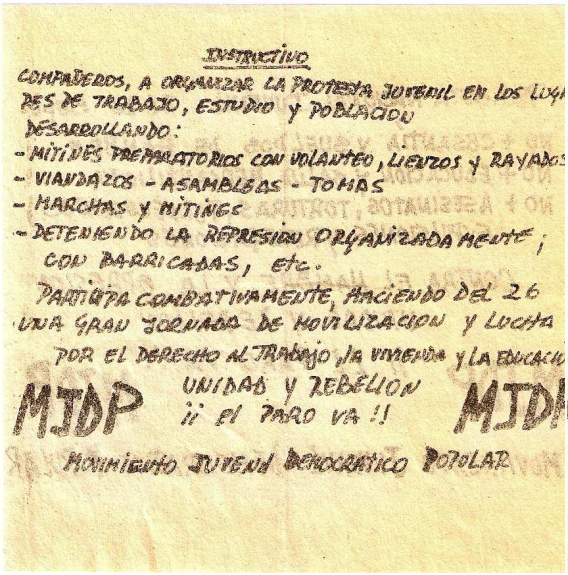
Panfleto 21.b- MDP

Panfleto 22.a –MDP Sep de 1985

Panfleto 22.b – MDP Sep de 1985

Panfleto 23.a –Oct-Nov 1988

Panfleto 23.b –Oct-Nov 1988



INSTRUCTIVO

COMPAÑEROS, A ORGANIZAR LA PROTESTA JUVENIL EN LOS LUGARES DE TRABAJO, ESTUDIO Y POBLACION

DESARROLLANDO:

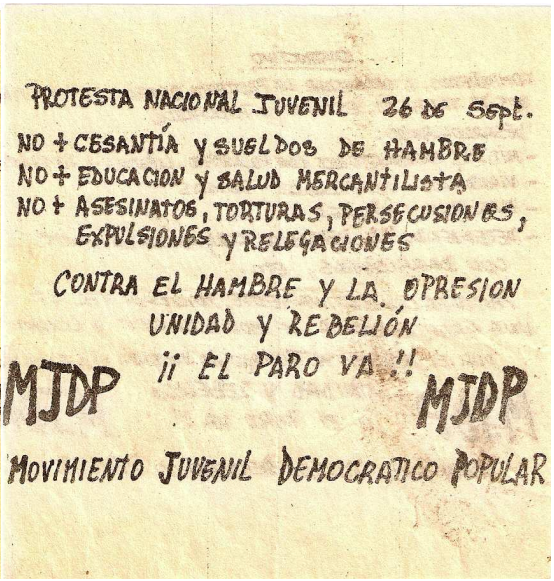
- MITINES PREPARATORIOS CON VOLANTEO, LIENZOS Y RAYADOS
- VIANDAZOS - ASAMBLEAS - TOMAS
- MARCHAS Y MITINES
- DETENIENDO LA REPRESION ORGANIZADAMENTE; CON BARRICADAS, etc.

PARTICIPA COMBATIVAMENTE, HACIENDO DEL 26 UNA GRAN JORNADA DE MOVILIZACION Y LUCHA POR EL DERECHO AL TRABAJO, LA VIVIENDA Y LA EDUCACION

MJDP UNIDAD Y REBELION ¡¡ EL PARO VA !! MJDP

MOVIMIENTO JUVENIL DEMOCRATICO POPULAR

Panfleto 24.a -Sept. 1985



PROTESTA NACIONAL JUVENIL 26 DE Sept.

NO + CESANTÍA Y SUELDOS DE HAMBRE
NO + EDUCACION Y SALUD MERCANTILISTA
NO + ASESINATOS, TORTURAS, PERSECUSIONES, EXPULSIONES Y RELEGACIONES

CONTRA EL HAMBRE Y LA OPRESION
UNIDAD Y REBELIÓN
¡¡ EL PARO VA !!

MJDP MJDP

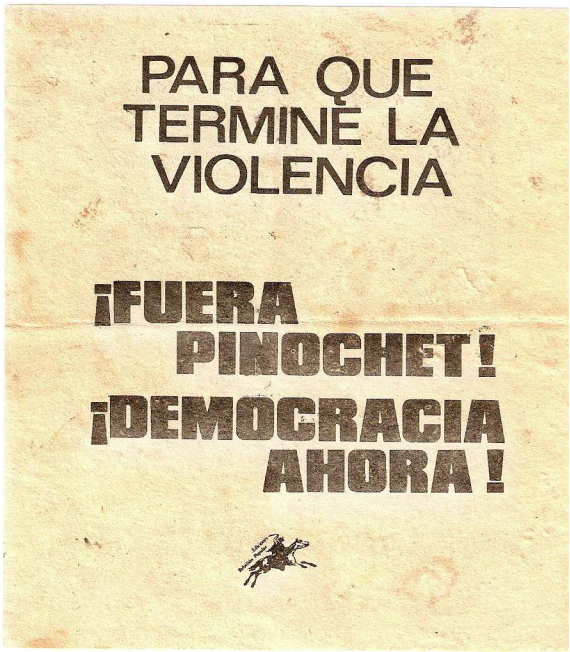
MOVIMIENTO JUVENIL DEMOCRATICO POPULAR

Panfleto 24.b -Sept. 1985

Panfleto 25.a -FPMR

Panfleto 25.b -FPMR

Panfleto 26.a FPMR



Panfleto 26.b FPMR

Anexo II Folletos y Cartas.

- Coordinadora Sindical Zona Sur
- Coordinadora Poblacional La Legua
- Coordinadora Poblacional La Victoria
- Coordinadora Poblacional Yungay
- DEJU Departamento Juvenil Coordinadora Sindical Zona Sur
- ODESUR Organización de Estudiantes Secundarios de San Miguel
- Pensionados de San Miguel
- MDP Comunal San Miguel

CONVOCA A PROTESTA Y PARALIZACION DE ACTIVIDADES EL DIA 14 DE AGOSTO

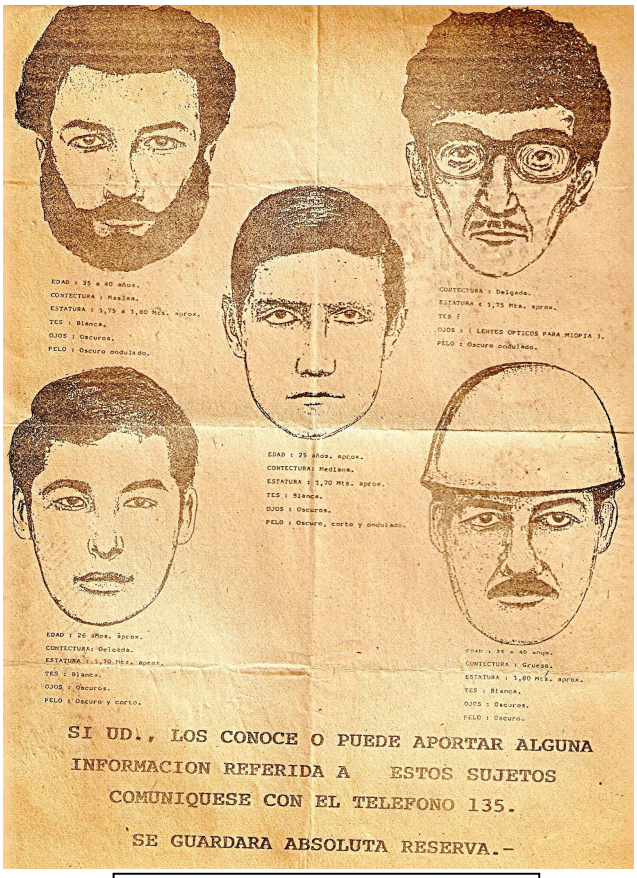
¿Por qué Protesta y Paraliza San Miguel?

1.- Por el término del Plan Laboral. Exigimos derecho a presentar pliegos extraordinarios.
2.- Exigimos respuesta de la dictadura al petitorio de 21 puntos presentado por el Comando Nacional de Trabajadores el 26 de julio.
3.- Por condonación de deudas de luz, agua y dividendos.
4.- Por el término de los despidos arbitrarios y las quiebras fraudulentas.
5.- Por una verdadera reactivación y defensa de la industria nacional.
6.- Por reajuste inmediato y congelación de precios en art. de 1ª necesidad.
7.- Por sueldo mínimo de $12.000.- a trabajadores del PEM y POJH.
8.- Por el regreso de dirigentes sindicales.exiliados.
9.- Por la defensa de la vida y el derecho a vivir en la patria.
10.- Por la democratización de la educación en todos sus niveles. Fin a rectores delegados y reincorporación incondicional de alumnos sancionados.
11.- Por la derogación inmediata de la mal llamada Ley Antiterrorista y disolución de la siniestra CNI.
12.- Por el retorno a un Gobierno Democrático Popular, que termine con la actual situación de miseria, cesantía, inmoralidad y corrupción, y devuelva los derechos perdidos a los trabajadores.
13.- Por el respaldo total a la movilización social encabezada por el C.N.T., C.N.S. y sectores políticos que están por el término del actual régimen.

POR PAN, TRABAJO, JUSTICIA Y LIBERTAD. POR DEMOCRACIA AHORA¡¡PROTESTAMOS!!

1. Paro zonal – 14 de Ago. 1984

2. Boletín Car –Oct. 1985



3. Cartel –Ago. 1983

4. Fesit

5. M.J. Lautaro -1985

6. El Rebelde Contratapa- Mayo 1984

Saludo del Movimiento Democrático Popular a la Concentración Opositora "CHILE EXIGE DEMOCRACIA"

Queridas compañeras y compañeros, pueblo de Santiago y de todo Chile:

Aquí está reunido lo mejor de nuestra patria. Saludamos a los trabajadores y a los pobladores, a la juventud y a las mujeres, a los campesinos y los profesionales, a los artistas e intelectuales, a los pequeños y medianos empresarios del transporte y del comercio, de la industria y la agricultura. Saludamos a todo el amplio abanico de las fuerzas políticas democráticas aquí presentes. Somos los más, somos la inmensa mayoría nacional, somos el presente y el futuro de la patria, que aquí reunidos alzamos nuestra voz unitaria para decir ¡¡CHILE EXIGE DEMOCRACIA!

Aquí estamos reunidos para exigir PAN, TRABAJO, JUSTICIA Y LIBERTAD. Libertad inmediata a los dirigentes sindicales y sociales, para los que sufren la cárcel, la persecución y el exilio.

Exigimos poner fin a la violencia contra el pueblo, el fin del terrorismo de Estado y de toda la legislación y los organismos represivos que le sirven de instrumento. Levantamos una vez más, el clamor de verdad y justicia en relación a todos los atropellos a los derechos humanos que hemos sufrido en estos doce años.

Exigimos respuesta inmediata al PLIEGO NACIONAL DE LOS TRABAJADORES que lo hace suyo todo Chile y a las justas peticiones de los trabajadores de los puertos que cumplen ya días de heroica huelga. Exigimos solución a las reivindicaciones que demandan cada uno de los amplios sectores sociales que han sido atropellados en sus derechos, por la política antidemocrática, antipopular y antinacional del régimen dictatorial.

La patria no resiste más, ya no puede esperar. Es imperioso y urgente un cambio de fondo ahora. Por eso exigimos el inmediato término del régimen de Pinochet y la constitución de un Gobierno Democrático Provisional de amplio consenso y respaldo democrático. Este es el único camino que abrirá paso a una verdadera transición a la democracia, a la solución de los problemas más angustiantes de las mayorías nacionales, a la paz, el bienestar, a la libertad y la independencia para Chile y su pueblo.

En este acto multitudinario, todos los aquí reunidos, ponemos por sobre nuestras naturales divergencias la común aspiración que nos reune: ¡¡CHILE EXIGE DEMOCRACIA!!. Esta es ya, una gran victoria democrática.

Frente a los desesperados esfuerzos de la dictadura, los sectores reaccionarios y del imperialismo, por dividir a los chilenos que aspiramos a la democracia, el pueblo de Santiago aquí presente da un ejemplo de respeto mutuo y de convivencia unitaria, entre todas las fuerzas opositoras.

En ese marco de tolerancia y respeto por la diversidad de opiniones, consignas y reivindicaciones, que expresan al amplio abanico opositor entre los demócratas no tienen lugar las provocaciones. Esta ha sido siempre un arma de la dictadura. El ejemplo unitario de esta movilización de cientos de miles de chilenos, demuestra que no sólo es imperioso, sino que también posible que marchemos juntos en el camino de la movilización social y de la lucha unitaria resuelta, hasta lograr el respeto a los derechos de todo el pueblo y la democracia para Chile.

¡¡CHILE EXIGE DEMOCRACIA!!

¡¡POR UN GOBIERNO DEMOCRATICO PROVISIONAL, FUERA PINOCHET AHORA!!

¡¡CON MAS LUCHA Y MAS UNIDAD, VENCEREMOS!!

MOVIMIENTO DEMOCRATICO POPULAR

M D P

Parque O'Higgins de Santiago, 21 de Noviembre de 1985.

7. MDP Chile exige democracia 21 de Nov. 1985

COAPO COORDINADORA AGRUPACIONES POBLACIONALES

Ante la implantación del Estado de Sitio impuesto por la Dictadura como respuesta al éxito del Paro Nacional Obrero y Popular, que forma parte de la lucha que el Pueblo a desarrollado contra la Dictadura.

El éxito alcanzado el día 30 de Octubre demuestran claramente cual es el camino correcto que el pueblo debe tomar para lograr la Libertad que tanto anhelamos.

El estado de sitio,no altera en nada la situación de Hambre,miseria y represión,solo pretende frenar el avance de las grandes mayorias populares.

Ante esta situación la COAPO hace un llamado a todas las organizaciones poblacionales,populares y al pueblo en general,a no dejarse amedrentar por estas medidas del régimen.

-A mantenerse en un estado de alerta y Asamblea permanente

-Llamamos a denunciar constantemente todas las acciones represivas que afectan a pobladores y dirigentes.Dichas denuncias deberan ser hechas mediante todos los medios que el pueblo tenga a su alcance,(rayados,panfletos,mitines,etc.)

-Exijir la libertad inmediata de los detenidos,mediantes marches y petitorios a las Comisarias de Carabineros,Investigaciones y Centros de Detención de la CNI.

-Llamamos a levantar las reivindicaciones más sentidas del pueblo,ahora con más fuerza que nunca,exigiendo el restablecimiento de todos los derechos arebatados por la dictadura.

¡ A impulsar la lucha reivindicativa y democratica de masas!

¡ A impulsar movilizaciones contra las alzas y la represión!

SOLO LUCHANDO CONQUISTAREMOS NUESTROS DERECHOS

COAPO.-

8. Coapo – Nov. De 1984

LOS REVOLUCIONARIOS NO SON VIOLENTISTAS

HAY QUE MIRAR la verdad cara a cara. Pinochet no se irá por las buenas. El pueblo tiene el derecho de organizarse para expulsarlo del poder. Tiene el derecho de emplear la violencia para contraponerse a la brutalidad de que es víctima. Esto no es "violentismo" como lo tratan de hacer creer los promotores de la violencia reaccionaria. Traemos de nuevo una reflexión de Fidel Castro: "Nosotros no somos pertubadores de oficio, ni ciegos partidarios de la violencia si la patria que anhelamos se puede realizar con las armas de la razón y la inteligencia.

Ningún pueblo seguiría al grupo de aventureros que pretendiese sumir al país en una contienda civil, allí donde la injusticia no predominase y las vías pacíficas y legales le franqueasen a todos los ciudadanos el camino en la contienda cívica de las ideas. Pensamos como Martí que es criminal quien promueve en un país la guerra que se puede evitar y quien deja de promover la guerra inevitable" (Revista "Bohemia" marzo 1955).

En nuestro país, no está planteada hoy la guerra. Puede ser evitada si el pueblo consigue expulsar a Pinochet por medio de la desobediencia civil, realizada efectivamente, haciendo de veras ingobernable el país, llevando a cabo una Sublevación Nacional. Desarrollando, como lo plantea la declaración de agosto del P.C la autodefensa de masas en cada organismo social contra el terror fascista y acentuando el trabajo del pueblo entero hacia los hombres de armas para que dejen de servir a la dictadura fascista.

Para lograr estos objetivos la unidad sin exclusiones es una palanca decisiva.

Negar la unidad de acción y la concertación de todos los demócratas en nombre de la negación de la violencia significa facilitar el ejercicio de la peor de las violencias: la que se ejerce contra el pueblo.

Significa prolongar la permanencia de la dictadura con todas sus brutales secuelas.

Significa que el pueblo, que vencerá de todos modos, requerirá desarrollar más violencia para sobreponerse al terror fascista.

Es decir, en nombre del rechazo de la violencia lo que se promueve es su incremento. Esta es la cruda verdad.

Nosotros estamos por la salida menos dolorosa. Esa es y será siempre nuestra posición responsable. Pero ni sosotros, ni nadie en el pueblo, está por soportar más la tiranía.

"Solo la más amplia movilización de la nación chilena y una nueva actitud de las FF.AA. pueden crear condiciones a una salida con un costo menos doloroso" dice la Conferencia Nacional de nuestro Partido.

Y esa movilización multiforme, que combinará diversas formas de lucha, será tanto más poderosa cuanto mayor sea la unidad en el seno de las fuerzas democráticas.

EL PC Y LA CUESTION DE LA VIOLENCIA

LA DISCUSION SOBRE LA VIOLENCIA está en primer plano del debate político en Chile.

La dictadura, que usa y abusa de ella, utiliza ese debate como palanca para mantener dividida a la oposición.

No pocos opositores justifican con argumentos contra la violencia su actitud renuente a la necesaria unidad sin exclusiones.

Hay que aclarar las cosas.

Si ha de haber discusión, que sea sobre las verdaderas posiciones de los revolucionarios.

Para eso son estas páginas.

EDICIONES REBELION POPULAR

9. El PC y la Cuestión – 1985-1986

PLEBISCITO Y DERECHOS HUMANOS

El Comité de Defensa de los Derechos del Pueblo, considera imperioso fijar su posición frente al acontecer político nacional, a fin de asumir responsablemente la tarea de impulsar y conducir por el camino correcto la lucha por los Derechos Humanos en Chile:

Vemos con profunda preocupación que en el último tiempo se han agravado las violaciones a los derechos humanos en nuestra patria. El régimen ha desarrollado un constante accionar represivo en contra del pueblo y sus Organizaciones, utilizando el terror y la violencia en diversas formas, llegando incluso a reeditar métodos que había dejado de aplicar sistemáticamente, como es la desaparición forzada de personas, aumentando los juzgamientos ilegítimos e ilegales de los Tribunales Militares, como también las actuaciones de grupos paramilitares como ACHA y Húsares de la Muerte.

Conjuntamente a ello, el régimen ha puesto en marcha su plan institucional a través de las leyes políticas, convocando a un plebiscito fraudulento que tiene por finalidad consolidar la ilegítima Constitución de 1980 de caracter antidemocratica y represiva basada en la Doctrina de Seguridad Nacional, que consagra el establecimiento de un Estado contrainsurgente.

Entendemos que participar en ese evento es reconocer tácitamente la Constitución del 80, legitimando un régimen represivo y contrario a la Soberanía Popular y significa, hacerse parte de la implementación de los planes de la dictadura. Por ello, acordamos rechazar el plebiscito y las leyes políticas, no participando de esa convocatoria del régimen.

No podemos permitirnos guardar silencio frente a las ilusiones que sectores de la oposición han entregado a los chilenos, en relación a un hipotético triunfo plebiscitario. Creemos que el único triunfo, en torno al plebiscito, ya lo obtuvo el régimen al lograr que la oposición le diera legitimidad participando de sus planes, propuestas y calendarios y lo que especialmente nos preocupa, logrando que dejen de lado su exigencia por los derechos del pueblo.

No nos extraña que sectores de centro derecha se hayan prestado para ese juego. No olvidamos el rol que ellos tuvieron durante el Gobierno Popular, impulsando acciones desestabilizadoras destinadas a derrocar al Presidente Salvador Allende.

Comprendemos asimismo que, aquellos sectores que plantean el pacto social y las salidas negociadas, relegando al pueblo y sus reivindicaciones a un segundo plano hayan acogido ese llàmado del régimen.

Lo que no entendemos es que en esta farsa participen sectores y partidos de destacada trayectoria popular, sumiendo al pueblo en el más profundo desconcierto, desamparo y escepticismo. Olvidan que ese pueblo, es quien ha protagonizado con enorme sacrificio y dolor la lucha contra la dictadura, entregando incluso su vida.

Es cierto que hoy el régimen ha logrado su objetivo de dividir a la oposición y es cierto que es necesario buscar una amplia unidad antidictatorial. Pero también es cierto, que no es un verdadero camino de unidad, el que las dirigencias populares se aislen de los sectores que deben conducir, apartandolos en sus luchas, en aras de un pretendido realismo político que sólo los ha llevado a verse subordinados al proyecto del régimen que nos oprime.

Como organización popular de Derechos Humanos creemos que no construiremos así una real democracia que nos permita alcanzar nuestras aspiraciones.

Hay un solo camino de libertad para el pueblo de Chile: el término inmediato de la dictadura y la construcción de una democracia participativa y popular.

A nuestro proyecto se opone: el actuar impune de los aparatos represivos que sustentan el actual régimen, que nos avasallarán cada vez que pretendamos ser soberanos.

Conscientes de ello, llamamos a luchar intransigentemente contra la impunidad hasta que sean enjuiciados y castigados todos los culpables de las violaciones a los derechos de nuestro pueblo, mediante una activa y unitaria movilización decidida e inclaudicable.

POR LA LUCHA INTRANSIGENTE EN LA DEFENSA DE LOS DERECHOS DEL PUEBLO.

CODEPU REGIONAL SANTIAGO
CODEPU V REGION
CODEPU CONCEPCION.

10. CODEPU –Sept. 1988

TESTIMONIO DE UN MILICIANO

Relato de una jornada del 27 de marzo en Pudahuel, escrita para AIR por el miliciano Mauricio Maigret un día antes de caer en combate contra las fuerzas policiales.

" Durante la noche se desarrolló una combativa y desafiante marcha por las poblaciones El Montijo y Violeta Parra para terminar en Herminda de La Victoria. La marcha partió de La Estrella con Salvador Gutiérrez a las 7.45 de la tarde. Iban al principio unas 50 personas y se sumaron muchas más a medida que se avanzaba por las poblaciones populares. El ánimo era de pelea. Las consignas llamaban a crear poder popular, a levantar la resistencia contra la dictadura, a organizar a las masas y a desarrollar la defensa del pueblo frente a la agresión de sus enemigos. Llevábamos lienzos de las organizaciones populares, banderas de la Resistencia y del MIR. A la cabeza iban los dirigentes de masas y los milicianos armados que protegían la movilización.

" Todos nos sentíamos dispuestos al choque. Se veían las granadas caseras, una señora que llevaba en su bolsa de compras los cocteles molotov, los compañeros con sus revólveres y, adelante, un compañero con metralleta que en un momento llamó a incorporarse a la lucha y a armarse para vencer al enemigo. Esto animó a todos los que estábamos allí, y seguimos adelante. Al final llegamos al Parque Ho Chi Minh donde varios compañeros lanzaron llamamientos a incorporarse a la lucha y a la R.

" Al terminar el acto, los milicianos, apoyados por pobladores que llevaban hachas, asaltaron el supermercado "La Africana", propiedad de un conocido sapo y traficante del hambre del pueblo. Las rejas y cortinas fueron echadas abajo con granadas, balazos y, al final, a hachazos. Cuando terminó ésto, todos los compañeros aplaudieron y se organizó la sacada de alimentos. Más aplausos cuando los milicianos se alejaban para salirle al encuentro a los milicos o pacos que vinieran a defender los intereses de los parásitos serviles a la dictadura. Cuando se ubicaron en Mapocho con Huelén, los pobladores los felicitaron y obedecieron disciplinadamente sus órdenes, demostrando el gran cariño y respeto del pueblo hacia sus milicias. Como la repartición de alimentos terminaba sin problemas, y como no llegó de inmediato el enemigo, se retiraron los milicianos mientras en muchas casas se disfrutaba del alimento que la dictadura le niega al pueblo, pero que el pueblo tomará en adelante con sus propias manos.

Mauricio Maigret " 28 de Marzo 1984

11. El Rebelde parte – 28 de Marzo de 1984